

# **VIOLENCIA JUVENIL DIAGNÓSTICO Y ALTERNATIVAS**

**MEMORIAS DEL SEMINARIO SOBRE LA COMUNA NORORIENTAL DE  
MEDELLÍN  
SAN PEDRO (ANTIOQUIA) AGOSTO 15,16 Y 17 DE 1990**

Este y otros esfuerzos que adelanta  
la Corporación, hacen parte del  
Proyecto PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA  
en Medellín, financiado por la Agencia  
de Cooperación al Desarrollo BRÜCKE DER BRUDELHILFE  
de Suiza.

Además, para la realización de este

Seminario, se contó con el apoyo del  
PROGRAMA POR LA PAZ,  
FUNDACIÓN SOCIAL y  
PROYECTOS.

PRIMERA EDICIÓN  
Septiembre de 1990  
Edita:  
CORPORACIÓN REGIÓN  
para el Desarrollo y la Democracia.  
Personería Jurídica 37252 de Enero 16/90.  
Calle 54 N° 41-28  
Teléfono: 239 49 04  
A.A.67146  
MEDELLÍN-COLOMBIA.

## CONTENIDO

Personas e instituciones participantes	5
Presentación	10
Palabras de Instalación	11
Mensaje de la Secretaría de Gobierno	14
<b>ENSAYO INTERDISCIPLINARIO SOBRE EL SICARIATO.</b>	<b>18</b>
Julio Jaramillo Martínez y Diego A. Bedoya M.	
<b>I</b>	
<b>CRITERIOS BÁSICOS PARA LA DEFINICIÓN DE ESTRATEGIAS Y OPCIONES PROGRAMÁTICAS PARA ENFRENTAR LA PROBLEMÁTICA DE LA POBLACIÓN JOVEN EN ALGUNAS COMUNAS DE MEDELLÍN</b>	<b>32</b>
André Vernot Santamaría	
<b>LAS BANDAS JUVENILES EN EL VALLE DE ABURRA</b>	<b>40</b>
Alonso Salazar J.	
<b>A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS</b>	<b>49</b>
Corporación Región	
<b>COMISIÓN DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL</b>	<b>61</b>
<b>ELEMENTOS SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA ZONA NORORIENTAL</b>	<b>62</b>
<b>COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA</b>	<b>74</b>
<b>UNA MIRADA CULTURAL A LA VIOLENCIA JUVENIL " EN LOS AÑOS OCHENTA</b>	<b>75</b>
Gabriel Jaramillo	
<b>EL RETO DE EDUCAR EN UNA SOCIEDAD VIOLENTA</b>	<b>92</b>
Vladimir Zapata	
<b>LA VIOLENCIA EN LA ZONA NORORIENTAL UNA MIRADA DESDE LA ESCUELA</b>	<b>99</b>
Luis Alonso Londoño	
<b>COMISIÓN DE FAMILIA</b>	<b>105</b>
<b>¿CULTURA DE LA VIOLENCIA O PERVERSIÓN DE LA CULTURA?</b>	<b>106</b>
Rocío Jiménez	
<b>LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN RELACIÓN CON LA VIOLENCIA SOCIAL</b>	<b>117</b>
Dilia Rodríguez	
<b>COMISIÓN DE ASUNTOS LEGALES Y REHABILITACIÓN</b>	<b>123</b>
<b>REFLEXIÓN SOCIO-JURÍDICA SOBRE EL MENOR</b>	<b>124</b>
J. Guillermo Escobar, Hernando L. Londoño y Gloria González A.	
<b>PREVENCIÓN. REHABILITACIÓN Y ALTERNATIVAS</b>	<b>129</b>
Carlos E. Montalvo	

SITUACIÓN DE LA JUSTICIA DE MENORES Oscar A. Taborda Ramírez	140
<b>COMISIÓN DE IGLESIA Y PASTORAL</b>	146
CÓMO VIVIR LA BIENAVENTURANZA DE LA PAZ EN UN MUNDO VIOLENTO Carlos Alberto Calderón A.	147
INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA DEL SICARIATO Julio Jaramillo Martínez	158
FUNCIÓN Y DISFUNCIÓN DEL CATOLICISMO EN LA ACTUAL CRISIS DE MEDELLÍN Guillermo Cardona	163
LA IGLESIA FRENTE A UNA REALIDAD CONFLICTIVA Jorge A. Galeano B.	165
<b>COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA</b>	175
FORMAS ORGANIZATIVAS COMUNITARIAS DE LA ZONA NORORIENTAL Gloria Naranjo y Rubén Fernández	176
LA ORGANIZACIÓN JUVENIL EN LA ZONA NORORIENTAL Alba Lucía Morales F. y Julio C. Orozco V.	180
LA VIOLENCIA EN LA COMUNA NORORIENTAL DE MEDELLÍN Alirio Pérez y Javier Peláez	189
LA ACCIÓN COMUNAL. DOCUMENTO DE TRABAJO Alberto León Gutiérrez	195
CONCLUSIONES	202
DISCURSO DE CLAUSURA	222
DECLARACIÓN FINAL	225

## ASISTENTES

### INVITADOS ESPECIALES

Dr. Alvaro Pío Valencia  
Hermana Aurora de la Fuente  
Adán Londoño  
Padre Carlos E. Montalvo  
Mauricio Bertrán  
Juan Camilo Ruiz  
Gustavo González

Secretaría de Gobierno  
Fe y Alegría  
Director Nacional Fe y Alegría  
Director de Ciudad Don Bosco  
Fundación Social  
Vicerrector Académico U. de A.  
Consejería de Derechos Humanos

### FAMILIA

Dilia Rodríguez  
Rocío Jiménez  
Rosalba Osorno  
Fulvia Márquez  
Luz Estela Alvarez  
Teresita Jiménez  
Jairo Casas  
Héctor Zuluaga  
Juan Pablo Castrillón  
María Victoria Zapata  
Antonio José Madarriaga  
Ana Isabel Ángel

ICBF  
Corporación Vamos Mujer  
Corporación Vamos Mujer  
Corporación Región  
Corporación Región  
ICBF  
ICBF  
Director Centro de Salud Barrio Popular  
Fundación Social  
Corporación Región  
Director Acaipa  
Fe y Alegría

### JUSTICIA Y REHABILITACIÓN

Hernando Londoño  
J. Guillermo Escobar  
Rubén Darío Jaramillo  
Gloria González  
Camilo Borrero  
Astrid Rendón  
Gustavo González  
Rafael Rincón  
Luz Elena Jiménez

Profesor U. de M  
Profesor U. de M  
U. de M.  
Cinep  
Ciudad Don Bosco  
Consejería de Derechos Humanos  
Corporación Región  
Escuela de Trabajo San José

### IGLESIA Y PASTORAL

Padre Guillermo Cardona  
Padre Jorge Galeano  
Hermana María Cecilia Correa  
Hermana Blanca Cecilia García  
Padre Carlos Alberto Calderón  
Hermana Luz Eugenia Vallejo

Cinep  
Párroco de Villa Guadalupe  
Compañía de María  
Compañía de María  
Párroco de Boquerón  
Fe y Alegría

Padre Julio Jaramillo M  
Hermano Raúl Echeverry  
Padre Jorge Mario Acosta  
Padre César Giraldo

Vicario de Pastoral Profética  
Fe y Alegría Santo Domingo  
Párroco de El Popular  
Párroco de Zamora

## **ECONOMÍA Y DESARROLLO**

John Jairo Echavarría  
Jorge Bernal  
Clara Inés Restrepo  
Alberto Rendón  
Ana Mercedes Muñera  
Francisco Correa  
Darío Velásquez  
Gonzalo Pérez  
Análida Rincón

Corfas  
Director Corporación Región  
Corporación Región  
Iela  
Cehap  
Director Fundación Social  
Sena  
Cincoa  
Corporación Región

## **EDUCACIÓN Y CULTURA**

Patricia Elena Aguirre  
Fernán Fernández  
Luz María Vanegas  
Olga Patricia Hernández  
María Eugenia Monsalve  
Orlando Zapata  
Luis Alonso Londoño  
Gabriel Jaramillo  
César Guisao  
Ana María Jaramillo  
María Eugenia Villa  
Vladimir Zapata  
Irma Lopera  
John Jairo Jaramillo  
Ofelia Londoño  
Pedro Armenio Reza Granda  
Alexandra Castrillón  
Gabriel Jaime Ramírez  
Luz Stella Grisales

Adida  
Ceid Adida  
Ceid Adida  
Ceid Adida  
Ceid Adida  
Ceid Adida  
Ceid Adida  
Instituto de Integración Quirama  
Comité Interinstitucional  
Corporación Región  
Corporación Región  
Vicedecano Facultad de Educación U. de A.  
Fe y Alegría  
Fundación Social  
Ceid Adida  
Seduca  
Asociación Cristiana de Jóvenes  
Coljuventud  
Seduca

## **ORGANIZACIÓN COMUNITARIA**

Gloria Naranjo  
Rubén Fernández  
Julio Orozco  
Alberto Gutiérrez  
Ramón Padierna  
Alirio Pérez

Corporación Región  
Corporación Región  
Convivir  
Presidente Asocomunal  
Villa del Socorro  
Barrio Popular

José Cardona  
Luis Alfredo Ramírez  
Doris Estela Rojas  
Rosa Zapata  
León Darío Orrego  
John Jaime Sepúlveda  
Fanny Tabares  
Carlos Patino  
Octavio Cardona  
María Nelly Montoya  
Sara Elena Mejía Maya  
Blanca Inés Jiménez  
Carlos Mario Cardona  
Hernando Jiménez  
Diego Alejandro Bedoya  
María Cecilia Hernández  
Clara Inés Avendaño  
Antonio Madarriaga  
Luz Dary Ardila  
Elsa Blair  
Blanca E. López de Mesa  
Blanca Nohemy López  
Luz Eugenia Sierra  
Gloria María Saa

Director Servicios Juveniles La Salle  
Comité Interinstitucional  
Asociación Cristiana de Jóvenes  
Barrio Zamora  
Director Unidad Comunal Salud Santa Cruz  
Fepi  
Fundación Social  
Bienestar Social Municipio  
La Isla  
Asociación de Padres de Familia  
Comfama  
Trabajo Social U. de A.  
Coljuventud  
Coljuventud  
U.P.B  
Comfama  
Comité de Rehabilitación  
Acaipa  
Cleba  
Cinep  
Asociación Santo Domingo  
Secretaría de Desarrollo Comunitario  
Pan

## **PERIODISTAS**

Jorge Ignacio Sánchez  
Berta Lucía Gutiérrez  
Alonso Salazar J  
Luz Mery Restrepo  
Patricia Uribe  
Gerardo Pérez

Corporación Región  
Secretaría General U. de A  
Corporación Región  
Corporación Región  
Corporación Región  
Corporación Región

## **INSTITUCIONES PARTICIPANTES**

CENTRO DE SALUD N° 23 BARRIO POPULAR  
PARROQUIA SAN BERNARDO BELARMINO  
DESARROLLO COMUNITARIO MUNICIPIO MEDELLÍN FUNDACIÓN PARA EL  
FOMENTO DE LA EDUC. POP. Y LA PEQUEÑA INDUSTRIA -FEPI-  
ASOCIACIÓN DE PADRES DE FAMILIA LICEO DEPARTAMENTAL POPULAR N° 2  
COMITÉ DE RECREACIÓN DEL BARRIO VILLA DEL SOCORRO  
UNIDAD HOSPITALARIA DE SANTA CRUZ  
INSTITUTO CENTRAL DE BIENESTAR FAMILIAR  
CORPORACIÓN VAMOS MUJER  
CEID-ADIDA  
CEHAP UNIVERSIDAD NACIONAL  
COMUNIDAD MARISTA  
FUNDACIÓN SOCIAL  
INDISE (INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIO-POLÍTICAS Y POLÍTICAS) U.DE M.  
ASOCIACIÓN SANTO DOMINGO SAVIO  
INSPECTOR ESPECIAL COMUNA NORORIENTAL  
SECRETARIA DE GOBIERNO MUNICIPAL  
CLEBA  
ACAIPA  
U.P.B.  
PARROQUIA DE GUADALUPE  
PARROQUIA EL AVE MARÍA POPULAR N° 2  
SERVICIOS JUVENILES LA SALLE  
CIUDAD DON BOSCO  
TALLERES PREVENTIVOS JUVENILES POPULAR N° 2  
SENA  
CONSEJERÍA DE DERECHOS HUMANOS PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA  
CINCOA  
COMITÉ CÍVICO CENTRAL LA ISLA  
FUNDACIÓN SOCIAL (BOGOTÁ)  
SECRETARÍA DE BIENESTAR SOCIAL DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN  
CINEP-BOGOTÁ  
CENTRO ADMINISTRATIVO DEPARTAMENTAL  
ÍDEM GUADALUPE  
CONVIVIR  
ASOCIACIÓN CRISTIANA DE JÓVENES  
ASOCOMUNAL  
FE Y ALEGRÍA  
COMITÉ DE REHABILITACIÓN  
DESARROLLO COMUNITARIO MUNICIPIO DE MEDELLÍN  
PAN-COMITÉ PRIVADO DE ASISTENCIA A LA NIÑEZ  
COMFAMA -UNIDAD DE SERVICIOS MANRIQUE  
COMPAÑÍA MARÍA  
COMFAMA -UNIDAD DE SERVICIOS PEDREGAL  
COMITÉ INSTITUCIONAL DE EDUCACIÓN DE ZONA NORORIENTAL



CORPAS  
INSTITUTO DE INTEGRACIÓN QUIRAMA  
INSTITUTO DE BIENESTAR FAMILIAR  
INER UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
COLJUVENTUD  
SEDUCA  
TRABAJO SOCIAL U. DE A.  
ASOCIACIÓN SANTO DOMINGO  
CORPORACIÓN REGIÓN

## PRESENTACIÓN

La riqueza de los documentos que reúnen estas memorias, y del propio seminario, está en que son miradas que desde diversas disciplinas y desde diferentes lugares, apuntan a desentrañar las causas del fenómeno de violencia y a sugerir líneas de acción para superarla. No hay afanes sentenciosos o doctrinarios, esquematismos políticos, son ideas abiertas al diálogo y a la confrontación.

Estas memorias recogen la totalidad de las ponencias presentadas al Seminario sobre Violencia Juvenil que desarrollamos en el municipio de San Pedro, los días 15,16 y 17 de agosto de 1990. Incluyen también las palabras de apertura del evento de Jorge Bernal, Director de la Corporación REGIÓN y del Dr. Alvaro Pío Valencia en representación de la Administración Municipal. En la parte final se presentan las conclusiones de las comisiones, la declaración conjunta y las palabras de clausura del Dr. J. Guillermo Escobar.

Están aquí las voces de los líderes de la comunidad, de los investigadores, de los funcionarios de las entidades oficiales, de las ONG, de las comunidades religiosas, de los maestros... En fin, buena parte de las voces que deben oírse y deben encontrarse para construir colectivamente caminos que nos conduzcan a una nueva realidad social.

Aunque el seminario se centró en la problemática de la Comuna Nororiental, por el interés específico de algunas instituciones que trabajan en esta zona, la verdad es que tanto los análisis como las propuestas tienen validez para el diseño de políticas generales para toda la ciudad.

El balance del seminario fue muy positivo, así lo expresaron los asistentes. Pero en realidad es solo otro paso que se suma a los múltiples esfuerzos que desde diversos lugares se han hecho, y es solo la reiteración de que la esperanza es posible.

La Corporación REGIÓN y la Fundación Social quieren reiterar su compromiso de hacer de las conclusiones de este evento una herramienta de trabajo para los organismos gubernamentales, las ONG y las organizaciones comunitarias. Este es el sentido de esta publicación.

Alonso Salazar J.  
Coordinador del Seminario.

## PALABRAS DE INSTALACIÓN

Señoras y Señores:

Vivimos un tiempo de profunda crisis. No hacen falta las estadísticas o la reiteración de hechos dramáticos para entenderlo. Pero estos tiempos pueden ser también, si los asumimos con entereza y lucidez, tiempos de crecimiento y de renovación.

Los pueblos en el mundo continúan su incesante búsqueda de libertad y bienestar, derrumbando en ese propósito muros y barreras de todos los tipos. Por su parte los países del sur buscan mejores condiciones para el diálogo y la negociación con el norte. De otro lado, las grandes potencias avanzan en un proceso serio de distensión que aleja la eventualidad de una nueva conflagración mundial.

En nuestro continente el pueblo chileno da buena cuenta de la dictadura de Pinochet; así mismo en el Brasil, México y Uruguay se constata un claro repunte y avance de las fuerzas democráticas.

Por fortuna, nuestro país no es la excepción a este respecto. Por el contrario, con una propuesta surgida del seno de la sociedad civil (los estudiantes), se dio lugar al hecho político más importante de los últimos años; la masiva participación ciudadana en favor de la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente que dé inicio a las reformas políticas y sociales que reclama a gritos el país. Una modernización democrática de las instituciones y un fortalecimiento de la rama jurisdiccional son puntos claves para avanzar en la superación de la crisis y lograr la paz. Igualmente trascendentes son los acuerdos políticos con sectores importantes de la insurgencia armada y con las llamadas autodefensas. Al respecto son particularmente importantes para la región los acuerdos con el E.P.L. en Urabá y con las autodefensas en el Magdalena Medio. Todo esto contribuye a aclimatar la paz un el país y en la región.

Para el caso de Antioquia y Medellín, existe otro elemento positivo y es la voluntad, más o menos generalizada, de buscarle salidas a este drama de la violencia. Cierta-mente esta violencia no es un problema de los "pobres" o de los barrios populares, como tampoco es un hecho coyuntural. Es el producto de graves desajustes económicos y sociales expresados es situaciones tan reveladoras como que la densidad de población en el Barrio Popular es de 429 habitantes por hectárea; cuando en el Poblado, por ejemplo, esta misma tasa es de 28 habitantes. O en el hecho de que 68 de cada 100 personas de la zona nororiental se encuentran en los estratos bajo y bajo-bajo que significan para diciembre de 1988 recibir menos de 39.800 pesos mensuales.

De otra parte, es consecuencia de deslegitimidades ancestrales; de la impunidad que se fue generalizando; de los desajustes entre el desarrollo económico y la premodernidad en términos políticos: de la ausencia de una cultura democrática y una ética civil que se convirtieran en alternativas frente a la quiebra de los modelos culturales y éticos propios de comienzos de siglo.

Acogiendo las palabras del Presidente Gavina, en Medellín enfrentamos un conflicto social. Con todo, lo importante, lo relevante del momento que vivimos es que parece que por fin, todos hemos reaccionado y estamos empeñados en buscar salidas a este flagelo. Unos con sus ideas y análisis, otros con su labor cotidiana, los demás con recursos económicos y técnicos. El que el Estado, tan ausente de algunas zonas de la ciudad y del departamento, esté buscando llenar ese vacío y que los

diversos sectores de la sociedad civil, tradicionalmente aislados entre sí y con escasa proyección ante la ciudad, nos estemos reuniendo y disponiendo al desarrollo de acciones conjuntas con el Estado, es un hecho bien significativo y una condición básica para enfrentar este monstruo de mil cabezas.

Ahora bien, en la Corporación Región pensamos que los diagnósticos no están agotados; por el contrario creemos que aún falta por descifrar buena parte de esta realidad y que para lo mismo se requieren nuevos estudios, seguramente desde nuevas perspectivas y un poco más específicos. Al mismo tiempo es vital el intercambio y el trabajo interdisciplinario. Frente a lo cual la universidad y las O.N.G.D. tenemos unas posibilidades y unas responsabilidades.

De mucha más complejidad es el tema de las salidas, de las propuestas para superar esta crisis. Esperamos que este seminario avance en la elaboración de políticas y propuestas que desde una visión integral respondan a los desafíos que nos presenta la ciudad.

Desde nuestra perspectiva los planes y programas deben involucrar tanto el corto, el mediano, como el largo plazo; deben tener un fuerte componente económico y social, pero al mismo tiempo, trabajar en los planos político, ético y cultural; deben contar además con una activa participación de la comunidad en todo el proceso de desarrollo de estos planes y programas. Se trata en últimas de avanzar hacia una nueva realidad social y política, sustentada en instituciones democráticas y en unas relaciones económicas más justas. Lo que algunos han llamado un nuevo pacto social.

Sectores de la O.N.G.D. venimos trabajando en esta perspectiva y para ello hemos diseñado tareas como S.O.S. Colombia, Campaña por la democracia, la vigencia de los Derechos Humanos y los derechos de los pueblos, en la que se han comprometido instituciones como CINEP, la Fundación Social, CORPAS, Casa de la Mujer, FUNCOP, Foro Nacional por Colombia, CENPRODES, Escuela Nacional Sindical, ACAIPA y nuestra Corporación.

Esta campaña se propone fundamentalmente la promoción de una cultura democrática y una ética civil que promuevan valores como el diálogo y la negociación, el respeto a la opinión ajena, el pluralismo, la solidaridad y la acción colectiva y que al mismo tiempo rechace la violencia y el uso de la fuerza como formas de solución a los conflictos sociales.

De otra parte, buscará contribuir a la reforma democrática del Estado, al fortalecimiento de la justicia y el respeto de los Derechos Humanos; así como a unas reformas económicas y sociales que mejoren la calidad de vida de las mayorías nacionales. Estamos convencidos que el desarrollo de esta iniciativa así como el de todas las otras que ya vienen en marcha o que se diseñarán más adelante, aportarán a ese gran objetivo: CONSEGUIR UNA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL para Medellín y para Colombia.

Dos puntos finales: Uno para agradecer de manera muy especial a la Fundación Social, a la Fundación Proyectos, a FINSOCIAL, al CINEP y al Programa por la Paz de la Compañía de Jesús ya que con sus aportes hicieron posible este evento.

Igualmente queremos hacer un reconocimiento a las personas que aceptaron nuestro encargo para elaborar las ponencias que nos ayudarán en las deliberaciones de estos tres días y a todos aquellos que aceptaron nuestra invitación y se disponen a compartir sus opiniones y propuestas.

El segundo para reiterar que las circunstancias exigen sumar y no restar. Por lo tanto, aspiramos a que con este seminario se fortalezcan los procesos de acción común que se han estado realizando; a que se solidifiquen los canales de comunicación e intercambio entre las organizaciones sociales y populares y entre estas y las instituciones del Estado. Todo lo cual esperamos redunde en beneficio de los pobladores de la zona nororiental y de manera muy especial en sus jóvenes.

El propósito de la Corporación Región y de la Fundación Social al convocar este evento era fundamentalmente crear un espacio de intercambio y discusión para contribuir a la búsqueda colectiva. Creemos haberlo logrado.

Bienvenidos.

JORGE BERNAL  
Corporación Región

## **MENSAJE DE LA SECRETARÍA DE GOBIERNO**

**DR. ALVARO PIÓ VALENCIA**

Señores organizadores del evento. Jorge Bernal director de la Corporación Región, señores de la Fundación Social, Alonso Salazar coordinador general de seminario, señoras y señores:

En nombre del señor Alcalde Metropolitano doctor Ornar Flórez Vélez y del doctor Carlos Alberto Atehortúa Ríos, Secretario de Gobierno de Medellín, reciban ustedes un cordial saludo. El señor Secretario de Gobierno quería estar acá con ustedes porque es un hombre que entiende su función de empleado público y de Secretario de Gobierno, como la posibilidad de abrir un espacio para la democracia desde ese nivel, por ese motivo, porque sabe que se identifica mucho con el pensamiento de ustedes, quería estar con ustedes pero, habida cuenta de una citación del Honorable Concejo Municipal no los puede acompañar pero sí quiere que de parte mía les contemos qué estamos haciendo en la administración municipal para enfrentar esta situación de crisis, esta situación de violencia, de guerra que vive nuestra ciudad. Hemos partido replanteando el problema. El problema lo entendemos como un problema de carácter eminentemente social que por lo tanto necesita soluciones de tipo social. No creemos nosotros que con la sola represión que se ejerza en un áreas determinadas de la ciudad, vamos a lograr salir adelante con nuestra comunidad; consideramos que se hacen necesarias medidas más de fondo, medidas donde participen todos los sectores, todos los niveles oficiales, todas las entidades y empresas privadas, que todos los que conozcamos o estemos en contacto con el problema entonces hagamos un aporte a esa solución requerida.

Desde la parte nuestra hemos empezado por tener un nuevo concepto sobre la seguridad. Seguridad no es entonces poner un policía en cada esquina, seguridad no es entonces acordonar los barrios ni impedirles las salidas a unas personas ni que ingresen a unos sitios más privilegiados; tampoco la seguridad la encontramos, en ese orden de ideas, armando nuestros propios organismos locales de policía y por tal razón estamos empezando por despistolizar a Medellín, a Medellín hay que despistolizarlo y arrancamos despistolizando el Departamento de Orden Ciudadano, es un organismo de policía local, que tenía unas funciones paralelas a la policía nacional y que se había convertido en un organismo de inseguridad, factor de inseguridad en la comunidad, la gente no se sentía respaldada por la presencia de este organismo, antes, por el contrario, se sentía temerosa, cualquier persona que se viese rodeada de agentes de esta entidad iba entonces a buscar un refugio, es decir, el Estado mismo estaba generando inseguridad. Por este motivo, hemos propuesto y tenemos ya a estudio de una comisión de gobierno, un proyecto de acuerdo que presentaremos hoy en la tarde a consideración del señor Alcalde y en caso de ser acogido por él mañana se presentará al Honorable Concejo Municipal en el cual desaparece el Departamento de Orden Ciudadano y creamos el Departamento de Promoción Cívica y Social, un departamento que es completamente opuesto a lo que veníamos teniendo en la ciudad de Medellín. desde la Secretaría de Gobierno, porque la Secretaría de Gobierno debe ser una Secretaría no de represión sino una Secretaría donde se marque el norte político de la ciudad, el norte político en cuanto a la concepción filosófica integral que se debe tener de esa expresión. Y buscamos, con la creación del Departamento de Promoción Cívica y Social, que se generen espacios de participación entre los ciudadanos, que se amplíe y que se consolide el diálogo entre la comunidad y los diferentes niveles gubernamentales;

consideramos que esto entonces es una forma de legitimar las instituciones del Estado. Queremos también promover un acercamiento con la ciudadanía a los distintos niveles del gobierno municipal que permita afianzar la credibilidad de la comunidad en sus gobernantes; para ello entonces vamos a tener unos objetivos muy específicos consistentes en la difusión entre la población de los derechos que los cobijan y los deberes que los obligan, individual y colectivamente como ciudadanos, para elevar de esta manera su nivel de participación. Queremos enseñarle a la gente que sepa utilizar sus deberes y sus derechos y sepa a la vez responder por sus deberes, que de esta manera, cuando las personas conozcan cuáles son sus obligaciones y cuando conozcan cuáles son sus derechos, pueda recobrase la armonía de la convivencia social que todos reclamamos; esta armonía la queremos que esté fundamentada, que esté basada, en la tolerancia y en el respeto a la diferencia. Creemos también que se deben crear espacios de discusión entre los ciudadanos, para que de esta manera se resuelvan los conflictos y se rescate el diálogo en la sociedad civil. No queremos que siga ocurriendo lo que hasta el momento sucede y es que cualquier diferendo, por minúsculo que parezca, sean las armas, sea la fuerza, sea la violencia, la respuesta inmediata. Así entonces, vamos a promover, dentro de la población, un comportamiento cívico en cada una de las manifestaciones de la vida cotidiana, como una forma de rescatar la solidaridad y la disciplina social.

Promoveremos la conformación de ligas de usuarios y consumidores como una forma de participación ciudadana y de control social que evita la especulación en los precios, en las pesas y en las medidas y así mismo promoveremos aquellos otros tipos de organizaciones de base que posibiliten la organización ciudadana y el ejercicio de la democracia participativa. Para tales objetivos específicos nosotros hemos señalado unas estrategias: vamos a crear entonces ese departamento que se encargue de la educación y de la orientación de la población en general sobre los derechos y los deberes ciudadanos, vamos a crear un sistema de información y divulgación permanente como apoyo a las actividades de educación y orientación de la comunidad; se creará un sistema de capacitación para funcionarios públicos, que permita a estos hacer una administración de autoridad acorde con los principios de este programa sin detrimento de su capacidad coactiva, y esto tiene una explicación y es que de nuestros funcionarios, queremos que más que ser unos aplicadores rigurosos y fríos de la norma, tengan un contenido social en cada aplicación de la misma, que sepan cuál es la comunidad hacia la cual se dirige su acción, cuáles son las condiciones de vida y cómo es que se necesita que sea su actuación oficial en ese nivel. Crearemos un comité de democracia local donde participen otros niveles de gobierno, que trabajen con organizaciones comunitarias, para que sus funcionarios asesoren a éstos en los principios aquí propuestos, que haya una articulación de las diferentes dependencias municipales porque actualmente cada secretaría, cada entidad oficial y cada entidad privada, anda por su rumbo sin saber qué hace la otra dependencia, sin saber qué está haciendo la otra entidad, donde esto nos genera paralelismos de actividades, donde de pronto nos ponemos muchas veces también en contravía a la búsqueda de la solución requerida en un momento determinado. Por eso, este comité de democracia local, quiere coordinar las diferentes acciones del nivel oficial y privado. Crearemos también comités de trabajos por zonas y por inspecciones de policía para que se ejecuten las políticas trazadas por el comité de democracia local, así mismo, el Inspector Municipal de Policía creará su propio comité. Y esto es muy importante, porque nosotros llegamos a la administración municipal y nos encontramos que existe una ruptura, un divorcio, entre el inspector y su comunidad, existe un divorcio entre el inspector y la policía uniformada, un divorcio entre el inspector y la Iglesia, un divorcio entre el inspector y las organizaciones comunitarias; y la base del nuevo concepto de seguridad parte del principio de que debe existir de parte de la administración municipal una presencia activa y efectiva en todos los sectores de la ciudad. El inspector de policía debe ser la primera autoridad en el

terreno, en su jurisdicción; no consideramos que sea lo más adecuado que sigan nuestros funcionarios de policía actuando desde el centro de la ciudad, mientras en las comunas está la comunidad prácticamente desprotegida, sin tener a quién acudir, sin tener a quien hablarle. El inspector de policía debe ser un confesor para su comunidad, el inspector de policía debe significar, para todos los ciudadanos, la dignidad que encarna y representa el alcalde a nivel general, y tenemos que aprovechar ahora que tenemos elección popular de alcalde para que entonces, también, a nuestro nivel aprovechemos esa experiencia participativa de la comunidad y logremos afianzar y patentizar con estos comités. Es pues nuestra acción, recogeremos algunas experiencias que existen de parte de inspectores y de funcionarios de la Secretaría de Gobierno que tienen una estrecha relación con la comunidad, la aprovecharemos para multiplicarla a todas nuestras comunas y a todas nuestras inspecciones municipales de policía y de esta manera, entonces, recobremos esa figura de forma de manera inmediata entre el ciudadano y la administración municipal. Se tratará entonces de reorientar las funciones del Inspector de policía para que recobre las funciones en este sentido. Consideramos pues que con esta propuesta la administración municipal está dándole un vuelco al manejo que hasta el momento le ha dado al problema de la violencia en la Comuna Nororiental, todo encuadrado dentro del plan de acción social para las zonas marginadas del Municipio de Medellín. Plan de acción social del que ustedes han oído hablar, que tiene como meta la consecución de 50.000 millones de pesos para la inversión física y social. Consideramos que siempre se ha hecho, se ha cargado la mano, digámoslo así, en la inversión física y de pronto nos ha importado mucho hacer construcciones de escenarios deportivos, de escuelas, de centros de salud, de hospitales, de comandos de atención inmediata, de CAI, de puestos de seguridad, de comandos de policía, pero si vamos a ver, ¿qué acción de tipo social respalda esa inversión física? Ha sido un balance más bien pobre; queremos entonces que este plan de acción social le cargue muchísimo la mano a la inversión social y por eso se tiene previsto que a la par que vamos a construir, porque somos conscientes de que queremos devolver al inspector de policía su jurisdicción, hay que construirle una sede, pues también somos conscientes de que vamos a tener que tener unos promotores que le enseñen a la comunidad cuáles con sus derechos y cuáles son sus deberes, que los instruyan en cuanto a los derechos humanos, a su ejercicio, que los instruyan, que tengan a su alcance las normas de protección al consumidor, que, de todas maneras sean más bien unos agentes civilistas de la administración dentro de la comunidad y no que sean unos agentes represores. Esto en cuanto a gobierno.

En cuanto a educación y cultura, se tiene previsto el plan de desarrollo cultural para la ciudad de Medellín que fue aprobado en las pasadas sesiones del Honorable Concejo Municipal, donde se trazan unas políticas y unas estrategias fundamentales, un plan que está previsto a quince años, con una determinación de unos programas a corto, mediano y largo plazo, y en estos momentos, empiezan a desarrollarse los programas a corto plazo. Y allí, se ha dicho en ese plan de desarrollo cultural que es indispensable, recuperar la relación educación-cultura, porque con ella se puede devolver a los ciudadanos los valores que están perdidos. El año pasado, de parte del Comité de Entidades Culturales de la ciudad se hizo una encuesta entre las 43 entidades afiliadas y se encontró que el 65 de las actividades por esas entidades desarrolladas están dirigidas al adulto, que aproximadamente un 25 a los jóvenes y escasamente un 10 a los niños. Por eso, dentro de ese plan de desarrollo cultural, se ha establecido que la acción de las entidades culturales oficiales y privadas, se debe dirigir esencialmente a los niños para generar en ellos comportamientos, valores que ya realmente, si los vamos a tratar de inculcar en las personas adultas, el resultado va a ser mucho más difícil de obtener y mientras tanto, si seguimos dejando a los niños desprotegidos de esa acción cultural, vamos a tener mañana un producto final igual al que hoy estamos tratando de



corregir. Por tal motivo, nosotros, desde la administración municipal aplaudimos este Seminario, lo miramos como una respuesta positiva al llamado que ha hecho el señor Alcalde a que todas las fuerzas vivas de la comunidad nos ayuden a pensar en el problema, estaremos atentos a sus conclusiones, con la seguridad de que tendrán el espacio, dentro de la administración municipal para discutirlo y para que entre todos lo llevemos a la realidad. Muchísimas gracias, muchísimos éxitos.

# **ENSAYO INTERDISCIPLINARIO SOBRE EL SICARIATO**

JULIO JARAMILLO MARTÍNEZ  
Vicario de Pastoral Profética  
DIEGO ALEJANDRO BEDOYA MARÍN  
Comunicador Social U.P.B.

## **INTRODUCCIÓN**

Presentamos a continuación un ensayo sobre EL SICARIATO.  
Es un fenómeno que sacude hoy la vida de Medellín y su Área Metropolitana.

Creemos que el problema del sicariato ha de ser enfrentado en aras de su solución pero para poderlo enfrentar con seriedad es menester conocerlo y analizarlo. Ha sido entonces nuestro propósito elaborar una reflexión orgánica, sistemática e interdisciplinaria sobre el tema; de forma que a partir de ella sea posible tener sobre el mismo, una visión integral.

Nuestro esfuerzo académico abarca estas dimensiones:

- La naturaleza del sicariato.
- La dimensión socio-económica que le circunda.
- Los aspectos familiares que le acompañan.
- La psicología del sicariato.
- El sentido de vida personal propio de los sicarios.
- El vínculo que se da entre el hecho sicarial y la religión.
- Las causas del sicariato.

Reconocemos que esta tarea reflexiva no abarca el marco envolvente del sicariato; el mundo amplio y complejo del NARCOTRÁFICO. Sabemos que hablar de sicariato es hablar de un "algo derivado". No obstante esta conciencia que nos acompaña frente al problema referenciado, nos hemos limitado a investigar sobre el aspecto aludido dejando al futuro investigativo un conocimiento del área mayor, la del narcotráfico.

Esperamos que este esfuerzo cognoscitivo sea asumido por quienes buscan hacer un aporte positivo y efectivo a la ciudad.

Los Autores.

## **EL SICARIATO EN MEDELLÍN**

### **1. NATURALEZA DEL SICARIATO**

1.1 La persona del sicario aparece enmarcada en lo que hoy se titula "LA CULTURA DE LA MUERTE".

Acude esta "forma" cultural a la persona del sicario para utilizarlo como pistolero al servicio de un postor. Debe satisfacer ésta a su vez la tarea de deshacerse o desembarazarse de una persona.

La actividad sicarial ha encauzado la circunstancia de unos jóvenes que vivían un momento caracterizado por "yo-no-sé-hacer-nada" y que son llevados hacia otro momento de sus vidas en el cual "solo-saben-matar".

La actividad sicarial empieza pues a volverse tan central en aquellas personas que es ella la determinación de sus procesos vitales.

1.2 El dinamismo del andamiaje sicarial tiene como propósito crear en sus seguidores la capacidad y la aptitud para matar. Será "profesional" en aquel derrotero, quien alcance una buena cantidad de muertos. Esta cantidad le concederá el prestigio a nivel del movimiento, el liderazgo dentro del mismo y la posibilidad de escalar posiciones en el mundo circundante.

1.3 El mecanismo directriz del sicario opera con tres actores centrales: el contratante, el empresario y organizador y el sicario. Los tres hacen las veces de eslabones en una única cadena.

### **1.3.1 EL CONTRATANTE:**

Es la persona que desea ajustar cuentas. Pretende hacerlo con el recurso de la justicia propia y prescindiendo por consiguiente de la justicia institucional.

Las personas a las cuales se busca eliminar son entre otras las siguientes:

- Los rivales de negocio.
- Los que han sido testigos de matanza o de hechos violentos.
- Las personas a las cuales se les considera riesgosas por razones ideológicas.

Ejemplo: líderes sindicalistas agrarios.

- Los que son socialmente "una carga".
- Los que han denunciado a otros.

### **1.3.2 EL EMPRESARIO:**

El empresario es quien actúa en nombre del contratante. Hace las veces de intermediario entre el contratante y el sicario mismo.

Su tarea abarca una doble dimensión:

- La de contratar al sicario.
- La de capacitarlo.

Para lo primero acude a zonas socialmente deprimidas y culturalmente desarraigadas. Allí busca y selecciona el personal que parece idóneo.

Para lo segundo, cuenta con períodos especiales de formación. Se hace idóneo allí al sicario en el manejo por ejemplo de armas y de motos.

### **1.3.3 EL SICARIO:**

El sicario es, como se indicó previamente, quien actúa directamente como matón o asesino. Representa el fin de la cadena sicarial y de su mayor o menor eficacia dependerá el éxito o el fracaso de todo este fenómeno mortal.

Las etapas que el sicario recorre son las siguientes:

- Comienza por participar en las pandillas de los barrios.
- Inicia su vida delincencial cobrando "peajes", en las esquinas del barrio. Lo hace armado con el cuchillo y sus víctimas son las mismas personas de la comunidad a la cual él pertenece.
- Es inducido al mundo del arma por medio de la fabricación del changón y del trabuco.
- Vive una posterior experiencia delictiva en el robo tanto de carros como de objetos domésticos.
- Efectúa luchas entre distintas pandillas porque ellas se entrometen en "territorios ajenos".
- Es dotado, por los jefes de las pandillas, de armas más tecnificadas.
- Recibe capacitación en el manejo de motos y de carros.
- Realiza las primeras muertes según los encargos que recibe. Este es el paso propiamente dicho al estado sicarial. Nota: "Trabajo" es el nombre técnico para titular la culminación de la empresa asesina.
- Si pasa de lo anterior al negocio mismo de la mafia llegará a ser sicario profesional en razón del escalafón que alcanza.

De lo expuesto se concluye lo siguiente: la señal de "profesionalización" en la persona del sicario viene dada por las ejecutorias mortales que realiza. Son estas la garantía sobre la idoneidad de aquel.

#### **1.4 EL SICARIO Y LA DROGA:**

De suyo el fenómeno del sicariato es distinto al fenómeno de la drogadicción. Podrán co-existir juntos en la persona del sicario cuando por ejemplo el consumo de la droga sea la causal para aglutinar la pandilla (paso previo al sicariato) o cuando el sicario utilice la droga como estímulo desinhibidor para el cumplimiento de su tarea. pero no necesariamente el uno supone y exige el otro.

Donde sí se encuentran ambos hechos es en un punto de origen: el NARCOTRÁFICO. Este los necesita a ambos. Al uno, a la drogadicción, como a la mercancía-objeto de su mercado; al otro, al sicariato, como a la herramienta apta e idónea para la regulación y para el mantenimiento de estrategias en el mercado de la droga.

## **2. FACTOR SOCIO-ECONÓMICO**

2.1 Dentro de este aspecto se debe considerar en una primera instancia, por ser el primer acercamiento a la delincuencia, el ingreso a la pandilla. Entra a esta, el niño, el adolescente de barrio pobre de Medellín, que se encuentra sin nada que hacer, pues las condiciones de los lugares donde habita no le ofrecen mayores alternativas de ocupación.

A estos jóvenes la sociedad no les brinda perspectivas para un futuro. Son personas a la deriva que establecen su propio orden social, para lo cual lógicamente no están preparados, degenerando así en las pandillas criminales que crean sus propias reglas de juego.

Estos muchachos representan una realidad antropológica: son personas sin futuro, lo que genera en ellos un escepticismo total ante la vida. El temor por morir jóvenes no existe en ellos.

En este punto es en donde al sicario no se le puede mirar en sí mismo, sino que se hace imprescindible mirarlo como hijo o fruto de una situación.

El sicariato es pues un aspecto más de lo que se llama violencia institucionalizada, por lo tanto no puede mirarse aisladamente, sino concomitante a ese nivel superior.

2.2 Las pandillas de sicarios aparecen en las comunas pobres de la ciudad. Surgen y se forman allí los jóvenes aptos para la muerte, dispuestos a realizar una cruel actividad: matar por dinero.

La ociosidad que permite un contexto social en el cual la recreación, el deporte y el esparcimiento sano no tienen cabida, hace que la pandilla tenga una significación mayor que la de cualquier otra instancia social. Si en la mayoría de los barrios no existe la infraestructura de vida en comunidad, menos se puede esperar que haya parques recreativos, instalaciones deportivas o centros culturales. Todo esto permite que la pandilla se convierta en la única manera de interacción social, para muchos de los jóvenes que habitan estas zonas.

2.3 Un aspecto tan importante como es el de la educación escolar, no tiene la cobertura necesaria para estos grandes sectores. Los centros educativos son muy pocos y no alcanzan a cubrir una demanda de miles de niños y jóvenes.

Sin embargo, así existieran las suficientes escuelas y colegios, las condiciones económicas de estas gentes no les permiten estudiar. La mayoría de ellos se ven en la imperiosa necesidad de trabajar desde muy temprana edad.

De otro lado, los valores que trata de inculcar la educación son suplantados por los de la pandilla. La imagen de esta es mucho mayor y más atractiva para estos muchachos que la de la escuela.

Así mismo, la educación que se recibe, no opera. Queda confrontada con fuerzas muy grandes como el hambre y la pobreza, que al parecer priman sobre ella.

El sicariato se vuelve un interrogante a los patrones educativos tradicionales. De suyo no son malos, lo que ocurre es que no resultan aptos para aquel estilo de vida y para aquellas circunstancias. Estos jóvenes no tienen ni las condiciones, ni las motivaciones para adelantar estudios escolares.

La falta de educación lleva a un estancamiento personal y produce la configuración de un mundo reducido en estos jóvenes, impidiéndoles comprender hasta su propia realidad.

A lo anterior se le suma, que tal vez por los altos índices de desempleo los jóvenes al dejar de estudiar, se encuentran ante el "nada qué hacer".

2.4 Antioquia ha sido tradicionalmente un pueblo trabajador y rico, con una economía basada en la minería, la agricultura (café), la ganadería y la industria. Además, los antioqueños han sido una raza colonizadora y expansionista.

Esa riqueza ha creado en el antioqueño un amor por el dinero. Responde esta a esa idiosincrasia paisa, que hizo las veces de cuna para crear una nueva forma de conseguirlo, la ofrecida por el mundo del narcotráfico.

Aquel sentido de riqueza produjo una acumulación de capitales, que se condensó en una brecha entre ricos y pobres. Se explícita ésta en la disparidad de vida entre un barrio y otro de una misma urbe. El uno sirve de espejismo al otro.

Lo anterior se agudizó con la migración a la gran ciudad, de personas que huían de la violencia en los campos o venían atraídos por el centralismo ejercido por la capital antioqueña, con la consiguiente formación de cinturones de miseria en las laderas de Medellín, que no tenía ni tiene la capacidad para alojar adecuadamente a tanta gente.

Las familias que migraron del campo son hijas de la violencia política de los años 50, o de otros tipos de violencia que se han venido dando desde ese entonces. Por esto existe en ellas un cierto rencor o resentimiento violento.

2.5 Se generó de esta forma una problemática muy compleja y a esto se le agregó un sistema corrupto y corruptible, que tomaba partido de esa brecha socio-económica.

Algo debía hacer de mecha para hacer explotar todo esto. Fue el mundo del narcotráfico (léase sicariato para este caso) quien destapó la crisis y la reveló a la sociedad.

2.6 La realidad descrita hasta ahora se circunscribe dentro de la sociedad de consumo. El joven del barrio pobre ve a esta como modelo o espejismo, sin embargo, le es casi imposible alcanzarla.

Aparece una primera forma de obtener lo que siempre se deseó: ser "muía" del negocio de la droga. Estas personas, al cumplir esa tarea, alcanzan para sí la realización de la sociedad de consumo: carros, viajes, dinero, etc.

Al hacer esto cumplen en sus vidas, lo que les inculca el alma paisa descrita antes: aventurar, conquistar, conseguir, tener.

El narcotráfico empieza a ser el medio para obtener lo que siempre se había querido pero nunca se había logrado. Por esto se requiere entrar en este mundo "a como dé lugar", prescindiendo, por ejemplo, de la ley moral. (Confróntese aspecto religioso).

La sociedad consumista de Medellín, tuvo una primera actitud al respecto, cerró los ojos a cualquier precepto ético o moral y aceptó al narcotráfico como un negocio cualquiera. Es el momento en el cual es utilizado para enriquecerse más. Se hacen inversiones gigantescas, con estos dineros, en negocios lícitos. Todo esto con la aquiescencia de la ciudadanía.

En un principio el narcotráfico practicaba una forma de violencia que se podría llamar interna, o sea, la que se daba por "ajuste de cuentas" entre ellos mismos. Se mataban entre sí, por móviles económicos.

La sociedad hacía crónica de aquello sin comprometerse. Todavía no la tocaba directamente esa violencia generada por el narcotráfico. Dentro del narcotráfico se crea la necesidad de matar a todo aquel que se interponga en este lucrativo negocio. Este punto es clave en la conformación del sicariato.

2.7 Cuando el narcotráfico se va consolidando a nivel de la sociedad de consumo, aparece la necesidad de legalizar capitales, de manejar la política y de tener injerencia en el manejo de lo militar, -aunque ya poseían su propio ejército de sicarios- buscando más poder, ya no solo económico sino también social y además una mayor facilidad para ejercer su negocio ilícito.

Entonces, o se logra aquello o se lo combate. Con este propósito surge una violencia mayor, que toca directamente a la sociedad, dirigida contra el político, el juez, el policía o el periodista.

La aparición de esta nueva faceta, fortifica igualmente el sicariato, puesto que se necesita una mayor cantidad de asesinos a sueldo y una mejor cualificación de su trabajo.

2.8 La espiral delincencial ha crecido y se ha diversificado. Ayer era el ladrón que robaba relojes en la calle, hoy es el sicario que pone un carro-bomba.

El sicario con sus acciones se somete a ser él mismo la víctima. Esto se puede interpretar desde el propósito personal de vivir poco pero bien o desde el propósito altruista de vivir poco pero dejar algo a alguien ("la cucha").

La sociedad de consumo es vista solo como la que ofrece el halago del tener y es asumida con un carácter de absoluto, de algo que fascina y que determina la forma de comportamiento.

La sociedad de consumo es génesis de la brecha socio-económica, por lo tanto es una de las causas principales del sicariato. Ha creado en estas personas unas condiciones aptas para su forma de actuar.

### **3. LA FAMILIA**

3.1 Las familias de las cuales provienen los sicarios tienen las siguientes generalidades:

- Tienen un ancestro campesino antioqueño en el que prevalece el matriarcado.
- Vivieron la violencia de los años 50 en Colombia.
- Son familias de condición económica baja o muy baja.
- El centro del hogar lo constituye la madre. Con frecuencia son madres solteras o abandonadas.
- El padre (cuando existe) y la madre son generalmente personas "sub-empleadas"
- (celadores, trabajadores de la economía informal, albañiles, empleadas del servicio, etc.)

3.2 El hombre (padre) pasa la mayor parte del tiempo fuera del hogar. Vale preferentemente por lo económico, por la plata que lleva a la casa. Cuando está desempleado o cuando su margen de ganancias es tan bajo que solo le alcanza para sostener la única diversión, que su entorno le permite y que culturalmente le ha sido transmitida, como es la de consumir alcohol, se convierte en un estorbo dentro de la casa.

Es importante destacar aquí cómo la violencia intrafamiliar, que por lo general es ejercida por el padre contra la madre o los mismos hijos, acentúa aún más ese sentimiento hostil hacia la figura paterna.

De otro lado, por el mismo aislamiento afectivo del padre en el hogar, es visto como un rival de sus hijos por la apropiación que hace de la madre. La relación entre esposos es vista como una usurpación de lo propio (madre), por parte de un intruso que nunca ha hecho presencia en otros aspectos dentro de la relación familiar.

La imagen paterna es bastante sombría y se configura a partir de la no identidad de familia como totalidad y del papel que cada miembro juega en ella.

La mujer (madre) se constituye como el centro del hogar, acaparando el afecto de los hijos. Representa aquello que se ama, en contraposición a todo lo que se odia (confróntese sentido de la vida del otro).

3.3 Todo esto trae como efecto un estancamiento en la personalidad del individuo, que le puede conducir a una desadaptación social y cultural.

Cuando aparece un "alguien" grande y representativo, de orden masculino, el joven sentirá que puede identificarse con él, pues la imagen de su padre siempre fue pobre y por esto es fácilmente sustituible.

Es el momento en el cual el gran jefe del narcotráfico o de la pandilla empieza a jugar un papel importante para estas personas, que se vuelven sencillamente manipulables. "El mafioso hace las veces de padre".

3.4 Entre tanto el amor materno ha seguido vivo. A ella, a la madre, se le continúa considerando como "lo bueno". Hay una sobre valoración de "la cucha". Se vive en una especie de Complejo de Edipo.

El vigor del amor por la madre, puede llevar al sicario a efectuar actos heroicos. El bienestar de ella aparece como una de las motivaciones para asumir situaciones extremadamente difíciles: el sicario es capaz de dar la vida por su madre.

## **4. LO PSICOLÓGICO DEL SICARIO**

4.1 Las características más destacadas en la psicología del sicario son:

- Desapego frente a la vida.
- Desconfianza ante las otras personas.
- Desconfianza ante la sociedad en general.
- Emoción ante la violencia.
- Conciencia de una vida efímera y corta, compensada por un interés inmediato: vivir poco pero bien.
- Adicción (dependencia) a la droga y al alcohol.
- Afán de aventura, que viene motivado por el deseo de ganar dinero para salir de la pobreza.
- Dificultad para amar.



- Sentido de venganza, por su situación, a través de la violencia, buscando un equilibrio emocional.

4.2 El sicario posee una mentalidad que le proviene de una infancia en la cual no pudo por falta de una educación adecuada, vivenciar sus frustraciones e interpelar aquello que no le parecía. Esto lo hace un ser vulnerable a cualquier tipo de coacción. Al no ser capaz de disentir de una forma madura —por medio del diálogo— o optó por una postura obedencial o por una actitud violenta.

Su postura obedencial en el hogar es asumida ante la pandilla, lo que se da precisamente por sus características de vulnerabilidad frente a los otros y por su aptitud para ser manipulado. Quizá por esto se explica la forma ciega como actúa el sicario.

La actitud violenta del sicario se enraíza en la incapacidad para disentir frente a situaciones o frente a normas, leyes y pautas de comportamiento. Esta incapacidad se compensa con reacciones fuertes (violentas) ante las circunstancias, que no sabe cómo asumir. La violencia es la evasión o descarga a lo que se le presenta en la vida.

El sicariato se aprovecha del estancamiento personal, de la no formación de la persona como sujeto. Para triunfar en esta empresa, debe ofrecer estímulos económicos a estos jóvenes que nunca han tenido nada.

4.3 El esquema tradicional de valores en nuestra sociedad es invertido por los sicarios. Por ejemplo, robar es malo socialmente, pero para ellos es simplemente un medio para supervivir.

Dentro de los sicarios el juego de valores de la sociedad es criticado como burgués (malo). La esperanza, la honradez, la visión de futuro, el respeto por el prójimo, etc., no les abren perspectivas en su vida.

En este tránsito de la negación de los valores tradicionales, ha jugado un papel importante la música punk y metal. Esta también desinhibe con respecto a la violencia y la incentiva.

Sin embargo, no puede afirmarse que el sicario busque una sociedad distinta a la burguesa, por el contrario desea llegar a ella, pero el medio para alcanzarla es el de un conjunto axiológico inverso al de la llamada burguesía.

4.4 Estímulos psicológicos para el sicario:

- La obtención fácil (por lo rápida) de dinero, lo que conlleva a su vez al prestigio social y a la satisfacción proveniente de la participación en la sociedad de consumo.
- La experiencia y el placer de disparar un arma.
- La experiencia y el placer de matar.
- La experiencia de "matar como una forma de poseer a alguien, de disponer de él". (Semana 408, 32).

4.5 Estímulos sociales para el sicario:

- Los medios de comunicación son acogidos y aceptados en cuanto estimulan el sentido de la violencia y presentan la satisfacción brindada por un nuevo estilo de vida netamente consumista.

Ciertas películas muestran también un modelo paramilitar de actuar, cuyo soporte principal es la violencia por héroes, que sirven como modelos de imitación a los sicarios.

- La banda o pandilla ofrece al sicario protección a la inseguridad personal una especie de "yo social"; le garantiza la acción y la obtención de dinero; es una ocasión de fama o prestigio, por el dominio o la posición que se llegue a tener en ella; es una oportunidad de liderazgo social.

La banda o pandilla es como un estímulo colectivo. Se convierte para el sicario en su experiencia como "hombre social".

4.6 A un nivel mayor el narcotráfico representa el "Estado" para los sicarios, encamando el mundo de sus propios valores.

## **5. SENTIDO DE LA VIDA PERSONAL EN EL SICARIO**

Preámbulo:

Toda vida humana se la juega en la dialéctica vida-muerte. La dimensión vital se explícita en el vivir-por-algo y en el descubrimiento y realización de un sentido para vivir. La fuerza de la muerte, que de suyo la experimenta todo ser humano, puede ser vivida desde varias ópticas. Oscilan éstas desde una corroboración alegre al sentido que se ha tenido durante la existencia hasta una aceptación del acontecimiento como corroboración desastrosa de un sentido que nunca se tuvo ni se alcanzó.

Es propio pues del ser humano, conjugar en su diario acontecer lo existencial de la vida con la fuerza de la muerte y con el sentido que él quiere dar a ésta.

5.1 En la vida del joven que más tarde llegará a ser sicario se van dando unos sentimientos de rabia y de pasión (padecer) por lo vivido y por lo no- vivido. (Cfr. subtema Socioeconómico).

Esta experiencia va conduciendo los pasos de aquel joven a una sensación de frustración ante la vida. Va gestando una conciencia de no-esperanza, de desesperanza. La pregunta de fondo que se hace es: ¿Esta vida, sí?

5.2 En el lenguaje sicarial, la anterior vivencia recurre a un lenguaje propio. Es la palabra "MUÑECO".

Se es "muñeco" en la vida cuando no se tiene posición, cuando en el curso de la existencia personal se es un inverosímil, cuando se cree que alguien distinto a uno mismo es quien va decidiendo por lo personal.

5.3 Esta sensación de frustración y de vacío personal, de desarraigo, es la que aprovecha el mundo del narcotráfico para seducir aquella vida. La seducción acontece bajo los halagos de una sociedad de consumo que presenta a la persona del joven una serie de estímulos: ropas de marca, motos y carros, dineros, mujeres y vivienda en El Poblado, por solo citar algunos de ellos. La pobreza humana de la cual el joven pre-sicario es depositario y que manifiesta sus reducidos valores familiares, su escasa educación escolar y sus no bien fundados valores religiosos y éticos, sufre la embestida de unos nuevos valores que seducen y atraen.

Tal factor va creando en el joven, de una manera paulatina y permanente, un sentido efímero y transitorio ante la vida. Va haciendo que la vida sea mirada con frivolidad.

5.4 Una filosofía de la muerte subyace a lo expuesto. Es corriente percibir en el mundo sicarial expresiones que condensan lo previo así:

- "Esta no es la verdadera vida".
- "Estar muertos es el mejor lugar".
- "Estar muertos es un valor".

5.5 El sentido entonces de la vida en el mundo del sicariato es un sentido acompañado inexorablemente por la dimensión mortal.

Ser-hombre se percibe como un ser que ha nacido para la muerte. Al llegar a ser más vigorosa la fuerza de la muerte que la fuerza de la vida se entenderá que a ésta se la vivirá en el menor tiempo posible y que de ella habrá que prescindir sin escrúpulos ni preocupaciones morales.

Porque es mejor morir que vivir, a la muerte se le acepta bajo la óptica de ser ella "la verdadera vida".

A la muerte se le considera un bien, un descanso y una liberación de la "rabia existencial" que se padece mientras se vive.

5.6 La muerte ha sido desmitificada en la creencia anterior. Por esta razón:

- Ella ha sido privada del sentido doloroso y tétrico que ha tenido en la cultura.
- De ella ha sido borrado el marco religioso que la acompañaba.
- Ella ha sido convertida en mercancía.
- Ella, al ser mercancía, ha sido vista como el recurso para sobrevivir (por practicarla, pagan).
- Ella ha sido vista como el recurso para "vivir" pues mediante la misma se "deja de vivir".

## **6. EL SICARIO Y SU VISIÓN SOBRE LA "OTRA" PERSONA**

6.1 Preámbulo:

"El primero en matar causa vómito y borrachera. El segundo en matar, nada causa". El Tiempo, 04.08.90.

Esta forma de ver la realidad lleva inevitablemente una visión y una manera de concebir ya no el "yo" sino la persona de aquel con quien se convive, la persona del "otro". Las grandes líneas al respecto son las siguientes.

6.2 La visión sobre la otra persona está mediatizada por un criterio de rivalidad y de hostilidad. El otro hombre es un rival y un competidor. Lo es por razones de mercadeo y de mando de acuerdo con lo estipulado dentro del narcotráfico.

Las razones del mercadeo vienen ofrecidas por el negocio mismo de la droga. Las razones de poder son brindadas por el papel que por ejemplo en la pandilla desempeña alguien.

En consecuencia: el "otro" no es asumido, es alguien que más bien deba ser destruido o aniquilado.

6.3 Con base en lo anterior se amerita reconocer este punto de partida: La visión del "yo" que se posee.

Dado que el sicario pretende subsistir, aunque transitoriamente como se indicó antes, y que para alcanzarlo encuentra seres humanos que le son rivales o adversarios. Entonces se piensa que estos han de desaparecer. La persona entonces del otro hombre es vista como la de alguien que está para ser-destruido.

6.4 Una visión complementaria poseída por el sicario sobre los otros seres humanos se apoya en un criterio de utilidad.

La muerte del otro es vista como ocasión de recompensa o de pago. Cuando se mata a alguien se recibe algún beneficio preferentemente significado en dinero o en prestigio ante los demás.

"... La vida ajena es para ellos una mercancía que pueden cambiar por los objetos deseados: ropa de marca, tenis Nike, "bambas" de oro, equipos de sonido láser, discos compactos de rock "no comercial", perica para compartir con los amigos, electrodomésticos para la cocina de mamá, cuartos de hotel para hacer el amor con la novia, motos Honda 1.000 y Mazdas 626 GLX". (Revista Semana No 408,28).

6.5 Las anteriores posturas producen unas consecuencias. Destáquense:

- Como al sicario nadie le cae bien su comportamiento ante los otros es impredecible. Está pronto a dar o la caricia o la patada.
- El ritmo de rivalidad y de competitividad en que viven no les posibilita una dimensión de lealtad y de fidelidad en las relaciones interpersonales.
- Dado que el "otro" es para matar (porque es un rival) no se ve necesario ni importante una formación en el respeto por la vida ajena.

6.5 La única persona que se exime de la visual expuesta es la Mamá, "la cucha". A ésta se le valora y se le ama. Por ella vale la pena dar la vida. (Cfr. Subtema: La Familia).

## **7. EL SICARIO Y SU VIVENCIA RELIGIOSA**

7.1 Presupuestos:

7.1.1 Presupuesto religioso-cultural: La religión ha sido eje central de la personalidad antioqueña.

Aparece ella como uno de los más fuertes indicadores de la identidad paisa. En las gestiones de desarrollo económico y social la religión ha tenido un papel preponderante. Como efecto de ello, la moral cristiana (religiosa) ha llenado el espacio de la ética civil y de la ética social.

7.1.2 Presupuesto religioso-económico: El hombre empresarial de Antioquia, en consonancia con lo anterior, ha emprendido sus faenas económicas y ha buscado crear un vínculo entre ellas y su religión.

La inversión económica hace las veces de factor central en la instancia productiva. Este factor se hace acompañar por una piedad religiosa de tipo individual en donde a cada hombre, al individuo,

se le prescribe la tarea de "ser bueno"; bondad que de acuerdo con la mentalidad imperante posee una connotación privada.

Lo privado-religioso extiende sus ramas hasta lo comunitario.

¿Cómo? Por la contribución a obras sociales de la comunidad: hospitales, asilos, etc.

Paso a paso se va forjando una forma de vivir la relación empresa-religión bajo el parámetro de un intercambio humano-divino. El empresario entiende que sus bienes de fortuna le vienen dados por Dios y él le retribuye esos bienes en la creación y en el mantenimiento de obras sociales para la ayuda de la comunidad, de obras de "caridad".

En consecuencia: Se ha instaurado un cierto dualismo de orden moral. No se requiere ser poseedor de una moral justa en el orden mismo del trabajo, con tal de serlo en determinadas obras de servicio a la comunidad.

Se ha plasmado una formulación religiosa-empresarial acompañada por una laxitud y moral respecto a la tarea económica. Existe entonces como un pretexto de orden moral religioso para justificar un comportamiento social justo.

7.2 La anterior mentalidad, que hace las veces de patrón cultural, impregna los diversos ámbitos de la sociedad antioqueña y entre ellos el sector que hoy se llama "sicarial".

Quienes llegan a esta forma de vida obran en consonancia con lo aprendido. Sus actos sicariales - "sus trabajos"- responden al cuadro religioso-social previamente descrito.

Ellos, entonces, no abdicar totalmente de Dios y por lo mismo lo siguen teniendo, acogiendo en sus vidas, pero, como hijos del dualismo señalado, lo acogen de acuerdo a las circunstancias peculiares de su actividad.

7.3 Dios está presente en la fe religiosa del sicario según la formación religiosa que recibió de su familia y de la educación escolar. La posibilidad de madurez en esa fe estuvo cotejada por los factores peculiares de su existencia: la pobreza de su vida, el ejemplo religioso- económico antes descrito y las posibilidades que se le abren en el mundo del sicariato.

Por consiguiente: el abordaje de la vida sicarial produce un reacoplamiento de Dios en la persona del joven.

Un primer paso en este reacoplamiento autorizaría a concluir que Dios es puesto como en un cierto paréntesis de parte del sicario. Lo hace mientras da el paso a ese nuevo estadio de su vida. El segundo momento vendría identificado por el reencuentro con Dios. Acontece esto bajo la mediación de la nueva situación que vive la persona, la situación sicarial. Es el momento o la instancia en la cual a Dios se le llama de nuevo pero se le convoca en ayuda de "una buena puntería" para matar o para tener éxito en determinado "trabajo". El tercer estadio tiene ya una connotación ritual o cültica: el sicario que ha salido adelante en sus gestiones acude a los santuarios y a los lugares de devoción para la presentación de sus ofrendas a Dios.

7.4 La dimensión moral no puede quedar por fuera del recorrido anterior.

El joven del barrio pobre que luego será el sicario, había concluido a partir de su propia experiencia que el hombre rico de la gran ciudad lo era precisamente por carecer de moral. El comportamiento de este señor, del empresario, posibilita aquella conclusión.

Cuando entonces el sicario tiene ante sus ojos el halago del dinero, procede en imitación de lo visto. Importa conseguir y tener; poco importa el medio o el recurso para ello.

Significa esta re-adaptación de la moral una nueva faceta de la religión en la vida del sicario. Representa ella una crisis en el conjunto de valores preconizado por la moral cristiana.

7.5 De lo expuesto hasta ahora es válido concluir:

- Los factores culturales-religiosos han jugado papel preponderante en la religión que vive el sicario.
- No puede hablarse de un ateísmo en la persona del sicario. Más justo es decir que él posee un Dios re-interpretado por él mismo según su estilo de vida.
- Dios no parece desempeñar allí un puesto definitivo en la orientación total de su vida. Su función es acomodaticia a lo peculiar de la circunstancia.
- La vitalidad que Dios parece tener en la vida sicarial está confrontada con la nueva fuerza que ésta quiere poseer: la del dinero y la del prestigio.
- La conciencia religiosa encuentra una mayor explicitación en los gestos y en ritos extremos que en los propios comportamientos de la persona.
- El actuar moral de la persona viene regido más por los intereses circunstanciales que por los principios de la religión.

## **8. CAUSAS DEL SICARIATO**

8.1 Preámbulo:

El sicariato es una derivación de muchas fuerzas. No basta con mirársele en el mismo. Tal forma de comportamiento conllevaría una actitud tan simplista que de suyo se tornaría en señal de ineficacia para la terapia respectiva. Las fuerzas sicariales han de ser consideradas tanto en ellas mismas como en las causas que las gestaron.

En la conciencia de los autores del presente ensayo, la idea anterior es obvia. Animados por ella, presentamos una síntesis de las posibles causas que han dado vida al sicariato en nuestro medio.

Distinguimos entre unas causas de fondo y otras intermedias. Las primeras tocarían la propia raíz del problema. A las segundas se las entiende como aquellas que han hecho posible o facilitado la presencia del fenómeno.

8.2 Causas de fondo:

Es adecuado precisar que el sicariato aparece como un efecto de estos males que subyacen en lo profundo de nuestra sociedad:

- Las condiciones socio-económicas que marcan el derrotero de la vida en Medellín. (Cfr. el subtema Socio-económico de este ensayo).
- La falta de eficacia del Estado ante la condición de muchos ciudadanos ha creado en estos un escepticismo ante aquel. Impulsado por esta realidad el pueblo se ha ido creando, con el recurso del narcotráfico una "política informal". Espera que

- ésta, haciendo las veces de "un nuevo estado" le brinde bienestar cívico, protección judicial y orden ciudadano.
- La carencia pues de una presencia activa del Estado lo hace ilegítimo a los ojos del pueblo. Éste, después de vivir una falta de credibilidad estatal, intenta subsanarla con la instauración de un "orden propio".
- La realidad familiar en la cual ha vivido el sicario. (Cfr. el subtema Familia de este ensayo).
- El conjunto de aspectos previos se va condensando en la configuración de la persona, en su psicología y en su madurez personal. Hacen de ésta una personalidad, una matriz apta o diestra para ser influenciada o manejada por los vientos de "la cultura" que llega, del sicariato para el caso. (Cfr. el subtema Psicología del Sicariato, de este ensayo).
- Una tendencia a la violencia que existe en el espíritu del hombre antioqueño, que " tuvo una explicación en las formas de violencia vividas durante la década de los años 50 del presente siglo y que hoy vuelve a despertarse.

### 8.3 Causas intermedias:

Son los elementos que han contribuido de una manera inmediata y efectiva para que el joven dé su paso hacia el sicariato. Conviene destacar de ellos:

- La música rock y punk. Ha producido efectos en el orden de desinhibir frente a la violencia y frente al misterio de la muerte.
- Los medios de comunicación social. A través de sus canales el joven se ha puesto en contacto con formas varias de violencia o con la exaltación de la dinámica para-militar. No menos aguda es la influencia que estos medios ejercitan en la presentación de los halagos ofrecidos por la sociedad de consumo.
- El mercado de las drogas con el subsiguiente y complejo tejido de afanes, propósitos y relaciones que él coloca en el macro-tejido de la sociedad actual. La psicología de la primera sociabilidad vivida por el joven materializada en "las bandas de la cuadra" que poco a poco fueron volviéndose génesis de las pandillas sicariales.

## CONCLUSIÓN

La tendencia sicarial ha hecho a la sociedad actual hablar sobre la existencia de unas personas -los jóvenes sicarios- que no tienen futuro. Entendemos que lo de "no futuro" es más una filosofía que un simple hecho o que una mera circunstancia accidental. Creemos que el "no futuro" si bien se explícita en una juventud desesperanzada no se agota en ella; abarca igualmente a una estructura ciudadana que en uno u otro aspecto no propicia "futuro" para todos sus integrantes. Hemos pues emprendido la jornada de nuestra reflexión sobre el sicariato con la esperanza no solo de ayudar a conocer a los lectores el fenómeno aludido sino de hacer que este conocimiento sea origen de unas acciones, ya personales, ya institucionales, ante la dura realidad descrita.

# **CRITERIOS BÁSICOS PARA LA DEFINICIÓN DE ESTRATEGIAS Y OPCIONES PROGRAMÁTICAS PARA ENFRENTAR LA PROBLEMÁTICA DE LA POBLACIÓN JOVEN EN ALGUNAS COMUNAS DE MEDELLÍN**

ANDRÉ VERNOT SANTAMARÍA  
Asesor Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

## **CRITERIOS BÁSICOS**

1. La definición de opciones estratégicas es una responsabilidad de las autoridades gubernamentales de Medellín en coordinación con el sector privado y la Iglesia local y con el apoyo de la totalidad de las agencias del Estado del nivel nacional y de la sociedad en general, haciendo un énfasis inicial muy marcado en cuanto al aporte de los medios de comunicación masiva.

2. La citada definición de opciones estratégicas tiene que fundamentarse mínima-mente en una ponderación de la situación que tenga en cuenta:

2.1 La caracterización del problema (así sea en términos muy generales).

2.2 La caracterización de la oferta y la demanda actual y potencial de los servicios institucionales, tipificando modalidad de tales servicios, cobertura, déficit, alcances, limitaciones y requerimientos, incluyendo un inventario de recursos financieros, físicos, técnicos, humanos, etc.

En cuanto se refiere a lo establecido en el punto 2.1 (Caracterización del problema), se debe señalar, así sea de manera muy incipiente y superficial, que la población de estas comunas es en su mayoría población migrante, expulsada de otros barrios de Medellín o expulsada por la violencia de la región de Urabá y en general del Magdalena Medio, entre otras múltiples procedencias, igualmente significativas.

En concordancia con lo anterior, la mayor parte de los asentamientos humanos de estas comunas son de reciente formación (las más antiguas datan de los comienzos de la década de los años setenta) o de sectores urbanos con mayor tradición (Manrique por ejemplo), pero afectados por un proceso de descomposición acelerado, como consecuencia se los múltiples factores sociales, políticos, económicos y ambientales que son de público conocimiento.

Esta población presenta una patología caracterizada fundamentalmente por carencia de algunas condiciones básicas para la supervivencia, la degradación de la dignidad humana y la pérdida consecuente del apego y del respeto a la vida, en todas sus formas y manifestaciones.

Tal patología ha sido el germen determinante de una subcultura signada por la frustración crónica, por la desesperanza creciente, por el desarraigo, la ausencia de nexos de pertenencia estables e indispensables para lograr construir una entidad personal sana en términos psicosociales. Una subcultura que se expresa en una competitividad agresiva por la supervivencia y en un individualismo rapaz que da / lugar a un tejido social donde la solidaridad es sustituida por la complicidad.



Todo lo cual suele manifestarse en patologías particulares, en las que son frecuentes las situaciones en que hay una muy baja auto-estima, crisis de identidad, ruptura con los espacios de socialización tradicionales (familia, partidos políticos, iglesia, sistema educativo, etc.) y por ende ambigüedad y confusión en los elementos de identificación cultural y personal y carencia de un sentido de la vida compartido socialmente.

Lo anterior se agrava a su vez cuando estos espacios de socialización son organismos en descomposición como en el caso de familias en proceso de lumpenización, un sistema educativo inadecuado y deformado, una Iglesia sin capacidad de testimonio o unos partidos políticos que sobreviven con base en su estructura clientelista y en función del poder en beneficio exclusivo de quienes detentan la cúpula de la citada pirámide clientelista.

Fenómeno que resulta especialmente conflictivo y explosivo cuando se relaciona con las presiones de una sociedad eminentemente consumista, cuyos estímulos, valores, motivaciones y exigencias están casi de manera exclusiva determinados por la simbología del poder económico. Poder económico caracterizado por el dinero y los objetos que expresan gran capacidad adquisitiva como las cadenas y las pulseras de oro, las motocicletas de alto cilindraje, la ropa importada, los equipos de sonido del "mundo del súper lujo", etc.; símbolos que en estas subculturas, generan aceptación social, dan mayor estatus, mejoran la autoestima y rompen el sino miserabilista de la frustración crónica y la desesperanza creciente.

De tal suene que el éxito personal se mide casi exclusivamente en estos términos, y la victoria sobre los oprobios y la humillación de la miseria, tiene el precio del delito y la violencia. Violencia (capacidad de ejercer la violencia que constituye un factor de poder complementario al económico o inherente al económico y que suele constituirse en el modelo social predominante), modelo incidido por formas transculturales como la que tipifican personajes (Ídolos) como Rambo.

Dicho modelo (que amerita un análisis psicosocial, antropológico, sociológico de fondo), viene a convertirse en una variante patológica de la necesidad de "SER" en términos existenciales y sociales. De la necesidad de Ser, que en la sociedad consumista, se fundamenta casi exclusivamente en el TENER. En tales términos el poder económico y el poder de la violencia (poder que determina la admiración, el respeto, el miedo y la posibilidad de ADQUIRIR (comprar) e imponer amistad, afecto, amor, placer sexual, etc. Poder de vida y muerte que se convierte en la compensación igualmente patológica de la condición de muy baja autoestima, de fracaso continuado, que constituyeron la fenomenología predominante es ese tipo de existencia).

Estas subculturas conforman no solamente una forma de vivir, sino una concepción de vida y de muerte, una manera de ser y de existir, cuyos fundamentos valorativos (tipo de valores) son la expresión simbólica de su propia patología.

De ahí que la necesidad existencial, vital y social de SER, esté paradójicamente integrada a símbolos que tienen mayor significación que la propia vida y por los que se "justifica" morir y matar.

De todo lo cual se desprende que la tendencia vital de grupos de jóvenes de estas subculturas, ante la carencia de opciones adecuadas para satisfacer las necesidades existenciales y sociales de SER, compensan dichas carencias con opciones patológicas que en últimas vienen a ser paradójicamente

la negación del ser y de la vida misma, (carencias de arraigo, de pertenencia, de auto-estima, de sentido solidario de la vida, de aceptación social, de posibilidades de construcción de un proyecto de vida esperanzado, en el que sean viables las posibilidades de simple supervivencia que van desde comer y vestirse hasta la realización humana, hasta lograr un SER social y una existencia lo más plena posible, etc.)

## **CRITERIOS ESTRATÉGICOS Y PROGRAMÁTICOS**

De todo lo dicho anteriormente de manera tan sumaria, se pueden inferir algunos criterios de tipo estratégico y programático, con las siguientes características:

1. La gravedad, magnitud y complejidad de problema exige implementar formas de intervención de emergencia, concebidas y concertadas por y en coordinación de los sectores público y privado y con las mismas comunidades, entendidas como un propósito regional y nacional.

2. Sin embargo, con base en la caracterización de la patología conocida hasta el momento se puede deducir la necesidad de desarrollar una opción programática que defina su intervención desde un enfoque integral, expresado en un quehacer simultáneo y articulado que permita enfrentar al conjunto de situaciones que determina una realidad dada (el abordar los problemas de manera aislada según la ; especificidad programática de cada institución niega la opción de intervenir la multicausalidad que determina la patología social en cuestión e implica por lo tanto, reducir las posibilidades al terreno de la concepción funcionalista que se ocupa de las consecuencias en niveles de remedialidad muy restringidos, sin alcanzar la solución de los problemas, por no trabajar a nivel de causalidad entendida como un conjunto de fenómenos relacionados entre sí e interdependientes).

3. Dichas formas de intervención de emergencia (inmediatas) deben ser inherentes a un plan, que atendiendo a lo inmediato tenga una proyección estratégica al mediano y al largo plazo (dado el grado de patología social se debe prever una acción prolongada).

4. La definición específica de estrategias y programas debe ser responsabilidad, en primera instancia de las autoridades y sociedad de Medellín (incluyendo la población de la comunas), se debe fundamentar en un diagnóstico lo más cualificado posible de la patología a tratar (atendiendo muy especialmente a la caracterización de sus causas).

5. Lo señalado en el punto anterior, implica la definición de una estrategia de coordinación inter-institucional fundamentada en una concepción compartida de la significación del problema y de las alternativas de solución. Esto quiere decir que la convergencia estratégica se tiene que concretar en una convergencia programática y en una integración y complementación de recursos.

*Exigencia que implica a su vez no coordinar desde la racionalidad de cada institución o de manera exclusiva desde sus especificidades legales o programáticas (funciones y paquetes institucionales ya preestablecidos) sino desde la racionalidad de la situación a tratar, y por ende desde las exigencias específicas de una determinada realidad, transgrediendo la tradición que obliga a la población a adaptarse al tipo de oferta institucional y no como sería obvio, ajustar la oferta institucional a las condiciones concretas de cada determinada población.*

6. Igualmente se hace necesario enfatizar que cualquiera que sea la acción programática a seguir se debe evitar enfrentar los problemas de manera aislada, desconociendo la interconexión e

interdependencia de factores que explican y determinan la complejidad de cualquier situación, de tal suene por ejemplo, que lo económico en sí mismo no existe, sino que es y se explica en relación con lo social, con lo político, con lo ambiental, con lo psicosocial y con lo psicobiológico, etc., etc.

De tal manera que la intervención aislada sobre uno de estos aspectos resulta inocua o contraproducente en la mayoría de los casos. Esto significa como fundamento de la propuesta, que haremos a continuación, que ésta debe obedecer a un plan articulado, integral, coherente, para garantizar la intervención simultánea sobre el conjunto de factores interconectados que determinan la situación a tratar.

Por último, es importante anotar antes de pasar a sintetizar la propuesta programática, fundamentada en las anteriores apreciaciones, que el trabajo con la población de las comunas y preferentemente con los jóvenes que habitan en ellas, tiene que ser concertado y participativo y, dirigido con cierto énfasis a lograr algunas formas de autogestión solidaria, en el mediano o en el largo plazo.

## **LA PROPUESTA**

En la breve caracterización de la problemática a tratar, que se hizo en el punto correspondiente a criterios básicos, se señalaron aspectos sustanciales a tener en cuenta tales como:

1. Los problemas que se expresan en desnutrición, bajos ingresos, desempleo, vivienda inadecuada, hacinamiento parcial o total, marginamiento de los servicios básicos, insalubridad ambiental, etc., etc.

2. Los problemas que también se expresan en la inestabilidad de la población flotante, en la frustración, en la desesperanza, en las manifestaciones de una muy baja auto-estima, en la subvaloración de la vida, en la generación de sentimientos autodestructivos, en la compulsión hacia la violencia, en el individualismo rapaz, en los conflictos de identidad, en la formación y consolidación de valores generados por una subcultura patológica, etc.

Estas dos formas de expresión de una misma patología son inseparables e interactuantes e interdeterminantes y con tal criterio tienen que ser enfrentadas. Por ello se considera indispensable la construcción de una infraestructura organizativa, física y programática cuya finalidad sustancial (atendiendo a todo lo anterior) se caracterice por:

- Abordar la situación en su conjunto, atendiendo a su evidente multicausalidad, interviniendo de manera simultánea la totalidad de factores que determinan la problemática a tratar.
- Dentro del anterior criterio, analizar y definir una estrategia, un plan de trabajo y una opción programática, capaz de alcanzar los objetivos estratégicos determinantes del proyecto de intervención.
- En el marco de dicho plan establecer la modalidad existente de presencia institucional para repensar su correspondencia a la estrategia privilegiada y hacer las rectificaciones, modificaciones y ajustes necesarios (es de suponer que la totalidad de programas y servicios que operen en el sector intervenido sean coherentes con la estrategia propuesta, lo que a su vez supone modificaciones sustanciales) en la oferta de los paquetes institucionales tradicionales.

Sobre tales bases, la propuesta que se pretende sustentar con los elementos de juicio anteriores consiste en:

1. Crear en cada comuna y en proporción a su densidad poblacional núcleos dinámicos de desarrollo (polos) que integren la totalidad de servicios necesarios para garantizar el logro de los objetivos propuestos desde y en el respectivo plan concertado.

2. Dichos núcleos deben tener el carácter de CASAS DE JUVENTUD o de MALOKAS DE JUVENTUD como se les ha llamado desde un proyecto cultural del Ministerio de Educación (utilización del tiempo libre).

3. El espacio programático de tales núcleos estaría constituido por una estrategia de tipo económico y una estrategia de tipo socio- ambiental con énfasis en lo psicosocial y lo específicamente cultural y obviamente dentro del enfoque de integralidad que se ha venido enfatizando a lo largo del presente documento.

### **DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA PROGRAMÁTICA REFERENTE A LAS MALOKAS O CASAS DE JUVENTUD**

Para efectos de la descripción de la presente propuesta se hace necesario establecer que cada núcleo de desarrollo integral debe constituirse en un centro de convergencia de la población joven de un determinado sector geográfico-cultural, en cuanto a dicha población encuentre en él:

- Opciones de capacitación laboral y educación social.
- Orientación y apoyo para la consecución de empleo o para crear espacios productivos independientes o generar formas asociativas de tipo empresarial.
- Orientación y apoyo para la consecución de documentos básicos desde el punto de vista legal, laboral y social, tales como cédula de ciudadanía, libreta militar, carné de sanidad, certificado de policía, etc. — Asistencia jurídica, médica, psicológica y odontológica.
- Cultura, arte, creación y deporte. Organización /promoción de actividades recreativas y deportivas, artísticas y culturales a más de actividades permanentes como gimnasia, danzas, artes marciales, físicoculturismo, artesanías, pintura, teatro, etc.
- Servicio de biblioteca, pinacoteca, ludoteca, etc.
- Cafetería y sala de juegos (billar, billarpul, ajedrez, dominó, etc.).

Conjunto de programas y servicios que además de responder a la necesidad de solución de los problemas más comunes y concretos de la población joven de las comunas, genera las posibilidades pedagógicas para impulsar y consolidar formas asociativas diferentes a las de ciertas "galladas" de carácter delictivo y para generar nexos de pertenencia y opciones de arraigo a un proyecto de vida solidario y a un modelo cultural comprometido con la vida y con la realización humana y con el progreso social, entendido en su expresión más integral y trascendente.

Lo anterior se concreta desde el punto de vista orgánico, administrativo y operativo en lo siguiente:

- (1)
- Creación y cualificación de un Banco de Recursos Humanos, con la función de:
    - Manejar un sistema de intermediación que administre la relación entre oferta y demanda laboral, para el cual es de suponer un apoyo muy especial del sector público y privado de Medellín.

- Asesorar y crear las condiciones para el fomento de asociaciones de tipo empresarial con evidente ánimo de lucro.
- Asesorar y generar las condiciones para el fomento de actividades rentables de carácter individual o colectivo propias de la "economía del rebusque".

Para el efecto, el Banco de Recursos Humanos es responsable de:

- Realizar y mantener en permanente actualización las investigaciones correspondientes a la definición de las tendencias del desarrollo local y regional en el contexto nacional y de las dinámicas económicas pertinentes.
- Identificar y caracterizar el perfil del trabajador requerido por los sectores más dinámicos de la economía, tanto en lo referente a la demanda del sector formal como del sector informal (a nivel de trabajo asalariado, independiente o de trabajador-empresario).
- Utilizar la anterior información para orientar, definir y realizar el trabajo de capacitación adecuada para responder a las exigencias del tipo de desarrollo y del perfil del trabajador requerido por tal desarrollo y en particular por la dinámica económica local y regional.
- Dar asesoría en todos los aspectos jurídicos, financieros, administrativos, laborales a que haya lugar en la totalidad de las actividades propias del componente económico.

A su vez, el citado Banco de Recursos Humanos, dentro de una estrategia integral, está articulado a un BANCO DE RECURSOS FINANCIEROS, a un BANCO DE PROYECTOS Y RECURSOS TÉCNICOS y a un BANCO DE EQUIPOS Y HERRAMIENTAS (2).

Cada uno de estos bancos cumple funciones complementarias para lograr la generación de actividades rentables e incrementar el ingreso de la población joven, incidiendo en el mejoramiento de sus condiciones de vida. En tal virtud, es función del BANCO DE RECURSOS FINANCIEROS, la administración de la información conducente a la identificación de la totalidad de las fuentes de crédito existentes, el carácter y la modalidad de dichos créditos, sus exigencias, requisitos, trámites, costos y demás aspectos indispensables para hacer efectiva su utilización (lo anterior incluye por supuesto el servicio de asesoría jurídica, financiera y administrativa correspondiente). Se debe incluir también el registro de entidades nacionales e internacionales que hacen donaciones y la forma de tramitar peticiones, requisitos, etc.

A más de lo anterior, el BANCO DE RECURSOS FINANCIEROS puede manejar o no, fondos propios, dependientes de cada circunstancia particular. En caso de que asuma el manejo de dichos fondos debe privilegiar la modalidad del crédito solidario que ha venido impulsando CORFAS y la de crédito rápido para el fomento de actividades propias de la "economía del rebusque" que ha venido experimentando con éxito el proyecto UNICAF en Colombia.

### **EL BANCO DE PROYECTOS Y RECURSOS TÉCNICOS. CUMPLE DOS FUNCIONES BÁSICAS A SABER:**

- Investiga, recopila y sistematiza la información referente a proyectos opcionales que por su viabilidad y correspondencia a la dinámica económica, a la cultura local, a la existencia de recursos, al tipo de población, etc., constituyen posibilidad empresarial para los jóvenes usuarios del servicio que nos ocupa.
- Mantiene al día el inventario sobre los recursos de asesoría técnica disponibles (SENA, DANCOP, Universidades, Fundaciones, Corporaciones, etc.), incluyendo el nombre y cargos de

los responsables institucionales de aportar el servicio de asesoría técnica y el tipo de requisitos para acceder a ellos (memorial, solicitud escrita o verbal, presentación de informes, etc.).

EL BANCO DE EQUIPOS Y HERRAMIENTAS, está articulado a los otros bancos y los complementa, por cuanto aporta a precios de alquiler muy bajos (apenas para garantizar mantenimiento y reposición) los medios de trabajo indispensables para labores independientes o asociadas.

De tal suerte que estos bancos cuyo funcionamiento complementario es básico, constituyen la estructura orgánica, operativa, administrativa de la opción referente al componente económico.

Estructura administrativa y operativa que para el caso de las empresas de producción o venta de servicios debe estar articulada a una EMPRESA DE ASESORÍA ADMINISTRATIVA, MERCADEO Y VENTAS, altamente calificada.

Esto último es imprescindible, si tenemos en cuenta que uno de los cuellos de botella más frecuentes y determinantes de la micro y famiempresa o de la pequeña y mediana empresa guarda relación con deficiencias de producción de tipo cuantitativo y cualitativo, técnico-administrativo y problemas de mercadeo.

Situación que en términos muy generales guarda relación con dos aspectos relevantes en el éxito empresarial: El primero de ellos se refiere a que la capacidad de gestión empresarial no depende exclusivamente de la formación (al menos tal como se da usualmente), sino también de un determinado tipo de mentalidad, de un determinado ' modo de ser, propios de unas determinadas condiciones culturales.

Igualmente sucede con las capacidades (habilidades, destrezas), comportamientos y actitudes referentes a la labor correspondiente a las ventas. Un buen vendedor no es el producto exclusivo de determinadas formas de capacitación, pues a más de los fundamentos teóricos y de las técnicas de mercadotecnia, publicidad y ventas (ciertamente indispensables) se requieren actitudes muy particulares, determinados esta-dos anímicos, determinada forma de entender y de vivir que suelen desbordar las posibilidades de una capacitación común y corriente, como las que brindan en estos campos entidades del sector público y privado.

Esto hace necesario crear empresas específicas conformadas por especialistas con una trayectoria de éxito demostrada en los campos de la mercadotecnia, la publicidad, las ventas y la gestión administrativa, con la exclusiva responsabilidad de administrar todo lo correspondiente al mercadeo de lo producido por micro, fami o medianas empresas de tipo asociativo o lamenta de servicios a que haya lugar. La financiación de estas empresas (de asesoría y mercadeo) se fundamenta en el pago de comisiones porcentuales pactadas con las empresas asociadas al servicio y en proporción suficiente para poder sostener a más de la labor de venta, la de asesoría a la gestión administrativa de las empresas.

De tal suene que a nivel estratégico y programático estén garantizadas la totalidad de opciones, servicios y apoyos para generar una dinámica económica, inclusive con cierta potencialidad de impacto local y aún regional.

Por lo anterior, como lo hemos venido sosteniendo de manera insistente en este documento, es apenas complementario de un quehacer mucho más amplio y complejo que tiene que ver con la cualificación de los servicios del Estado, incluyendo la adecuación de las formas de intervención tradicionales y la optimización en calidad y coberturas de servicios y programas (asistencia a la familia, niños, mujeres, ancianos, salud, educación, vivienda, infraestructura de servicios básicos, etc.).

De tal manera que en este orden de ideas, todas las actividades dirigidas a cualificar los procesos de socialización, a reconstruir el tejido social primario para generar una cultura de la vida y del progreso individual y social solidario, tienen un espacio preponderante.

La construcción de un proyecto de vida colectivo y de un quehacer solidario para el mejoramiento de la calidad de esa misma vida, dentro del cual vivir empieza a ser no solamente posible sino deseable. Es decir, que se redima culturalmente la dignidad del oficio de vivir y se descubra su trascendencia cualquiera que ella sea.

Precisamente en función de esto es que se propone la creación de un núcleo dinámico de desarrollo local que atienda simultáneamente a la problemática concreta expresada en bajos ingresos, desempleo, vagancia, comportamientos anímicos, déficit de servicios, carencias asistenciales, etc., y a la problemática aún más determinante que tiene que ver con lo más subjetivamente existencial, como por ejemplo las necesidades de autoestima, de pertenencia, de arraigo, de identidad individual y cultural, de autoconciencia, de afecto de solidaridad, de comunión, de interés, objetivos y sentido de la vida, etc., etc.

De ahí la importancia de trabajar pedagógicamente cada uno de los espacios programáticos de la Casa o Maloka de la Juventud, desde lo simplemente asistencial (asesoría y consejerías, etc.) hasta los más dinámicamente autogestionarios (artísticos, recreativos, deportivos, o cualquier otro) donde los fenómenos de comunicación e interacción contribuyan al propio y al mutuo conocimiento, a la posibilidad de entender la vida de una manera nueva y desear transformarla desde esa manera nueva de entenderla. Aspectos todos estos que evidentemente requieren un análisis mucho más elaborado, mucho más complejo y profundo, pero que he tenido que sintetizar al máximo posible en virtud de las limitaciones de tiempo dadas por la premura con que se requiere el presente documento.

Sin embargo, (y me preocupa la obviedad de esta afirmación), me siento especialmente comprometido e interesado en propuestas como la presente y por ello tengo una disponibilidad total para ampliar el análisis a que haya lugar y participar en las discusiones y eventos necesarios para lograr con el múltiple aporte de todas las entidades y personas interesadas en la solución de la situación crítica que nos ocupa, una aproximación de la opción estratégica y metodológica más conveniente para los jóvenes de Medellín, para la población de Antioquia y para el beneficio del país en términos generales.

Quedo pues a la espera de las sugerencias y comentarios sobre la presente propuesta y de las exigencias de complementación o profundización a que haya lugar.

NOTAS:

(1) Experiencia Proyecto UNICAF (Col. 85., P.0.2)

(2) Ídem.

# **LAS BANDAS JUVENILES EN EL VALLE DE ABURRA**

## **Una Lectura desde la Perspectiva Cultural**

ALONSO SALAZAR JARAMILLO  
COMUNICADOR SOCIAL  
CORPORACIÓN REGIÓN

### **INTRODUCCIÓN**

La realidad de violencia que vivimos en Medellín es dramática. Vivimos una guerra en la que tras la escena intervienen múltiples poderes. Guerra donde los principales actores son jóvenes, casi niños. El promedio de edad de los victimarios y de las víctimas es dieciséis años.

¿Cuántas bandas hay en Medellín? La Cuarta Brigada habla de 120; algunas informaciones de prensa, de 500 bandas y 6.000 integrantes (1). El número en realidad es difícil establecerlo y tal vez sea lo menos importante. La realidad es que es un fenómeno de gran masividad y de unas características que están cuestionando los fundamentos de esta sociedad.

Estos jóvenes con sus acciones sorprendentes están haciendo las preguntas esenciales. Sobre el sentido de la vida y de la muerte, sobre la coherencia ética y cultural de esta sociedad, sobre el papel de la Iglesia y el sentido de un imaginario religioso, sobre la legitimidad del Estado...

La tentación permanente, para abordar el análisis, es la estigmatización: es un problema de los pobres. Así como en el mundo se demoniza a Colombia, en Colombia se demoniza a Medellín, en Medellín se demoniza a la Comuna Nororiental.

La otra tentación: escurrirle el bulto a la realidad. Muchos intelectuales y dirigentes paisas se escandalizan por lo que se informa. Esta realidad hay que asumirla con decisión. Entender que está inscrita en un contexto nacional, pero asumir además que nuestra ciudad tiene unas características y unas dimensiones inquietantes.

Entender y superar esta realidad de violencia implica para los paisas una reflexión autocrítica sobre nuestra génesis social y cultural. En este documento queremos plantear unos elementos para analizar la violencia juvenil desde su dimensión cultural y específicamente desde su relación con la cultura antioqueña.

### **¿POR QUÉ PASA LO QUE ESTÁ PASANDO?**

Durante más de diez años, narcotráfico, bandas y delincuencia en general crecieron bajo la mirada impotente o cómplice de las autoridades. Ahora que el Estado declara la guerra, utiliza las tácticas de la lucha contrainsurgente para enfrentar un fenómeno con hondas raíces sociales.

### **LA COSTUMBRE DE LA MUERTE: EL QUE NADA DEBE...**

Antes morían los atracadores a manos de "Amor por Medellín" y nada pasaba. Los cadáveres arrojados a las carreteras... algo debían. Una loable empresa de autoridades y comerciantes.



Murieron los mañosos en manos de los mañosos, véndelas que llaman, arreglos de cuentas, malo que mata a malo tiene cien años de perdón. Murieron los dirigentes sindicales y de izquierda, los defensores de los derechos humanos, los jueces y nada pasó. La muerte fue legitimada. La sociedad aprendió a convivir con el asesinato individual y colectivo: el que nada debe nada teme, se decía y se dice con algún cinismo frente al cadáver del desconocido. Los pistoleros, diestros en el manejo de las armas y las motos, fueron los nuevos personajes de la violencia urbana.

El asesinato fue legitimado socialmente. La muerte se interiorizó, se hizo cotidiana. Los propios organismos de seguridad recurrieron con frecuencia a los métodos extralegales.

Palabras como paseo, muñeco, traído, difunto, limpiar, quebrar... relacionadas con la muerte fueron lentamente incorporadas al lenguaje diario. Los periódicos y las emisoras anunciaban las muertes calificando las víctimas, dando el visto bueno al disparador: presunto asesino, bazukero, tenía antecedentes penales.

Durante años la justicia ha estado paralizada y diversos sectores han promovido la muerte o guardado silencio cómplice. Hay que deshacerse del "malo". Fueron necesarias muchas masacres, las muertes que afectaron el poder central, los magnicidios, para que se reaccionara.

La ineficiencia de la justicia está acompañada de un ambiente social de tolerancia con el delito, que fue impuesto en mucha parte desde las élites. En la sociedad se imponen el dinero y la fuerza como formas de funcionamiento social. Para ser alguien ante los demás, ante el Estado, es necesario ser rico o peligroso. La justicia informal se impuso. Se creó la conciencia de que lo ilegal es lo eficaz, y por esta vía se sicariza la sociedad.

## **LA CRISIS DEL PATRÓN CULTURAL PAISA**

¿Es la violencia intrínseca al ethos cultural antioqueño? Mucho se escribe y se polemiza ahora sobre este asunto. Es posible encontrar unos rasgos en nuestra cultura, que trataremos de explicitar en este texto, y que pueden explicar la situación de violencia que ahora vivimos. Pero hay que decir con claridad que fue necesaria la concurrencia de diversos factores de tipo social, económico y político para que esta realidad explotara: El desmoronamiento del modelo cultural antioqueño, la crisis económica y la urbanización acelerada, la deslegitimación del Estado y de las fuerzas políticas tradicionales, la ausencia de propuestas políticas y culturales que cautivaran las nuevas masas urbanas, el surgimiento del narcotráfico.

¿Es lo que pasa? ¿Una pérdida de nuestros valores más auténticos? Todo parece indicar que no. Para analizar esta realidad vamos a basarnos en dos personajes de este proceso: el (raquetero y el sicario, muy arraigados en nuestra tradición cultural.

## **LA CULTURA DE LAS BANDAS**

Existe una subcultura de la violencia que está presente en el fenómeno de las bandas juveniles, que se ha proyectado sobre diversos sectores sociales y ha dejado una huella profunda en el alma de la ciudad. Esta subcultura es producto de una mezcla de elementos de la cultura paisa, de la cultura de consumo y de la cultura maleva. Es en este sentido una subcultura de destiempos históricos y de mestizajes.

Una subcultura que a la vez que recuperó elementos de la tradición, involucró elementos propios de la modernización y el consumo, de ahí su fuerza y su capacidad de reproducción social.

## **UNA CULTURA DE COLONIZACIÓN**

Antioquia ha sido una región de colonizadores. Y este hecho se ha representado en la configuración cultural, en el ethos paisa. Esta cultura eficaz para un pueblo que abre tierras y conquista mercados, parece ser totalmente ineficaz como cultura urbana.

Los antioqueños han realizado en su historia tres grandes colonizaciones: La cafetera, la de las zonas bajas del Departamento, el Magdalena Medio, el Bajo Cauca y Urabá, y la colonización coquera realizada básicamente en los territorios nacionales.

Después de la minería, la colonización cafetera fue el proceso que más contribuyó a forjar una personalidad y una dimensión a los antioqueños. Fue en este proceso que se reforzó el mito fundacional, que habla de la grandeza de la raza: "predomina en el amplio complejo cultural antioqueño una elemental y rígida ideología que pretende inculcarle al paisa un agresivo sentimiento de superioridad, colectivo e individual, fundamentado en idílicas gestas realizadas como la minería y la colonización cafetera, y en virtudes y habilidades propias del antioqueño, de las que supuestamente carecen los exponentes de otros complejos culturales colombianos". (2)

Este prototipo del paisa fue cultivado sobre la base de un importante protagonismo de Antioquia en la vida nacional y de un ensimismamiento provinciano producto del aislamiento geográfico, y fue cultivado siempre por las élites.

Una serie de obras de cierta magnitud y trascendencia realizadas en el Departamento, reforzaron ese ideario de raza pionera. Mario Arango las presenta y las llama las siete maravillas paisas: El Puente Colgante de Occidente, el Ferrocarril de Antioquia, el Túnel de la Quebra, la Central Hidroeléctrica de Guatapé, la Basílica Metropolitana, la Carretera al Mar y la Familia Echavarría.

## **AVENTURERO Y ATESORADOR**

De la época del predominio minero el paisa heredó el espíritu aventurero, su afición exagerada por la riqueza y de la época de la colonización cafetera, su sentido de arraigo, de propiedad y de acumulación.

"El afán de lucro es la fuerza fundamental del antioqueño sin la cual no se puede explicar su historia." En esta cultura la capacidad de conseguir dinero es un indicador fundamental. Se puede afirmar que sobre esta base común se han construido dos prototipos de antioqueño. Uno de hombre honrado y trabajador, que gasta su vida consiguiendo un patrimonio. El otro del aventurero y ventajoso al que no le importa ser incoherente con el supuesto código ético o moral. Esos códigos y esas normas son bastantes flexibles y no impiden ser al mismo tiempo rezandero y contrabandista.

Antioquia, por su aislamiento con respecto al centro del país y por sus caminos al mar por Urabá, ha sido desde los tiempos de La Colonia una región fértil para el contrabando. Muchas familias de la aristocracia tradicional hicieron sus fortunas en el comercio ilegal.

Esa gran flexibilidad para los oficios de conseguir dinero se ha conjugado con una enorme mojigatería en el aspecto de las relaciones de pareja, de la sexualidad, de la diversión, etc. Después de largos años del esfuerzo inútil de los nadaístas por cambiar la dinámica cultural paisa, Gonzalo Arango describió así la ciudad en el texto "Medellín a Solas Contigo": "Eres endemoniadamente astuta para conservar la vigencia de tus estúpidas tradiciones. No admites cambios en tu poderosa alma encementada. Sólo te apasiona la pasión del dinero y aforar bultos de cosas para colmar con tus mercancías los supermercados. Esto no estaría mal si con tus excesos y tus delirios productivos te acordaras de que tienes alma. Pero el tiempo del ocio lo ocupas en engrasar tus poderosos engranajes que mueven día y noche tu filosofía del hacer, tu pensamiento reproductor. A veces apestas a gasolina y hollín, mi pequeña Detroit... Ni siquiera hay un rinconcito en tu monstruoso corazón de máquina para que florezca la flor bella, la flor inútil de la poesía." (3)

### **LA NOSTALGIA NO PUDO SER CULTURA URBANA**

La clase dirigente paisa sigue siendo experta para abrir mercados y consolidar su economía, pero ha sido incapaz de afrontar el desafío de lo urbano, de construir la ciudad como un espacio de encuentro y de comunicación. El ideario decimonónico, el mito fundacional de Antioquia la Grande, no fue reemplazado por el proyecto de modernidad que demandaban los nuevos tiempos.

Los símbolos que siguen identificando nuestra cultura son de origen agrario: el carriel, la ruana, el machete... Y el imaginario es similar al de los tiempos de upa: Antioquia y los paisas son lo máximo.

La ciudad fue asumida como problema de infraestructura, de puentes, de grandes obras. En medio de un ideario repetido y anejo que buscaba sobrevivir con nostalgias, y de una profunda crisis de la industria y de la economía se gestó el vacío ético, cultural y político, que aún no ha sido superado.

Los débiles diques no pudieron resistir la avalancha. La inexistencia de una ética civil enraizada socialmente, la pérdida de fuerza moral de la Iglesia, la precariedad de nuestras instituciones, la ambigüedad ética y política de las élites posibilitaron el desbordamiento de la fuerza económica, cultural y delictiva de los narcotraficantes.

En esta coyuntura se gestaron los nuevos protagonistas de la historia reciente de Medellín. Desde 1975, se inició la organización de los grandes candelones. El tráfico de marihuana había sido paralizado y se inició la historia de la coca. Hombres sencillos y mestizos empezaron a aparecer con enormes riquezas en una ciudad donde los ricos siempre han sido blancos. Provenían de esas zonas bastas llamadas barrios populares.

### **LO QUE RECUPERÓ EL TRAQUETERO**

El (traquetero, como se conoció inicialmente al traficante de drogas, fue el vehículo de resocialización de la tradición cultural paisa, que estaba reducida a los almanaques, a la publicidad y a los programas radiales. La mayoría de ellos eran de origen campesino y popular, retomaron signos y símbolos anclados en la memoria colectiva y reactivaron...

En sitios de Medellín que antes se consideraron exclusivos o de la "jai", los traqueteros llegaron a imponer sus estilos y sus gustos. La música de carrilera y las rancheras, los sombreros, los carros de

lujo alternando con los caballos y las chivas, que recordaban los camiones de escalera. Una afirmación del sentido popular, de su cultura acompañada, de una exhibición del poder, con sabor de retaliación social.

Volvieron a ser moda las fincas, así fueran de veraneo, se creció el estilo de religiosidad popular. Los traqueteros, apegados a su tradicional sentido religioso, encomendaron a María Auxiliadora en Sabaneta, a San Judas Tadeo en Castilla, al Señor Caído en Girardota, el éxito de sus embarques. Esos milagros, que se celebraban con voladores, y otros más, recobraron un inusitado prestigio para vírgenes, santos y apóstoles que la ciudad había relegado a un segundo plano.

En los primeros tiempos buena parte de la élite antioqueña aprovechó los enormes ingresos de los nuevos ricos. El negocio creció a la sombra de los viejos poderes.

### **LO RELIGIOSO: FE PARA LOS NEGOCIOS**

Además de colonizadora, Antioquia ha sido exportadora neta de religiosas y curas. El sentido religioso católico es otro elemento estructurante de esta cultura. Los colombianos que hacen fila ahora en el Vaticano para la beatificación y santificación son antioqueños.

En Medellín, desde inicios del siglo, fueron constituidas comunidades religiosas dedicadas a recorrer las selvas colombianas en busca de nuevas .almas para el Dios católico. Y han tenido incluso la audacia de evangelizar en otros continentes.

La religión es un eje de la personalidad antioqueña. Pero este sentido religioso es muy particular. Se ve ahora con claridad en el fenómeno religioso de los narcotraficantes y los sicarios. En una investigación reciente que ha divulgado la Arquidiócesis de Medellín se plantea esta forma especial de religiosidad del país:

"Se ha plasmado una formulación religioso-empresarial acompañada por una laxitud moral respecto a la tarea económica. Existe entonces como un pretexto de orden moral religioso para justificar un comportamiento social no justo". "La conciencia religiosa encuentra una mayor explicitación en los gestos y en ritos extremos que en los propios comportamientos de la persona". (4)

Los sicarios, coherentes con esta tradición de unir lo religioso con los negocios, le piden a La Virgen que la puntería sea buena, le ofrecen y le pagan con gran cumplimiento sus promesas.

Dice Chalo, un joven perteneciente a una banda del barrio Popular: "Yo creo mucho en Dios y le pido que me ayude en todo lo que haga. Mi Dios dijo ayúdame que yo te ayudaré, pero el no dijo en qué forma uno se tenía que ayudar". Dice Pacho, de un barrio vecino: "Yo creo que Dios perdona, hay gente que ha hecho cosas peores y siguen ahí, yo creo que Dios perdona, entonces uno puede hacer cualquier cosa". (5)

### **LA MADRE: PERDÓN Y TOLERANCIA**

Hay en esta subcultura un reforzamiento fuerte de la Virgen como centro del núcleo religioso, la imagen de Dios asociada a lo masculino permanece en un segundo plano. Un interno de la Cárcel Bellavista explicaba que la Virgen se ganaba las oraciones porque era la madre de Dios y la madre es la madre aquí y en cualquier parte.

Esa reunión simbólica de la Virgen y la Madre está asociada a la permisividad, la tolerancia y el compromiso filial hasta el final. Un sacerdote de la Comuna Nororiental ha dicho que el Dios de estos jóvenes es permisivo y tolerante, es un Dios femenino, es necesario recuperar la imagen masculina de Dios castigador. (6)

## **LA CULTURA DEL GUAPO Y LA INTOLERANCIA**

La cultura del guapo habla del espíritu aventurero, pendenciero y machista del antioqueño. Los guapos son parte de la génesis minera y colonizadora del paisa: "El minero era agresivo, buscador de miedo, temerario. Una de sus instituciones era el duelo, genéricamente llamado de guapos, que los colocaba en cierta primariedad al no poder resolver la natural inclinación a agredirse entre sí. Una solución cultural a este estado de barbarie probablemente fue la sublimación de la agresión, mediante el desplazamiento de los duelos a machete y a muerte, a los duelos artísticos de la seudoesgrima —recuperados en una escena preciosa de la película NO FUTURO— y a los enfrentamientos a punta de trova." (7)

Los duelos de machete perviven aún en las zonas rurales del Departamento. Los fines de semana los campesinos llenan sus mesas con envases de cerveza y amenizan sus borracheras con rancheras y corridos que hablan de duelos, venganzas y disparos. Para despedirse desenvainan los machetes para probar quién es el más hombre entre los hombres. Este ritual es común en todas las zonas de colonización paisa. Desde el norte del Valle y el Tolima, pasando por el Viejo Caldas hasta las propias montañas de Antioquia.

Una gran parte de los pobladores de las zonas populares de Medellín son inmigrantes de zonas de violencia. El espíritu de la intolerancia asimilada durante esta época, parece haberse volcado sobre la vida cotidiana, ante el cese de la guerra bipartidista. En estos barrios, desde su fundación, han sido altos los índices de muertos en riñas con machete y cuchillo. La mayoría de estos casos están asociados al consumo de alcohol y a cadenas de venganzas entre familias extensas. La propagación de las armas de fuego contribuyó a multiplicar estos hechos.

Algunas costumbres narradas por muchachos de bandas, como tomar pólvora con tinto para calmar los nervios o calentar las balas en una cacerola y rezarlas frente a una imagen de la Virgen, vienen heredadas de la violencia política.

La violencia que ahora vivimos es esencialmente masculina. Son hombres matando hombres. La participación de la mujer de manera directa no es significativa. El guapo de las zonas rurales, especialista en manejar machete, fue después el camaján y el varón especialista en puñal, y finalmente el pistolero y el sicario.

## **EL NO FUTURO: LA VIDA DESECHABLE**

En el sicario y las bandas juveniles perviven con fuerza elementos de la tradición paisa: El afán de lucro, el sentido religioso, la figura de la madre, la tradición del guapo.

Pero a esos elementos de tradición se han sumado elementos propios de la modernización. En el sicario se ha incorporado la cultura de consumo. El objetivo real de sus "trabajos" es satisfacer

necesidades que el medio ha creado, pero que al mismo tiempo le niega. La capacidad de consumo y derroche es indicador de su poder.

Como parte de su cultura consumista las bandas han interiorizado un sentido efímero de la vida. En el lenguaje de los empresarios, los jóvenes de barriada que son contratados se conocen como "desechables". La vida es una mercancía:

"—Le compro a fulano— dice alguien de adentro o de afuera.  
—¿Por cuánto?— pregunta uno, se hace el cruce y en la mañana hay difunto." (Testimonio de un joven de Bellavista).

Se mata fácil, pero además se muere fácil. Hay conciencia plena de que la vida es corta y se vive "intensamente". Cuando los asesinatos de Bernardo Jaramillo Ossa y de Carlos Pizarro se habló en el país de los "sicarios suicidas". La verdad es que una gran parte de esta generación de muchachos de barriada andan en una carrera loca buscando la muerte. Pero no sólo en los grandes magnicidios sino en su propia cotidianidad, viven caminando en una cuerda floja que atraviesa un profundo abismo. En realidad le temen más a la prisión que a la muerte. En algunas de sus expresiones se intuye la idea de la muerte como un premio, o algo normal: "Si me llevo el muñeco no importa si me voy detrás".

### **EL SENTIDO FESTIVO DE VIVIR Y MORIR**

Un sacerdote de un barrio popular narra historias de misas donde los muchachos ponen música salsa, de velorios que son auténticas fiestas, de condecoraciones con medallas al compañero muerto para exaltarlo. El Grone, estudiante de bachillerato y miembro de una banda, dice: "la muerte es lo más sobrado que hay. Uno al fin se cansa de hacer sus fechorías. Yo quisiera que cuando me muera, me pudiera parar al frente del ataúd para reírme de mí mismo".

No es nuestra tradición la celebración festiva de la muerte, como ocurre en las culturas afro-antillanas. La música salsa refleja esa visión diferente de la muerte que tienen las culturas caribes. No puede afirmarse que estos "rituales" hayan sido incorporados por influencia de la salsa. Pero la verdad es que esta música es la más escuchada y la que más identifica a estos grupos y su cultura.

La música antillana, en el caso de Medellín, llegó asociada al mundo de la delincuencia. Se escuchaba en la cárcel y en los barrios "peligrosos" de la ciudad. Se sumó a las viejas melodías del tango que habían configurado el ambiente malevo y la noción del "varón", que sobrevive en el sicario de hoy.

La cultura de las bandas es pues una mezcla de lo añejo y lo moderno, de lo rural y lo urbano, de lo andino y lo antillano, de lo católico y lo pagano. Ellos están lejos del prototipo del antioqueño trabajador y honrado y mucho más cerca del espíritu aventurero, ventajoso y ambicioso que también ha marcado nuestra cultura. Las bandas son un hecho social que por su arraigo y fuerza no pueden ser desactivadas con discursos morales o balas.

### **LAS NUEVAS GENERACIONES**

Las bandas no podrán ser controladas mientras ellas sean el medio de socialización y el modelo de identificación para las nuevas generaciones de las barriadas populares. Mientras los niños estén

creciendo bajo el signo cotidiano de la violencia y estén construyendo un imaginario donde la muerte es el referente fundamental.

En las escuelas de los barrios populares los niños escriben hoy cuentos donde, por ejemplo, los pollitos, personajes de dulces historias en otros tiempos, son ahora protagonistas de historias de muerte. O cuentos donde "siniestros" hombres imponen su ley. Así narra un niño de cuarto de primaria, la realidad de su barrio:

"La pandilla de motorizados vivían en el pueblo y no dejaban dormir. Hacían mucho ruido, a ellos todo el pueblo les tenía respeto porque eran muy malvados. Desde que llegó esa pandilla de motorizados al pueblo toda la gente se iba yendo hasta que un día el pueblo quedó solo y la pandilla quedó hay para siempre". (Sic)

Un sardino de doce años, estudiante de primero de bachillerato, respondió así cuando se le preguntó qué le gustaría ser: "A mí me gustaría ser un matón pero que le tengan respeto y que le respeten la familia. Como Ratón, que ya lo mataron, pero era callado y mataba al que le faltaba. Se mantenía por ahí parchado, con una 9 mm y si lo miraban él preguntaba: ¿vos qué miras?, y si le reviraban él los mataba y les tiraba una escupa y se iba riendo. A mí me gustaría ser así."

## EL DESAFÍO

Vivimos la danza de la vida y de la muerte. Como en las formaciones tribales, seguimos ofreciendo a los dioses el sacrificio del hombre. Pero ahora no esperamos recompensa. El sicario pone en evidencia nuestra sociedad: "Para conseguir billete se hace lo que sea". Ellos son solo la llaga, la manifestación extrema de una enfermedad que recorre todo el cuerpo social. Con su acción están haciendo las preguntas esenciales a esta sociedad sobre la coherencia de su proyecto ético-social. Sus acciones solo conmueven a esta sociedad cuando se proyectan hacia centros neurálgicos del poder, cuando cumplen en algún sentido el papel de retaliación social. Pero cuando permanecen como una guerra intestina, cuando no pasan de ser guerra de barriada, al Estado y a muchos sectores sociales no parece interesarles.

Después de diez años de haberse dado la alerta general sobre el fenómeno del sicariato y de las bandas juveniles, el Estado no ha realizado ningún programa para enfrentarlo. Ahí reside la imponencia de esta violencia, y nuestra impotencia: La sociedad está paralizada y no ha procurado el desarrollo de programas preventivos sobre las zonas conflictivas.

La cultura paisa tiene elementos positivos de gran fuerza. La nuestra es una cultura pulsional, fuerte, arraigada, tan capaz de hacer la muerte como de hacer la vida. Lo que parece suceder es que en medio de la adversidad se han potenciado sus cargas negativas. Mientras sus cargas positivas están relajadas y disueltas en un mar escéptico.

Esta mirada que proponemos para analizar el fenómeno de las bandas, desde el punto de vista cultural, es aún muy parcial y limitada. Riesgosa si no se asume como una invitación a continuar conociendo con ojos abiertos sino a crear estereotipos. El sicario hace parte de nuestra génesis social y cultural. Ellos son una parte del problema, la otra parte son los "empresarios" y los "usuarios" de sus servicios, que no son solo los narcotraficantes. Muchos sectores políticos y sociales están detrás de la cortina de humo que forman los muchachos sicarios.

Las alternativas de superación de esta realidad están muy ligadas a la solución de los grandes conflictos que ahora enfrenta el país y a las reformas del Estado, especialmente de la justicia. Pero sobre todo al desarrollo de programas sociales en las zonas de conflicto que le ofrezcan alternativas a la niñez y a una juventud en busca de protagonismo y de alternativas sociales. De lo contrario cada determinado tiempo, cuando el país se vea sacudido por un magnicidio, se volverá a hablar del tema y a llorar con las lágrimas del cocodrilo.

Enfrentar el fenómeno de la violencia juvenil implica desactivar causas objetivas como la impunidad y la situación socio-económica. Pero sobre todo construir una propuesta de participación social y cultural que llene el inmenso vacío dejado por la quiebra de los valores tradicionales. Proyectos de renovación cultural y de convivencia social, sustentados en la libertad y en la justicia, son urgentes para romper este círculo de la muerte.

## **FUENTES**

- (1) Seis mil sicarios en Medellín. En: La Prensa, junio 30 de 1990.
- (2) Arango Jaramillo, Mario. Los Funerales de Antioquia la Grande. Editorial J. M. Arango 1990.
- (3) Arango, Gonzalo. Medellín a Solas Contigo. Obra Negra. Carlos Lohie Editores. 1974. pág. 123.
- (4) Arango Jaramillo, Mario. Ob. cit. pág. 38
- (4) Jaramillo, Julio. Ensayo interdisciplinario sobre el sicariato. Mimeo. Universidad Pontificia Bolivariana. pág. 28
- (5) Los testimonios citados son de entrevistas realizadas con jóvenes de bandas de diferentes sectores del Valle de Aburrá.
- (6) Entrevista realizada por Laura Restrepo y Silvia Duzan.
- (7) Villa Mejía, Víctor. Poética Popular. En: Dominical, Periódico El Colombiano, pág. 5. Domingo 22 de julio de 1990



## **A GRANDES MALES, GRANDES REMEDIOS S.O.S. MEDELLÍN**

CORPORACIÓN REGIÓN

### **I. INTRODUCCIÓN**

¿Cuál será la cresta de la ola de violencia que vive Medellín? Cada que sucede un acto grave de violencia creemos que llegamos al tope, pero no pasa mucho tiempo antes de que una nueva acción vuelva a estremecernos.

La masacre de diecinueve jóvenes en la "Taberna Oporto" de Envigado, las incontables masacres cometidas en las zonas populares el asesinato de doscientos agentes de policía, las víctimas de los carros bombas son un indicativo de que estamos en una guerra abierta, de grandes proporciones. Guerra en la que el poder civil del Estado y la propia sociedad civil han dejado toda la responsabilidad a las autoridades militares y de policía. Este hecho ha producido una opción unilateral por la represión, que a juzgar por los hechos, después de seis meses, ha fracasado.

Como lo han insinuado varios analistas en las acciones de esta guerra, como la de "Oporto", se ven señas de retaliación social, o más categóricamente, como lo afirma un editorial del periódico el Mundo, "Una lucha de clases". Si se asume realmente la violencia como producto de una crisis social debe por consecuencia plantearse una política para superar esa crisis. No puede el Estado incorporar la lógica primaria del ciudadano que opta por la venganza y no por la justicia. Por esto afirmamos que la violencia y la paz son temas tan importantes que es peligroso dejárselo sólo a los cuerpos armados.

### **UNA HISTORIA DE DOS AÑOS**

Esta guerra que el Estado ha declarado a las bandas es tardía e incompleta. Han pasado largos años en los cuales los fenómenos de violencia y de la delincuencia crecieron bajo la mirada impasible y muchas veces cómplice de las autoridades.

Parte de esta violencia fue originada por el crecimiento acelerado de las bandas juveniles en la década de los 80. Bandas que gobernaron por años zonas enteras de la ciudad, que impusieron sus normas y sus valores a las nuevas generaciones sin que el Estado actuara. Bandas que se constituyeron en la base social de los narcotraficantes en su confrontación con el Estado.

El Estado y la sociedad, debieron esperar los grandes magnicidios para enterarse de la magnitud y las características del fenómeno. Miles de jóvenes han muerto en estos años en las barriadas populares en esta violencia absurda sin que el Estado o los grupos dirigentes se hubieran conmovido. Esa era una violencia tolerable, los muertos eran otros, a ningún poder le dolían.

### **LO QUE YA SE SABE**

Las causas de esta violencia de mil cabezas son diversas. Van desde complejos factores culturales hasta realidades de tipo socioeconómico. Todas ellas han sido repetidas mil veces:

- La crisis de la institucionalidad política y el Estado.
- La crisis (ausencia) de una ética social.

- Un ambiente social de tolerancia con el delito y la corrupción.
- La impunidad generalizada como consecuencia de la ineficacia de la administración de justicia. La corrupción de los organismos de seguridad del Estado.
- La situación socioeconómica.
- La influencia del narcotráfico.
- Crisis de los modelos culturales tradicionales y ausencia de una cultura urbana sólida.

### **¿ESTADO DE DERECHO O GUERRA SUCIA?**

En esta guerra el estado no aparece con un proyecto político y social coherente. Solo se siente la acción represiva, o más bien la véndela entre sicarios y organismos de seguridad. Pero no se ha tenido un proyecto global del Estado, ni a nivel local ni nacional, para triunfar en esta guerra.

Esto es lo que ha ocurrido en Medellín (secreto a voces): los organismos de seguridad han asumido el conflicto con los narcotraficantes y los grupos de sicarios aplicando las mismas tácticas de la lucha contrainsurgente. Las torturas, las desapariciones, los asesinatos colectivos se han vuelto el pan cotidiano. Estos métodos indiscriminados deterioran aún más la imagen de los organismos de seguridad y aumentan el resentimiento de las barriadas populares frente a la "autoridad".

Estas acciones de fuerzas "desconocidas" son, en parte, consecuencia de la ineficacia de la administración de justicia. Hace algunos meses el Comandante de la Cuarta Brigada, Harold Bedoya Pizarro, mostró su preocupación porque la mayoría de los sicarios detenidos al inicio del año pasado habían sido liberados por los jueces civiles.

Las razones: Falta de pruebas y testigos, corrupción en miembros de los organismos de seguridad que hacen desaparecer antecedente y pruebas, amenazas y sobornos a jueces.

En esta ocasión el General Bedoya plantea la necesidad de conformar unos cuerpos especiales de investigación y un régimen especial de justicia que merece discutirse más ampliamente.

A diferencia de años anteriores, donde la violencia que padecía nuestra ciudad era más diversa, este año el eje de confrontación aparece claramente planteado entre las bandas de sicarios y un grupo de narcotraficantes de un lado y los organismos de seguridad del Estado de otro.

La situación que se vive en Medellín es grave. La población está intimidada, esperando que de cualquier lado y a cualquier momento llegará el plomo o la descarga asesina. La vida nocturna está paralizada y miles de personas al borde de la quiebra. Las soluciones no dan espera. La hora de las decisiones.

El nuevo alcalde de Medellín Ornar Flórez y el presidente César Gaviria han insistido en la necesidad de adelantar un plan de acción social de gran envergadura sobre las comunas populares, con el criterio de prevención del fenómeno de violencia.

Se ha planteado para ello la declaración de la Emergencia Social. Esta iniciativa, de cumplirse, será realmente el primer intento serio del Estado por enfrentar la violencia que padece Medellín y que proyecta sus sombras sobre todo el país.

## **II. UNA POLÍTICA INTEGRAL**

Aunque deba aceptarse la necesidad de un Plan de Emergencia Social para enfrentar la connictiva realidad que vive Medellín, es necesario advenir que las soluciones reales son de largo plazo e implican reformas de trascendencia en los aspectos económicos, sociales y políticos.

Es ingenuo e injusto considerar que el problema de la violencia está únicamente en las barriadas populares. La violencia se deriva de complejos procesos que involucran a todos los sectores de la sociedad.

Pueden resumirse en dos grandes factores las causas de la violencia: Uno, la inequidad en la distribución de los ingresos y el abismo creciente entre un grupo social minoritario y grandes grupos de la sociedad carentes de recursos básicos para una vida digna. Dos, la ausencia de una institucionalidad democrática con legitimidad social; tiene que ver este aspecto con el vacío ético, la impunidad generalizada y la incredulidad o rechazo al Estado por amplios grupos de la población.

Los grupos dirigentes y el Estado no pueden hablar de una situación de emergencia sin asumir una reflexión crítica de esta realidad. El plan de emergencia debe estar dirigido a las comunidades populares en los aspectos de promoción social y económica, pero debe estar dirigido a toda la sociedad en el aspecto político, para que todos los sectores asuman un compromiso frente a esta situación en la que todos tenemos responsabilidad.

No se trata a nuestro modo de ver, de asumir una actitud de benefactores con los "pobres", como han propuesto algunos gremios, en un paternalismo que hace más mal que bien; se trata de avanzar hacia una nueva realidad social sustentada en instituciones auténticamente democráticas y en unas relaciones económicas más justas. El enigma está en conocer la disposición de los grupos de élite para desprenderse de sus excesos y de los partidos políticos para superar prácticas anquilosadas y promover una nueva institucionalidad. Si el Plan de Emergencia no se asume dentro de esta perspectiva global será un esfuerzo limitado y tal vez inútil. Nunca serán suficientes los recursos del Estado para atender la pobreza que produce la actual situación social.

### **LAS ESTRATEGIAS**

Cuatro estrategias deben plantearse desde el Estado y la sociedad civil para enfrentar la situación de violencia que se vive en Medellín:

Primero, estudio de salidas negociadas dentro de una política general de paz y de reconciliación que ha planteado el gobierno.

Segundo, la construcción de un nuevo proyecto de convivencia ciudadana, de una ética civil y una cultura de la democracia.

Tercero, el desarrollo de una política social destinada a afectar las causas primarias de la violencia. La inversión social debe buscar mejorar las condiciones generales de vida de los grupos más empobrecidos de la población y nuevas alternativas culturales para la juventud. Cuarto, reforma y fortalecimiento de la justicia, de los organismos de seguridad y del sistema penitenciario. Estas medidas deben garantizar el castigo de los delincuentes dentro del marco de estado de derecho,

superando la impunidad generalizada que es una de las principales causas del incremento de la violencia. Adicionalmente ofrecer alternativas reales de rehabilitación a las personas comprometidas con actividades delictivas.

### **A. UNA POLÍTICA DE PAZ**

Una política coherente frente a esta realidad de violencia implica una articulación a la búsqueda de salidas negociadas a los grandes conflictos que vive Colombia. Las violencias se han retroalimentado mutuamente, unas se han justificado con otras. La violencia que se vive en Medellín está estrechamente relacionada con el narcotráfico, pero se ha alimentado también de la violencia guerrillera, de los grupos de justicia privada y de la violencia oficial entre otras.

Entendiendo la complejidad que implica la posibilidad de un diálogo con el narcotráfico, y especialmente con los implicados en las acciones terroristas que han causado tantas muertes, creemos que el próximo gobierno debe conformar una comisión que estudie una solución integral a este problema y de manera más específica al llamado "narcoterrorismo". En el pasado debate electoral tres candidatos a la presidencia. Navarro, Lloreda y Gómez ofrecieron estudiar la propuesta de rendición de los extraditables. El nuevo gobierno no debe descartar esta posibilidad.

### **EL LOGRO DE LO "IMPOSIBLE"**

En diversas regiones del país se desarrollan en la actualidad procesos de diálogo y negociación que hace algún tiempo se creían imposibles. En el Magdalena Medio avanza el proceso con las autodefensas campesinas, en Urabá con el EPL y en la zona esmeraldífera de Boyacá se ha firmado un pacto entre diversos sectores que llevaban años de intenso conflicto.

A pesar de la especificidad del conflicto que vive Medellín, estos procesos son una señal de que la vía de los diálogos y las salidas concertadas son posibles en la búsqueda de la paz.

En Medellín deben crearse espacios de encuentro y deliberación de las diversas fuerzas sociales y políticas. Escenarios donde empiece a debatirse la necesidad de un nuevo pacto social y unas normas de tolerancia y convivencia que contribuyan a crear una nueva realidad más cercana a la paz y más lejana a la actual guerra indiscriminada.

El proceso de preparación de la Asamblea Nacional Constituyente puede constituirse en un momento privilegiado para este propósito. El Estado, los partidos políticos y la sociedad civil deben confluir a este proceso en una actitud abierta y con propuestas para superar la crisis.

### **B. UNA CULTURA DEMOCRÁTICA**

Una de las causas esenciales de la violencia generalizada que se vive en la ciudad es la ausencia de una cultura de la convivencia y la democracia. Los altos índices de abstención en las pasadas elecciones son la muestra más clara del desencanto que tienen los medellinenses con las instituciones. No se cree en la justicia, ni en la policía; poco se cree en los partidos políticos y mucho menos en el Estado como alternativa de solución de los problemas sociales. Es deber del Estado, de los partidos políticos y de las instituciones de la sociedad civil adelantar campañas que motiven a la población de los sectores populares a participar activamente en los mecanismos de

decisión social y construir una cultura ciudadana. Una cultura que implique la solución de los conflictos por mediación del estado, la activa participación en las decisiones de interés general, el conocimiento de los derechos y su disposición a hacerlos respetar y el cumplimiento de los deberes sociales.

Esta cultura requiere desde luego que el Estado medie eficazmente en los conflictos entre los ciudadanos, acabando con la impunidad y desestimulando las formas de justicia privada. Que se optimicen los espacios de participación comunitaria y se fortalezcan todas las formas de organización social solidaria.

## **LA ORGANIZACIÓN JUVENIL**

Una forma concreta de estimular una cultura de la democracia es la promoción de diversas formas de organización comunitaria. En este aspecto debe hacerse un énfasis especial en la búsqueda de alternativas de organización de los jóvenes.

El fenómeno de las bandas juveniles es en parte una búsqueda de protagonismo social de una generación que no ha encontrado canales diferentes de participación y oportunidades para el logro de sus aspiraciones. Es necesario en los planes de prevención de violencia dar un énfasis especial a la organización juvenil. Crear a través de los liceos, de las parroquias, de las acciones comunales, espacios donde los jóvenes puedan tener opciones en la búsqueda de liderazgo y de protagonismo social. Los grupos artísticos, culturales, deportivos, los scouts y otras formas de organización deben multiplicarse para que se conviertan en espacios de socialización alternativos a los de la delincuencia y la violencia.

Debemos aceptar que los viejos modelos culturales (de la Antioquia grande y de carriel) no son la respuesta a las nuevas generaciones. El Estado, la escuela y las instituciones deben asumir unas políticas culturales que consulten las nuevas realidades. Construir una identidad cultural, no es solo vivir de la nostalgia del pasado sino abrirse con ánimo creador a las nuevas tendencias culturales de un mundo siempre cambiante.

## **C. EMERGENCIA SOCIAL DE VERDAD**

La declaración de una emergencia social para la ciudad de Medellín no puede constituirse en un acto formal que no represente una acción eficaz para transformar esta realidad y que contribuya a crecer la incredulidad frente al Estado. La emergencia debe servir para lograr a mediano y corto plazo metas que en tiempos normales tardarían años.

En este plan deben estar comprometidos los esfuerzos de las administraciones locales, del gobierno nacional y también de la sociedad civil. Las universidades y los intelectuales pueden aportar significativamente en este proyecto. Además los sectores de la empresa privada deben comprometerse también en este propósito. Es necesario que la dirigencia antioqueña asuma un compromiso frontal con esta realidad. En este aspecto vale resaltar la experiencia de la fundación Carvajal en Cali.

## **EDUCACIÓN**

El balance del sistema educativo en las zonas populares es deficiente tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo. Son relativamente bajos los niveles de escolaridad y altos los de deserción. La escuela ha perdido su capacidad socializadora.

El Instituto de Bienestar Familiar y la Secretaría de Bienestar del Municipio deben ampliar la cobertura al nivel preescolar. Pero no por la vía de la masificación sin calidad. Se trata de brindar atención integral a los menores.

En la educación pública formal, primaria y secundaria, debe realizarse una gran inversión con los siguientes propósitos:

1. Ampliar el nivel de escolaridad y reducir las altas tasas de deserción. En la actualidad sólo el 71% de los niños en edad asisten a la primaria y 36 a la secundaria.
2. Construir nuevos establecimientos educativos y mejorar los existentes. La mayoría de los planteles educativos de la Zona Nororiental presentan condiciones deprimentes para la enseñanza.
3. Adecuar los contenidos y las pedagogías a las condiciones de excepción que se viven. No es posible que se mantengan intactos los modelos tradicionales. Deben conformarse comisiones de especialistas y maestros de las zonas de conflicto que diseñen contenidos y metodologías; debe también brindarse capacitación a los docentes y hacerlos concientes de su papel en la transformación de esta situación.

Un elemento fundamental en este proceso de educación de los niños y jóvenes es la interiorización de una cultura de la convivencia y la democracia, de una ética que los forme como ciudadano. Desde luego no se trata de generar aprendizajes de cartilla sino de desarrollar espacios vivenciales que hagan de la escuela un espacio de formación.

## **VIVIENDA Y MEJORAMIENTO URBANO**

Las zonas populares presentan altos índices de densidad de población, poco equipamiento colectivo y alto hacinamiento y mala calidad de vivienda.

Se ha estimado que aproximadamente cien mil personas viven en zonas de alto riesgo. Tres mil familias viven en las "zonas rojas", de riesgo inminente.

Un plan de rehabilitación debe buscar inmediatamente evacuar las zonas de alto riesgo, a mediano plazo estudiar alternativas de crédito para mejoramiento de vivienda.

El mejoramiento urbano implica construir áreas para el deporte y la recreación, espacios públicos e instalaciones de uso colectivo. Debe considerarse la recuperación ambiental de la zona: Planes de arborización en las zonas de ladera, recuperación de las cuencas o canalización de las quebradas, para habilitar espacio a públicos.

## **EMPLEO Y BIENESTAR SOCIAL**

Aunque no pueda resumirse el problema de la violencia a factores de tipo socio-eco-nómico, como el nivel de ingresos y el desempleo, la verdad es que la mayoría de las bandas están ubicadas en las zonas populares de la ciudad, especialmente en el estrato medio bajo y bajo.

El Estado, con el apoyo de la empresa privada, debe ofrecer alternativas de empleo y bienestar social en las zonas populares de la ciudad para mejorar su nivel de vida. Cuando se proyectan planes de empleo para estos sectores generalmente se piensa en microempresas y famiempresas. Estas alternativas deben mantenerse, pero hay que tratar de detener ese proceso de "informalización" que vive la ciudad.

Muchas alternativas de microempresas son formas de sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Sobre todo cuando son descentralización de procesos industriales.

El fracaso de múltiples experiencias de microempresas, a las que no se les asegura un mercado, ha hecho crecer el pesimismo sobre las posibilidades del trabajo como fuente de ingreso para los jóvenes.

Es importante atender los estudios de prefactibilidad antes de embarcar las comunidades en empresas poco rentables. El desafío real es generar empleos que ofrezcan a los trabajadores estabilidad y condiciones mínimas de bienestar y seguridad social.

## **CANASTA FAMILIAR**

La meta debe ser disminuir el costo final de los productos. En estas comunidades se hace la compra diaria se los productos por costumbre o por falta de recursos.

No se puede poner competencia a los miles de tenderos de las zonas, pero se pueden eliminar intermediarios para rebajar el precio de los productos y hacer rendir los ingresos. Extender programas como las cooperativas de tenderos, programas de mercadeo de las cajas de compensación y el Idema dirigidos a los minoristas.

## **DROGAS Y ALCOHOL**

Diversos estudios han detectado el consumo de alcohol como una de las causas importantes de la violencia. Es un contrasentido que en la ciudad más violenta del país el Estado comercialice los licores y se proponga cada año metas altas de mercadeo. Los medellinenses consumimos el doble de alcohol que el resto de los ^ colombianos. El hospital San Vicente gasta más del 80 de su presupuesto atendiendo las víctimas de esa violencia de "fines de semana" que es la violencia del alcohol.

El Estado debe prohibir la publicidad sobre bebidas alcohólicas y desarrollar campañas tendientes a disminuir su consumo. El impulso de alternativas para la recreación y la cultura serán el mejor medio de prevenir el alcoholismo y la drogadicción.

## **D. FORTALECER LA JUSTICIA Y RECUPERAR LA LEGITIMIDAD**

El Estado debe recuperar su imagen como autoridad, como legitimidad. La diferencia entre la civilidad y la barbarie está en la existencia del Estado como instrumento de regulación social, dentro de un marco democrático. Justicia significa ahora para nosotros una posibilidad de romper el círculo vicioso de venganza y muerte en el que estamos envueltos.

No se puede pretender que la justicia sea recuperada como instrumento eficaz solo para algunos sectores sociales. En mucha parte el clima de impunidad empezó a generarse en nuestro país desde las clases dirigentes. Los delitos de cuello blanco han quedado en la mayoría de los casos en la más completa impunidad. No se trata tampoco de plantear el aumento de penas, o de legalizar la pena de muerte instaurada de hecho. Las experiencias de esta década con estatutos expedidos por decreto de estado de sitio han demostrado su ineficacia como medio punitivo. Se trata de lograr al menos que se sancione a los responsables de los delitos con las penas vigentes en el actual código penal.

### **ATENCIÓN PRIORITARIA: EL MENOR**

La violencia que se vive en Medellín tiene un sello singular, gran parte de sus protagonistas son menores de edad. Los informes de la Brigada y de la arquidiócesis de Medellín demuestran que el promedio de edad de los integrantes de las bandas es Y de 15 años. Por iniciativa propia o como instrumentos de otros poderes estos jóvenes, contemplados en el código del menor, como inimputables, son hoy los responsables de la mayoría de homicidios y actos terroristas que se ejecutan en la ciudad.

Estando de acuerdo con la filosofía y los propósitos del código del menor parece necesario considerar al menos coyunturalmente su suspensión. En las actuales circunstancias no debe brindarse un trato demasiado tolerante a los menores comprometidos con delitos graves. Esta actitud estimula las venganzas y la justicia privada.

### **CUERPOS ESPECIALIZADOS DE INVESTIGACIÓN**

Los cuerpos especializados de policía no deben cumplir solo una función "represiva". pueden contribuir también a las labores de inteligencia e investigación que garanticen el funcionamiento de la justicia. Para ello deben dotarse de los elementos científicos y técnicos pertinentes, que permitan reunir las pruebas necesarias para los procesos. Recomendaciones en tal sentido han sido planteadas recurrentemente por los jueces y en el presente año por el Comandante de la Cuarta Brigada.

"Lo primero es crear un cuerpo técnico de policía judicial especial de orden público para que se auxilie a los jueces en las investigaciones de los delitos de sicariato y terrorismo". (Harold Bedoya, El Mundo, miércoles 18 de abril de 1990 7A).

También lo recomendó el procurador general de la nación (El Tiempo, junio 30 de 1990) cuando habló de crear un FBI, como resultado de la reorganización y agrupa-miento de las instituciones de investigación que hay en el país.

Otra medida necesaria de tomar es discutir la creación de una fiscalía general de la nación, para que el Estado asuma realmente la defensa de los ciudadanos y lleve los procesos hasta su resolución. Una justicia eficaz, así sea de excepción, no puede ser sin embargo arbitraria y abusiva.



## **CENTROS DE REHABILITACIÓN**

Los centros de rehabilitación no deben seguir siendo una reproducción del mundo de las bandas, de la competencia por el poder, del tráfico de estupefacientes.

Debe construirse rápidamente un centro penitenciario municipal que permita la descongestión de la Cárcel Nacional de Bellavista y el agrupamiento de los detenidos por tipo de delitos, antecedentes y gravedad.

Debe construirse un centro de rehabilitación para los menores. Los que existen en la actualidad son insuficientes e ineficaces. Son frecuentes los testimonios de corrupción en el personal administrativo. La administración municipal debe considerar la posibilidad de entregar estos centros a comunidades religiosas que han tenido una gran experiencia en trabajos de prevención y reeducación de menores.

Todos los expertos coinciden en señalar la complejidad de un proceso de rehabilitación de estos delincuentes juveniles. Si los centros de rehabilitación no garantizan unas condiciones básicas y la posibilidad de desarrollar terapias grupales e individuales las perspectivas son poco esperanzadoras.

## **POLICÍA Y FUERZAS ARMADAS**

Nadie puede desconocer que la corrupción en los organismos de seguridad del Estado ha alcanzado niveles preocupantes y es una de las causas de la pérdida de legitimidad. Para superar la situación aguda de violencia es necesario garantizar el ejercicio de la justicia y construir una nueva imagen de la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas, que sea reconocida por las comunidades. Esto implica eliminar los procedimientos arbitrarios.

El Estado debe mejorar la situación salarial de los agentes de policía, ampliar las políticas de bienestar social y desarrollar campañas de capacitación y educación que los hagan concientes de su papel ante la sociedad.

Deben volverse más estrictos los medios de control y las sanciones para las personas vinculadas a las instituciones armadas que infrinjan las normas.

## **III. LAS ONG Y EL PLAN DE EMERGENCIA**

Las organizaciones no gubernamentales debemos brindar todo nuestro apoyo al plan de emergencia social, aportar nuestras experiencias y nuestras ideas aceptando la invitación formulada por la administración municipal.

Se trata de contribuir desde nuestros objetivos y proyectos específicos a los programas de rehabilitación. Es especial aportar al proceso de organización de las comunidades y a la difusión de la cultura democrática.

Teniendo como marco general el Plan de Emergencia Social que adelantará el gobierno, las ONG podremos hacer énfasis en el estímulo a todas las formas de organización solidaria, a la formación de líderes y al desarrollo de campañas educativas a través de la escuela, las parroquias y los medios de comunicación.

Adicionalmente el Municipio puede canalizar recursos por intermedio de las ONG para el desarrollo de proyectos específicos relacionados con las necesidades prioritarias de las comunidades.

A través de la Federación Antioqueña podremos concertar acuerdos significativos que lleven a centralizar esfuerzos y evitar la dispersión del potencial transformador que representamos las ONG.

#### **IV. LAS ALTERNATIVAS DE PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD**

El éxito del Plan de Emergencia Social dependerá en un alto porcentaje de la participación de las comunidades. Un objetivo de este plan es realizar inversiones para mejorar la calidad de vida de las comunas populares, el otro debe ser la reconstrucción y afirmación de un tejido social, de unas formas de organización de los pobladores que los haga protagonistas del proceso de recomposición social que inicia el plan de emergencia.

En los barrios populares existe una fuerte tradición organizativa, afectada por la violencia y la falta de apoyo oficial, que debe ser recuperada. Además existen instituciones que por su permanencia y su servicio son respetadas por la comunidad.

Para sondear los factores de violencia, que puedan obstaculizar el plan, la administración debe centrar sus esfuerzos en esos "canales naturales" en una primera etapa y después extenderlos.

1. Las parroquias cuentan con una diversidad de grupos organizados y pueden constituir los consejos parroquiales, que son una instancia de participación de las organizaciones de la comunidad. Los sacerdotes y las religiosas cuentan con gran aprecio y respeto aún en las zonas más conflictivas de la ciudad. La administración municipal debe buscar una activa participación de la Iglesia en este proceso. Este es un canal privilegiado para actividades de educación en la perspectiva de la formación de una conciencia ciudadana. Estas potencialidades de las parroquias deben aprovecharse trascendiendo el discurso religioso y moral, que es la función natural de la institución, y buscando transmitir contenidos más relacionados con lo que se ha llamado la cultura de la democracia y de la paz.

El plan de emergencia social debe apoyar además los programas de acción social de las parroquias:

1.1 La capacitación en oficios

1.2 La creación de alternativas de empleo para las personas capacitadas.

1.3 Las actividades de educación y recreación con niños y jóvenes.

1.4 La construcción de edificios y obras de infraestructura de beneficio comunitario.

2. Las acciones comunales han sido la forma más representativa de organización comunitaria en la ciudad. La infraestructura de muchos barrios fue construida con el esfuerzo común de las comunidades y del Estado, bajo la coordinación de las acciones comunales. Entraron en desuso y en crisis por falta de apoyo oficial y el control estricto de los partidos que las utilizaron como fuente de votos y estimularon la corrupción de sus dirigentes. Pero en muchos barrios aún subsisten las juntas y son un potencial importante para el plan de rehabilitación. La administración municipal puede estudiar la posibilidad de realizar un acuerdo con ASOCOMUNAL para estimular la organización de acciones comunales en Medellín. Igualmente canalizar recursos para sus obras, buscando medios de fiscalización apropiados para evaluar el uso de esos recursos.

3. Los clubes deportivos. En la mayoría de los barrios de Medellín existen comités deportivos, que funcionan más con el entusiasmo de sus integrantes que con recursos de trabajo. A través de entidades como Coldeportes puede organizarse un plan de apoyo permanente a estos clubes.

4. El sistema educativo. Las escuelas y colegios son otro espacio potencialmente rico para la integración de las comunidades. Dentro del espíritu del plan de desarrollo cultural, elaborado por la Secretaría de Educación Municipal, se deben proyectar actividades y formas de organización extraescolares para los niños y los jóvenes. Abrir las puertas de los locales los fines de semana para el uso en actividades comunitarias.

Las asociaciones de padres de familia organizadas para actividades de segunda clase pueden convenirse en otro medio de proyección de los centros educativos sobre la comunidad.

5. El sistema de salud. Ya están establecidos por ley los comités de participación comunitaria y en muchos lugares están funcionando.

6. Las instituciones no gubernamentales. En las zonas trabajan diversas instituciones en variados programas de promoción social. Muchas de ellas están agrupadas en comités interinstitucionales (en la zona noroccidental y en la nororiental). Estas instituciones han construido en largos años sus vínculos con comunidades, han adelantado procesos de organización y obras de desarrollo.

7. Las juntas administradoras locales no han jugado ahora hasta el papel para el que fueron creadas. Es necesario hacer una evaluación y diagnóstico para proponer soluciones.

Estas son sólo algunas de las instancias de trabajo y participación comunitaria que pueden potenciarse en la ejecución del plan. A nuestro parecer el Municipio debe buscar rápidamente a través de foros y reuniones recoger las opiniones de los pobladores de las comunas, para el diseño del plan final.

## **RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS**

### **Inventario Inicial**

#### **EDUCACIÓN**

- Construcción de un CASD en la Comuna Nororiental.
- Ampliar las instituciones de capacitación técnica. Ampliar los servicios del SENA a personas con quinto de primaria.
- Crear facilidades para las actividades educativas de los organismos e instituciones que trabajan derechos humanos.
- Realización de seminarios y talleres de pedagogía con los maestros, para reflexionar el papel de la educación en esta crisis y producir alternativas.
- Mejorar los centros educativos y construir para superar el déficit.
- Dotarlos de material didáctico.

#### **EMPLEO**

- Que Comfama y Comfenalco construyan dos grandes centros de servicios en la Zona Nororiental y ocupen personal de allí.
- Tratamiento tributario preferencial para quienes generen empleo en Medellín como se hizo en el caso del Tolima, en la tragedia de Armero.

- Retomar la iniciativa de la administración que propuso la destinación del 10 de las utilidades de las empresas a la generación de empleo.
- Promover microempresas que le garanticen a todos los socios unos niveles mínimos de ingresos y perspectivas de largo plazo en el mercadeo.
- Crear un servicio eficiente de información sobre empleo.

## **DEPORTES**

- Construcción de placas polideportivas.
- Impulso a los clubes deportivos y apoyar con recursos a los existentes.
- Realización de una olimpiada en cada una de las comunas y de unos juegos municipales.

## **JUSTICIA**

- Destinar parte de los recursos del plan de emergencia social al mejoramiento del sistema judicial de la ciudad: arreglo de locales, equipos de oficina, sistemas de informática, protección de los jueces, dotación de los cuerpos de investigación.
- Construcción de una cárcel municipal.
- Construcción de un centro de rehabilitación para menores.

## **SEGURIDAD PÚBLICA**

Hay que fortalecer los mecanismos del poder civil. Recuperar el papel real de los inspectores de policía. En asocio con las parroquias y las organizaciones comunitarias pueden constituirse comités civiles para la seguridad de los barrios. Estos comités deben ser apoyo y fiscalía de la acción de las autoridades.

Desarrollar una campaña de educación de la policía y mejorar sus condiciones salariales y de bienestar social.

Deben continuarse los esfuerzos iniciados por el gobierno anterior para lograr el desarme de la población civil.

## **ORGANIZACIÓN JUVENIL**

- Propiciar el surgimiento de organizaciones juveniles desde diversas instancias: colegios, parroquias, acciones comunales.
- Construir espacios de participación social de los jóvenes.

## **PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

- Fortalecimiento de las juntas administradoras locales.
- Campañas de educación y promoción para la participación en el proceso de la Constituyente.

**COMISIÓN  
DE DESARROLLO  
ECONÓMICO Y SOCIAL**

# **ELEMENTOS SOBRE LA SITUACIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LA ZONA NORORIENTAL**

## **PRESENTACIÓN**

Este material que presentamos como resultado del trabajo de la comisión, previo al seminario, contiene básicamente unos primeros elementos sobre las condiciones económicas y sociales de la población de estas comunas, los cuales han sido extraídos de diversos diagnósticos realizados con anterioridad por otras instituciones como el Cehap. Planeación Metropolitana, la Universidad de Medellín y otras fuentes estadísticas como el Daño y el anuario metropolitano de 1988.

Pretendemos que este trabajo sirva de insumo a las diversas comisiones y contribuya a la formulación de un diagnóstico más preciso que permita formular propuestas en los diversos aspectos que venimos trabajando.

### **1. LA PLANEACIÓN Y LA VIVIENDA EN LA ZONA**

En reciente trabajo realizado por el Cehap, el Sena y la UPB, se plantea una visión crítica sobre la planeación en Medellín y las implicaciones que ella ha tenido en la conformación espacial de la ciudad y de los barrios populares. Textualmente se plantea:

"La planeación que se ha ejercido en Medellín por décadas, ha demostrado ser incapaz de responder a las demandas y los problemas de las áreas populares auto construidas de la ciudad, las cuales representan cerca de la mitad del territorio de la ciudad y albergan a la mayoría de la población. Mientras se ha sobre planificado la parte "formal de la ciudad", "la ciudad turística", la ciudad auto construida popular creció y se consolidó sin que se resolvieran los problemas urbanísticos que su urbanización espontánea ocasionó: carencia de un adecuado sistema vial, ausencia total de una política de manejo del medio ambiente y utilización clientelista del movimiento social.

"Aquí no hay más que casas y callejones" decía alguien hablando del espacio público en la zona nororiental. Allí no se recoge la basura ni se sostienen los parques ni las vías públicas. El comercio, los servicios, la administración pública y en fin todo aquello que es propio de una vida urbana equilibrada, no existe o son tan precarios que obligan a la población a ir al centro de la ciudad para satisfacer sus necesidades más elementales.

"Estos barrios se reducen a ser grandes extensiones sólo de vivienda, unos cuantos graneros, una escuela, normalmente en mal estado y ocasionalmente una placa polideportiva mal dispuesta, en un área residual se miaban donada y casi siempre tomada por la delincuencia local.

"En cuanto a la vivienda, esta se sigue auto construyendo en zonas inestables, y se continúa densificando en 2 y 3 y hasta 4 pisos con tecnologías llenas de errores técnicos, haciendo que estas áreas, tanto las antiguas como las de recién urbanización, sean áreas en permanente situación de vulnerabilidad y riesgo; mientras que de puertas para adentro se desconocen la situación de salubridad, habitabilidad, hacinamiento, etc. en que vive la población. Todo ello ocurre mientras que los responsables de la planeación ponen todo su empeño en vigilar, normalizar y planificar la parte de la ciudad donde actúa la economía formal, los medios técnicos más sofisticados y toda suerte de servicios profesionales especializados.

"Esta visión colonizada del urbanismo que aspira a dar forma de ciudad norteamericana o europea a ciudades que como las nuestras son producto de profundos desequilibrios estructurales de todo orden: sociales, económicos, políticos, etc. y además expresión formal y espacial del mestizaje racial, social y cultural de sus pobladores; ha sido a la postre, no solo un factor propiciatorio del ahondamiento de las desigualdades sociales y económicas, de derechos y oportunidades entre los ciudadanos, sino que ha supuesto la renuncia a explorar el tipo de urbanismo mestizo, no excluyente de la opinión, las aspiraciones y deseos de las mayorías, (pero incorporando los progresos y las ventajas de las tecnologías y sistemas modernos de hacer ciudad). Falacias como la destrucción de la zona de Guayaquil, centro económico regional y referente cultural de las comunidades populares de Medellín y Antioquia, fue un triunfo de esta visión de la ciudad "aséptica", expresión del puritanismo más regresivo, a la postre encubridor de proyectos económicos que buscan el usufructo privado de áreas estratégicas "usadas inadecuadamente"; o la ya caricaturesca persecución de los venteros ambulantes con toda suene de "proyectos" y "planes" que lo único que tienen en común es la negativa a su reconocimiento como realidad de nuestra economía y de nuestra cultura, para en consecuencia, por una vía concertada, localizar adecuadamente esta actividad como componente necesario de nuestra ciudad. Muchos otros ejemplos podrían ilustrar esta práctica de la planeación real que ha operado en nuestra ciudad en los últimos 30 años y por sus resultados amerita hoy un juicio histórico, el más negativo de todos, el haber permitido el surgimiento de dos ciudades cualitativamente distintas y profundamente desequilibradas: la de los pobres y la de los ricos".

## **2. CARACTERIZACIÓN DE LA COMUNA NORORIENTAL**

### **2.1 PROCESO DE URBANIZACIÓN**

Dentro de las 6 comunas, según la antigua distribución espacial de Medellín, la comuna Nororiental fue la que se desarrolló más rápido y la que ha sido más dinámica, dada su cercanía al centro de la ciudad y por su localización en la misma ladera del Valle.

Fue el sitio de expansión urbana en los años anteriores a 1960, cuando no había una vinculación franca y directa ente los dos costados del río. Es así que los asentamientos populares de las épocas anteriores a los años 60's, surgen en el área de expansión central, lo que es conocido como Manrique, Villa Hermosa, El Hospital, etc.

En los años posteriores, esta comuna sigue representando el papel de receptora de estos asentamientos. Entre 1964 y 1977 el área de la Comuna Nororiental se incrementó en 38.2. Esto ha sido ayudado sin lugar a dudas, por el proceso de ocupación que ha tenido la Comuna, derivado de las características existentes en ella: el tipo de tenencia de la tierra, títulos de propiedad en pleitos, herencias, dificultad en la definición de límites, imprecisión de los mismos, la calidad del suelo no apta para la explotación agrícola ni para urbanizaciones controladas; a su vez, los propietarios de estas tierras preferían urbanizarlas en forma pirata, antes de ver sus predios invadidos.

También fue, y sigue siendo un factor indicador en el proceso de desarrollo de esta comuna, la cercanía y accesibilidad que tenía con respecto al centro y a las vías que comunicaban el Municipio con Guarne y Bello, el servicio de buses que existía hasta Aranjuez y el servicio del tranvía. Estos factores ayudaron a valorizar las tierras en forma temprana en esta comuna, con relación a las otras. En la actualidad, la Comuna Nororiental posee un total de 40 barrios que se pueden caracterizar de acuerdo a su tipo de asentamiento en Normales, Piratas e Invasiones.

<b>Tipo de Barrio</b>	<b>N° Barrios</b>	<b>%</b>
Antiguo	18	45.0
Pirata Normalizado	15	37.5
Invasión	7	17.5
<b>Total</b>	<b>40</b>	<b>100</b>

### **CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO ANTIGUO**

Comprende los barrios fundados hasta la década del 40. Se caracterizan por ser urbanizaciones realizadas por terratenientes urbanos, quienes ante la presión por tierras, deciden actuar con fines lucrativos mediante la inversión de capital en ellas. Son barrios totalmente planeados y dotados de los servicios públicos de acueducto, alcantarillado, energía y otras mejoras. Además, destinando buenas áreas para calles, zonas verdes, plazas, escuelas, templo e inspección. Se observa que en este tiempo eran de vital importancia los espacios públicos.

El barrio es una unidad integradora que alberga no solo viviendas, sino la iglesia, los parques, etc.

A este tipo de barrio pertenecen: Berlín. La Piñuela, San Isidro, Aranjuez. Palermo, Bermejál, Campo Valdés N° 2, Manrique Oriental. Santa Inés, Manrique Central N° 2, Campo Valdés No 1, Manrique Central N° 1. San Pedro, Miranda, Jardín Botánico, Sevilla, Brasilia y Universidad de Antioquia.

### **CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO PIRATA NORMALIZADO**

La ciudad sigue creciendo y este proceso de parcelación continúa en ambas direcciones del Valle de Aburrá. La superpoblación agudiza el problema del espacio y propicia la especulación de los terrenos urbanos hasta incorporar en ellos los lotes sin servicios.

En estos barrios no se observan las cuadrículas tradicionales; las manzanas son rectángulos con dimensiones variables. Los espacios libres para el equipamiento comunitario no son muy frecuentes, si los hay están en zonas consideradas como sobrantes y en sitios poco apropiados como retiros de quebradas.

Los parques y las plazas desaparecen. La Iglesia y las escuelas, en principio como estructura física no se dan; posteriormente se consolidan con el trabajo de la comunidad.

Las viviendas comienzan como tugurios, construcciones con deshechos y una sola habitación donde se realizan en forma promiscua las actividades necesarias para la recomposición de la fuerza de trabajo.

Con el tiempo se realizan mejoras a través de la habilitación de barrios y/o programas de autoconstrucción.

Hacia la vía pública se vuelca la gente por las condiciones mínimas en su vivienda y se ve obligada a integrarse a la vida cotidiana. Es el lugar propicio para enfrentamientos no sólo de competencias deportivas, sino de lucha por la sobrevivencia (proliferación de bares, cantinas, heladerías, etc. A este tipo de barrios pertenecen: La Francia, Andalucía, Villa del Socorro, Moscú N° 1, Santa Cruz,



Villa Guadalupe. La Rosa, Moscú N° 2, La Salle. La Esmeraldas, La Granjas, El Raizal, Versalles N° 1, El Pomar y San Pablo.

## **CARACTERIZACIÓN DE LOS BARRIOS DE INVASIÓN**

El ritmo creciente de urbanización sin correspondencia con el desarrollo de la capacidad productiva, genera un gran volumen de población desempleada, que con urgencia de vivienda y carencia de recursos para satisfacer esta necesidad, se organizan y toman posesión de terrenos, originándose de esta manera los barrios de invasión.

Estas se realizan en forma rápida y masiva, obedeciendo a un trazado espontáneo donde el primer indicio de habitación es el tugurio, hasta la etapa de consolidación del barrio cuando la mayoría de los habitantes ha logrado mejorar sus viviendas al construirlas con materiales durables.

La forma del asentamiento obedece a las condiciones del terreno. En muchos casos están localizados en zonas de alto riesgo geológico. Carentes de la infraestructura de servicios (acueducto, alcantarillado) las letrinas son los lugares comunes.

Los espacios destinados a las funciones comunitarias son escasos y tienden a estructurar a su alrededor el equipamiento educativo. La Iglesia pierde importancia como dominio espacial configurado por las áreas libres.

Las condiciones de hacinamiento de las viviendas, expulsan a los usuarios, "quienes transforman el escenario de la calle en el receptáculo de múltiples funciones; desde la sala de recibo hasta la conversación en el campo del deporte y lugar de juegos de azar".

Las tiendas y graneros son elementos vitales, debido a que la gente busca allí su ración diaria.

A este tipo de barrios pertenecen: La Frontera, La Isla, Parque Norte, Popular. Santo Domingo N° 1. Santo Domingo N° 2 y Granizal.

## **2.2 SITUACIÓN ACTUAL**

### **2.2.1 ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD**

De acuerdo a la nueva división territorial del municipio, el territorio que se conoce como Comuna Nororiental está realmente compuesto por cuatro comunas, la 1-2-3-4, en las cuales habitaban 433.820 personas a diciembre de 1988, según cifras del anuario estadístico metropolitano. Otros cuatro barrios. La Esperanza, San José La Cima, Villa Roca y Versalles N° 2 que no están dentro de la zona urbana, quedaron en el corregimiento de Santa Helena según esta nueva división.

Sobre una extensión territorial de 1258.4 hectáreas, es decir el 13 del área urbana de la ciudad de Medellín, se alberga el 26.4 de la población de éste; comparativamente es la de mayor concentración poblacional.

La densidad por área desarrollada es de 345 hab/ha., pero una gran parte de sus barrios, especialmente los situados al norte y parte alta de la misma, registran densidades por encima de tal

promedio, por ejemplo, el Popular con 429 hab/ha. Santa Cruz con 484, Las Esmeraldas con 424 y Campo Valdés N° 2 con 568 entre otros. Muy pocos presentan densidades por debajo de 300 hab/ha. los cuales corresponden a asentamientos por fuera del perímetro, aún no consolidados o a sectores con algún equipamiento institucional y de una conformación fundamentalmente bifamiliar o unifamiliar, por ejemplo Sevilla y San Pedro. Existen dos barrios no residenciales, Jardín Botánico y Universidad de Antioquia, que hacen parte de la infraestructura metropolitana regional.

**CUADRO 1  
POBLACIÓN A DICIEMBRE DE 1988**

<b>Comuna</b>	<b>N° Habitantes</b>	<b>%</b>	<b>Hectáreas</b>	<b>%</b>	<b>Densidad</b>
1	84.703	5,2	223,8	0,56	371
2	96.847	5,9	215,5	0,54	426
3	113.154	6,9	327,4	0,80	350
4	139.116	8,5	491,7	1,20	282
Total	433.820	26,4	1.258,4	3,20	345
Medellín	1'643.339	100	39.460,0	100	41

FUENTE: Anuario estadístico metropolitano 1988.

### 2.2.2 INGRESOS Y ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA

De los 443.820 habitantes de las 4 comunas, 274.536 o sea el 63 de su población, se encuentra en barrios de estrato bajo; son 24 de los 40 barrios.

Esto significa que su ingreso mensual a 31 de diciembre de 1988, estaba entre \$20.601 y \$39.800, cuando en ese momento la canasta familiar para obreros costaba \$63.746 y el salario mínimo era \$32.559. Sus viviendas se encuentran en obra negra o semiterminadas, por lo general al margen de las normas de planeación. Pueden ser casas independientes, viviendas en construcción o cuartos con altos grados de hacinamiento (inquilinos).

Están localizados cerca a la periferia urbana, especialmente donde comienzan las pendientes fuertes o inclinaciones del terreno. Puede faltar algún servicio como teléfono o alcantarillado y se pueden compartir algunos servicios como agua o teléfono, especialmente en viviendas sin legalizar.

Poseen vías de acceso, generalmente precarias y sin pavimentar. El transporte público es deficiente y escaso. Disponen de algunos servicios comunales como escuela y/o centro de salud pero sin satisfacer la demanda.

Dos barrios. Santo Domingo Savio N° 2 y Parque Norte pertenecen al estrato bajo-bajo. En ellos habitan 19.085 personas, o sea el 4,3 de las 4 comunas.

Su ingreso mensual promedio a 31 de diciembre de 1988 era menor de \$20.600 frente a una canasta familiar de \$63.746 para obreros. Las viviendas de este estrato corresponden a ranchos, chozas o carpas. Pueden ser de carácter provisional permanente. Las casas están hechas de materiales de deshecho: latas, tablas y cartones o materiales durables. A veces son viviendas prefabricadas.

Generalmente son invasiones. Se localizan en zonas marginadas con graves restricciones topográficas y geológicas. Carecen de dos o más servicios públicos. Las aguas negras corren por las vías públicas. Poseen pocas vías de transporte público urbano debido a lo inaccesible-y pendiente del terreno. En general no tienen servicios comunales.

En total a diciembre de 1988, 293.621 personas, o sea el 67.7 de sus habitantes, pertenecen a los estratos bajo y bajo-bajo, viviendo en condiciones de extrema | pobreza. O sea que el 17,9 de la población de Medellín que vive en estas comunas se encuentra en esa situación.

Catorce barrios, en los cuales habitan 140.199 personas, o sea el 32,3 de la comuna; pertenecen al estrato medio-bajo. Su ingreso a diciembre de 1988 estaba entre | \$39.801 y \$62.700.

Por lo general sus casas son independientes, revocadas y pintadas. También pueden ser bifamiliares y trifamiliares de 2 ó 3 pisos. Construidas con materiales durables. Ubicadas en áreas sin restricciones topográficas y geológicas apreciables. Poseen todos los servicios públicos aunque a veces falta el teléfono. Poseen vías general-mente pavimentadas y facilidades de transporte público. Disponen de la mayoría de los servicios comunales. La mayoría de los barrios correspondientes a este estrato se encuentran en la Comuna 4 conocida como Aranjuez.

Con el siguiente cuadro podemos ubicar la estructura de ingresos de estos barrios en el contexto de los ingresos en la ciudad de Medellín.

## **CUADRO N° 2 ESTRUCTURA DE INGRESOS EN MEDELLÍN DICIEMBRE 1988**

Salario Mínimo \$32.559

<b>Estrato</b>	<b>Salario mínimo</b>	<b>Salario medio</b>	<b>Salario máximo</b>
Bajo-bajo	19.210	25.772	32.559
Bajo	32.600	52.745	73.258
Medio-bajo	73.259	109.723	146.515
Medio	146.510	203.493	260.472
Medio-alto	260.473	341.869	423.267
Alto	423.268	657.691	892.116

### **2.2.3 LA EDUCACIÓN**

De una población total de 433.820 personas en las 4 comunas. 160.588 son í niños y jóvenes en edad de estudiar, o sea que el 37 de su población estaría en edad de asistir a preescolar, primaria y secundaria.

De estos 160.588 niños y jóvenes, encontramos matriculados 86.305 o sea el 53,7% de ellos. Los porcentajes de escolaridad se hacen dramáticamente bajos en preescolar (10,6%) y secundaria (44,4%) mejorando bastante a nivel de primaria con un promedio de 88,6%.

La Comuna 4 presenta índices un poco mejores llegando al 96,8% en primaria y 66% en secundaria.

**CUADRO N° 3**  
**POBLACIÓN MATRICULADA E ÍNDICE DE ESCOLARIDAD**

	Preescolar	%	Primaria	%	Secundaria	%
Comuna 1	685	10,1	12.403	94,4	4.606	33,3
Comuna 2	695	9,0	11.012	84,6	4.297	30,0
Comuna 3	595	6,6	11.593	76,6	6.626	39,5
Comuna 4	1.707	15,3	18.509	96,8	13.577	66,0
Total matriculados	3.682	10.6	53.517	88,6	29.106	44,4
Población potencial	34.676		60.401		65.501	

FUENTE: Anuario estadístico metropolitano 1988.

Comparando esta información con el total de Medellín encontramos:

**ÍNDICE DE ESCOLARIDAD EN MEDELLÍN**

PREESCOLAR	18.9%
PRIMARIA	82.9%
SECUNDARIA	53,5%

Las Comunas 1,2 y 3 se encuentran muy por debajo del promedio de Medellín. En total en las 4 comunas, de 65.501 jóvenes que deberían estar en secundaria, sólo 29.106 lo hacen, o sea que 36.395 jóvenes entre los 12 y los 18 años no están estudiando.

¿A qué se dedican estos jóvenes? No tenemos datos específicos de población económicamente activa por comunas y por tanto es difícil calcular cuántos están desempleados, cuántos trabajan y cuántos ^ ya ni siquiera buscan empleo.

En cuanto al equipamiento en educación la mayor parte se encuentra hacia la parte suroccidental, especialmente en barrios como Aranjuez, Manrique Central y Campo Valdés, cuyos habitantes presentan los estratos socioeconómicos más altos de la Comuna.

**CUADRO N° 4**  
**DÉFICIT DE AULAS EN LA ZONA NORORIENTAL, 1988**

	Preescolar	Primaria	Secundaria
Comuna 1	173	17	205
Comuna 2	202	48	223
Comuna 3	240	84	226
Comuna 4	270	15	155

FUENTE: Plan de Desarrollo de Medellín 1989.

Las principales causas de la deserción escolar son:

1. El cambio de domicilio.
2. El desinterés de los padres.
3. Enfermedad de los niños.
4. Problemas económicos de la familia.
5. Distancia de la escuela.

**CUADRO N° 5**  
**DESERCIÓN ESCOLAR EN SECTOR OFICIAL**  
**POR COMUNAS 1985**

	Alumnos	% Comuna	% Medellín
Comuna 1	5.242	10,7	36,1
Comuna 2	4.097	10,9	28,3
Comuna 3	2.214	10,1	15,3
Comuna 4	1.632	11,6	11,3

FUENTE: Análisis descriptivo de la educación en Medellín, de Luz Estela Barco.

**2.2.4 DESEMPLEO JUVENIL Y DESEMPLEO EN MEDELLÍN**

El desempleo en Medellín se ubicó en junio del 90 en un 12.9% según datos provisionales del Dañe, mostrando una tendencia creciente luego de haber bajado hasta el 11.9% en septiembre de 1988. Como lo plantea Hugo López quizá no volvamos a llegar al 17% de 1984 pero sí al 14% si las cosas no cambian en Medellín.

La situación es particularmente grave con el desempleo juvenil que es el más alto de todos los grupos poblacionales. Para todos los jóvenes de la ciudad entre 12 y 19 años esa tasa es de 30%, o sea de 65.929 jóvenes considerados como población económicamente activa, 20.026 no encuentran empleo.

Pero en los estratos bajo y medio-bajo el desempleo juvenil es más alto llegando al 35%. Simultáneamente muchos no asisten al colegio como vimos en las estadísticas de educación. Según Hugo López el 85% de los jóvenes desempleados de los barrios populares de la ciudad no informaban asistencia escolar. Es decir, muchos de ellos no trabajan ni tampoco estudian.

El desempleo juvenil en el resto del país es también bastante alto, llegando al 26 en promedio para las 4 ciudades principales. El caso de Medellín es sin embargo más crítico. El desempleo en este grupo de población entre 12 y 19 años es más alto entre las jóvenes, alcanzando el 40 mientras que para los muchachos es del 30. De 28.619 muchachas que buscan empleo 11.363 no lo encuentran.

Si tomamos los datos de población económicamente activa en Medellín podemos ver lo siguiente:

**CUADRO N° 6**

	Junio 89	Diciembre 89	Junio 90
Población Ec. Activa	672.383	682.734	630.891
Ocupados	590.912	594.875	549.374
Desocupados	81.471	87.859	81.57
Tasa de desempleo	12.1%	12.9%	12.9%

FUENTE: Encuesta de Hogares del Dañe.

Estos datos nos muestran que aunque la tasa de desempleo en junio del 90 parece no ser muy alta con respecto a las anteriores, es porque la PEA ha disminuido fuertemente.

Pero si comparamos el número de ocupados en junio 89 con junio 90 que son dos meses de comportamiento similar, vemos que a junio del 90 hay 41.538 empleos menos. ¿Qué pasó con esos empleos? ¿Qué está haciendo la gente que los ocupaba?

## **EDUCACIÓN Y DESEMPLEO**

Importantes funcionarios del Sena en reciente entrevista para El Colombiano, plantearon que en la raíz del problema del desempleo no solo está la incapacidad para absorber la masa de inactivos, sino que hay un problema del sistema educativo.

"Según la experiencia del Sena, las comunas más deprimidas son las que tienen más dificultades para la capacitación y las que menos proyectos de generación de empleo presentan debido a la marginalidad; desconocen lo que pueden hacer y cómo hacerlo y no tiene respaldo alguno; allí no hay empresas que apadrinen iniciativas .

"No quiere eso decir que los habitantes de estos sectores deprimidos no tengan grandes valores. Por el contrario, muchos de ellos son obreros y subempleados que trabajan sin descanso y en el seno de esas comunidades han nacido grupos juveniles, ecológicos, etc., pero en general hace falta abrir espacios de trabajo y mecanismos que dinamicen el potencial humano que allí existe".

### **2.2.5 ANÁLISIS DE ALGUNAS ESTADÍSTICAS VITALES EN LA ZONA NORORIENTAL**

La mortalidad infantil ha sido considerada como el indicador más sensible de las condiciones de salud de la población sobre todo en los países de menor desarrollo, aunque ella lógicamente se inscribe dentro de la problemática de la mortalidad general.

Una alta mortalidad infantil refleja el impacto negativo de las condiciones sociales y económicas sobre el grupo etéreo más sensible de ellas: los niños. Concretamente es fruto de la carencia de servicios básicos (agua, luz, alcantarillado, salud, etc.), bajos ingresos, y un inadecuado consumo de alimentos fuente de nutrientes esenciales.

La tasa de mortalidad infantil resulta de establecer la relación entre el número de menores de un año muertos, y el número de nacidos vivos para determinado período y expresado por mil.

Una tasa de mortalidad infantil se considera baja cuando se encuentra entre 0 y 25, media entre 25 y 50, y alta a partir de 60.

### **MORTALIDAD INFANTIL EN LA ZONA NORORIENTAL**

Para hacer el análisis de este indicador es recomendable no solo promediar la zona y las comunas, sino también mirar condiciones particulares de algunos barrios, que deben ser analizadas si se quiere intervenir en su estado de salud.

La Comuna 1 presenta la tasa de mortalidad más alta de toda la zona (25,1%), sobrepasa en los Barrios Granizal y Villa Guadalupe a la tasa de mortalidad infantil de Medellín y de Antioquia estimadas en 24,4% y 23,6% respectivamente. Cabe destacar el caso de Santo Domingo Savio N° 2 y Moscú N° 2, cuyas tasas no solo son las más altas de la zona, con 65,8% y 44,8%, sino que además superan inclusive a la tasa más alta de las regiones de Antioquia, presentada por el Bajo Cauca y estimada en 40,2%.

En la Comuna 2 se presenta una tasa de mortalidad más baja y hay que considerar que ninguno de los barrios supera el promedio de Medellín. Su promedio se debe a las tasas altas (de 20 a 23%) en los barrios La Frontera, La Francia y La Rosa, en contraste con otras más bajas en Moscú N° 1 y Santa Cruz con 6,4% y 12,8% respectivamente.

En la Comuna 3 sucede lo mismo; en general una tasa de mortalidad baja (15,9%) fruto de extremos como: muy bajas en El Raizal, Manrique Central N° 2 y Versalles N° 1 con 6, 8, 4, 1 y 6,4% respectivamente y por otro lado casos como Las Granjas y Campo Valdés N° 2 ambos con 33,4 que superan el promedio de la ciudad y la región. La Comuna 4 tiene en promedio la tasa más baja debido a que San Isidro y Campo Valdés N° 1 presentan unas cifras bajas: 4,9 y 7,3%; los datos más altos se encuentran en Bermejil y Las Esmeraldas con 36,8 y 26%.

La zona tiene en promedio una mortalidad infantil de 17,8% considerado como medio según la clasificación de la OMS, pero que a nuestro parecer reflejan una malas condiciones socioeconómicas, manifestadas en un déficit de vivienda de 57,5%, de acueducto de 21,1% y de alcantarillado de 26,6 y una tasa de desempleo que seguramente superará el promedio de la ciudad estimado en 12,9%.

### **TASA DE NATALIDAD**

La tasa de natalidad se expresa como el número de nacidos vivos en relación al total de habitantes, en un período determinado, expresado por mil. Una tasa de natalidad alta es característica de los países subdesarrollados donde por razones culturales, educativas y económicas sus habitantes tienen un mayor número de hijos, que generalmente tienen como función cooperar desde temprana edad con las labores del hogar y trabajar para aumentar el ingreso familiar.

Este indicador es clasificado por la OMS así: baja entre 0 y 10, media 10 y 20. y alta 20 y más. La zona nororiental presenta una tasa de 19,9%.

La Comuna 1 tiene la tasa de natalidad más alta de la zona (22,3%), presenta extremos como muy alta en Santo Domingo Savio N° 1 y N° 2. Popular, Granizal y San Pablo con un promedio de 26%, que supera la tasa para Medellín (21,3%), y una tasa media en Moscú N° 2 y Villa Guadalupe con un promedio de 12%.

En la Comuna 2 se presentan tasas altas en Santa Lucía, Moscú N° 1 y La Rosa (con un promedio de 25%), destacándose Santa Cruz que presenta una tasa de 42,2%, más alta que el promedio de los países con mayor densidad poblacional, como México por ejemplo que presenta una tasa de 29%.

Las Comunas 3 y 4 tienen en promedio la tasa más baja ya que la mayoría de los barrios oscila entre 10 y 20%, pero existen cifras altas como las de Manrique Central N° 2 y Manrique Oriental en la Comuna 3 con 39,8 y 27,3% respectivamente, así como Manrique Central N° 1, Campo Valdés y Aranjuez en la Comuna 4, cuyas tasas se encuentran entre 25 y 35%.

### **LA MORTALIDAD INFANTIL CON RELACIÓN A LA MORTALIDAD GENERAL**

La mortalidad general es un indicador de poco uso ya que cuando se intenta comparar las cifras, aunque estas sean iguales se pueden deber a causas muy diferentes. Por ejemplo la tasa de

mortalidad de Antioquia es 6,4, de Medellín 7,2 y de los países desarrollados 12. Que sea más alta en Medellín que en Antioquia seguramente refleja las condiciones socio-económicas y el fenómeno de violencia que vive el departamento, pero que golpea con más fuerza a la ciudad, y que sea mayor en los países desarrollados se debe a que gran parte de su población supera los 50 años, lo que aumenta el riesgo de muerte.

Es por eso que hemos preferido mirar la relación mortalidad infantil- mortalidad general, porque de ella se pueden hacer mejores análisis.

En la Comuna 1 la contribución de la mortalidad infantil a la general es de 6,4%, en la Comuna 2,5%, 3 y en las Comunas 3 y 4 el aporte es de 3,6 y 3,9% respectivamente. Lo que determina un promedio para la zona de 4,8%.

En promedio en los países subdesarrollados este porcentaje oscila entre 10 y 20. Lo que nos podría llevar a decir que en la comuna se presenta una "pérdida de perfil epidemiológico", ya que el 95 de las muertes se presentan en mayores de un año, grupo menos susceptible a las condiciones económicas, pero más expuesto al des-gaste por causas de trabajo excesivo (en el caso de los mayores de 45 años), y a situaciones sociales "patológicas" como la guerra (en el caso de los hombres de 15 a 45 años). Aunque carecemos de datos precisos sobre este indicador en particular, creemos que a este último fenómeno se puede deber la poca contribución de la mortalidad infantil en la zona.

En general encontramos una zona con malas condiciones de salud, reflejadas en una tasa de mortalidad infantil clasificada como media y alta en la mayoría de los barrios. Con una tasa de natalidad alta, característica de los sectores más pobres, y que viene a aumentar las condiciones de hacinamiento y pobreza. Este estado es como lo dijimos antes, fruto de condiciones económicas malas, que se pueden constatar analizando el desempleo, la deserción escolar y el déficit de vivienda y servicios básicos.

Su mortalidad general es de 7,7%, promedio más alto que el de Antioquia y Medellín, y se agrava al considerar que el aporte de la mortalidad infantil a esta cifra es de 4,8%, es decir, gran parte de la población está siendo afectada por las condiciones sociales generales.

## **LOS SERVICIOS DE SALUD**

La zona cuenta con dos unidades intermedias de hospitalización (UIH) localizadas en Manrique y Santa Cruz, y Hospital Concejo de Medellín, con 7 centros de salud y 2 puestos de salud. Si comparamos estas cifras con las recomendadas por la OMS (un centro de salud por cada 30.000 habitantes), podemos establecer que en general en la zona hay un déficit en la prestación de servicios, ya que la relación que ella presenta es un centro por cada 43.385 habitantes, aunque para un diagnóstico más completo habría que mirar la calidad y tipo de servicio que prestan, sobre todo si consideramos que la calidad y cobertura de las UIH es mayor que los centros de salud.

La cobertura total y el número de instituciones de servicios de salud es un aspecto importante en la planificación de estos, pero no debe ser lo único que se considere al establecer las estrategias de intervención en el sector; varias investigaciones realizadas en diferentes países latinoamericanos por instituciones especializadas, muestran que el impacto de estos sobre la mortalidad infantil urbana,



no es de gran significación, y que si se mejoran las condiciones de vida en otros sectores sociales, es decir, si se cuenta con empleo, agua potable, energía eléctrica, vivienda adecuada, buena alimentación, etc., las necesidades de asistencia y rehabilitación disminuyen considerablemente.

## 2.2.6 LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Debido a que en un 80 el proceso de urbanización en la zona ha sido por desarrollo progresivo, tanto de las viviendas como de los servicios, la dotación de estos en un gran porcentaje, se ha dado por autoconstrucción comunitaria, a través de las Juntas de Acción Comunal. Esta construcción, caracterizada por la ausencia de asesoría técnica, calidad en los materiales utilizados y un precario conocimiento técnico de las personas que participan, posee algunas deficiencias como: escapes de agua en los empates de las mangueras, discontinuidad en las tuberías del alcantarillado, etc. Dichas deficiencias contribuyen a que en muchos sectores se desestabilicen los terrenos por infiltración y se generen focos de infección por estancamientos que afectan el grado de salubridad en la zona.

Por la extensión de la zona, existen varios barrios por fuera de la cota de Empresas Públicas de Medellín, lo cual ha generado que estas comunidades construyan su acueducto comunal con aportes de diferentes dependencias municipales, a la espera de que las EE.PP. estudien la posibilidad de abastecimiento de estos servicios.

Con el transcurso del tiempo y por ende la consolidación de los barrios, las Empresas Públicas entran a considerar la prestación de los servicios, readecuando los sistemas ya establecidos con algunas mejoras en las especificaciones técnicas mediante el Programa de Habilitación de Vivienda.

**CUADRO N° 7**  
**COBERTURA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS**  
**POR COMUNA-DICIEMBRE DE 1988-**

Comuna	Energía		Teléfono		Acueducto		Alcantarillado	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Comuna 1	9.171	63,3	3.769	26,2	10.678	74,1	10.563	73,3
Comuna 2	11.193	65,6	1.409	8,3	11.148	65,3	11.094	65,0
Comuna 3	16.158	78,3	11.417	55,3	15.177	73,6	15.125	73,3
Comuna 4	20.664	77,0	16.941	63,1	21.202	79,0	21.193	78,9
Total Zona	57.186	72,4	33.536	42,5	58.205	78,9	57.975	73,4
Déficit	21.765	27,6	45.415	57,5	20.746	21,1	20.976	26,6

FUENTE: Anuario estadístico metropolitano 1988.

En el cuadro podemos observar la cobertura de los servicios públicos básicos (acueducto, energía, alcantarillado). La cobertura es de más del 70 a excepción del servicio telefónico.

**COMISIÓN  
DE EDUCACIÓN Y CULTURA**

## UNA MIRADA CULTURAL A LA VIOLENCIA JUVENIL EN EL MEDELLÍN DE LOS OCHENTA

Gabriel Jaramillo Echeverri  
Comunicador Social de la U. de A  
Especializado en Ciespal en Investigación y Planificación Comunicacional,  
Director Académico del Instituto de Integración Cultural-Quirama

*Me he atrevido a hacer esta ponencia por varios motivos. Primero porque cuando aún estaba en sexto de bachillerato, un sacerdote del Seminario Menor donde estudiaba, tenía un trabajo en el Barrio Popular en la Zona Nororiental, era el padre Guillermo Buitrago, y él en ese entonces nos sedujo, y eso es lo que talvez me va quedando más claro en todo este trabajo: La metodología uno A de cualquier propuesta salvadora es la seducción. Y él nos sedujo a trabajar en alfabetización en el Barrio Popular, y empezamos un trabajo de alfabetización que después se convirtió en trabajo de acción comunal, después se me convirtió en trabajo de hacer como tres capillas, que hoy son parroquias.*

*Cuando estudiaba Comunicación Social en la Universidad de Antioquia, hicimos un trabajo de comunicación popular, tuvimos una experiencia de periódicos populares para la zona. Con esa comunicación que llamábamos alternativa y popular, trabajamos junto a ese sacerdote, seis años trabajando con equipos en esa parte alta de la zona nororiental y eso lógicamente le compromete a uno el corazón, porque allí hay una cantidad de gente que uno conoce, gente de la que uno puede hablar con nombres propios. Pero lo que más sorprende es que ese sacerdote sigue ahí en el Barrio, viviendo en el mismo tugurio, compartiendo la vida con la gente y esa es una experiencia que a uno lo reta y le genera tener siempre esperanza, siempre amor cuando se trata de pensar alternativas y soluciones frente al problema que surgió ahí, al lado de tantas cosas que han surgido en estos barrios.*

*También me animó que al desarrollar una experiencia pastoral en Cartagena, comprendí algo que nunca había podido comprender, entendí por fin la cultura y desde entonces aprendí que fuera de la perspectiva cultural es imposible un trabajo con la comunidad, que es imposible un trabajo con la gente si no se respeta su identidad cultural. Aprendía hablar como hablan los cartageneros. a relacionarme como ellos se relacionan, me volví festivo, se me acabó todo ese sentimiento tan doloroso y trágico que los antioqueños tenemos, ese miedo a la vida, a la felicidad. Aprendí que había que tener tiempo para la felicidad y propósito para la felicidad. Aprendí a hacer una pastoral festiva y entendí que el mecanismo de la fiesta resultaba en términos comunicacionales, mucho más eficiente que el mecanismo del discurso, que el mecanismo de la lógica misma.*

*Al llegar de Cartagena empezamos a trabajar en un proyecto que tenía que ver con la biblioteca Juan Zuleta Ferrer en la Comuna Nororiental, en Campo Valdés; entonces hice un estudio, un atrevimiento de aproximación a la identidad cultural de esta comuna. Hicimos también un trabajo para el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Antioquia, un trabajo para la alcaldía que yo creo nunca nadie se leyó, era la opinión pública frente al Estado en la zona nororiental y que si talvez se hubiera leído se habría captado un poco más de las cosas que hoy volvemos a pensar.*

*Y por supuesto, también me atrevo a estar aquí, por la experiencia reciente en el Instituto de Integración Cultural Quirama, donde, desde esa parte académica, hemos impulsado un*

*trabajo que hemos llamado de Dinamización Cultural Comunitaria, una propuesta para la gente de estos municipios del Oriente antioqueño: Comités culturales municipales de los cuales de pronto pueda salir algo. Con base en esa experiencia ha salido una posible alternativa para los barrios de Medellín, que esperamos sea oída. Me atrevo entonces a esta ponencia.*

## INTRODUCCIÓN

El difunto Don Jesús nunca pensó, cuando huyendo de la violencia a principios de los años sesenta, abandonó su pueblo en el Norte de Antioquia para venir a Medellín a protagonizar una invasión que inicialmente fue de tugurios y luego se constituyó en el Barrio Popular, que su nieto veinticinco años después sería protagonista de una violencia tan asustadora como aquella otra que lo había obligado al desarraigo por entonces.

Cualquiera pensaría en términos de novela, que aquella familia estaba signada por un destino trágico que atraía violencia por doquier, de no ser porque esta historia se viene repitiendo y se da en múltiples casos de familias de las zonas Nororiental, Noroccidental, y otras de la ciudad. Será entonces, se pregunta uno, ¿que ese destino trágico es social en Antioquia y que la novela en este caso es colectiva? ¿Será que los antioqueños huyendo de la violencia sembramos y protagonizamos violencia? ¿Será que el "empuje paisa" protagonista de la violencia por su "viveza y su afán colonizador" encontró su revés histórico donde le "toca beber del agua que ensució"? ¿Será que los parámetros, dentro de los cuales la violencia usual de los antioqueños aparecía como normal, llegaron hasta su límite convirtiéndola en manifestación enfermiza de un pueblo que se vanagloriaba de su identidad y su cordura? Si alguna de estas preguntas se alberga en nuestra mente es porque estamos, afortunadamente pienso yo, atreviéndonos a una interpretación cultural de esa realidad que nos aqueja y que hoy nos reúne en este evento.

Y digo afortunadamente porque la mirada cultural de este asunto nos permitirá un diagnóstico más completo e interdisciplinario, una mirada más allá del presente acosador, una sensibilidad al problema compartida colectivamente, una certeza esperanzadora por sobre la desoladora recriminación de propios y extraños, y por supuesto, una intervención de salida de la crisis adjetivada como colectiva, planificada, cualitativa y cuantitativa, y tal vez con mayores niveles de eficacia.

Imbuido como estoy en estos trabajos de la "CULTUROLOGIA", como hemos resuelto llamarla por la multiplicidad de tareas diferentes que implica (diagnóstico de la Dinámica Cultural, planeación de la dinamización, elaboración conceptual con base en la experimentación práctica, producción de metodología y técnicas para la dinamización cultural), me he atrevido hoy a esta ponencia con la esperanza que resulte práctica en la tarea teórica y comunitaria que ninguno en Medellín puede delegar a otro, o postergar para más tarde, porque hoy como nunca antes, la realidad de nuestra ciudad, y yo diría de nuestra cultura antioqueña, nos resulta avasallante y tal vez por eso, más seductora y más hermosa.

*En este punto de más seductora y más hermosa, los invitaría a leer el texto de Jorge Alberto Naranjo, en ese seminario de periodismo que hubo en Medellín, donde habla de la universalidad de lo local, donde dice que la mayoría de las \v corrientes filosóficas que han*

*sido construidas tienen una belleza impresionante pues fueron construidas en situaciones dolorosas y que tal vez por eso nosotros los antioqueños estamos llamados a construir un planteamiento filosófico de la vida, realmente tan fuerte que casi se pueda convertir en una ; escuela de pensamiento, en una escuela de la vida.*

## **1. CLARIDADES ILUSORIAS POSIBILITAN SALIDAS ILUSORIAS, ENTRE TANTO LA VIOLENCIA SE GESTA EN MEDELLÍN**

Me he sorprendido recientemente en varias reuniones y foros locales en los cuales, y por supuesto, el tema obligado ha sido "la crisis por la que pasamos, sus perspectivas y soluciones", el planteamiento rápido en formularse y en ser acogido por los y asistentes en el sentido de que "estamos sobre diagnosticados y lo que hace falta ahora son soluciones prácticas y rápidas".

Mi sorpresa radica en dos puntos: Primero, yo no creo que estemos ciertamente sobre diagnosticados; y segundo, no comparto la posición de salidas rápidas justificadas sólo por la urgencia ante la crisis.

*Además no comparto con la gente que abusa de los diagnósticos de los demás y que en nombre de los diagnósticos de otros habla de estar sobrediagnosticado; gente que nunca se ha atrevido a un diagnóstico, y ustedes saben que el problema de un diagnóstico es que solamente se entiende bien con quien lo ha hecho, con quien lo ha participado, aquel que lee el informe no tiene realmente la capacidad afectiva para comprenderlo, a nadie le duele tanto como al investigador. Yo me encuentro a veces con personas y dirigentes de Medellín hablando de diagnósticos de otros, y si uno fuera un poquito malo, les preguntaría en qué consisten y no sabrían dar cuenta ni de la elaboración teórica, ni siquiera de la coherencia de los resultados.*

Entro a explicarme:

Si bien es cierto que desde los años setenta, con cierto criterio de moda académica, ante la cual nuestra cultura siempre se muestra dispuesta, se presentó el desarrollo significativo de estudios de todo tipo sobre Antioquia, actuación que se mantiene hasta el presente, también es cierto desde mi opinión: 1) que muchos de estos estudios / no son de diagnóstico, sino meramente descriptivos o retóricos sobre lo bueno de los antioqueños, dejando de lado ese otro aspecto existente siempre al lado y cohabitando con lo bueno, o sea lo malo, lo enfermizo, lo patológico, porque no existen culturas perfectas.

*Aquí vale la pena contarles lo que me contaron en Colciencias. Allá hicieron un diagnóstico sobre problemas colombianos y, entrelazando problemas llega-ron a decir que el principal era un problema ético, de valores, en el cual había culpabilidad de mucha gente. Entonces los investigadores vinieron y reunieron a los empresarios de Medellín y les plantearon ese diagnóstico. Y bueno, hubo un enojo general de los empresarios, y decían: Cómo es posible que ustedes se estén gastando la plata de nosotros para hacer estudios de esos, para venirnos a decir que es que no hemos hecho, cuando nosotros hemos generado empleo y hemos sido los salvadores, somos casi los únicos que podemos sostener que hemos hecho algo por Antioquia.*

Estamos acostumbrados a diagnósticos descriptivos que nos favorecen, que dirían que somos unos verracos, "echaos pa delante", los buenos del paseo, los mejores.

2) Que los que figuran como diagnósticos adolecen por ser hechos mono disciplinariamente, desde el punto de vista exclusivista del experto investigador, conservados en oficinas como material de archivo, no confrontados ni con la realidad ni con los sujetos activos de la misma, no asumidos como materia para la acción social.

*Yo todavía me pregunto qué sentido tiene hacer un diagnóstico que no se le devuelve a la gente, qué sentido tiene hacer un diagnóstico donde no participa la misma gente. O sea, si ya sabemos que de pronto en metodología, el autodiagnóstico parece la gran propuesta, qué sentido tiene seguir dándole a los textos, a las investigaciones material de diagnóstico, si nunca llegan realmente a la gente, si nunca son compartidos realmente por la misma gente.*

Concretamente veamos, para relacionar más directamente con la temática de este evento, cómo nunca se tuvieron en cuenta los datos aportados por estudios que permitían intuir el drama de la violencia juvenil actual en la ciudad:

Un primer dato: En 1970, ya se había registrado el preocupante dato del 11.3% de deserción escolar y el 11.5% de ausentismo en primaria en nuestra ciudad (ANUARIO ESTADÍSTICO DE MEDELLÍN, 1970), que sumado a un factor progresivo que se intuyó en ese momento (la deserción en 1967 era del 10.1%), aparece a un simple | observador como una causa que generaría, o mejor, degeneraría en la violencia juvenil de los años 80.

Un segundo dato: En 1970, ya se sabía que Medellín contenía el 33 de la población antioqueña y que este porcentaje venía creciendo monstruosamente causando la desintegración de la cultura antioqueña tradicional basada en las localidades, y permitiendo un Medellín hacinado y superpoblado, caldo de cultivo favorable para la violencia juvenil.

Un tercer dato: En 1969, Medellín contaba con 71 bibliotecas, 3 de ellas públicas, 11 especializadas, y las restantes en centros educacionales (MEDELLÍN, UNA CONSULTA SOBRE SU REALIDAD. Centro Laubach, 1974), y aunque la ciudad casi se duplicó para los ochenta, el crecimiento de estos espacios para la cultura si acaso subió el 10 contribuyendo también a una desolación intelectual y al crecimiento del analfabetismo funcional, primo hermano de la delincuencia entre la juventud.

Un cuarto dato: Y éste para relacionar directamente con el anterior. En 1963, existían en la zona urbana de Medellín la "casi bobada" de 1029 prostíbulos funcionando ^ abierta y legalmente, cifra que para 1973 había, esa sí, crecido proporcionalmente con la ciudad. La observación es obvia, entre la cultura del respeto y del crecimiento intelectual descendía, crecía una cultura de la "bajeza y la desvergüenza" culpable de la desintegración familiar y la desinstitucionalización cultural de la misma.

Un quinto dato: En 1963, por cada tres habitantes en Medellín se presentaba una infracción a la ley, cifra alarmante que siguió en crecimiento. Ya en 1972, los delitos contra la propiedad eran el 60 y aparecían en un creciente porcentaje de delitos contra la vida y la integridad personal en un 15%. El DANE, en ese mismo año, señaló como factores de criminalidad: El aumento desbordante de la

población urbana, la desintegración familiar, las condiciones de educación y la influencia perniciosa de los medios masivos de comunicación.

Estudios desperdiciados, claridades parciales, datos que no comprometieron ni a las instituciones ni a la comunidad medellinense. Una "Cultura de la Violencia", como dice el profesor Víctor Villa, venía en crecimiento libremente, haciendo de las suyas, y diría yo, con la complicidad silenciosa y tal vez ingenua de todos.

La falta de diagnósticos integrales, interdisciplinarios y de consenso social en Medellín y en Antioquia, han permitido toda una historia digna de novela y hasta ridícula, de salidas parciales, rápidas y urgentes, protagonizadas con más o menos rimbombancia y utilizadas con ciertos intereses particulares que finalmente resultan dañinos para la comunidad. ¡Cuánto le ha costado a Antioquia ese culto idolátrico al llamado progreso, creyendo que con él se daba solución a los males que nos aquejaban. Y cuánto le puede costar a Medellín la improvisación y las salidas ligeras y con disculpas tontas que suenan a dramatismo, que se quieren o se vienen implementando frente a la violencia juvenil.

Para nadie es un secreto ahora en la ciudad, cómo ese está implementando entre otras, una respuesta violenta, aunque no oficializada que se ensaña en los barrios populares y que complementa un clima de terror apto para las formas fascistas. Vale la pena acá leer entre cientos de mensajes enviados por los barrios populares de Medellín a las autoridades y los medios de comunicación locales, el de 30 organizaciones populares de la ciudad que unidas en el COMITÉ POPULAR POR LA VIDA EN MEDELLÍN, publicó El Colombiano el 16 de julio de 1990, o el de cientos de jóvenes de la Comuna Nororiental que bajo el título "Estamos entre la espada y la pared" publicó también El Colombiano el primero de julio, o la carta abierta de la nororiental, en el mismo diario el 26 de julio; o el dramático llamado de las madres del barrio Villa Guadalupe en El Mundo, del 2 de agosto.

Si bien es cierto que todos tenemos en diferente forma y medida una participación culposa en la crisis actual (y por supuesto en la violencia juvenil), y que por lo tanto todos tenemos que intervenir en su solución, también es cierto que deben respetarse los niveles y las esferas culturales de acción, no sea que terminemos convirtiendo en una propuesta obligatoria social lo que nunca debería superar el umbral del campo individual o familiar, o que no seamos capaces de individualizar las propuestas sociales de cambio por inoperantes e ilusas.

## **2. ANTE LA REALIDAD VIOLENTA, UNA MIRADA CULTURAL PARA UNA PROPUESTA MÁS INTEGRAL**

Para explicar la violencia en Medellín nos hemos convertido en un circo de todos con toda la gama de explicaciones posibles, elaboradas inicialmente en otros tiempos y lugares por las ciencias sociales humanas, y traídas ahora como acto aparte del proceso científico, como espectáculo resolutivo y justificador de una realidad, la de j la violencia juvenil, que resultó siendo problemática para todos y que cada vez gana i más nivel de angustia y crisis social.

Así se nos hace evidente un vez más nuestra alma cultural, copista del dato científico y no del proceso, desvinculando teoría y práctica, respondiendo a la emergencia y a la crisis sólo por ser emergente y crítica, en fin, dando muestras de una vitalidad oportunista.

Veamos: Para unos la actitud del joven violento "se enraíza en la incapacidad para disentir frente a situaciones, normas, leyes o pautas de comportamiento y que compensa con reacciones fuertes ante las circunstancias que no sabe cómo asumir" (ENSAYO INTERDISCIPLINARIO SOBRE EL SICARIATO. Arquidiócesis de Medellín). En este caso la violencia se explicaría con corriente conductista psicológica como la evasión o descarga de todo aquello que se le ha presentado en la vida al ahora joven violento.

En ese mismo documento anterior, entre otras mil causas enunciadas desde distintas disciplinas a modo de listado se presenta otra con un carácter más relacional-organizativo: "La ociosidad que permite el contexto social de estas comunas pobres, en las cuales la recreación, el deporte y el esparcimiento sano no tiene cabida, hace que la pandilla tenga una significación mayor que la de cualquier otra instancia social. Si en la mayoría de los barrios no existe la infraestructura de vida en comunidad, menos se puede esperar que haya parques recreativos, instalaciones deportivas o centros culturales. Todo esto permite que la pandilla se convierta en la única manera de interacción social para muchos de estos jóvenes..."

Para otros es un problema de ÉTICA, específicamente señalando como causa la inversión de valores sociales. O desde el psicoanálisis, explicando la violencia como un sentimiento hostil hacia la figura paterna ausente o tergiversada de acuerdo al caso de desintegración familiar.

Otros señalan, que el joven violento da un paso de ese "yo no sé hacer nada" a "sólo sé matar" al "también me le mido a ese asunto".

Y así van apareciendo las mil y una explicaciones con cierta lógica y seducción de acuerdo a la retórica comunicativa de quien las plantea: "el último eslabón de la violencia institucionalizada"... "La manifestación del desarraigo cultural y social de los barrios populares"... "La consecuencia de la sociedad consumista obligante en cada joven a conseguir la moda como sea"... "La verificación del alma aventurera y ambiciosa de los antioqueños"... "La oportunidad del liderazgo social nunca tenido"... "La influencia violenta de los medios de comunicación"... Y la que indudablemente me resulta más peligrosa y ligera "se está construyendo una filosofía de la ^ muerte" en la cual, me supongo, los jóvenes sicarios serían los maestros de la nueva Escuela de Pensamiento.

*Seguramente todos estos planteamientos tienen parte en la verdad socio- cultural que envuelve la problemática que nos reúne, pero que aún no encuentro configurada, ni confrontada interdisciplinariamente, ni explicitada hacia los públicos participantes de esta realidad cultural, ni mucho menos compartida socialmente para posibilitar e iniciar una gestión colectiva y abierta de salida de la crisis.*

Reitero, explicaciones rápidas y parciales llevan a salidas igualmente rápidas y parciales, que además de su intrascendencia social e histórica, pueden resultar injustas y contribuir a un mayor daño social y cultural.

Mi invitación es a una explicación integral e integradora de la violencia juvenil, y posteriormente a una elaboración de una propuesta de salida igualmente integral, autogestionada, participativa, abierta, armónica y eficaz. Mi aporte a este trabajo lo hago desde la cultura, concretamente desde los trabajos en los cuales he participado recientemente y cuyos datos y resumen finales quiero ahora poner ante ustedes.



### 3. INTERPRETACIÓN CULTURAL AL DIAGNÓSTICO DE LA CULTURA ANTIOQUEÑA RECIENTE, PARA UBICAR ALLÍ LA VIOLENCIA JUVENIL (PARA ANTIOQUIA SIGLO XXI MEDELLÍN 1990)

*Esto hace parte, estos datos, de un estudio interdisciplinario en lo que se ha llamado Antioquia Siglo XXI, en el cual me tocó participar con la hipótesis con el planteamiento cultural, yo pienso entonces que hay que ubicar el problema dentro de lo que está o lo que se tiene claro de un diagnóstico cultural en Antioquia y lo que hay que hacer con las hipótesis, es ponerlas en confrontación unas con otras, o sea las que dicen que nos está pasando esto en la cultura con lo otro, como se dice, el debate por supuesto. Me imagino que todos ya compartimos que estamos hablando de cultura, no solamente arte, ni música, ni museos, ni escenarios, sino que estamos hablando de una cultura que tiene que ver con el sustento de la vida cotidiana de la gente, lo que nos identifica como antioqueños, formas de pensar, de sentir, de hablar, de relacionarnos, de pelear; todas esas cosas que nos identificarían como antioqueños.*

Planteamiento Central:

El denominado pueblo antioqueño padece de una situación particular de crisis de su propia cultura que se manifiesta en el cambio notorio de la armonía en las dinámicas y en las dimensiones de su dinámica cultural tradicional originada por factores internos y externos, y acrecentada por lo poco eficaces que resultan, cuantitativa y cualitativamente, los esfuerzos dinamizadores culturales emprendidos desde adentro. Y aunque esta situación crítica parece estar tocando límites alarmantes que anuncian la autodestrucción y el exterminio cultural de Antioquia, no se evidencian propuestas claras, ni se están implementando correctivos a tiempo que impidan este proceso, lo que hace sospechar una complicidad trágica en esta generación de antioqueños con relación a su cultura y por supuesto con su vida y su historia.

En otras palabras:

- La cultura antioqueña se encuentra en una disfuncionalidad de sus factores tradicionales. (Sobrevivencia económica, vida en familia, papel de las instituciones básicas...)
- Esta disfuncionalidad opera en diferente medida y forma en estos factores ocasionada por el fenómeno desintegrador fundamental de su cultura.
- La disfuncionalidad señalada se debe a factores internos o propios pero también a factores externos o extraños.
- Aunque esta disfuncionalidad puede parecerse en algunos aspectos con otras situaciones culturales, reviste una particularidad única en su conjunto como cultura antioqueña.

*Pienso que no podemos supeditar la discusión de la violencia juvenil a un problema nacional, no, asumámoslo desde la cultura antioqueña para encontrarle las variables y para encontrarle la particularidad a esta cultura el porqué generamos violencia en nuestra cultura.*

- Esta situación evidencia la participación "culposa" y tal vez "no malintencionada" de todos quienes en una u otra forma participamos en la cultura antioqueña.

*Este concepto me parece válido, nosotros tenemos que sostener que en el problema de la violencia hay culpabilidad social, es una culpabilidad de todos, el sicario no es sino el último*

*eslabón del sicariato que hemos montado dentro de la estructura cultural no son los malos del paseo; si estamos hablando en términos de moral, entonces somos malos todos, porque ellos son el último eslabón, la culpabilidad es una culpabilidad social, no se puede eludir.*

- En esta situación hemos participado todos los antioqueños de todas las épocas, aunque en diferente forma.
- Aunque esta situación se vio acrecentada recientemente el punto crítico por factores que luego se mencionan, su génesis y desarrollo se origina posiblemente en la estructura, y particularidad propia de la Dinámica Cultural Antioqueña desde siempre. O sea, desde un comienzo estaba montada en la cultura antioqueña la estructura misma de la disfuncionalidad que asumiría situación crítica en un momento dado, el presente.
- El tiempo de permanencia y las características asumidas por la crisis social actual en Antioquia hicieron evidente la inservicialidad del modelo cultural antioqueño, el cual había dado manifestaciones aparentes de garantía social en otros momentos de la historia cultural de Antioquia. Esta inservicialidad señalada aparece en diferente medida y condición en cada una de las dinámicas y dimensiones internas de la cultura antioqueña. Y cuando una cultura pierde la capacidad de ser gratificante para su gente se ve condenada a desaparecer.

*Miremos lo que dice Freud en "El Malestar de la Cultura": "Si la evolución de la cultura tiene tan evidentes analogías con la del individuo y si empleamos los mismos recursos que ésta, se pregunta, acaso no estaría justificando el diagnóstico de que muchas culturas o épocas culturales, o acaso la humanidad entera, se hayan formado neuróticas bajo las presiones culturales". Entonces es posible que una misma cultura genere la estructura de su destrucción.*

- La situación crítica evidencia manifestaciones de descontrol en varios frentes de la cultura, pero sobre todo de tipo alarmante en el aspecto fundamental de toda existencia cultural, la sobrevivencia colectiva en el espacio y el tiempo determinados.
- El trabajo cultural en el cual algunos antioqueños han sido frente al país pioneros y líderes, consecuencia tal vez de un intento correctivo autogestionado como respuesta a una intuición tácita de la particular autodestrucción cultural, no ha asumido condiciones cualitativas o cuantitativas que garanticen una dinamización cultural de peso frente a la situación crítica.
- La propuesta de dinamización cultural no ha sido acogida, por lo tanto no se implementa por parte de la mayoría de la gente que conforma la cultura antioqueña, porque ni siquiera se ha conceptualizado ideológicamente como importante y necesaria. O sea, aún no se entiende, ni para la gente, y lamentablemente tampoco para los líderes y dirigentes, que el problema crucial por el cual atraviesa Antioquia, puede ser leído culturalmente con mayores perspectivas de eficacia con relación a otras interpretaciones de la realidad.
- La identidad cultural tan "sui generis" de los antioqueños, la cual ha sido objeto de reconocimiento por expertos y a la cual se le han señalado ventajas con relación a otros pueblos y regiones del país, corre el riesgo de perder el papel saneador que puede tener para tiempos de crisis como el actual, por la incapacidad de construir una propuesta ideológica colectiva que la utilice y que sea asumida por las mayorías gracias a sus garantías de sobrevivencia, integración, honestidad, sencillez y comunicabilidad, entre otras.

*O sea, lo que podemos aprovechar básicamente es esa capacidad que tenemos de identificarnos como antioqueños. Aunque con esto pasa un fenómeno, es una identidad tácita,*

*pero es una identidad que no se descompone, que la gente no sabe conceptualizar. Uno le pregunta a la gente ¿Usted se siente como antioqueño? Sí, me siento como antioqueño, ¿Por qué, en qué elementos? y ahí empieza a gaguear. No se ha conceptualizado, pero el concepto básico de identidad como antioqueño funciona y debería utilizarse en una propuesta de salvación frente a la crisis.*

Factores internos que explican causativamente la situación planteada:

- La tendencia obsesiva de tipo economicista superó los umbrales tradicionales dentro de la dinámica cultural antioqueña hasta el punto casi extremo de la perversión, ocupando el tiempo y el espacio, evadiendo las actividades, seduciendo y ocupando el público y desacreditando las instituciones de las otras dinámicas de la cultura (religiosa, política, educativa, lúdica, relacional, comunicativa...).
- Las otras dinámicas internas de la cultura antioqueña han venido cediendo terreno en el papel de significación cultural que tradicionalmente tenían, lo que favoreció recientemente el punto crítico al cual llegó la tendencia economicista.

*Ustedes no se imaginan lo que significa ir a los pueblos del oriente antioqueño y encontrar que los maestros, que eran pioneros del trabajo cultural en cada comunidad, de la identificación de las localidades, abandonaron toda actividad cultural, solamente se supeditan a su clase y no más, no hay ningún trabajo con la comunidad, ningún maestro quiere ni se ha reconocido culturalmente, socialmente, sino que quieren acabar su clase y marcharse rápidamente; cuando la gestión del maestro era más importante que las clases de matemática que no servían de pronto para mucha cosa, era su papel dentro de la comunidad, el papel que hacía en su recorrido por las calles, la adhesión social que generaba. Todo eso se ha perdido lamentablemente en nuestros pueblos.*

Ceder terreno implica perder peso institucional, ceder espacios y momentos, abandonar actividades, etc. en cada dinámica específica.

- Debido a los dos factores anteriores, se generó una situación social completamente enfermiza que adquirió el ropaje y la denominación de violenta, favorecida por un rasgo peculiar de la personalidad del antioqueño (Fácilmente violento y recurrente a los objetos externos como piedras, cuchillos y armas de fuego para descargar su violencia), y que se convirtió en este momento en la causal más aparente e inminente de la autodestrucción cultural.
- La solitariedad de la cultura antioqueña a través de su historia, fomentada por el abuso engreído de su orgullo identificador, su regionalismo a ultranza y su afán agresor-colonizador, le han llevado a una situación de enclaustramiento en el contexto nacional y latinoamericano que favorece la situación patológica antes mencionada.

*Parece que hay un desquite nacional frente a los antioqueños. Ustedes no saben lo que significa ser antioqueño en Bogotá en estos momentos, ser antioqueño en los aeropuertos del país. Hemos protagonizado tanto y es sobretodo de ese afán colonizador del que ahora el país se desquita. Comentaba esto la política María Elena de Crovo en una reunión, decía: "Ah, usted es de familia antioqueña, ¿Por qué nos van a pedir ahora que los salvemos si a ustedes nunca les ha importado el país, por qué quieren que ahora nos importe Antioquia? No, a nosotros no nos importa nada de Antioquia, quédense solos con su problema". Lo que*

*dijo un poco el Presidente con lo del Metro, ese es su problema. Y para el resto del país el problema de Antioquia es el problema de Antioquia, no es el problema del país.*

- El reciente fenómeno de urbanización masiva y centralismo en torno al Valle de Aburrá (a quien erróneamente todos llamamos Medellín) varió los parámetros de vida social para los cuales se acoplaba la dinámica cultural antioqueña tradicional. O sea, la cultura ^ antioqueña que no estaba ni preparada, ni favorecía con su identidad estos dos fenómenos señalados, se ha visto en una encrucijada para responder a lo nuevo sin perder su alma o identidad, pero lamentablemente parece que la está perdiendo para ceder paso tal vez a una "Cultura lumpen","sicarial" o "marginal".

*Antioquia era una cultura de localidades, nunca fue una cultura de urbe, nunca fue una cultura de ciudad, este es un fenómeno nuevo, se nos aglutinó, se nos masificó, se nos hacinó y entonces no tenemos cómo responder, no hemos elaborado una propuesta para una cultura urbana.*

- La característica de pragmatismo objetual (empirismo- fetichismo) de los antioqueños que ha favorecido algunos espacios de ingreso para culturas extrañas con las cuales no se ha tenido diálogo intercultural aunque sí se ha tenido una forma particular de resistencia cultural al apropiarse del objeto o realidad involucrada para generar industria local con él, puede llevar a esta cultura a una situación desventajosa en el obligado intercambio cultural de los tiempos actuales con consecuencias lamentables para su identidad y su historia (particularmente frente a la llamada cultura de masas y del consumismo). Una evidencia de esa incapacidad de diálogo frente a las otras culturas, se encuentra en la implementación de proyectos y obras de desarrollo importados que no sólo han tenido en cuenta nuestra propia cultura, sino que incluso la han lesionado en forma evidente.
- Aunque el antioqueño reviste con un ropaje de funcionalidad práctica algunas de sus dimensiones culturales (creencias religiosas, propuestas ideológicas, planteamientos morales), característica que se hace fácilmente evidente y que podría señalarse como la mejor garantía de su vitalidad, maneja en su alma (núcleo simbólico) una contradicción trágica que se descubre en su incapacidad para una felicidad cotidiana, completa (en todos los aspectos de su vida) y perdurable; y en su complicidad con la muerte y la violencia en sus mismos congéneres de espacio y tiempo y hasta en él mismo. Esta contradicción es la que permite atrevimientos interpretativos como denominar a esta una cultura de la muerte e intuirle en un proceso lamentable de autodestrucción cultural, como se señaló en la hipótesis central.
- Como la personalidad del antioqueño tiene un alta dosis de individualidad para su practica cotidiana, y un bajo y selectivo nivel de gregarismo (básicamente en torno a una funcionalidad de identificación como antioqueños), participa como sujeto en unos casos y como paciente en otros, de situaciones sociales peligrosas y dañinas para la propia cultura, como los altos índices de injusticia social y la más reciente situación en torno al narcotráfico. Este factor compromete seriamente la capacidad de mirar responsablemente los problemas sociales y la capacidad de generar respuestas auto-gestionadas desde la misma gente, que permitan salir con seriedad y objetividad de las situaciones críticas por las cuales se atraviesa.

*¿Seremos capaces de sobrevivir? ¿Seremos capaces de plantear una propuesta colectiva? ¿O estaremos siempre respondiendo solamente a la muerte de uno, al problemita de otro, al*

*problema siempre circunstancial y nunca ser capaces de mirar la situación en términos mayores?*

#### **4. ELEMENTOS IDENTIFICADORES DE LA CULTURA EN LA ZONA NORORIENTAL DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

(SACADO DEL TRABAJO MEDALLO: APROXIMACIÓN A LA IDENTIDAD CULTURAL DE LA ZONA NORORIENTAL DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN 1986)

- La zona nororiental de Medellín existe en la mira, la clasificación y los calificativos múltiples de instituciones públicas y privadas y teorías y corrientes socioeconómicas. Planteamientos que no coinciden entre sí y que desconocen la identificación cultural de la zona.
- La identificación cultural de la zona, un proceso investigativo-participativo, nunca se ha hecho. Atrevimientos y propuestas como ésta ayudan a dinamizar tal proceso.
- Aunque la zona existe con muchos aspectos coherentes, la conciencia de zona es baja. Existe un mayor nivel de identificación de las subzonas y de los barrios, predominando ésta última.
- Sin embargo, la conciencia de necesidades y el dato de la opinión pública frente a los problemas y las instituciones que en ellos intervienen, mostró alto nivel de coherencia en toda la zona. O sea, que existiendo condiciones favorables, aún la identificación de zona para la misma gente no se ha dado. Un proceso inminente por darse si algunos factores cambian, como veremos adelante.
- Por ser una zona dentro de la ciudad, comparte con ésta, o sea, comparte con Medellín, muchos elementos y realidades culturales: Pertenece a una cultura macro, la antioqueña.

Que al venir a la ciudad ha tomado particularidades propias, se ha urbanizado, pero al mismo tiempo ha asumido una problemática nueva.

El estilo y la identificación de la cultura del Medellín de hoy, aporta a la identificación de la zona, pero también es cierto que, el estudio de la identificación cultural de las zonas es un paso obligado para el encuentro de la identificación cultural de la ciudad.

- Cada subzona tiene una tipología de barrio diferente. Construir o evidenciar estas, tipologías es un trabajo por hacer, lo que aportaría enormemente a propuestas de identificación cultural como ésta.
- El proceso de identificación cultural por subzonas, es otro trabajo complementario.
- Esta zona ha padecido en las últimas décadas un alto nivel de intervención de instituciones y organismos de todo tipo, tanto para estudios como para campañas y propuestas, lo que ha llevado a una situación de saturación en la gente y de desconfianza frente a las instituciones.
- La gente de la zona manifiesta un alto grado de resistencia a las propuestas y acciones externas, es como si quisiera confiar más en sí misma y de este modo reconocer el verdadero papel que ha jugado en estos años de historia.
- Las necesidades prioritarias de la zona, según la misma gente, tienen una jerarquía y un listado muy particular. En esta lista y jerarquía se han presentado cambios importantes en los últimos años, a saber:

\* La educación ha perdido peso ideológico en la gente.

\* Los servicios públicos ya son una situación normal en la zona y no aparecen como necesidad importante, y

\* La seguridad se ha convertido en problema de primer orden.

- El estatus socioeconómico en la zona sigue esta línea, hacia arriba pobreza, hacia abajo más comodidad. Lo que incide ideológicamente en metas e ilusiones de la gente.
- Pero de todos modos, la zona manifiesta una gran cohesión en pertenecer a unos mismos estratos pobres, lo que permite un elemento importante de identificación de la zona frente a la ciudad; "Somos el pueblo", "Somos la pobrecía".
- A la situación anterior se añade ésta: la zona muestra el más alto índice de población de la ciudad. Mucha gente en poco espacio permite evidenciar de otro modo el sentido de lo popular para la misma gente. Cada calle, cada barrio, etc., es una muestra fehaciente de lo populoso y de lo popular en la zona.
- La zona es propiamente una tercera parte de Medellín en cuanto a gente. La gente de la zona debería asumir una conciencia que no tienen, a ellos se debe en una tercera parte que Medellín exista. Sin embargo aunque la gente, sobre todo los menores de 25 años, se siente Medellín, no lo hace en la dimensión que le corresponde. Juega mucho para esto la situación de pobreza y necesidades que ha tenido la zona, donde parece que más recibe de la ciudad que lo que aporta (¿Será efectivamente así?).
- Este sentido de ciudad (pequeño para lo que debiera ser) se ve aumentado por la posibilidad geográfica de la zona. Desde cualquier barrio y rincón se puede contemplar todo el resto de la ciudad. Son los dueños de la divisa citadina, por el ojo de la ciudad entra armoniosamente.
- La zona es mayoritariamente joven, más del 50 es menor de 30 años. Una juventud en su mayoría nacida ya en la misma zona. Ella es la verdadera ciudad. Esta juventud trae un aire nuevo de situaciones, de aportes, de problemas, etc. Ese mundo nuevo es un reto para la ciudad, entre tanto la "idea de la vida urbana" sigue seduciendo y atrayendo gente a Medellín.
- Si "la vida urbana es más cosmopolita en la medida que la vida pública predomina sobre la vida privada", entonces esta zona muestra altos niveles de cosmopolitización (por trabajo, población, espacio, etc.).
- La mayoría joven de la zona es a la vez la que se encuentra en mayor peligro de ser seducida a formas de criminalidad y de vicios delictivos. De ser así, o de seguir así la estadística, una nueva realidad de identificación cultural puede asumir la zona. Ya en la ciudad es fuerte la idea típica de relacionar la zona con peligrosidad, violencia, etc. Pero la realidad puede ser mayor, y ciudades como Méjico muestran situaciones dramáticas de barrios de pandillas, rateros, etc., legitimizados culturalmente.
- El sentido, o la capacidad antioqueña de rápida superación se ha hecho notable en la zona. Casi la mitad de la zona, fue en su comienzo tugurial, pero hoy reviste otra imagen. Si bien es cierto que la situación de marginalidad identifica también la zona, no es menos cierto que esta situación ha cambiado a manos de la misma gente. Marginalidad sí, pero no estereotipada como pensábamos.
- Los barrios de la zona repiten los pueblos antioqueños, cada barrio tiene su propio centro, con su propia capilla, su sitio de comercio, de distracción, su casa de cooperativa o acción comunal, su puesto de salud, etc.
- Pero la zona no tiene región central fuerte. Sólo en algunos puntos y para algunos aspectos se presentan fenómenos de centralización de la zona.
- Lo anterior ha llevado al masivo desplazamiento provisional al centro de la ciudad, fuerte en feriados y menor en semana. La zona es la dueña de la ciudad de Medellín, y le ha aportado de ese modo, una nueva cara al famoso "junineo".
- La atracción de centros de actividad de todo tipo al interior de la zona no se da en la lógica del círculo que rodea, sino que sigue la facilidad que permite el sistema de transporte. La influencia más que circular, puede ser elipsoidal.

- La conciencia de propiedad es alta en la gente de la zona, coincide ahí antioqueño. "Propietarios de un tugurios, pero propietarios", puede ser la idea estereotipada.
- La zona tiene una realidad política, cambiante, a pesar de la aparente mantención de la identidad tradicional en conservadores y liberales.
- La cultura se entiende predominantemente como "educación" y como "eventos artísticos". "La cultura forma, pero no recrea", de ahí el poco respaldo a eventos y grupos artísticos. Estos aún no son patrimonio de la cultura de la zona.
- La zona muestra una alta exposición a los medios masivos de comunicación. Privilegiada la televisión.
- Las bibliotecas de la zona no atraen a la gente para recrearla, sin embargo, se da un buen nivel de lecturas recreativas (historietas) por fuera de las bibliotecas. La biblioteca no es aún una institución necesaria para la gente, no ha sido asumida.
- Aunque el número de grupos artísticos ha crecido en la zona, aún son poco representativos numérica y cualitativamente.
- El trabajo de dinamización cultural en la zona es mínimo, o mejor, inexistente.
- La tiene una buena capacidad movilizadota reivindicativa, que se manifiesta en cierta anarquía y que no maneja niveles de politización partidista aún.
- La experiencia organizativa institucional en la zona ha sido un fracaso.
- La experiencia organizativa espontánea de la zona se ha quedado en los niveles mínimos.
- La zona tiene un movimiento migratorio propio, y obedece a una lógica de movimiento migratorio de la ciudad.
- El gasto de tiempo es muy particular en la zona. El tiempo se gasta en artificios para y poder vivir, mucho tiempo para esperar un bus, para llegar a casa, etc. Queda poco tiempo para el trabajo comunitario o para la vida familiar.
- Pero las dificultades siempre desarrollan un mayor sentido de amor por lo que se tiene.
- A pesar de todo, cada barrio, cada casa, cada cuadra, etc., son la riqueza de la zona. La gente ama su zona.
- La mujer ha desempeñado en la zona un papel importante, ha repetido de ese modo otra particularidad cultural antioqueña.
- La cotidianidad, o mejor, la vida cotidiana es el lugar o espacio de la mayor riqueza cultural de la zona, adentrarse en ella es adentrarse en la identidad.
- La gente de la zona gasta mucho tiempo para vivir en lo más mínimo: Trabajo, movilización, etc. El concepto de vida, se vincula con las necesidades prioritarias. Se trata de una filosofía de la vida diaria y para la subsistencia. No hay tiempo para perder en reuniones o actividades que no están involucradas en su visión de vida.
- Para un buen número de habitantes de la zona, su vida durante el día se realiza fuera de la zona. En la zona duermen y tienen su familia, pero su vida de trabajo está en la ciudad. Hay pues una rutina de los días de semana que implica una cara de los espacios abiertos de la zona, y hay también una rutina de los días festivos y de las noches.
- La conciencia de ciudad es mayor en la gente de esta zona que en la de otras; debido al punto anterior, los trabajadores se desplazan por toda la ciudad, realizando obras de albañilería por aquí y por allá.
- La autoconstrucción en vivienda, en barrios, en espacio, etc., es característica muy particular de esta zona. Es una cierta anarquía con orden que la delinea en paisaje como zona frente a la ciudad.
- Por ser tan populosa la zona se presta fenómenos de masificación que pueden ser convenientes o inconvenientes según el caso.

- El analfabetismo funcional crece en la zona a pasos agigantados.
- La zona presenta los límites entre la vida y la muerte. Se hace de ese modo lugar propio para trabajos de concientización en defensa de la vida.
- La gente de la zona es consciente de su capacidad (comunitaria) de autogestión en tomo a los problemas.
- En otros momentos de la historia de la ciudad esta zona había atraído hacia ella el turismo (religioso, etc.), pero para hoy lo ha perdidosos últimos viernes de la calle 45, de rumba y tango, intentan atraer de nuevo la gente.
- Las instituciones que trabajan en la zona han marcado un estilo de trabajo comunitario, pero lamentablemente algunas de ellas están disminuyendo o su campo de trabajo o su actividad en la zona.
- La zona tiene un bajo nivel de espacios para la creación tanto abiertos como cerrados, de ahí que su actividad recreativa se reduzca a unos patrones y a unos lugares de la vida cotidiana.
- En resumen, se trata de una cultura en gestión, en la cual se han involucrado unos ingredientes determinantes, pero en la cual pueden seguir involucrados aspectos que pueden ser planificados e implementados con respeto y seriedad. Participar en la cultura de la zona puede ser difícil, pero altamente gratificante.

*Básicamente la propuesta en que yo creo —y que es una propuesta obvia, de lógica— es que si uno llega a una comunidad, en esa comunidad debe identificar cuál es la dinámica cultural y proponer una actuación dinamizadora. Ustedes saben lo que se hizo en los pueblos de Antioquia, desde alguna instancia oficial se impulsó hace unos diez años. en todos los municipios del departamento, hacer talleres de arte francés, eso no es una dinamización cultural; dinamización cultural es haber llegado a un municipio y encontrar que había loza (como en Amalfi, donde hay una cantidad de minas de loza y la traen de allá para el Carmen de Viboral, pero nadie allá produce loza, nadie produce artesanía de loza), dinamitar es encontrar una dinámica y decir: aquí productivamente podemos sobrevivir de esto, montemos talleres de artesanía de loza, pero no hacer lo que se hizo aquí, talleres de arte francés para los municipios antioqueños, entonces uno se encuentra gente desperdiciada haciendo arte francés que ya nadie le compra a nadie porque, los primeros compraron, pero ya nadie compra arte francés porque no somos franceses y además no coincide con los patrones culturales en los que se venía trabajando.*

*Dinamizar culturalmente es ir en la misma línea de la dinámica para perfeccionarla, para hacer correctivos a las desviaciones pervertidas, para no darle tanto espacio a lo económico y darle más espacio a la lúdico, o sea, dinamizar no es solamente conservar las tradiciones sino actualizar las tradiciones, sino actualizar las tradiciones, generar valores nuevos para desarrollar, por ejemplo, dinamizar en Medellín es generar una cultura urbana que no hemos podido construir, eso es dinamizar en Medellín.*

*Entonces en el campo del quehacer cultural en Antioquia aparecen grandes retos, el trabajo cultural por hacer debe desbordar el nivel, los espacios y el tipo de actividades que hasta hoy se realizan oficialmente por las entidades culturales para convertirse realmente en una propuesta masiva y aglutinante comunitariamente. Hay que superar ya el trabajo de cultura reducido a dos o tres espacios locales.*

*Como la cultura en cada comunidad pertenece a todos, no debe ser utilizada por algunos para fines extraños o exclusivistas, por eso afirmamos que el proceso de dinamización cultural debe ser*



*asumido abiertamente y con la participación de los líderes, agentes culturales, instituciones básicas, entidades de apoyo, representantes de grupos y movimientos y por supuesto con la participación del gobierno local a través de extensión cultural.*

*El aparato escolar debe recuperar su tradicional papel dinámico en las culturas locales y participar decididamente en la dinamización cultural regional y local desde los programas de educación formal e informal, se debe convocar a instituciones y organizaciones que trabajan por la cultura en el departamento, en la localidad, a las universidades de recuperación de la identidad, la autogestión y la participación.*

*Introducir el elemento cultural como eje integrador del desarrollo regional, es decir, que a partir de la gestión tanto regional como subregional se haga posible darle sentido a las acciones materiales del desarrollo, esto es recuperar el valor de la eficiencia, la tenacidad en el trabajo, la autogestión y autoestima subregional como valores a conservar de la cultura del trabajo reconocida a los antioqueños. Culturalmente el desarrollo es aprovechar la diversidad subregional en procesos productivos; organización social e inserción histórica para lograr revitalizar la antioqueñidad en dos sentidos, hacia la necesaria integración nacional impulsando movimientos en pro de obras que propicien la apertura y la integración, y que genera un sentido conservacionista a las prácticas productivas de doble vida, para revitalizar ingeniando tecnologías intermedias, organizaciones y estrategias, las subregiones hoy más deprimidas y las zonas de pequeña agricultura tradicional, con esto se salvaguarda la más , pura esencia de la cultura pero modernizándola. El regionalismo antioqueño y ha sido positivo en cierta medida, corresponde a una fuerte identificación como raza, complejo étnico cultural, el único quizá con características definidas dentro de las diversas manifestaciones trienio de mestizaje americano. Debe estimularse pero sanamente y orientar el posible mecanismo en el plano cultural como tarea candente, masiva, aglutinante y como agente catalizador de la integración.*

*La propuesta de dinamizar la cultura implica que la comunidad conozca su, propia dinámica cultural de asistente, habrá que hacer entonces autodiagnósticos culturales en los barrios, que la diagnostique para saber qué pasa realmente allí y que elabore y planifique propuestas sencillas, cada vez más perfeccionadas y actividades que conduzcan a fortalecer la vida cultural de su propia gente.*

*La dinamización cultural requiere de la participación abierta de todos y de la capacidad de autogestión comunitaria. Aprovechar la ventaja cultural de la identificación candente como antioqueños para crear nuevas pautas, valores de identificación en armonía con los proyectos necesarios de defensa de la vida humana, la historia social y del ecosistema.*

## **5. DINAMIZACIÓN CULTURAL PARA TIEMPO DE EMERGENCIA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

En medio de tantas propuestas de salida a la crisis, en la cual la violencia juvenil parece su más degradante síntoma, se hace necesario respaldar e integrar todas aquellas que se emparentan culturalmente: "Hay que crear una cultura de la tolerancia" (Hernán Henao, EL COLOMBIANO, 3-VIII- 90), "Hay que crear una cultura de los derechos humanos" (Alvaro Tirado Mejía. EL MUNDO, 2-VIII-90)..., pero se hace también necesario darles viabilidad para poder resistir y enfrentarse a las propuestas violentas e inhumanas.

Yo particularmente creo que el programa de Dinamización Cultural Comunitaria en el cual he venido trabajando desde la División Académica del Instituto de Integración Cultural y experimentando con el Comité Cultural de Oriente, puede contribuir a darle camino y realidad a esa propuesta de una nueva cultura en armonía con la riqueza de la dinámica cultural tradicional antioqueña. En ese sentido presenté en días pasados a la Comisión de la Cultura de los Organismos No Gubernamentales, para que a su vez se presentara al Plan de Emergencia de Medellín, Una propuesta inicial de Dinamización Cultural para tiempo de emergencia en la ciudad de Medellín" que comprendía tres programas que ahora enuncio junto a sus objetivos:

1. Encuentro de Agentes Culturales por comunas (Objetivo: Reunir en un encuentro y en un lugar adecuado de cada comuna de la ciudad a todos aquellos que se sientan involucrados como agentes de los diferentes frentes de trabajo de la cultura local, para poner en sus mentes la conceptualización del trabajo cultural dinamizador, autogestionado y participativo, y propiciar con ellos la construcción de un proyecto de desarrollo en los barrios y en torno a la comuna).

*Este punto tiene mucha importancia en la zona nororiental. En Medellín existe el Comité de Entidades Culturales, en el 86 ese comité me dijo que hiciera una propuesta para actuar en la zona nororiental, precisamente porque veían la violencia.*

*Luego las Entidades Culturales se llenaron de miedo, que cómo iban a subir a una zona tan peligrosa y tan violenta. Si en ese momento hubiéramos hecho eso, no estaríamos ahora presentando la misma idea. Ustedes saben que la zona no tiene espacios centrales, por lo tanto, el único desplazamiento es hacia el centro de la ciudad, entonces el centro perdió su carácter de centro urbano, de centro de Medellín, para ser realmente el único sitio disponible para las Comunas Nororiental y Noroccidental que se congregan es en torno a eso. Un domingo, un sábado, es el espacio recreativo de las gentes de estos barrios que bajan a apropiarse del único espacio que la ciudad les brinda y al que se les permite el acceso, porque en los barrios no hay espacios, no hay oportunidades, los teatros de los barrios se acabaron, se acabaron las instancias donde la gente pudiera encontrarse, recrearse, amarse reconocerse, solamente les ha quedado el centro de la ciudad. Entonces hay que pensar en una estructura de desplazamiento, de abrir nuevos espacios, de volcar la gente en torno a su propio barrio porque eso tiene un peligro enorme, es que si la gente de un barrio y de todos los barrios se desplaza al centro de la ciudad no hay posibilidad de integración, no hay posibilidad de un proyecto comunitario, no hay posibilidad de implementar en su propio barrio.*

*La estructura de la localidad habrá que recuperarla a nivel de los barrios para que cada barrio tome una autogestión como barrio, se identifique como barrio, lance sus proyectos como barrio, genere estructuras organizativas como barrio. Sería hacer en las comunas un encuentro de todos los que se sientan convocados como agentes culturales.*

2. Conformación de Comités Culturales Barriales (Objetivo: Impulsar y conformar en cada barrio de Medellín un COMITÉ CULTURAL BARRIAL independiente, con los agentes culturales que convocados en el Encuentro de Comuna o que contactados a través de estos, estén dispuestos a emprender en su propio barrio un trabajo de Dinamización Cultural Comunitaria participativo y autogestionario).

No es el comité ni del inspector, ni de la parroquia, ni de ninguna instancia, porque todo comité que se organice en tomo a una institución, una vez que cambia la persona que está al frente de la institución, desaparece. No se trata de comités que dependan de nadie, ni del alcalde, ni del sacerdote, ni del médico sino donde participen también los que quieran actuar, pero que sean básicamente comités culturales de barrio, conformados abiertamente con todos los que quieran trabajar.

3. Estrategia comunicacional para la Dinamización Cultural Barrial en Medellín (Objetivo: respaldar y acompañar ideológica y comunicacionalmente los dos programas antes planteados con unas realizaciones masivas, pedagógicas y ubicadas culturalmente al público medellinense).

## **EL RETO DE EDUCAR EN UNA SOCIEDAD VIOLENTA —ELEMENTOS PARA LA REFLEXIÓN—**

VLADIMIR ZAPATA V.  
Profesor Titular Universidad de Antioquia

Ya se convirtió en un lugar común decir que Colombia es un país violento. Sobre todo en lo que va corrido de la década del 80 y como consecuencia de la exacerbación de un conjunto de eventos en los cuales se perdió toda esa consideración por la vida, bienes y honra de los asociados. Sin embargo, el fenómeno no es nuevo, tiene raíces profundas y que aportan en distinta medida para configurar un ethos colombiano violento. Veamos:

1. El proceso de conquista y colonización que se realiza bajo el sistema de Patronato Real instaura como normal el expediente que iguala la política y la religión. En efecto, cristianizar equivale a hispanizar e hispanizar es lo mismo que cristianizar.

Además de la naturalización de la idea de destrucción de la cultura aborigen en pro del régimen de cristiandad, se introdujo una pauta que nos alcanza hasta hoy: la adopción sociológica de la confesión cristiana por oposición a la opción libre sobre la misma. Ella explica por qué pese a contar con un 99 de católicos en Colombia, en la práctica es un país violento, injusto e insolidario.

2. La lejanía del centro administrativo metropolitano, la ausencia de autoridades, la conciencia de poseer fuerza y poder, lo mismo que los irrenunciables apetitos de riqueza condujeron a los españoles a desconocer toda legitimidad de la corona y procurarse una a la medida de las circunstancias y los intereses. El "se obedece pero no se cumple" hizo carrera y trizas, culturalmente hablando, la posibilidad de los acuerdos, la vigencia del contrato social.

4. La guerra como argumento primario para resolver la diferencia. Ya fuera en los enfoques sobre la organización del Estado (centralista y federalista); los alinderamientos políticos y las discrepancias religiosas.

Contemporáneamente se abonan otros elementos. Dice Francisco de Roux (I): "La sociedad colombiana se transformó profundamente en los últimos cincuenta años. El país pasó de rural a urbano. Las ciudades crecieron a tasas del 7 anual, por la migración y la expansión natural. El llamado "sector informal urbano" de la economía comenzó a sustituir al modo de ganarse el sustento de los antiguos campesinos. El país pasó de analfabeta, donde sólo había con estudios de secundaria una en cada 10.000 personas a un país más que medianamente instruido donde de cada 1.000 ciudadanos 700 tienen algún estudio de bachillerato, en las cohortes poblacionales que vienen desde los años 60; pasó a ser un país en que la información era monopolio de unas pocas familias importantes, de las cuatro ciudades más grandes, a un país donde la información circula por los barrios populares, las fábricas y las veredas campesinas a través de la radio y la televisión. Este acceso a la instrucción problematizada por un magisterio frecuentemente crítico de la realidad nacional, y este circular de información, tenían que elevar las expectativas sociales de un nivel de vida más alto propiciadas por la sociedad de consumo, y la afirmación de los derechos y de la dignidad, y consecuentemente traer un deseo profundo de participación cívica y política con las decisiones que tocaban el bien de todos."

No obstante lo anterior, los cambios radicales que tal situación demandaba no fueron realizados por la clase dirigente del momento (hombres de gobierno, de empresa, etc.) y ello condujo a la sociedad colombiana a esa especie de sin salida en que la topamos hoy. Sociedad con un triple vacío: económico, de Estado y sociedad civil y ético.

De allí se deriva la anomalía. No hay valores ni criterios referenciales de ningún orden a los cuales se puedan acoger los asociados. Es la vigencia de la ley de la selva. Todo está permitido. Acá encuentra su nicho ecológico la violencia. En todos los órdenes penetra este morbo y se constituye en algo así como una segunda naturaleza de todos los hombres de nuestra sociedad. Parece que fuera el único árbitro admisible en la estructura social, entre las instituciones y en las interacciones de los colombianos.

Hemos constatado en la práctica, como testigos de este particular momento de la civilización colombiana, el cumplimiento del enunciado del filósofo del siglo XIX: "en la sociedad civil todas las relaciones son de fuerza". Desafortunadamente, perdimos de vista la operación social que permitió la superación de tal aserto y que mantuvo vigente la convivencia, el acuerdo razonado, en fin, el contrato social.

Desaparecidas todas las amarras del consenso y de la vida reglada (en lo colectivo y en lo individual), lo que siguió a despecho de quienes sacralizaron un orden y una armonía a contrapelo de la realidad fue la violencia generalizada. En efecto, la coacción, la coerción se instalaron en la vida social, se normalizaron. La violencia copó los espacios de lo político, de lo económico y de lo cultural. Dice Alvaro Camacho Guizado que (2) "los actos de violencia y liquidación física de personas sobre quienes recaen estigmas denigrantes y condenables, bien sea por sus atributos personales y por sus conductas, son expresiones de preocupantes niveles de intolerancia social que recorren tanto los ámbitos de la economía como de la política, y que materializan actitudes producto de largos años de una dominación minoritaria en la que no tienen cabida plena ciudadanos sobre quienes el rótulo de inferioridad y amenaza pende ocasional o permanentemente. Concreta igualmente la intolerancia de quien niega al eventual contradictor su derecho de expresar su desacuerdo, y se manifiesta con insólita frecuencia en las muertes al calor de la libación de alcohol, o de las disputas accidentales por privilegios en el uso de los bienes colectivos, con particular ardor en el tránsito automotor. Recorre también el ámbito de lo estrictamente familiar y privado, y allí se expresa mediante la negación de los derechos de los más débiles, sancionando una tradicional convicción de la superioridad del hombre sobre la mujer y del adulto sobre el niño. Apuntala por tanto procesos de socialización en los que el énfasis recae sobre la capacidad de imposición y la negación de las diferencias".

Violencia política, violencia delincuencial, violencia en la vida cotidiana. Todas estas expresiones de la coerción coinciden en su principio sustantivo: la presión y constreñimiento que va desde lo físico hasta lo simbólico y el irrespeto radical por las personas y la vida. La violencia, pues, se connaturizó entre los colombianos.

## II

En distintos terrenos se ha respondido a este fenómeno incontestable de la violencia con suerte varia. Los dos últimos gobiernos (Betancur y Barco) han mantenido, con matices, la política del diálogo con los grupos alzados en armas. Concomitantemente, han desarrollado acciones de tipo

económico que pretenden reducir la tasa de desempleo y derrotar la pobreza (que es marginación). En esta última línea lo más visible es el Plan Nacional de Rehabilitación (P.N.R.).

La gente del común tiene sus formas peculiares de enfrentar el fracaso de los planes gubernamentales y la violencia estructural. Según Arturo Vélez Sierra en El Espectador (sept. 19/88) "en el país hemos tenido: 42 paros cívicos entre octubre 20 de 1986 y mayo 18 de 1988, 33 movimientos cívicos entre septiembre 16 de 1986 a abril 25 de 1988, 14 paros campesinos entre octubre 14 de 1986 y abril 15 de 1988; 40 marchas campesinas entre septiembre 27 de 1986 y abril 11 de 1988; 21 éxodos campesinos entre septiembre 27 de 1986 y mayo 25 de 1988; 11 jornadas de protesta entre junio 8 de 1987 y mayo 25 de 1988. Falta contabilizar los últimos 4 meses, lo que haría el panorama más desalentador. En más del 80 de todos los movimientos de protesta las peticiones son las mismas. Falta agua. Falta energía. Falta alcantarillado. Faltan maestros. Falta atención médica. Falta mantenimiento en las vías de comunicación".

Los medios de comunicación (prensa, radio y televisión) ocasionalmente convergen en una campaña nacional de paz que muy pronto se diluye entre la inevitable oferta de cosméticos, ropas, carros, alimentos, modos de vivir, etc.

El aumento del pie de fuerza policivo, la reorganización del aparato judicial se concretan finalmente en un tratamiento represivo de la violencia.

Mal que bien, se ha intentado llenar el vacío del Estado, el vacío de sociedad civil y el vacío económico. Sin embargo los resultados no son halagüeños. La violencia. campea. La ausencia de autoridad media en las interacciones de la vida cotidiana.

### III

La institución educativa (sociológicamente hablando) también tiene alternativa para ofrecer. Puesta ante el reto de educar en una sociedad violenta, intenta responder con eficacia. Según Durkheim (3): "Educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están aún maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que reclaman de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial para el cual está destinado."

Educación coincide con Socialización. Y este es un proceso que va desde el nacimiento hasta la muerte de los seres humanos. Es decir, todos estamos inmersos en unos eventos de educación y reeducación permanentemente que se proponen convertirnos en personas. Se supera ese lugar común tan difundido que asigna tareas socializadoras sólo a la familia y a la escuela elemental. Esto en lenguaje de Lorenzer es apenas la socialización primaria. Pero queda el campo de la socialización secundaria que ocurre entre otras instituciones de la sociedad civil en la Universidad. Allí nos resocializamos.

De Tezanos es mucho más explícita cuando dice: (4) "En el desarrollo histórico de las formaciones sociales surge desde sus inicios la necesidad de ir formando los individuos que la conforman. Esta formación tiene un carácter de integración de los individuos y jóvenes a los modos de vida y a su participación en las actividades que se generan en el Todo Social, a través de aprendizajes intencionales. Parece bastante obvio tener que anotar que la necesidad de integración de las nuevas

generaciones de individuos a la estructura existente, es un interés práctico y consensual de los grupos sociales y es a partir de este interés que comienzan a generarse los principios reguladores que transforman esta formación inicial en una institución social que llamamos educación. La misma guarda vínculos y se articula con las demás instituciones que genera y legitima la sociedad. Sin duda, algunas de estas instituciones tienen una función formativa, pero esta no es determinante, sino que aparece como complementaria, por ejemplo: la religión y la familia.

"En cambio, para la institución educación, la formación es la función determinante y a ello se agrega el hecho de que es la encargada de la transmisión del saber científico acumulado históricamente."

Tal institución social busca -y encuentra- formas de concreción, de manifestación o de expresión tanto de carácter formal como no formal. Las primeras, con enseñanza graduada, sistemática, sometida a pruebas y evaluaciones conducentes a títulos y certificaciones a través de escuelas, colegios y universidades. La segunda, más libre y flexible, asistemática, concientizadora y capacitadora pero de ningún modo tributaria de titulismo. Ambas formas de concreción constituyen el llamado Sistema Educativo Nacional.

La institución educativa ofrece, pues, la alternativa de sociabilización-resocialización, que necesariamente es complementaria de las acciones ejercidas por otras instituciones de la sociedad civil. En este caso, hay sinonimia con educación.

Educar en una sociedad violenta nos coloca en la perspectiva de la familia. Y aunque sea una perogrullada es bueno recordar que allí se reproduce de alguna manera la sociedad. Vale la pena traer a cuento la reflexión del filósofo francés Louis Althusser quien sostiene que el hombre cuando nace, nace viejo. Tiene todos los años de la familia que lo recibe. Es decir, el niño desde su nacimiento recibe con beneficio de inventario toda la cultura que sus padres por separado o juntos han podido recibir. Cuando el hombre nace se encuentra pues con que ya hay un proyecto para él. Por eso no hay inocencia en los colores de la ropa que se escoge, en la moda, en el lenguaje que se usa a su alrededor, en fin, en todas aquellas cosas que tocan con las prácticas de crianza y de socialización.

Con respecto a los niños y su desenvolvimiento en la familia resulta útil mencionar un libro aparecido en abril de 1984 en los Estados Unidos y titulado: *SIGNS OF THE TIMES*. Allí John Drescher dice que los niños pasan por tres edades:

La primera es la de la **REGLAMENTACIÓN** y comprende desde uno a siete años de edad. es el período en el cual se fijan (o se deben fijar) las reglas del juego de la vida familiar. "Durante este tiempo el niño necesita que se le diga qué es lo que se espera. Si el niño no tiene reglas precisas y claras para guiarse, se vuelve díscolo, no está contento, se siente inseguro y adquiere el sentimiento de que no es amado. Además, será malcriado y actuará en una forma a veces muy desagradable tratando de descubrir dónde están sus límites y controles", (pág. 73).

Durante estos primeros años, el niño es más lábil a los sentimientos, a las intuiciones, a las modalidades de atención cargadas de amor y de espontaneidad. Necesita por ello un tratamiento de sus adultos significativo, cargado de sensaciones, de "clima" humano. Por esta razón, sería contraproducente entablar relaciones con los niños con base exclusivamente en razonamientos,

porque tales niños se confundirían. Ellos dependen de sus padres o de los adultos significativos para decidir. "Si los padres ejercen el debido control en los primeros años, pueden estar tranquilos más tarde porque el joven habrá desarrollado controles. Si durante los primeros años faltan los límites y los controles, el niño se encontrará perdido en los años posteriores, y además es más probable que reaccione y se rebele contra todo tipo de control. Las órdenes directas son mejores durante los primeros años. Que sean pocas las prohibiciones, pero consecuentes y expresadas con cariño." (pág. 74).

La segunda edad de la infancia es la de la imitación, y comprende entre los ocho y los doce años. "Es el período en que como lo dice John Balguy, el padre que le da al niño buena instrucción y al mismo tiempo mal ejemplo, puede considerarse como si le diera con una mano alimento y con la otra veneno. Durante estos años son sumamente importantes los modelos. Las reglas son importantes, pero el ejemplo es el gran estímulo, (pág. 75).

En esta época los hijos hacen más caso de lo que uno hace que de lo que uno dice. Vale la pena recordar un viejo dicho de plena sabiduría: "Lo que tú eres habla tan fuerte, que no puedo oír lo que dices" (pág. 76).

Pueden persuadirse los padres acerca del valor educativo de los ejemplos puesto que estos arrastran, en tanto que las palabras enseñan. Sin embargo no se trata de estudiar una pose o de calcular un gesto; basta SER. "Ahora más que nunca es preciso que los padres no sean ni hagan lo que no quieren que sean ni hagan sus hijos." (pág. 77).

En esta época resulta muy provocativa la lectura. Además, sumamente formativa. "Buenos libros y revistas contribuirían a la determinación de los valores. En esta etapa en que los niños quieren imitar lo que les parece heroico o estimulante, deben leerse historias de buena conducta, de valor en el cumplimiento del deber, y de honradez en diversas situaciones."

No es de extrañar que los niños sueñen despiertos con un personaje del *star system*, o con la búsqueda de semejanzas, o con emular con cualquiera de estos personajes. De todas maneras, hay una mirada especial para los adultos significativos de la casa. El niño querrá parecerse a ellos. Fundamental, pues, resulta la presencia, el estar ahí para ser vistos y conversar.

La tercera edad es la de la inspiración. Comprende los trece años en adelante. "Durante la época de la adolescencia el joven se inspira por grandes ideas de una u otra índole. Necesita héroes y heroínas. Si no los tiene, los buscará; y si no lo inspiran los buenos, lo inspirarán los malos... Las reglas y los límites siguen siendo importantes, desde luego, pero ahora el adolescente necesita controles internos porque los padres no pueden estar presentes en todo momento. El adolescente necesita valerse de la experiencia pasada... Las normas y las creencias se refuerzan mediante la conversación, los jóvenes necesitan oír y discutir con sus padres, lo mismo que con sus compañeros acerca de los aspectos importantes de la vida. En particular, las discusiones informales pueden tener una influencia profunda en la manera de pensar de un joven. Pero sobre todo, durante la etapa de la adolescencia el joven necesita sentir amor, la confianza y el apoyo de los padres." (pág. 77).

Las ideas de redención del género humano, de justicia, de amor universal, en fin, adquieren una importancia inusitada. El adulto sólido intelectualmente, coherente, convincente, seduce al muchacho y lo coloca en la perspectiva de seguir (fácilmente se vuelve secuaz).



De ahí en adelante sólo resulta pedagógico con los muchachos, con los jóvenes, el diálogo. Diálogo público y por lo tanto político que redimensiona la reflexión, la vocación hacia la mayoría de edad, esto es, hacia la adultez. Es justo en este momento que se produce el encuentro entre el joven universitario y el maestro. Su profesor. Joven urgido de ciencia y de profesión pero sobre todo, en la Colombia actual, necesitado de resocialización. Como los demás asociados.

El reto de educar en una sociedad violenta le corresponde confrontarlo a los padres de familia, y a los maestros y a los ciudadanos en general. Por alguna de tales categorías, si no por todas, estamos requeridos.

## **LAS PRIORIDADES**

Contra lo que dicen el sentido común y la pedagogía espontánea, no se trata de promover la instrucción, de entregar una más depurada información sino sobre todo de EDUCAR PARA UNA SOCIEDAD CIVIL. Eso remite a un esfuerzo persistente por buscar el acuerdo y naturalizar la convivencia. Por construir un nuevo contrato social. Al respecto sostiene Francisco de Roux: "El comportamiento es una consecuencia de las creencias, de las convicciones y de los valores. Cuando un número grande de ciudadanos cree en ciertas cosas y estas creencias se transmiten naturalmente de padres a hijos, como reglas de la tribu que confieren identidad y sentido de pertenencia al grupo, estas creencias suelen convertirse en norma de comportamiento general".

Y en esto tienen la palabra y por lo tanto la iniciativa, los padres de familia antes que nadie, mejor dicho los adultos significativos con quienes interactúan los niños y jóvenes. Se sabe por psicología que el padre evoca la REGLA y su vigencia. En otras instituciones esto significa el reinado de la legalidad. Así mismo y como correlato necesario, la ausencia de ésta genera el caos, la anarquía, la anomia. Es por ello que se coloca como segunda prioridad en la socialización (Educación) LA PRESENCIA.

Estar en casa, estar con los hijos, aunque se hable poco pero con multitud de gestos, resulta en la práctica en la entrega de un paradigma, de un modo de ser. Estar en el aula, en la oficina, en la universidad para conversar y ser visto como profesor por parte de los estudiantes. El ethos paisa, por ejemplo, no se desglosa verbalmente de adultos a jóvenes. Se difunde de manera imperceptible en el ambiente, en las relaciones, a través de las acciones. Lo anterior explica por qué muchas veces nos vemos sorprendidos actuando como papas con el estilo de nuestros padres (o sea con sus gestos y sus palabras).

Cómo se vive, cómo se habla, cómo es la relación con el mundo y con las personas, he ahí la clave para la primera educación de los niños y los jóvenes en casa y en la escuela. No importa tanto, pues, hablar de violencia o no violencia a los miembros de la familia que crecen. Es urgente vivir en una ecología hogareña pacífica. Que la relación entre marido y mujer no sea como dice Paulo Freiré, sadomasoquista. Sadismo en él, porque goza dominando; masoquismo en ella, porque goza en ser dominada. Allí está la semilla de la violencia.

La tercera prioridad tiene que ver con la formación para la REFLEXIÓN. Es decir, con la irrenunciable tarea de educar oportuna e inoportunamente, en todo sitio y lugar, en todo momento,

para la mayoría de edad. Un mayor de edad es una persona que tiene uso de razón; es una persona que discierne, que participa, que se responsabiliza, que es solidaria.

Con el inmenso desarrollo de la tecnología, hoy resulta posible que los niños y jóvenes subsidien el aprendizaje de aquellas cosas que antes constituían la sustancia del trabajo del maestro en el aula. En ello se gastaba todo el tiempo escolar y magisterial. En los tiempos que corren los alumnos parecen llegar aprendidos por lo menos en las competencias básicas de la vida escolar. Pero necesitan orientación y apoyo en aquellas cosas que tocan con la buena vida (en el sentido de Cari Rogers). Sólo después de esto, se puede pensar en la promoción del conocimiento científico, en el avance tecnológico y, en fin, en el rigor de los datos proporcionados por las distintas estrategias institucionales.

En las escuelas, colegios y universidades cada vez más se encuentran maestros que dominan las nuevas modalidades pedagógicas de aprender a aprender, de aprender a pensar, para enseñarlo a sus discípulos. Pero a ellos como a los padres de familia hay que prestarles un apoyo sostenido, no tanto para que desarrollen novedosas técnicas de enseñanza, sino y sobre todo para que mantengan una actitud de acogida, de asistencia amorosa a sus hijos y alumnos. Con los recursos que la sola responsabilidad paternal o magisterial otorga.

### **PALABRA FINAL: PAZ**

El reto de educar en una sociedad violenta nos coloca a todos ante una gran responsabilidad. Generar una ética laica. Allí está la mayor tarea por realizar para los profesores de todos los niveles, incluida la universidad. Esta es complementaria de una ética de la paz. Por eso suscribimos la idea que al respecto tiene Francisco de Roux: "... Hay que intentar el camino de la ética de la paz. Esto significa que no puede aceptarse una paz de meras palomas porque es hipocresía. Y hay que empeñarse en hacer las transformaciones profundas que den identidad y derecho a la vida a un pueblo que no conoce seguridad para sobrevivir ni verdadera experiencia de democracia. Una ética de la paz pide a las fuerzas armadas el respeto al paro cívico y a la protesta ciudadana: los militares son defensores del pueblo soberano y no instrumentos de represión de un orden social que los mismos jefes del ejército saben que es un orden injusto, que hace violencia a la vida de los pobres. Una ética de la paz pide a la guerrilla dejar que el pueblo maneje sus reivindicaciones y no instrumentalizar, desde la prepotencia de los fusiles, las iniciativas comunitarias que buscan reivindicaciones urgentes de los pobladores del campo y la ciudad. Una ética de la paz enseña que esta no será gratuita. Exige a los capitales la inversión productiva dentro del país. Exige la reforma agraria y la redistribución de la riqueza y del ingreso. Exige el respeto a los derechos humanos. Por eso es mucho más difícil llenar las condiciones éticas de la verdadera paz que aventarse brutalmente por el atajo de la guerra" (Pág. 58).

(1) Roux Francisco de. Los Precios de la Paz, Documentos Ocasionales N° 39. CINEP, Bogotá, julio de 1987.pág. 10.

(2) Camacho Guizado Alvaro, La Violencia en Colombia: Elementos para su interpretación. Revista Foro N° 6, junio de 1988, Bogotá, págs. 4,5.

(3) Durkheün Emilio, Educación y Sociedad. Edit. Linotipo. Bogotá, 1979.

(4) De Tezzanos Araceli, ¿Por qué un Movimiento Pedagógico? Revista Educación y Cultura N° 1, julio de 1984, Bogotá, pág. 18.

# UNA MIRADA DESDE LA ESCUELA LA VIOLENCIA EN LA ZONA NORORIENTAL DE MEDELLÍN

LUIS ALONSO LONDOÑO  
Secretario Asuntos Pedagógicos  
Culturales y Recreativos  
—ADIDA—

## 1. RESEÑA HISTÓRICA

A lo largo del desarrollo de la historia de la humanidad, se pueden observar las diversas manifestaciones de los comportamientos agresivos del género humano desde las más directas y categóricas formas, hasta las más sutiles, hecho que también es evidente en la actualidad con profundas y complejas connotaciones.

En nuestro país, especialmente en la última década, los comportamientos violentos han alcanzado niveles insospechados y dramáticos. Lo vemos claramente en el adolescente de Medellín, en quien se conjugan diversas conductas que denotan violencia en distintos grados y matices, lo cual constituye un reto para las autoridades, para la sociedad, para los padres, para la comunidad, para los docentes.

La educación no es ajena al problema de la descomposición social vivida y sentida en forma alarmante y cuyas manifestaciones se encuentran contenidas en un amplio espectro abarcando la ofensa verbal, el gesto hurafío, la insatisfacción de las necesidades básicas, el desempleo, fenómenos estos que se desencadenan en la insensibilidad ante la misma muerte.

Pero cuyas causas son complejas y difíciles de interpretar por los diferentes fenómenos que interactúan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las diferentes relaciones que allí se establecen, tales como: Profesor-Alumno: relación de sujetos en el aula de clase; Sujetos-escuela: relación de convivencia al interior del establecimiento; Escuela-Comunidad: relación con el entorno territorial, social y cultural; Comunidad-Administración: Relación de poder. Se ven frecuentemente matizadas y polarizadas por hechos que aparentemente nada tienen que ver con la causa del problema.

Al existir en el sistema educativo un currículo específico para las entidades formadoras de docentes (Normales y Facultades) que solo miran el conocimiento como un elemento de poder centralizado, que no atiende las diferencias étnicas, territoriales y culturales de cada comunidad, de hecho marca en el docente una huella para su desempeño profesional.

Su referente pedagógico no está claro y la interpretación que hace del conocimiento no le da posibilidades de integrar las disciplinas para potenciar lo que debiera ser la esencia de lo educativo: la construcción del conocimiento, ni le da luces sobre la ética y su intencionalidad educativa.

Es así como sin tener realmente un perfil definido para su verdadero rol social se vincula a una relación de sujetos en donde prima el hecho de tenerse que ajustar a un currículo ya predispuesto, ya determinado. Esto hace que en la relación de sujetos al interior del aula de clase prime la verticalidad en los contenidos y no el aspecto participativo de los sujetos.

Estos, luego, al interactuar con la escuela entran en una relación de convivencia segregada por grupos, atendiendo más hacia los propios niveles escolares que a una acción colectiva de intercomunicación, en donde todos los sujetos se reconozcan a sí mismos y en donde prima la normatividad propia que generó la relación anterior fundamentada en los códigos y/o reglamentos propios o impuestos para la institución.

Así de conjunto la escuela se relaciona con la comunidad de manera territorial porque está allí implantada sin un estudio previo de su espacio físico. Y este espacio llamado escuela solo ofrece a nivel social la posibilidad de que si el sujeto se normativiza puede ascender en el mercado laboral.

Se genera entonces una relación de cultura en donde aquella institución sólo aporta la formación básica a los sujetos desde el plano universal del conocimiento, desconociendo de hecho que la comunidad necesita es un proyecto educativo que sirva a sus necesidades y requerimientos inmediatos a nivel cultural, social y económico.

Pero en este cruce de fenómenos individuales unos y colectivos otros, interfiere la relación comunidad-administración en donde de hecho el poder coloca sus reglas de juego: a nivel económico, a nivel de equipamiento educativo, a nivel de recurso humano, a nivel de contenidos y a nivel político.

Todo este cuadro es indescifrable para el magisterio ante lo cual no estaba preparado y ha hecho que sólo nos ocupemos de nuestro nivel o de nuestra área específica olvidándonos de la educación integral que debe contener:

1. La interdisciplinariedad de las ciencias.
2. La relación de sujetos en forma igualitaria.
3. La proyección social de la acción educativa.

En la última década se ha notado un incremento de la violencia en todos los niveles sociales. La inversión de valores en donde cada individuo vale por lo que tiene y no por lo que es, en donde el fin justifica los medios, imperando la ley del más fuerte, hace que las nuevas generaciones se formen un concepto errado acerca de lo que en realidad es una vida digna, en donde la paz, la seguridad, la comprensión, la aceptación, son completamente desconocidos.

La sociedad colombiana muestra dos clases sociales fundamentales: una la que lo tiene todo, grandes mansiones, carros, clubes, educación, salud, diversión y la otra, que sólo posee miseria, hambre, angustia, desnutrición, enfermedad, analfabetismo y desprotección total por parte del Estado.

Tanto los unos como los otros, aunque parezca paradójico, buscan nuevas emociones y nuevas experiencias, debido a que jamás se sienten satisfechos; situación que lleva a unos y a otros a buscar salidas, por lo general no adecuadas, a su conflicto interno como son la drogadicción, el tráfico de estupefacientes, la prostitución, la formación de bandas y pandillas y últimamente, la nueva modalidad, el sicariato.

Inescrupulosos se valen de adolescentes y aún de niños pertenecientes a la clase menos favorecida quienes por carecer de lo más elemental, ven una oportunidad de salir de su desesperada situación

económica rendimiento a su familia e ingresando a la sociedad de consumo de la droga o su comercialización o la agencia del sicariato, a sabiendas del alto precio que deben pagar.

Llegando incluso a perder sus vidas, para llevar a cabo sus ambiciosos planes y convertirse en "personas respetables" gracias a sus riquezas exageradas; compañeros de barrio, al percatarse de los resultados obtenidos por quienes deciden adoptar estos comportamientos, deciden unirse a ellos, extendiéndose cada vez más y más la descomposición social.

Con relación a este proceso de descomposición social derivado del factor económico no está exento el docente, pues unos se ven obligados a trabajar en dos, tres y hasta cuatro colegios para poder sostener su nivel de vida, otros se ayudan con negocios particulares propios de la economía informal.

Para los primeros la relación con los alumnos se ve matizada por el factor dinero, relajando su intencionalidad pedagógica y mirando al alumno sólo en términos cuantificables para su supervivencia.

Para los segundos genera insatisfacciones en tanto que el negocio sí da para comer mientras que su papel como docente, no da ni para comer.

Tanto los unos como los otros reviven estos conflictos internos producto de una realidad social en sus alumnos, generando choques e inconsistencias en su hacer pedagógico; y la herramienta que se utiliza para controlar estos choques es el poder de la investidura que le otorga el hecho de ser docente.

Una de las consecuencias de la situación descrita es el desencadenamiento de los comportamientos agresivos violentos del adolescente y del joven del sector nororiental de la ciudad.

El actual modelo educativo Colombiano es portador directo de un orden social establecido, normalizante, coercitivo que despierta y perpetúa los comportamientos violentos en el educando, el no permitírsele encauzar su normal agresividad en forma positiva en los deportes, la creatividad, el uso racional del tiempo libre, la solidaridad, la sensibilidad, no tiene en cuenta factores como el control emocional, el sentimiento de independencia, el cuestionamiento de normas y el desarrollo afectivo, considerados tradicionalmente como conflictivos durante el desarrollo de la adolescencia.

Las condiciones precarias del nivel social bajo, ejercen influencia en los individuos, comportándose de una manera violenta.

La delincuencia juvenil parece ser frecuente en hijos de padres que tienen bajo nivel instruccional y está asociada a familias disgregadas, con mala armonía familiar y/o con antecedentes de delincuencia o trastornos psíquicos; guarda estrecha relación con las profesiones de los padres, las esperanzas paternas y el tiempo que los padres pasan con los hijos.

Acá de paso es relevante señalar que el asentamiento territorial de los pobladores de esta zona lo constituyó la migración del campesino por la violencia de la década del 40 al 50 y que originó posteriormente una apropiación territorial a la brava y un sentido de pertenencia muy alto por parte de los pobladores; en tanto luchaban contra una violencia política partidista por un lado -que no tenía nada que ver con ellos- y por el otro con un Estado incapaz de generar una planeación urbana

que garantizara un mínimo de condiciones para la calidad de vida que reclamaba aquella migración campesina y que veía en la ciudad la posibilidad de un mejor estar en su existencia.

Mientras se dio todo este proceso de poblamiento y de equipamiento de la ciudad, transcurrieron casi dos décadas, las del 60 y 70, y a finales de ésta el sistema educativo comienza a sufrir procesos casi continuos y permanentes de reformas que conllevó a que el adolescente escolarizado colombiano actual, sea el más instruido, el mejor informado y el más crítico de toda su historia; sin embargo se le niegan múltiples derechos, entre ellos, a tomar decisiones, a expresarse libremente en las manifestaciones culturales, creándose un abismo en las expectativas juveniles y su escasa o nula satisfacción, teniéndose así uno de los factores objetivos de la actual avalancha de violencia.

## 2. CAUSAS

Tampoco podemos desconocer que el afán de lucro y la alta competitividad crearon en una comunidad como la antioqueña, potenciales agresivos que se han venido desarrollando hasta llegar a las más diversas formas de violencia.

La organización familiar ha sufrido grandes cambios debido a la influencia modernizante de la sociedad, las fuertes corrientes migratorias a la ciudad, ubicadas en las zonas marginadas, han traído la consiguiente descomposición y transformación familiar, afectando su capacidad de socializar los hijos, esta función la ha asumido en parte la escuela, la banda y la pandilla juvenil.

Han aparecido nuevos tipos de unidades familiares, cuyas razones son:

- Familias incompletas, extensas, incorporación de miembros no familiares a familias fragmentadas, familias cíclicas que rotan su afecto por períodos de tiempo (203 años).
- Un gran número de hogares carecen físicamente de la presencia de los padres y si los tienen es solo de nombre; el trabajo y las múltiples ocupaciones, hacen que permanezcan lejos de la casa; esta situación se refleja en la falta de comunicación entre padres e hijos, ocasionando una brecha entre las dos generaciones, lo que propicia una cultura juvenil muy diferente de la tradicional, no hay identidad con la ciudad, ni con el estudio, ni con las expectativas laborales, ni con las capacidades individuales, ni con las oportunidades.
- Elementos estos que también le son comunes al docente y que se podrían constituir en factores prioritarios para la identidad de los sujetos, sin embargo, ese reconocimiento del docente con el alumno y viceversa no se da; por dos razones:
  1. El identificarse con el alumno le resta poder al docente, inculcado en la normal o en la facultad y
  2. El docente le es impuesto a la comunidad, es decir, el alumno no lo reconoce como algo suyo porque no es de allí.

Esta lucha constante de los jóvenes entre la dependencia y la independencia los coloca en la antesala de la marginación o la desesperación.

Es notoria la vinculación de cierto número de jóvenes escolarizados de la Zona Nororiental al mercado del subempleo, encarna la transición social con todas sus contradicciones, su conducta se rige por el deseo no sólo de subsanar sus necesidades básicas, sino además por el deseo de tener cada vez más; la valoración de la persona se desplaza de lo que es, a lo que tiene, formándose así las bases para una falsa auto identificación.

Tradicionalmente la familia ha ofrecido al hijo la protección y seguridad, estimación y tranquilidad, encubriendo la agresión que se vive dentro de ella. Se han concebido familia y agresión como dos realidades excluyentes y diferentes, o en el mejor de los casos considerando, cuando se acepta la existencia de la violencia familiar como normal, legítima e instrumental, haciendo parte de nuestra cultura que ha defendido al "hombre natural" fuerte, que ejerce poder y a la "mujer natural" débil, sumisa, obediente, pensándola como la única responsable de la educación de los hijos.

La violencia en la familia cobra gran interés por las repercusiones que tiene en las personas y en la sociedad, pero nunca es divulgada ampliamente por considerarse de la vida privada de las personas.

Las diferencias entre el hombre y la mujer, la sociedad de las relaciones intrafamiliares y educativas son un elemento sustancial para comprender la realidad de violencia que actualmente estamos viviendo.

La violencia en nuestros hogares, culturalmente la percibimos normal, legítima conducta que aceptamos con tranquilidad. Hemos introyectado el castigo físico, el psíquico y el moral, lo concebimos como la forma de educar y formar hombres.

La familia se ha organizado según su cultura, en la nuestra, el hombre fue la cabeza, el proveedor económico, el que ponía la plata y las condiciones. Pero ello se ha quebrado debido a las exigencias actuales de una sociedad cuya base de ganancia es la circulación y el consumo generando mayor pauperización, obligando a que en la familia trabajen los padres cuando existe la célula básica familia y los hijos mayores; cuando no existe el padre todos tienen que trabajar, pedir y/o robar, sin embargo se sigue considerando la mujer débil, la sumisa, la hecha para la maternidad. Los hijos son los dependientes, educados para la obediencia, el sostenimiento y el orden.

Al hombre se le acepta culturalmente como ser agresivo y a la mujer solo se le permite verbalizar su hostilidad, lo que la lleva a ser cautelosa.

La agresión en el adolescente como conducta aprendida en el hogar, es un patrón que pasa de generación a generación como un modelo de supervivencia en la vida de los que agreden y son agredidos.

La familia es participante y actuante. El enfoque sistemático en que se mueve consiste en que los padres alimentan y retroalimentan. Cuando hay descomposición familiar y los hijos se intoxican y presentan conductas inadecuadas.

El esquema familiar en nuestro medio permite la autoridad del uno sobre el otro. Es represivo, no deja espacio para la creatividad, no permite el crecimiento personal, no deja crecer hombres libres. En general los violentos presentan y sufren violencia, la observan y la reciben, otros traen imágenes de sus vecinos y se vuelven protagonistas de ellas. El ambiente altamente agresivo es muy contraproducente, enseña patrones de violencia, reproduce modelos y el maestro no es ajeno a ello pues una vez que sale de la Normal o de la Facultad y se vincula al sistema educativo se le separa abruptamente de su familia y se le implanta en comunidades que no le son propias y donde por lo regular dura 5 a 7 años, tiempo durante el cual es trasladado a otro municipio o a la capital donde nuevamente debe empezar un proceso de reinserción a una comunidad educativa que tampoco es la propia.

Este es el programa familiar en que se desenvuelven los adolescentes colombianos y los docentes, debatiéndose entre y ante la violencia social y personal.

### **3. ¿CÓMO VE EL MAGISTERIO A LOS ADOLESCENTES?**

Los adolescentes actuales son el resultado de lo que ocurre en la sociedad. La crisis que ha vivido nuestro país en la última década, se encuentra en un punto crítico y de ésta no se escapan los adolescentes; no participan en las decisiones, no se da vía libre a la discusión sobre su papel, encontrándose sin una definición, sin una posición clara, producto del qué hacer y de la confrontación respetuosa y tolerante. De ahí la necesidad de vincular sus sentimientos, necesidades, potencial y percepción del mundo, al logro de una Colombia digna de nosotros y de nuestras futuras generaciones.

Sentimos de manera particular la violencia manifiesta que atraviesa Medellín desde lo cotidiano, pasando por lo social y lo político. Violencia que reproducimos inconcientemente a través de todas las relaciones humanas, afectivas, sexuales y sociales.

Pero ello se manifiesta en demasía en la escuela, el docente mira a su alumno como un sujeto pasivo e inerte al cual lo puede amoldar según su amaño y acomodo, más por la imposición de un currículo ajeno al docente que lo obliga a actuar de esta manera que porque él quiera actuar concientemente.

Allí entonces el joven debe adaptarse como sujeto pasivo de un sistema escolar a los sujetos activos del sistema: profesores y directivos; labor altamente calificada para jóvenes entre los 12 y los 17 años que desde nosotros los docentes no valoramos en su verdadera intencionalidad.

En este sólo campo: del acomodo del alumno a la personalidad y método de cada profesor, se demuestra el grado de intensidad de los desequilibrios que genera la escuela en nuestros alumnos.

Por ello desde nuestra visión haríamos las siguientes recomendaciones:

1. Trabajar en la escuela primaria fuertemente los Derechos Humanos, la sensibilidad a la vida y el Gobierno Escolar.
2. Realizar al interior de la escuela más actividades extracurriculares que posibiliten que el joven se interrelacione más con sus compañeros.
3. Potenciar más actividades que permitan a la comunidad llegar a los objetivos de la escuela.
4. Realizar un proceso planeado de actividades al interior y exterior de la escuela tendientes a la elaboración de un proyecto educativo que le sirva a la comunidad.
5. Generar un proceso planeado de actividades que involucre a los tres estamentos básicos: profesores, alumnos y padres de familia en lo científico, técnico y cultural.
6. Promover al interior del aula la sensibilización a la vida, a la solidaridad, la identidad y los Derechos Humanos en la cátedra de sociales.
7. Generar el desarrollo del Movimiento Pedagógico en tres aspectos esenciales: la lecto-escritura, la pedagogía y la relación escuela-comunidad.



# **COMISIÓN FAMILIA**

# ¿CULTURA DE LA VIOLENCIA O PERVERSIÓN DE LA CULTURA?

ROCIÓ JIMÉNEZ B.  
Psicóloga CORPORACIÓN VAMOS MUJER

## INTRODUCCIÓN

Un fenómeno nos reúne hoy y nos interroga: La delincuencia juvenil, caldo de cultivo de jóvenes sicarios, expresión de la violencia como síntoma social; centrar la problemática en la crisis familiar y sectorizarla a las zonas más deprimidas de la ciudad de Medellín, nos ubica en forma maniquea, como observadores imparciales del fenómeno que nos implica a todos querámoslo o no. Quizá podamos desde esta elaboración reconocer el lugar protagonice que concierne o inconcientemente, tiene cada uno de nosotros, en el estado actual de agresividad y violencia que hoy padece nuestra ciudad, nuestra cultura.

Dos experiencias nutren este trabajo: escuchar día a día durante cuatro años, a mujeres y hombres, niños adolescentes y adultos —habitantes de un barrio de la Comuna Nororiental— y el proceso de acompañamiento a grupos de mujeres de diferentes sectores populares, en la recuperación de su historia y la búsqueda de su identidad, que desde la Corporación Vamos Mujer se viene realizando, a través de consultas individuales y trabajos colectivos, en la modalidad de talleres, grupos operativos y trabajos de autoconciencia.

El marco teórico referencia! de esta ponencia, es el Psicoanálisis, cuya teoría y técnica, se apuntala en una larga práctica clínica de caso por caso.

## UBICACIÓN

Hablar de la violencia como síntoma social y de la familia como productora de sujetos violentos, nos ubica en lo paradójal: Buscamos respuestas desde todas las disciplinas y ellas nos van remitiendo de lo macro a lo micro, de lo individual a lo colectivo, al ámbito de lo público pero también de lo privado, a la naturaleza de los instintos agresivos y a la regulación que de ellos hace la cultura. La diferencia y especificidad de estos ámbitos, está connotada de desigualdad y subordinación y se explícita en la búsqueda de la objetividad que hace toda ciencia, negando lo subjetivo, y en la supremacía de la cultura y lo masculino en detrimento de la naturaleza y lo femenino.

Intentaremos hacer una lectura no excluyente en la que se involucre dialécticamente al sujeto, constructor de cultura, hacedor de historia, creador y productor de ciencia y tecnología, y a la cultura con todos sus avances civilizadores, como generadora de sujetos sociales. El conseguir este objetivo, requiere reconocer la existencia de una SUBJETIVIDAD SOCIAL y como dice Lacan (Psicoanalista francés): Habilitar la experiencia subjetiva de pleno derecho para encontrar respuestas a lo que hoy aparece en nuestro momento cultural bajo el signo del resentimiento.

Formulamos entonces las siguientes preguntas:

¿Cuál es el sendero que recorre la cría de la especie humana, qué pasos va dando, qué huellas sigue, qué modelos imita, qué experiencias vitales y qué entorno socio-económico nutre su cotidiano devenir, para convertirse en sujeto social, en persona?

¿Cómo este ser humano, se une a otros para producir y reproducir un *modus vivendi* en el que la intolerancia y la violencia son común denominador?

## **LA FAMILIA PATRIARCAL**

El espacio social en el que se genera la especie y se crean las condiciones ambientales que permiten el desarrollo del ser humano, es la familia; estructura cultural, considerada institución que agrupa a personas con relaciones de parentesco, tutela, adopción, acogimiento o prestación de servicios domésticos, siempre y cuando los adultos cumplan la función asignada por la cultura, como progenitores y protectores, estableciendo relaciones de jerarquía, subordinación y dependencia.

El cómo se cumplen o no dichas funciones al interior de las relaciones familiares, prepara en infinitas y múltiples formas al individuo, para su inserción en el mundo humano, lo atemperan para las relaciones con otros, transmitiendo, inculcando y reproduciendo modelos del espacio social en los que se repiten valores, actitudes, conductas y creencias que constituyen la estructura, la personalidad y la identidad de cada persona.

Atemperarse culturalmente, equivale a asumir una ley determinada por otros, una pertenencia a una autoridad inconsciente, que viene de fuera, del mundo adulto, inoculada al sujeto a través del lenguaje. Así, la criatura humana, se constituye de un universal: el Inconsciente, con una estructura psíquica particular, sujetado por el deseo, singularidad que hace a cada ser humano único e irreplicable.

Es al interior de las relaciones familiares que se organizan sentimientos, emociones, representaciones e imágenes, que van más allá de la conciencia y la razón. Por ello, su fuerza e importancia, supera toda racionalidad educativa.

Desglosaremos algunos conceptos psicoanalíticos como marco teórico, para poder entrar en el análisis.

## **MARCO TEÓRICO**

El psicoanálisis estudia la familia desde un factor concreto, denominado EL COMPLEJO, factor que posibilita deslindar una red de hechos psíquicos condicionados por lo biológico y lo cultural.

El complejo es la unidad de un conjunto de reacciones que involucran: lo orgánico (el cuerpo), lo afectivo y lo conductual, en un momento o etapa determinada del desarrollo psíquico, siempre enmarcado por la cultura, en relación a una estructura social determinada que impone al individuo: Inhibición, compensación, negación, satisfacción, sublimación y racionalización de lo instintual como exigencias para su inclusión en la sociedad.

El tránsito que cada ser humano hace y la forma como enfrenta y resuelve esta red de complejos e imágenes, dentro de su drama familiar, constituye su historia individual y sus relaciones intra e

intersubjetivas y lo capacitan para el sometimiento a la LEY social, ordenador simbólico del espacio y la convivencia; esta ley, dice y regula lo permitido y lo prohibido con el objetivo de adaptar lo singular, al código de todos.

Pasemos a hablar entonces de la prematuración de la cría humana y de los momentos de su desarrollo y formación de imágenes y representaciones, organizadas por complejos como el del destete, de la intrusión y los famosos complejo de Edipo y castración, todos ellos (y en esto queremos ser enfáticas), contextualizados por la cultura.

## LA PREMATURACIÓN

Antes de nacer, cada uno de nosotros existía en el deseo, en el pensamiento, en la imaginación de otros; éramos palabra que otros nombraban. Crecimos como embrión parasitario en una díada exquisita, nos rodeaba un tibio manantial, nos nutría una esfera. Pero la anatomía nos arroja hacia el afuera como dislocación, como fragmento ávido de la reunificación.

Se intenta llenar el vacío con aire, leche, calor, satisfacción y plenitud, pues en el cuerpo, organismo biológico, irrumpe una fuerza, una energía de naturaleza constante, que empuja exigiendo descarga. Esta fuerza brutal incontenible, recorre todo el cuerpo, busca un objeto que la contenga, busca a la Madre y su existencia en ella, pero este retomo, —vuelta al origen— sería la muerte, le es imposible.

Esta es la primera experiencia que enfrenta al crío humano al sufrimiento; el cuerpo comienza a cumplir un papel fundamental, pues a través de sus límites (boca, piel, ano), esta energía se parcializa y encuentra descarga, en el encuentro con objetos no diferenciados que le otorgan placer y satisfacción: pecho, leche, piel, calor; a través de los cuales es contenida. Cuando esta energía no logra ser canalizada y contenida, nos enfrentamos a algo real de lo que sabemos poco, que se denomina absoluta voluntad de goce.

A esta fuerza constante, brutal y mortífera se le llama Pulsión de muerte, conocida por muchos como táñalos o apetito de muerte que en su empuje hacia la satisfacción absoluta (retomo a la madre) se apodera de objetos gratificadores, deviniendo en instinto de apoderamiento y destrucción, pues la criatura necesita devorar, engullir, tragar el objeto y para ello tiene que digerirlo, destruirlo.

El infante depende absolutamente de otros que le brinden un mínimo de equilibrio, de descanso, de placer y satisfacción. Este desvalimiento infantil llamado DESAMPARO ORIGINARIO es la experiencia constitutiva del sujeto dolorosamente humano.

El objeto de la pulsión estará siempre en otro, siempre estará ajeno, inalcanzable, imposible, en su indefensión el infante depende del deseo inconsciente de la madre y de cómo se pone ella como sujeto, en el objeto pecho que la criatura reclama.

Se constituye aquí, el complejo del DESTETE, primero y más arcaico organizador del psiquismo humano, donde los momentos de gratificación y frustración, instalarán la imagen materna que acompañará al ser humano hasta la muerte. La relación madre-hijo, apuntalada en la naturaleza, se relaciona con lo más profundo del psiquismo y es ejercida por una función social que informa, deforma, debilita o confirma al infante en sus intuiciones naturales.

La función esencial de los progenitores, es acompañar a la criatura, en un proceso que va de la indefensión e impotencia absoluta, hasta la adquisición de la independencia y la autonomía del ser persona, dotándolo de una lengua (materna) que lo incluya en lo simbólico, canal de comunicación humana.

El desarrollo de la personalidad, exige en el devenir humano, el enfrentamiento de un sinnúmero de situaciones que amenazan la seguridad, teniendo así, estas experiencias, el valor de repetición del complejo del destete.

Desde el TODO exquisito del vínculo inicial con la madre, a la nostalgia y sublimación del no todo del sujeto, se fundan los sentimientos maternos y los sentimientos familiares y sociales.

En este período indiferenciado del niño de la madre, él recibe el pecho como proveniente de sí mismo, como la prolongación de su cuerpo, instalándose en el llamado narcisismo primario. Las continuas ausencias y presencias del objeto pecho-madre, producen profundas sensaciones de dislocación, fragmentación y dolor; a este sufrimiento, a este dolor, se le llama GOCE y a las tentativas de recuperación y obtención de equilibrio y placer, se le llama DESEO, búsqueda de satisfacciones sustitutivas de la imposible satisfacción total.

La única posibilidad que tiene la criatura para lograr el auxilio, es el llanto que más tarde se convertirá en palabra, como vehículo de expresión de su deseo. Deseo que remite a una falta, a un vacío. Si la madre se ausenta, debe ser que desea otro objeto que no es el infante, así inconscientemente se descubre la condición también carente de la madre y que el crío, no es quien la colma o la completa, sin embargo desea ser ese objeto que ella desea para completarse y completarla.

En el complejo de el destete, se dan los pasos de la necesidad al deseo, atravesando por la demanda de amor que apunta a una falta, a un vacío que busca ser llenado por una persona, por un objeto posible, consumible; gratificación y frustración serán respuestas del otro de quien depende la satisfacción y el niño fantasiosamente se coloca en el lugar del objeto que satisface o no el deseo de su madre.

### **EL COMPLEJO DE INTRUSIÓN**

En el proceso de constitución del sujeto y de su identidad, el psicoanálisis, parte del reconocimiento de la existencia de un otro frente al cual se reconoce la no existencia, es decir, SI YO NO SOY EL OTRO, YO SOY ESTE, así la negación del otro constituye y afirma el yo humano. DONDE EL OTRO NO ES, YO SOY, DONDE YO SOY. NO ES EL OTRO.

En el vientre no había rival, la criatura conoce la existencia de sus semejantes, sólo hasta que es capaz de ver, oír y distinguir las formas de quienes le rodean. Alienado en la imagen del otro, se identifica a sí mismo como siendo el otro, inicialmente se vive como siendo el otro de afuera, conformando lentamente su yo, en una fase especular, llamada estadio del espejo. La vista, la mirada, tienen en esta fase, un papel protagónico igual que en el mito del Narciso: Yo soy la imagen, yo amo la imagen yo me amo a mí mismo, adquiere su totalidad corporal, antes vivida como fragmento, pero alienado en la imagen del otro ve los objetos de su deseo en ese otro, como objetos que el otro posee y de los que él quiere apoderarse; se instaura aquí la agresividad

constitutiva del plano imaginario humano y la rivalidad surge como competencia destructiva en una lucha envidiosa y vana por la posesión del objeto.

Las condiciones en las que se organiza el complejo de intrusión, tiene a los celos, como arquetipo de los sentimientos fraternales y sociales y depende del lugar y posicionamiento que el sujeto ocupe en el grupo familiar y su participación con otros en el espacio doméstico.

Amor e identificación se ligan ambivalentemente, construyendo la imagen del semejante, objeto de violencia de una lucha que no necesariamente tiene que ver con el alimento. Fantasías de eliminación del rival surgen como posibilidad de ocupar su lugar o evitar ser desalojado.

La diferencia de edades y sexos en la fratría, origina una amplia gama de modelos de identificación, atravesados por sentimientos de amor, odio, ternura y severidad dependiendo de la sublimación de las pulsiones que el sujeto realice.

### **EL COMPLEJO DE EDIPO**

Las relaciones psíquicas que definen este complejo, considerado por Freud como elemento constituyente de la familia humana, consisten en el paso de la relación dual alienada a la relación triádica, en la que un tercero, representante de la LEY, interviene para separar al niño de la Madre, prohibiéndole a ella, la reintegración de su producto y al niño el retorno al origen. Esto significa que a través de un mandato de privación, se impone la ley de prohibición del incesto, ley que obliga a la criatura a reprimir su deseo y a renunciar a ser ese objeto que la madre desea, ocupando su lugar en la fratría. Debe entonces limitarse en su condición de ser carente, a emular a aquel que él imagina, posee lo que a su madre le falta (en los niños) y a imitar a mamá para conseguir al hombre portador del objeto que, imagina, la completa.

La articulación o sujetamiento a la LEY, ingresan la criatura en el lenguaje, en lo simbólico, en la expresión de su deseo en palabras. El nombre del padre, representante simbólico de la ley, se propone así al infante como modelo de identificación, ideal del yo, garante de que la renuncia al objeto le abrirá más adelante las puertas del deseo. Así se opera también la castración simbólica, aceptación de la carencia y de la falta, esta castración opera porque la criatura reconoce que la madre es incompleta, castrada también simbólicamente y se vuelve hacia el padre, quien en la revelación de la diferencia sexual anatómica entre el hombre y la mujer le revela su propio género y aparece como portador de algo que ella no tiene. Atribuye así la criatura, que lo que a su madre le falta es una porción del cuerpo, que la conviene en inferior ante el otro que aparece como completo.

El psicoanálisis designa como FALO al significante de la completud y lo diferencia claramente del pene como órgano.

Es fundamental aquí hacer énfasis en la diferenciación del Padre Real sometido a la ley del inconsciente y a la castración simbólica, y el Padre Simbólico representante de la Ley.

La sujeción de cada ser humano a la LEY, al Otro (significante del nombre del padre) depende como ya se dijo, de la singularidad del deseo, por ello, la operatividad de la ley es diferente en cada sujeto, y de acuerdo a como enfrente la Castración simbólica, se estructurará su psiquismo.

Hay una estructura que nos interesa particularmente, la perversión. El sujeto perverso, se caracteriza por hacer una doble negación de la castración simbólica; por un lado la considera real, es decir cree realmente que la madre (la mujer) ha sido castrada y además rechaza la incompletud de la madre y en el lugar del vacío, de la ansia en el lugar del pene, coloca un FETICHE que según la ley que sólo ellos conocen, lo instala en el juego de poseer el fetiche y poder completarla, manteniendo el dominio omnipotente sobre el objeto del deseo de la madre.

La Perversión implica el ejercicio de un poder absoluto sobre los otros, considerados objetos manipulables, esclavizables, despojados de su libertad, de su saber de seres humanos deseantes. Así el perverso disfruta desde esa ley de la cual sólo él conoce las reglas, del sufrimiento del sometido; ejerce pleno derecho sobre el otro considerado inferior por ser diferente, pues esta diferencia le recuerda sus propios límites, su propia carencia e incompletud, su vacío, su falta, realidad que le es insoportable. Se coloca pues en el lugar de objeto que completa en una continua trasgresión de lo prohibido.

La semejanza de esta estructura con lo que sucede en nuestra cultura no es mera coincidencia; miremos ahora cuáles son los modelos de identificación de hombres y mujeres que se ofrecen en nuestro medio a niños y adolescentes y cómo el drama familiar es vivido y sufrido, bajo condiciones socio- económicas que regulan la eficacia de la ley o la hacen fallida.

### **IMPERATIVO MITOS MODELOS**

Un imperativo cultural nos atraviesa, ¡PRODUCIR! imperativo que reforzado por la moral religiosa, entrapa el deseo y en nombre de Dios (padre castigador), se culpabiliza a niños y adultos por la existencia del deseo y del placer; así, el "parirás los hijos con dolor y ganarás el pan con el sudor de tu frente", impone a mujeres y hombres, el cumplimiento de roles y funciones específicas, claramente diferenciadas, subordinando la una al otro, en relaciones de dependencia e inferioridad reforzadas por valores y mitos que nuestra cultura ejemplariza.

### **MITO DE LA MATERNIDAD**

El sentido y fin de la vida de toda mujer, ha sido la maternidad; valores como la abnegación, la entrega, la consagración de todas las energías a la conservación, protección y supervivencia de los hijos, contra todo peligro, son prototipo de la buena Madre, ideal, modelo y sostén de identificación para las niñas.

La matrona antioqueña, dulce y fuerte, serena, tolerante, buena cocinera, costurera, ama de casa, fiel sierva de su esposo, disociada de su condición de amante del padre de sus hijos, es el ejemplo de la Madre-mujer, deserotizada que cumple a cabalidad el deber de procrear, exigencia religiosa que además, subraya lo pecaminoso del placer, negando la expresión de su deseo adulto por otro adulto e impidiendo, el control sobre su cuerpo, su disfrute y la opción libre y consciente por la maternidad.

Esta supuesta perfección asemejable a la Virgen-Madre, se asocia con un ideal masoquista, propuesto a niñas y mujeres, como máscara que esconde: El sentimiento desvalorizador por su ausencia de pene, la negación de la existencia de su deseo y el desconocimiento de su condición de sujetos, convertidas así en objetos de obligaciones.

Encontramos a las niñas pequeñas, jugando a las mamacitas con muñecos- hijos, a los que prodigan toda clase de cuidados y maltratos, ropa, pelus, cantaleta, regaños y palabras educativas, actuando fantasías compensadoras en las que buscan ser amadas y apreciadas por sus cualidades y

capacidades para imitar a mamá, logrando, a través de estos juegos y simbolismos, integrar el descubrimiento de su sexo no peneano, que la preparan, animada por el entorno adulto, como futura mamá, a sobrecargar la función materna en detrimento de su realización e integridad como mujer, amante, compañera, reducida al ámbito de lo doméstico.

La cultura pues, apuntalada en el Instinto Materno, en la función natural y la capacidad anatómica de la mujer, como primer mediatizador de la vida relacional, enaltece a la mujer-madre-dadora de vida y al mismo tiempo, denigra, convirtiendo en Ramera a todas aquellas que escapan de una legislación moralizante y doble; enaltece sus cualidades domésticas, pero llama sirvientas a las empleadas del hogar y a las mujeres que consiguen aprender un oficio diferente o profesión, las culpabiliza por alejarse del hogar y las tareas domésticas, llamándolas madres desnaturalizadas y abandonantes.

### **EL MITO DE LA PATERNIDAD**

Sólo tres segundos bastan a un hombre para convertirse en progenitor, sin embargo, VIRILIDAD Y HOMBRÍA se demuestran con la capacidad de engendrar.

Legalmente, dar el apellido, significa el reconocimiento simbólico de la responsabilidad de un hombre en la generación de un nuevo ser y basta proveer económicamente a su prole, para merecer el título de padre cumplidor del deber; este rol del padre como garante de la estabilidad económica, ha instalado al hombre en el lugar de cabeza de la familia, autoridad irrefutable, propietario de la mujer que le da hijos.

Cualidades como la fuerza, la capacidad de trabajo y adquisición de bienes materiales, la combatividad para defender su honor y el de su familia dan prestancia, figuración, reconocimiento y valoración social. En el ámbito de lo público, despliegan sus habilidades para el rebusque y la consecución del dinero y mujeres, y en el ámbito de lo privado, despliegan el poder y privilegio de su autoridad que como proveedor que pone la plata y garantiza la subsistencia, le da el derecho de poner las condiciones.

La demostración de la superioridad masculina, señuelo en el que caen muchos hombres, los niega para la sensibilidad, la ternura, y la expresión del afecto, por ser sentimientos desvalorizados propios de la mujer; encontramos a los niños jugando a ser rambos, vengadores, supermanes, imitando modelos que la tv y el cine les proponen.

La posesión exclusiva de los hijos y el dominio de la madre en el espacio doméstico, lleva al padre real o al hombre de la familia, a desplegar su fuerza e imponer relaciones falocráticas, en las que su deseo incontenible y su virilidad, sostienen el mito de la superioridad paterna y la supremacía de su género.

Poder y autoridad, se extreman así en la intolerancia de la diferencia, hasta el autoritarismo del patriarcado; sin embargo, el sujeto varón que no escapa a los imperativos culturales, se ve reducido a máquina productora y reproductora no sólo de la especie, sino, de cada vez más y más objetos que quizás no colmen sus más profundas necesidades, pero lo engañan en tanto a cambio de su energía vital, le ofrece el dinero, nuevo fetiche que garantiza la adquisición de objetos sustitutivos que prometen satisfacción y completud.



Preso del consumismo, entra en el mercado de trabajo, como objeto comprable y vendible, en competencia agresiva con el afán de proveer, y garantizarse el puesto que le asigna esta cultura.

### **LA PAREJA**

La pareja se constituye por un mandato cultural, propio de cada estructura social, a partir de dos familias de origen en las que el niño y la niña aprendieron su ser de hombre y de mujer; al juntarse se crea una elaboración de síntesis que depende de la historia individual y del juego del deseo, femenino o masculino que sujeta a cada ser humano. Ocupar la posición de padre y madre y cumplir la función asignada por las estructuras sociales, no depende pues de la buena o la mala voluntad de los progenitores; ellos al constituirse en pareja se involucran en un vínculo que implica culturalmente, dependencia y subordinación; lo que cada uno busca en el otro, como compensación a la incompletud originaria, establece una relación de amparador-amparado que aliena a uno como objeto de deseo y de demanda del otro, operándose la dialéctica del amo y el esclavo.

### **RELACIONES FAMILIARES**

En las consultas clínicas y los talleres sobre el cuerpo, la identidad, la violencia y la crianza, es frecuente escuchar a las mujeres hablar de su amor, esclavo de las necesidades económicas y del temor al desamparo propio y de los hijos, amor que las ata a un hombre que las "usa" y al cual "sirven" sexualmente como contraprestación, deuda obligada con quien las sostiene y alimenta.

Algunas, emulando la resignación que aprendieron de sus madres, cumplen su rol de esposa y madre y bajo la bendición matrimonial, soportan malos tratos, incluso la violación, en sus lechos conyugales; otras mujeres, viven la unión libre (entre comillas), culposamente, por estar fuera de la Ley de Dios, sintiéndose rebajadas ante las llamadas "señoras" y hacen esfuerzos por poder inculcar a sus hijos valores morales, intentando reconciliarse así con las normas imperantes; sostienen el vínculo de hecho o cambian de compañero, argumentando la necesidad de apoyo para levantar a los hijos.

Las madres solteras, vituperadas en nuestro medio, terminan dedicándose de cuerpo y alma al hijo o hijos que cargan como fruto del pecado, la ignorancia o la necesidad; o se convierten en madres abandonantes, maltratantes, que entregan o son despojadas de sus hijos por abuelas, familiares o instituciones estatales que aunque las culpen, las liberan del peso de la maternidad.

Hemos constatado a través de la palabra de cientos y miles de mujeres, que en su mayoría, cuando niñas, no fueron iniciadas en lo que son la existencia y el valor del deseo femenino, por lo cual, son mudas y sordas a su sexo, desconocen el erotismo genital, e ignoran el placer orgásmico en el intercambio amoroso; atemorizadas frente al sexo, se entregan, o son entregadas aún niñas, al hombre con quien aprenden según sus propias palabras, "a ser mujeres y a servir como mujeres". Se encuentran sorpresivamente, con una fecundidad que implica a otro, y la maternidad, razón de su existencia, las retrae si lo habían alcanzado, de su posición de amantes, pues la consagración a la crianza y la dependencia de los hijos a sus exclusivos cuidados, les otorga el poder fálico de volverse mamas, ellas solas, propietarias únicas de sus bebés; el cansancio, la precariedad económica y el número de hijos, trae como consecuencia, agresividad, depresión, angustia y el distanciamiento cada vez mayor del compañero, quien desempleado o con escasos recursos, se refugia en su antigua vida de soltero, en el alcoholismo o la drogadicción, ocupando el lugar de hijo que compite y rivaliza con su prole, por los cuidados de la madre. El interés conyugal se diluye y se limita al cumplimiento de las obligaciones familiares. La madre se abandona al consuelo de sus

hijos, descuida su propia persona y canaliza así su sexualidad exclusivamente al papel de sirvienta, sierva de sus hijos y su casa; temerosa de no ser sin ellos, más que una mujer frustrada, los convierte en objetos únicos de su deseo, en sentido de su vida y su destino; viviendo en su cuerpo una gama de enfermedades sicosomáticas con las cuales inconsciente o conscientemente manipula.

Los hijos, compiten y rivalizan cada uno por ser, según su deseo los signe, objetos gratificadores, falos que la completen, repitiendo la peligrosa díada excluyente de terceros.

El papel del padre, como prohibidor y al mismo tiempo ideal del yo, modelo de identificación, se ejerce entonces desde la rivalidad, la tiranía de quien posee una mujer-madre, objeto a su servicio. Mujer parturienta de hijos sin amor, orgullo de su virilidad. Limitada su función de padre simbólico aunque siempre viva con sus hijos, no interactúa alentándolos hacia la realización personal, sino que instiga a sus vastazos, tiranizándolos, con látigo, represión y con exigencias económicas tempranas o simplemente ausentándose de cualquier contacto con ellos, con aislamiento o abandono real, produciendo rechazo y odio por parte de los hijos, que cada vez más desvalorizan su imagen, con la complicidad de la madre.

El alto porcentaje de mujeres solas, "cabeza de familia", reproduce ese todo de la madre, que ya no sólo alimenta, cría y educa, sino. que también provee económica-mente; la presencia tercera que separa la díada exquisita de la lactancia, está ausente; no hay ley prohibitiva, ellas solas son las propietarias y responsables de la manutención de sus hijos, viven, trajinan y trabajan sólo por ellos y para ellos, ansiosas de respuesta similar de los hijos para con ellas, ponen todas sus expectativas futuras en las relaciones laborales que ellos puedan establecer, para que las ayuden a sobrellevar la carga familiar; encontramos pues a los hijos, ubicados imaginariamente en el lugar de quien completa y complace a la madre; comienzan de acuerdo al monto del aphone y responsabilidades que asuman en la economía familiar, a exigir y recibir prebendas y reconocimiento, instaurándose un juego con la autoridad en el que el padre real, si existe, termina siendo desplazado o suprimido, como representante simbólico de la ley; padre apaleado, que por no cumplir con su misión de proveedor, se convierte en "Un Don Nadie".

### **LA DELINCUENCIA**

Los hijos, atrapados en una relación perversa, ubicados como fetiches, lanzados desde la temprana edad al mercado laboral, despliegan todas sus capacidades para adquirir el preciado falo, dinero, significativo de la completud, para garantizarse el reconocimiento que el TENERLO les da.

La educación, la lúdica, la recreación y el arte, no son pues accesibles a estos jóvenes, imposibilitados para la sublimación de sus pulsiones, dedicadas todas al rebusque, que no siempre es exitoso; desescolarizados y desempleados, quedan en dependencia pecuniaria y de hábitat de sus padres o hermanos y en su rebeldía y deseo de individuación, autonomía, reconocimiento y prestigio, intentan salir del reducido marco familiar, arriesgándose en la conformación de grupos y pandillas en las que con actividades delincuenciales y de toxicomanía, intentan huir en un narcisismo exacerbado, exaltando el peligro, construyendo normas, leyes, un lenguaje propio, un nuevo nombre, "el apodo", que les garantiza reconocimiento a su valor y riesgo, donde su palabra es escuchada, acatada y obedecida; allí los esfuerzos se dirigen a demostrar su hombría en competencias violentas y agresivas en las que ofrendan su vida en forma suicida, contra otros diferentes que poseen lo que ellos quieren o necesitan.

Cada ser humano, necesita una cantidad suficiente de placer para apaciguar las tensiones del deseo y para sentirse amado y reconocido, sentimientos que viniendo de otros, alimentan la autoestima, la dignidad y el amor propio, sano narcisismo indispensable para todos.

Cuando el deseo permanece contenido hasta el límite, y al mismo tiempo, la satisfacción de las necesidades básicas es negada o limitada, repiten sentimientos de inferioridad y la sociedad de consumo, sitúa a los sujetos en el deseo puro y omnipotente en el que hoy encontramos a los jóvenes sicarios, lejos de la alteridad, donde ellos son la Ley, o se venden como objeto-máquina de muerte a quienes todo poderosos han acumulado el suficiente dinero para comerciar con la vida y la muerte, oscuros ideólogos (que no viven propiamente en las comunas, ni pertenecen a estos sectores sociales).

Si todo esto sucede, es por que la Ley social, regulador simbólico de la convivencia, está tan fallida, como la eficacia simbólica del nombre del padre, al interior de las relaciones familiares.

La Ley, que tradicionalmente se escucha "ha sido para los de ruana", es una ley ejercida perversamente y defiende y sostiene las diferencias sociales.

Este manejo de la ley, genera la más profunda ambivalencia entre el sí y el no, facilitando que lo "prohibido" deje de ser tal, alentando la trasgresión de cualquier normatividad social. Así termina cada quien, construyendo e imponiendo su propia ley.

Si bien es cierto, la problemática que nos convoca, se expresa más crudamente, en los sectores marginales, debemos ampliar la mirada y constatar la intolerancia y el irrespeto surgido de la dificultad para aceptar la diferencia sexual-anatómica que traslada a la cultura, la erige como desigualdad e instaura relaciones verticales de subyugación y obediencia de inferiores a superiores, donde el blanco, el adulto, el rico, el católico, el norteamericano, el hombre, el doctor, el antioqueño, no somos simplemente diferentes, sino. superiores al negro, al niño, al indio, al pobre, al ateo, al latino, a la mujer, al obrero, al pastuso; así la raza, la edad, el dinero, el credo, la nacionalidad, el sexo, la profesión y el origen, se convierten en representantes de la diferencia originaria, diferencia que ha cimentado en nuestra cultura, la esclavitud, la denigración, la agresión y el anulamiento del otro considerado, incompleto, insuficiente, impotente, rebajado a la condición de objeto útil negado de su singularidad, en su deseo.

Cuando el deseo, no puede ser expresado y canalizado, ni siquiera en la palabra elemento simbólico pacificador, y se esclerosa y aliena en forma fija y estacionaria, se producen comportamientos y actos con valor de lenguaje, que trastornan la convivencia.

Los síntomas que hoy nos reúnen, son el resultado de una convivencia social regulada por leyes fallidas y caprichosas, donde el extremo de la negación a las mayorías, de lo mínimo para vivir dignamente, llamada POBREZA ABSOLUTA, empuja más hacia el fondo la crisis que hace tiempo padecemos, pero hoy arrastra en su caída a quienes todo lo han tenido y aún niegan su responsabilidad en la dialéctica de las relaciones sociales, escondiendo la violencia y agresividad, con que han defendido históricamente sus privilegios.

Hace ya mucho tiempo, Freud, en su texto El Porvenir de una Ilusión, señaló que:

*"Una cultura que deja insatisfechos a un número tan grande de sus miembros y los empuja a la revuelta, no tiene perspectivas de conservarse ni lo merece".*

## CONCLUSIONES

Es necesario reconocer que somos partícipes de una cultura que coloca al ser humano, en un continuo estado de indefensión, de falta de protección y lo enfrenta a repetir sus experiencias de desamparo originario, de indefensión absoluta, de desvalimiento infantil, disparando sus instintos agresivos y la emergencia de la pulsión de muerte, que como un dragón aleña, aprisiona a todo ser humano.

La contención de esta emergencia, requiere abrir y crear espacios para la sublimación y la valoración de la palabra, para semantizar miles y miles de gritos que no han sido interpretados.

Recién nacidos que claman amamantamiento para calmar su hambre y su sed, niños y adolescentes que esperan protección, amparo, compañía e impulso para desear la vida y expresar sus fantasías e ilusiones.

Gritos de mujeres y hombres que todos los días demuestran su capacidad para vivir la crisis y la fiesta, construyendo la vida familiar y nacional y luchan por su reconocimiento como seres deseantes, como personas que merecen un lugar digno en la sociedad.

Requerimos comprometer palabra y acto en forma individual, institucional, estatal y comunitaria; reunir todos los esfuerzos humanos y económicos que hoy traen sus iniciativas, y apoyar a todos aquellos que están realizando trabajos y desde la cotidianidad, intentan crear un nuevo orden, una ética ciudadana, que transforme el proceso de hominización, en un real proceso de humanización de la cultura.

Quizá con mujeres y hombres, ancianos, niños y adultos, que conozcan y respeten sus derechos y deberes y compartan trabajo, crianza y socialización, podamos intentar un pacto social y una convivencia donde la vida sea posible como valor fundamental y el deseo, masculino o femenino, se exprese en la relación mujer-hombre, como copartícipes en la historia individual y colectiva, con la opción de dar la vida, como sujetos deseados y deseantes en un mundo de diferentes pero no de desiguales.

Desde las mujeres de los grupos y el equipo de trabajo de la Corporación Vamos Mujer, hemos dispuesto todos nuestros esfuerzos en la construcción de proyectos comunitarios autogestionarios, como instrumentos al servicio de la esperanza, la imaginación, la materialización del arte, la magia y la alegría, acompañando y capacitando a las mujeres en la búsqueda de un mejor vivir.

No se trata pues de la sobrevivencia, queremos la VIDA y estamos convencidas con Hesse, de que:

*"Lo blando es más fuerte que lo duro  
el agua es más potente que la roca  
y el amor es más vigoroso que la violencia".*

## **LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN RELACIÓN CON LA VIOLENCIA SOCIAL**

DILIA RODRÍGUEZ

Psicóloga-Clínica egresada de la U. de A.

Desempeña sus labores en: La Universidad de Antioquia. La Universidad Pontificia Bolivariana.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Abordar y comprender la influencia del contexto social en el aparato psíquico, descubrir su representación en él, no es tarea fácil, máxime si quien lo piensa está inmerso en el mismo contexto. A pesar de ello es necesario, echar una mirada a la forma como la familia es afectada por la violencia, a las expresiones particulares y concretas que se viven a su interior y a su vez cómo la violencia se proyecta sobre la familia.

Pero la dificultad para hablar de la violencia desde la perspectiva psicológica no es sólo esta. Existe la creencia de que el psicoanálisis no permite, como instrumento teórico, formular teorías acerca de la realidad externa, puesto que se considera, el psicoanálisis solo puede ser definido a partir de un encuadre bipersonal; como si las características definitorias del mismo, pasara por el número de personas que conforman el campo de trabajo. Los escritos sociales de Freud, nos hablan con gran sutileza de estos fenómenos del comportamiento de las masas en\* relación al líder y referidos a la problemática de la castración, del edipo y del parricidio.

Tratar de articular ciertos hechos para conocer leyes y causas que impidan su repetición es un gran desafío por ello, me parece importante intentar de nuevo su definición, más con la intención de ayudar a puntualizar que de contribuir con una definición acabada de la violencia. Violencia y agresión son términos emparentados en el lenguaje común, se usan indiscriminadamente. En la literatura psicoanalítica encontramos que muchos autores se han referido a estos conceptos produciendo abundante material, sin embargo, me parece que esta disciplina se ha preocupado más por explicar la agresión en tanto componente de la pulsión de muerte que de la violencia como fenómeno cultural inscrito en un orden simbólico, tratando de discriminar estos dos términos, quiero tratar una cita de Freud, en la cual sin explicitar la definición de violencia, permite comprender esa fuerza bruta y pasional que acompaña al ser humano desde sus orígenes.

Analizando los componentes del amor y de la agresión en relación con el ser humano, Freud afirma: "El ser humano no es una criatura tierna y necesitada de amor que solo osaría defenderse si se lo atacara sino por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas, también puede incluirse una buena porción de agresividad. Por / consiguiente, el prójimo no le representa únicamente un posible colaborador y objeto sexual, sino también un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad, explotar su fuerza de trabajo sin retribuirlo, aprovecharlo sexualmente sin su consentimiento, apoderarse de sus bienes, para humillarlo, para ocasionarle sufrimiento, martirizarlo y matarlo".

Esta cita ayuda a la definición de violencia como condición eminentemente humana y por ende cultural, vinculada en una íntima relación con la agresividad innata pulsional del ser humano. Si nos colocamos en el eje que relaciona violencia con violación, ésta nos remite a un orden asociado a cuestiones éticas. El sujeto está inscrito desde su nacimiento en las reglas del juego simbólico y

permanece en ellas a lo largo de toda su existencia. La violación remite a un espacio-otro utilizando un camino no predispuesto para ello, remite igualmente a la polaridad activo-pasivo equiparando pasivo a la asimilación del deseo de otro o a una inermidad no deseada que puede incluir la muerte psíquica llegando hasta la muerte real del otro es decir, existe el deseo de matar, pero no su contra parte, el deseo de ser matado.

Para ubicar el problema con el semejante es necesario comprender los siguientes vínculos:

En la violencia, el vínculo bidireccional no corresponde a dos sujetos deseantes y dos objetos de deseo en equilibrio. El violentado es reducido a objeto de deseo como mero objeto cosificado y en ocasiones a un sujeto en quien hay que matar el deseo.

Cuando planteamos la asimetría del vínculo ya se le empieza a caracterizar, es decir, esto remite a un componente pasional incluido en la violencia aunque ello no explique claramente como opera la fusión pulsional para el tálalos en la agresión y cómo en la violencia. J. Piaget, propone pensar que la fusión pulsional se rompe para la violencia, se, mantiene en cierto grado para la agresión.

Aquello que ha sido denominado como proceso de humanización o de socialización, ha consistido en la creación de vínculos reflexivos y elaborativos donde la distancia dentro de un Yo y un Otro puede ser cubierta por actos de lenguaje y efectos de mayor / complejidad. La violencia remite a un comportamiento arbitrario, opuesto, coercitivo, de poca complejidad (con ella no se niega que se usen métodos refinados para ejercerla), que anula el vínculo con respecto de su bidireccionalidad. La sociedad solo puede constituirse mediante la conformación de las estructuras elementales del parentesco que se organizan en tomo a normas explícitas al sujeto, permitiéndole salir de su estado de indiferenciación y tener una identidad. La violencia conduce a la pérdida de ésta en uno de los yoes y crea la hiperidentidad del otro conduciendo de esta forma a una hiperdiscriminación. La otra lleva a una fusión equiparada a muerte sostenida por una simetría que sólo puede ser interrumpida con otro acto de violencia, así se explicaría la sentencia popular que la violencia engendra violencia.

La noción psicoanalítica de complejo de edipo, no sólo es importante por lo que implica para la construcción de la identidad, la regulación de su sexualidad en relación a sus tendencias incestuosas con el padre del sexo contrario y los sentimientos que este hecho suscita, sino que a partir de la constelación de factores que modelan la estructura psíquica de cada sujeto, se produce su permeabilidad a las normas de cultura y a las leyes del intercambio y del lenguaje. La violencia atenta contra la ley que inscribe al sujeto en tanto sujeto social y sujeto de la estructura familiar. Comporta la representación de un acto de poder arbitrario ejercido sobre otro, sostenido por una ética perversa, enloquecedora y alienante que se erige sobre la ley del más fuerte. Remite a los polos antitéticos vida-muerte, donde circulan fantasías de descomposición- aniquilación, desde donde se inviste al otro omnipoder.

La violencia lleva a la producción de defensas del orden del sometimiento al agresor, autocensuras, organización perversa y desmentida; de allí derivan funcionamientos narcisistas con componentes redentores que terminan en estructuras autoritarias y dictatoriales donde entra el abuso del poder para convertir al semejante en mero objeto del deseo y de funcionamientos perversos, es decir, la violencia da salida a los ideales del violentador como son las exigencias de cieno tipo de violencia y sometimiento del violentado; la utilización de emociones básicas como el terror, la dependencia, el pánico y el temor, llegan a invadir la mente de la víctima con su presencia o las emociones que ésta

suscita. De allí que la violencia ocasiona simultáneamente la desorganización de un espacio vincular apoyada en la irracionalidad y la reorganización según un orden de imposición apoyada en la certeza delirante.

Contrariamente a los animales, los seres humanos nos regimos más por las normas culturales que por las leyes biológicas y como sabemos, existen diferencias radicales entre unas y otras. Mediante las leyes culturales se opera la transformación en naturaleza a cultura y se adquiere la convicción de pertenecer a un conjunto. La violencia social remite a un estado cuya representación mental es la desarticulación de algunos parámetros que hacen el contrato narcisista individuo-sociedad (Piera-Aulanguier 1986) poco a poco o de golpe se pierde el conocimiento de las leyes y normas que rigen la interacción social acerca de la vida y de la muerte así como el delito y su penalización. Piaget, la define de la siguiente manera: "Por violencia social entendemos la irrupción de ciertos contenidos y significados que no pueden ser abarcados por la mente ni semantizados por su carácter traumático (ataques directos) como por el contenido paradójico de los mensajes, puede ser ejercida insidiosamente o bruscamente llevando por vía distinta a quien la sufre a una grave perturbación de los procesos de pensamiento y de los mecanismos identificatorios. A nivel del pensamiento promueve una interrupción de la capacidad de pensar, obnubilación o delirios. Los mecanismos de defensa son del orden de la desmentida, negación, denegación y clivaje a nivel identificatorio, propone modelos equiparables a sobrevivencia".

La dinámica de la funcionalidad se basa en la destrucción de los puntos de referencia constitutivos de la identidad social, utilizando para ello métodos que vehiculizan confusión, sometimiento, sufrimiento prolongado, humillación y desamparo.

Para que el sujeto humano pueda adquirir su estructura y establecer su propia identidad, es necesario que desde el originario exista la posibilidad de pertenecer a algo o a alguien. El sentimiento de pertenencia es dado al sujeto por el poder de otro, lo cual lo insta para la cultura como sujeto social, teniendo como misión, la continuación de la historia y el mantenimiento de las instituciones. Para la estructura familiar les será dado por el poder de la palabra parental que lo designa como hijo-hija, futuro esposo-esposa. El niño define sus características en el seno de una familia en una relación social con otros; inicialmente con la madre u objeto primario en una referencia triangular en la cual lo que prima, como lo afirma Lacan, no es la sola satisfacción sino la relación con el deseo de ella y la terposición del padre como dueño de su deseo y la prohibición. La posibilidad de elegir el modelo de pertenencia es cada vez más compleja, relacionado con la toma de conciencia de la autonomía de los modelos originalmente incorporados. Esto se opone al sometimiento y a la obediencia "debida" por el particular significado que tiene para nosotros y se opone a la obediencia cercenante de la necesidad de otro. En el largo proceso estará el permanente cuestionamiento en relación a los ideales identificatorios ya sean estos sociales o familiares. A posterior, una búsqueda de significaciones, la que dejará un resto no significable.

La utilización del temor y de la amenaza para crear una dependencia basada en el sometimiento y la obediencia ciega, es bien conocida en los espacios intrafamiliares. Obligar a los niños mediante amenazas a adoptar un comportamiento dado, es una pauta bien conocida en las familias colombianas. Generalmente, la amenaza incluye la pérdida del amor parental, la pérdida de la pertenencia familiar y por supuesto, la castración. La violencia aquí apunta sobre la fantasía de los orígenes, sobre la seducción y la escena primitiva que insta al sujeto, determinan el surgimiento de la sexualidad y la diferencia de los sexos. En el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar,

donde realizo mi trabajo, he podido observar que en las familias donde rige el autoritarismo, los miembros sufren de una pobreza grande del lenguaje que los asemeja a un autómatas. Son sujetos que parecen repetidores como si hubieran perdido su capacidad de juicio discriminatorio.

La relación hombre-mujer se inscribe en un sistema general de poder que rige la relación de los hombres entre sí. En estos sistemas y a través de estereotipos tradicionales se logra mantener la actitud dominante de los hombres hacia las mujeres creando en ellas, la autoimagen de seres humanos naturalmente subordinados. Desde su nacimiento, a la mujer colombiana se le trata de moldear de acuerdo con una serie de comportamientos, tradiciones y normas que corresponden a un cierto perfil femenino que no concuerda con la vida actual ni genera las respuestas a las situaciones que ellas deben enfrentar. La resultante de este tipo de educación es una mujer aerifica, sometida y violentada desde los espacios públicos y privados, violencia que es ejercida a su vez contra los hijos. Cada día la difícil tarea de crianza y educación de los hijos se convierte en un prolongado y complejo proceso que la mayoría de las mujeres deben realizar solas, con las consecuencias hacia los niños que acabamos de apreciar en la investigación anterior.

Las representaciones vinculares con el mundo externo (social y físico) que el bebé adquiere desde su nacimiento, directamente desde el superego de los padres, así como desde el infante, conforman el espacio psíquico transujetivo. La representación originaria fundante es la continuidad entre el Yo y el Todo. El acuerdo inconsciente se basa en la obligada inserción del Yo en una zona geográfica que conlleva a ciertas renunciaciones, para que éste excluya aspectos que no coinciden con el requerimiento social. Los valores organizadores de este espacio son la defensa de la vida y la ley que la organiza. La significación de dichos valores adquiere cada vez mayor complejidad en las instituciones singulares. La violencia se opone a la defensa de la vida e instaura una ley, en la cual es permitido matar.

El matar, no sólo se refiere a sujetos singulares, sino también a espacios sociales que quedan como zonas desvitalizadas. Frente a un fenómeno desconocido y sorpresivo de orden fanático potenciado por el macrocontexto social, ya no sólo el sujeto amenazado, sino el individuo como ser social, el que está de nuevo inmerso en un estado de indefensión, desde el cual, le son impuestos significados desconocidos.

La ruptura de lazos solidarios, la quiebra de los grupos de pertenencia y de referencia son algunos de los efectos de la violencia social. El contexto social se vuelve incoherente, incomprensible e inasible. El sentimiento de culpa pierde un orden causal histórico-genérico y se transforma en culpa social. En el sentido religioso antiguo, se ofrecía a Dios, víctimas propiciatorias que permitieran concentrar la violencia primaria en ese ritual, protegiendo así el grupo de la destrucción originada en el deseo violento de venganza. En el sacrificio la víctima estaba claramente designada, no podría ser muy lejana al grupo, pero tampoco permanecer a él. Es precisamente la designación de la víctima, lo que diferencia el sacrificio de la masacre, puesto que aquí lo que prima, es el anonimato.

La masacre apunta a la muerte anónima, la confusión de las víctimas, remite a un olvido sin signos, la identidad de la víctima debe borrarse para siempre.

N.N. son las iniciales que utilizan en la morgue, para nombrar a los cadáveres sin identificar. Los muertos, no identificados, serán designados como N.N. en latín, NOMEN NECIO, significaba no sé el nombre. En las fosas comunes y en las masacres no sabemos si se usa para designar una persona



indeterminada o a quien no se quiere nombrar. El genocidio, es el sacrificio en sí mismo, la identidad de la víctima debe quedar oculta para siempre, la lengua muerta sólo podrá decir "NOMEN NECIO". En la Alemania nazi, estas letras se usaban no sólo para quienes debían morir, sino para aquellos que estaban condenados a borrarse de toda memoria. El anonimato del N.N. ataca una fuerza esencial del lenguaje y por ende, de la cultura, la de nombrar la ausencia, la de llamar a los muertos.

La desaparición también anuncia una muerte sin palabras, pero además, sin cadáveres. La desaparición es significada como no poder hacer algo por alguien. Frente a la desaparición de un ser querido, el sentimiento de impotencia, es declararse no-amparador siendo esto significado en la mente, como dejar morir o matar y sentirse cómplice. Un desaparecido no es un muerto y sin embargo, el concepto es manejado de manera ambigua. Toda sociedad tiene un ritual para sus muertos. En el caso de los desaparecidos, se sabe la fecha de la desaparición, pero no la de la muerte. "El para siempre", no tiene fecha y queda en la mente, irse, como un espacio abierto, sin contención, donde flota un muerto-vivo, en la mente, la representación, la herida cuya cicatrización es larga y deja huellas indelebles". (1)

Es la situación de silencio en la que se conjuga la violencia social, trasgresión de valores y sufrimiento, puesto que se convierte en el rechazo permanente de un duelo imposible de elaborar.

Donde mejor se aprecia la relación del hombre con lo simbólico, es en el vínculo con la pérdida de un ser. La problemática del duelo, atraviesa la cultura, o tal vez, la funda. El duelo es admitido socialmente, como necesario, pero aquí, terapeuta y paciente, encuentran dificultades subjetivas de elaboración, ¿dónde está, cuál fue su destino? Romper el silencio, que la palabra circule, permitirá que el desaparecido, deje de ser un fantasma, para hacerse presente en la verdad, dejar de ser como ese delirante, que aunque supo desde los cinco años de la muerte de su padre, denegaba su duelo, al punto de preguntarse si cierto hombre que veía en la calle, era él. El desaparecido es un enigma que es destino incierto. A él, no podemos caracterizarlo y es en el trabajo con su familia, donde somos convocados a develar el secreto que el enigma encierra.

Pero cuando el proceso de duelo, esencial de lo simbólico, es impedido, incluso negado o desmentido por una distorsión perversa de la vida colectiva, la dificultad tiene otra envergadura. El incremento de la pulsión de muerte, se opone a la elaboración del duelo, parece oponérsele, o convertirse en antiduelo, porque des-miente la muerte real, para poder preservar el objeto; lo mortífero como pulsión de mortificación, no puede admitir la muerte.

No existe cultura sin duelo, puesto que este, estructura lo simbólico y por ende, la cultura, entonces cabe la pregunta: ¿Será posible reconstruir simbólicamente el tejido social desgarrado por la cruenta y prolongada violencia que vivimos? ¿Puede hacerse al olvido, sin la huella, sin el rastro que la recuerde? ¿Podrá el psicoanálisis, sumergido en el no pensar lo impensable de la violencia transgresiva de toda prohibición, renunciar a pensar en las realidades en las calles, ella misma arriesga su extrario?

El campo del psicoanálisis está atravesado por la violencia, la trasgresión y el deseo de matar, así como el apego a la vida: Hace falta crueldad, para saber del sopor de la vida cotidiana, una crueldad implacable.

Un texto de Freud, intitulado "Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte" (2), que significativamente data de 1915, nos muestra cómo el pensamiento de Freud no se cerró frente a los horrores de la violencia social. Intentando pensar en la guerra, produjo este hermosísimo texto. Al pensar y decir su palabra, cansada durante la guerra, no retrocedió ante esta difícil tarea, pensar psicoanalíticamente, la locura bélica de los hombres para poder preservar en su palabra, aquello que arriesgaba a perderse definitivamente.

Conocer la muerte, es un estado trascendente, que el analista comparte con los poetas, pero no sólo esto, al igual que ellos, el analista está atravesado por una misma esperanza, el lenguaje, como lo dice Edmundo Gómez, una misma suspensión de la palabra. Tal vez la posibilidad del psicoanálisis, no sea sino esta: Una palabra por venir a la búsqueda de sus propios rasgos. Rene Char lo designa de la siguiente manera: "Las palabras que van a surgir, saben de nosotros, lo que ignoramos de ellas". (3)

Nuestro saber nunca está en las manos, está siempre por llegar. Los analistas demoran en el rastro, suspendidos en la espera de palabras, esas que nos conocen y que dirán un día, lo que ignoramos de ellas, pero también, de nosotros mismos.

(1) Cortázar Julio. Argentina: Año de Alambrado Culturales. Barcelona, Muchnik. 1984.

(2) Freud S. Consideraciones de Actualidad sobre la Guerra y la Muerte. Biblioteca Nueva. 1915.

(3) Gómez Edmundo, La Palabra Amenazada. Revista de Psicología y Psicoterapia Grupal. Marzo de 1989.

**COMISIÓN  
DE ASUNTOS LEGALES**

## REFLEXIÓN SOCIO-JURÍDICA SOBRE EL MENOR

J. GUILLERMO ESCOBAR MEJÍA

(Asesor del Consultorio Jurídico de la Universidad de Medellín)

HERNANDO LEÓN LONDOÑO BERRÍO

(Docente Investigador del Centro de Investigaciones Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad de Medellín)

GLORIA GONZÁLEZ AGUDELO (Abogada Coordinadora del Centro de Investigaciones Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad de Medellín)

*"Y Dios, soñando, los creaba, y cantando decía: Rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre. Y juntos vivirán y morirán. Pero nacerán nuevamente. Nacerán y volverán a morir y otra vez nacerán. Y nunca dejarán de nacer porque la muerte es mentira". (Mito de la creación de los indios Makiritare. Eduardo Galeano)*

### I.

Pensamos que la justicia y la ética y la virtud tienen, fundamentalmente, una estructura material. Por ello acogemos el arquetípico pensamiento de Feuerbach: "Allí donde no se dan las condiciones para la felicidad, faltan también las condiciones para la virtud. La virtud, al igual que el cuerpo necesita alimentarse, vestirse, luz, aire y vivienda... allí donde falta lo necesario para la vida, tampoco existe la necesidad moral. El fundamento de la vida es también el fundamento de la moral". Bajo esta cita colocamos, pero con calor e indignación, algunos datos estadísticos que por sí solos refutan todos los fariseísmos académicos que pretenden encubrir nuestra situación de violencias y de réplicas:

- 1.200.000 ancianos se encuentran a la intemperie: ni Dios, ni los hombres ni menos el Estado colombiano con su Constitución comprometida a la asistencia social, se acuerdan de ellos. Algunos, los conocemos cuando estiran su mano mendicante.
- En estadísticas pacíficas, como son las oficiales, nos encontramos con 12.5 millones de colombianos con necesidades básicas insatisfechas; y, de ellos 6.200.000 se encuentran en absoluta indigencia o miseria. Haciendo seguimiento de la estadística que cita el alcalde Ornar Flórez Vélez, "por lo menos un millón de personas viven en una situación de pobreza absoluta en Medellín" (El Mundo, junio 28, 1990, pág. 9). Ahora bien: Si centramos nuestra atención en la población menor de 18 años, siguiendo información de UNICEF, nos encontramos con 9.600.000 jóvenes entre los 7 a 18 años en Colombia, de los cuales 4.162.000 (43.3%) se encuentran en pobreza absoluta y 2.032.000 (21.2%) sobreviven en condiciones de pobreza crítica (El Colombiano, febrero 18 de 1990).
- Ahora, séanos permitido hacer chocar en antinomia y paradoja, las informaciones sobre desempleo adulto y la sobreexplotación del empleo de los niños: El desempleo en las cuatro principales ciudades del país a junio de 1990 -según el DANE- llegó al 10.7% de la población económicamente activa, Medellín registró el más alto índice (12.9%); la alcaldía de Medellín trae cifras del 20. Pues bien, siguiendo estadística envejecida, de 1983, hay 3.500.000 niños trabajadores entre los cuales encontramos: 35% analfabetos; 90% sin protección y sin prestaciones; y un 50 de ellos registra síntomas de desnutrición; y un 20% (¡pobrecillos!) presentan retardo mental (ROBERTO GUTIÉRREZ ARANGO. Drama y tragedia del menor trabajador).

- De la información del ANUARIO ESTADÍSTICO METROPOLITANO de 1988, se infiere que media ciudad, en Medellín, padece porcentajes de hambre. Se trae como ejemplo la COMUNA N° UNO de Medellín. con 15.432 hogares y 84.703 habitantes, con subsistencia, por familia, de \$47.671 (ingreso familiar promedio). Y bien se sabe que la canasta familiar para obreros, el I® de abril de 1.990, era de \$85.000 mensuales. Lo cual esta señalando un espantoso déficit que engloba, por tanto, todas las violencias vitales: Desnutrición, angustias, exasperación.

Estos escalones estadísticos nos han permitido descender a lo abismal que encubren las academias de la hipocresía: La conclusión perentoria es solo una y es, exactamente, que nuestra sociedad sufre aplastamiento estructural y clasista. Sin ello todo análisis sobre violencia de Medellín es retórica de la falacia o del sofisma y, como se ve, simplemente es la lección de Feuerbach convertida en cifras de aritmética social.

De esta conclusión salen dos vertientes o escuelas: Una es la lacrimosa y paternalista; la otra es política de las indignaciones y restauraciones radicales.

## **II. ASPECTOS INDIVIDUALES Y PSICOLÓGICOS QUE SON ESTRUCTURA UNIVERSAL**

Una sola cita sería suficiente para clarificar los reflejos de nuestra tesis, la tomamos de Fierre Valinieff: "En el reino animal, el ser humano, nada más nacer, es el ser menos preparado para sobrevivir. Un pollito, por ejemplo, a los pocos minutos de despojarse de su saco placentario se pondrá a dar pequeños saltos en el corral; un gatito corretea y juega a los pocos días de su vida, un pájaro puede volar por sí solo a las pocas semanas, pero el ser humano viene al mundo en un estado tan inmaduro, que supondría su muerte inmediata sino fuera por su familia, que durante años y años asegurará su protección y subsistencia, hasta que alcance el pleno desarrollo.

"El cerebro del primate, prácticamente, ha alcanzado su pleno desarrollo al nacer, puesto que nace ya con un 70 de su talla definitiva y llega a su pleno desarrollo a los seis meses, y el chimpancé a los 10 meses. Al nacer nuestra especie posee un cerebro que sólo alcanza el 23 de su peso adulto. Durante seis años se desarrollará con gran rapidez, mientras va adquiriendo consistencia el sistema nervioso; pero el desarrollo cerebral sólo puede considerarse concluido al llegar a los 23 años..." (Complejos y psicoanálisis, Edit. Bruguera, pág. 138).

Lo nutricional incide sobre el desarrollo normal orgánico. De ahí que las últimas investigaciones siempre realzan sobre la importancia de una alimentación adecuada para la madre en embarazo y para la criatura durante el primer año de vida, bajo el costo terrible de un déficit que marca huellas irreversibles en el cerebro: en Colombia por esta causa, un millón de niños sufren retardo mental. (Nota: bien vale citar acá una estadística de muerte impresionante y aún dantesca: el índice nacional de mortalidad antes del primer año de vida, es de 46 niños porcada mil y en zonas como el Chocó llega a 150 por mil. Colombia hoy, N° 6 80, julio de 1990).

Algunas legislaciones como la española y la uruguaya, por estas razones orgánicas y cerebrales, contienen reglas jurídicas defensoras del joven hasta los 23 años. Y en relación con la pubertad, es voz unánime su estadio conflictivo y al par maravilloso. El Maestro Alfonso Reyes Echandía, que en estos aspectos era un ortodoxo, expresa: "la pubertad es, probablemente, el período de mayor desequilibrio en la vida del hombre: El nacimiento de la sexualidad, la falta de capacidad de

autocrítica, su inestabilidad emocional, hacen que esta etapa facilite el comportamiento irregular del joven especialmente en el ámbito de la sexualidad; en efecto, la búsqueda de las primeras experiencias sexuales a empujes de la curiosidad y las naturales dificultades de su normal satisfacción lo llevan en veces a los abusos deshonestos, al incesto, al estupro y a la violencia camal. Por otra parte, la insatisfacción de sus deseos infantiles respecto de cosas que le brinden utilidad o gozo. la posesión de ellas por compañeros de juegos o de escuela y la facilidad con que se brindan y exhiben a su alrededor, lo impulsan a la comisión del más primitivo de todos los delitos: El hurto". (Criminología, 5ª edic., pág. 79)

La parte final de la cita admite que su literatura un poco eufemística se sintetice en una sola palabra: "CONSUMISMO". Lo cual nos lleva de brazo a un capitalismo ansioso y cainista que con sus medios de comunicación está creando sobre la población necesidades artificiales y compulsivas.

La comprensión de la compleja personalidad de los jóvenes hizo que el legislador atendiera a sus situaciones con normas llenas de ciencia y comprensión que bajo el número de LEY 83 del 13 de diciembre de 1946, constituyeron la llamada "LEY ORGÁNICA DE LA DEFENSA DEL NIÑO". Basta citar su artículo 1º para comprender su hermoso humanismo: "El menor de 18 años. hombre o mujer, que cometa alguna infracción penal o que se halle en estado de abandono o de peligro moral o físico será sometido a las medidas de asistencia y protección perceptuadas en esta ley". Los verbos rectores: ASISTIR Y PROTEGER.

Pero devino la Ley 75 de 1968, llamada Ley Cecilia, y lo que es orgánico y psicológicamente un imperativo, acá y en Constantinopla (la psicología evolutiva sigue por doquier un mismo impulso lineal, solamente difiere en breves lapsos por razones climáticas o alimenticias; empero, su transcurrir es evolución constante y universal), lo derogó la ley escrita: en su orgullo se permitió derogar lo biológico. Un jurista de gran sabiduría, el doctor José Antonio León Rey —autor de la ley 83 de 1946— de esta manera polemizó y nadie pudo rebatirlo:

*"Los médicos de Colombia tienen la palabra, así como también nuestros psicólogos y educadores, para que expresen si un muchacho colombiano de 16 años ya tiene formada su personalidad; si ya ha traspasado la crisis de adolescencia, que es de desequilibrio emocional porque hace tomar al sujeto actitudes contrarias ante los mismos estímulos, a veces infantiles, a veces las de hombre.*

*"Que nos digan si el desarrollo fisiológico ya ha llegado a su culminación o se encuentran, como si dijéramos, en plena ebullición. Y si este estado influye o no en el desarrollo mental, reflejado en el criterio de determinante de responsabilidad social.*

*"Que nos expresen si en esa edad no se encuentra una afectividad exagerada en la mujer, de la cual también participa el varón, aunque en menor grado, porque en éste la agresividad y el deseo de independencia hacen irrupción hasta lograr el desalojo de los nobles sentimientos. Todo lo cual sin perjuicio de que repentinamente surja de nuevo el niño miedoso de enfrentarse ante los problemas reales, el niño que se escapa hacia los juegos infantiles.*

*"Que digan ellos si en esa edad de los 16 años en nuestro medio es difícil hacer un pronóstico sobre la conducta futura del joven, el que bien puede llegar a ser un elemento útil a la sociedad valiéndose de la educación, de una educación que apela a la inteligencia, toma*

*como aliados a la imaginación y al sentimiento y se acoge a la nobleza, a la responsabilidad y al estímulo del individuo para enrumbarlo por la senda del bien.*

*"Y si nos dicen ellos —los médicos, los psicólogos y los educadores— que a los 16 años el niño todavía no está formado, tenemos que concluir que todavía lo podemos salvar para el bien; y que entregarlo a las garras de las prisiones comunes es confesar nuestra impotencia para actuar en el propósito de salvar a tantos adolescentes de caer en el vórtice aterrador del delito. (Cit. por Monroy Cabra, Derecho de Menores, 1983)".*

En Colombia, ya lo hemos visto, la juventud empobrecida mortificaba, en las ciudades, por su raterismo. Nadie ama a esa juventud, todos se pusieron de acuerdo en despreciarla y aún en odiarla. Y como no tenían establecimientos para la asistencia social de ellos, y sus hogares estaban ya hundidos en la hecatombe de nuestra vorágine social, entonces, nuestra insensibilidad jurídica y humana produjo un ardid: Ordenó que el menor de 16 años fuera adulto y lo envió a nuestras cárceles comunes, cuarteles de todas las corrupciones, para que los guardianes vendieran a los niños como objeto sexual de una prostitución homosexual que los mancilló y los desalentó socialmente. Produjo como resultado que el niño raterito por necesidad enviado a prisión por uno o dos años, saliese de allí violado en cuerpo y espíritu, sin amarse a sí mismo y sin amar a los demás. Después, fenómenos como el sicariato, los va a tomar como foco expiatorio y se dirá que todos los jóvenes pobres son sicarios y como hoy tampoco nadie los quiere, la solución es el exterminio de las barriadas populares en ejecución que siempre queda en impunidad.

De lo antes dicho se infieren dos conclusiones categóricas:

1. El actual Código del Menor (Decreto 2737 de 1989), es sabio y reparador cuando retoma a ubicar la edad de la minoridad en los 18 años. De ahí que sea necesario defender esta institución jurídica y confrontar en todos los espacios posibles a sus opositores que siguen soñando en una involución biológica y científica.
2. Es obligación de todos los intelectuales y en todas las disciplinas, la defensa de una juventud que está siendo estigmatizada con el apelativo de "sicarios", para encubrir el crimen masivo sobre este grupo social en los barrios populares.

### **III. SISTEMA PENAL Y EL MENOR**

Hay un refrán que decanta la experiencia: "EL HILO SE ROMPE POR LO MÁS DELGADO". Si este hilo es el sistema y la ley penal, desventuradamente, la parte más delgada ha resultado ser la perteneciente a menores. En nombre de un paternalismo legal se ha dado pleno arbitrio a los señores jueces de menores y ello en veces resulta muy bien, pero en esencia ha debilitado todas las garantías de la defensa del menor. Los jóvenes que resultan ser sujetos pasivos de la acción penal, en nuestro medio, son hijos de la miseria y con piecitos descalzos han trasegado el gaminismo o el abuso laboral. Es evidente que el niño clase media y alta, está refugiado en el algodón económico y en respeto y en las abundancias. Deja al niño pobre la caja de cañón como cuna y como cobija, desde el principio, una carátula de sumario que lo esperará en todo trasegar de estigma y de escaseces. Y este destino de hilo delgado o de niño traumatizado, lo sigue hasta en la cárcel que en este país siempre ha sido como dantesco, pero la parte más precaria y más nauseabunda se le ha dejado a los niños menores supuestos infractores, porque no tienen la reciedumbre del adulto para protestar. Y ello, por cualquier nadería, y las pruebas de cualquier delito tienen como tamiz analítico el simple vagabundaje del niño o su abandono, no para protegerlo, sino para castigarlo. Olvidándose que la filosofía universal hace que el derecho penal sea "ULTIMA RATIO" y en los niños debe ser esta

fórmula acentuada hasta el extremo. Igualmente la palabra hogar ha de estar siempre unida al niño o al joven y no puede ser sustituida, esta bella expresión de calor humano y afectivo, por las cárceles y su consecuente exilio del lar familiar. Cuando esto ha acontecido, inexorablemente destruimos a los niños y a los jóvenes. Hemos enfermado su sociabilidad y ésta, al decir de Adier, es la quintaesencia del ser humano.

Por estos considerandos, científicamente elementales, los códigos europeos tratan de manera sui generis a los jóvenes, creando un derecho penal de adolescentes o de semiadultos; antes, en edad más temprana defiende a los niños con medidas preventivas y de asistencia, cuyo núcleo siempre es la familia o un organismo que con madurez sea sustituto.

Cuando sea perentorio y no exista otra alternativa en relación al menor que la ubicación en una institución, bien sea por la gravedad del hecho o por el completo desamparo, entonces, hay notas pedagógicas fundamentales que deben guiar ese proceso de disciplina y dignificación:

1. Debe regir un humanismo que rechace toda clase de estigmas.
2. La educación ha de estar fundada en el respeto a la libertad, como concepto prístino y único que sirve de sinonimia al concepto de hombre.
3. La solidaridad ha de ser la virtud-matriz que informe todo el proceso de formación, tanto en medida cotidiana como en proyecto de futuro. En esta única palabra —SOLIDARIDAD—, que es tanto como decir: "amor social", se encuentra la redención y resurrección de toda esta juventud promisoría que ahora simplemente llamamos "descarriada" o "desviada".

Toda institución que se aparte de estos parámetros, llámese "preventorio" o "escuela" o "cárcel", debe ser rechazada porque en lugar de proveer bienestar, enferma y destroza a la juventud.

### CONCLUSIONES

1. En las conductas "desviadas" de menores ha existido y prevalece una filosofía maniqueísta y positivista, que es necesario combatir y derrotar; su artilugio es reducir la compleja situación de las violencias estructurales e institucionales a simples patologías individuales o enfermedades hereditarias.
  2. Ello no ha sido gratuidad o espontaneismo caprichoso: Resulta como encubrimiento a una política que cabalga sobre hipótesis de Apocalipsis para justificar muchos crímenes de represión y el gasto indebido del presupuesto nacional.
  3. La historia nos coloca ante una grande y urgente deuda social con nuestro pueblo.
- La ética de hoy es: Lucha por lo justo contra las manipulaciones del poder; los prejuicios; la ignorancia, la mediocridad y la indolencia.



# PREVENCIÓN, REHABILITACIÓN Y ALTERNATIVAS

Padre CARLOS E. MONTALVO  
Director Ciudad Don Bosco

Agradezco a los organizadores de este seminario el que hayan pensado en la experiencia y memoria pedagógica de Ciudad Don Bosco y en mi persona para dirigirme a tan calificado auditorio, personas todas enriquecidas de calidades del mejor aprecio entre los hombres y de avalado sentir social.

## 1. PREVENCIÓN, REHABILITACIÓN Y ALTERNATIVAS

El tema que me he propuesto, por demás amplio, me da la ocasión de hacer algunas precisiones sobre el mismo: prevención, rehabilitación, alternativas.

1. Nos encontramos frente a un problema real de nuestra sociedad colombiana y medellinense que nos agobia: la delincuencia y el sicariato juvenil.

Estudios recientes hechos en nuestra ciudad nos dicen que no se trata de algo fortuito que surgió al acaso sino de un proceso de descomposición social que incidió profundamente en la niñez y en la juventud. Una sociedad enferma socio-económicamente, con grandes desequilibrios, con modelos publicitarios y de consumo y de vivir holgado y no siempre digno dio sus frutos. Una familia desintegrada, destruida por el mismo desequilibrio socioeconómico, carente de modelos y motivaciones gestó en su seno familiar personas frustradas y sin expectativas. Una ausencia de respuestas, inadecuadas e inoportunas motivaron a una desconfianza generalizada del Estado y favorecieron el surgir de un Estado paralelo indefinido pero muy real. Ante una imposibilidad de vivir surgió una alternativa de muerte, de no esperanza, de furor, de malgaste de la existencia, de un efímero pasar por la vida. Unos valores burgueses en quienes sin conocerlos los rechazaban y tradicionales en quienes los proponíamos fueron suplantados y el mismo Dios pasó a ser objeto de comercio y de seguridad y la vida del hombre con su muerte causa de mejor y precoz vida.

2. Zonas de miseria se plantaron en nuestra ciudad y no hubo la capacidad de responder a los problemas que ellas creaban. Zonas de la ciudad donde aún hoy se carece de servicios básicos de infraestructura que condicionan un digno vivir humano y suscitaban rabia e inseguridad social.

3. La misma educación básica orientada hacia la universidad con la imposibilidad de hacer algo, de aprender a trabajar, de producir cosas para poder vivir. La jornada continua con la alternativa que creó de niños y jóvenes vagos gran parte del día, de padres ausentes de la casa por razón de trabajo, subempleo o simplemente "rebusque" dio la posibilidad a que "padres generacionales" actuaran sobre esa niñez y juventud.

4. Fácilmente se llegó así a la experiencia de la banda juvenil, del cobro de peaje, de la hechura del changón, de la experiencia del robo a mano armada, del enfrentamiento territorial entre bandas, de la capacitación para matar, del sicariato profesional.

5. Ante la ausencia de condiciones dignas de vida, ante la carencia de motivaciones, ante la negatividad de un ambiente familiar, ante la carencia de modelos, nuestra educación se quedó corta.

Muchos de nuestros educadores justa y amargamente se dedicaron a denunciar, a reclamar, se afiliaron a sistemas dialécticos y enseñaron a sus mismos educandos que el camino del logro era el arma, el puño en alto, el paro sistemático, la huelga, la ausencia en el lugar de trabajo. No se supo hacia dónde ellos, nuestros educandos, orientarían la dialéctica y amargura que les estábamos ofreciendo.

6. Los mismos hombres de Iglesia, en una cultura cristiana muy colombiana cultivamos elementos de una religiosidad popular y tal vez nos faltó visión sobre la imagen de Dios, de Cristo, de la Iglesia, del hombre, de los comportamientos humanos y el alimento del espíritu que ofrecíamos no era ya el mejor. Es cierto que en estos años después del Concilio Vaticano II ha habido abundancia de doctrina pero muchas veces el discurso de la vida nos ha faltado en los evangelizadores. Debemos también precisar que en estas zonas marginales, en estas zonas de alto riesgo, en estas zonas llamadas a veces rojas faltaron obras y presencia de la iglesia y que también quienes aventuramos en obras de inserción nos encontramos débiles ante otras fuerzas aún sectarias en la predicación de Cristo y con contenidos de política internacional y falsos carismas del espíritu.

7. Todo esto y mucho más llevó a un sistema corrupto y corruptible cada vez más. A no creer con esperanza en nada ni en nadie. La plata se tornó en un estímulo y en una motivación constantes, Medellín y Colombia cerramos los ojos y aceptamos el negocio; vinieron los ajustes de cuentas; la sociedad hacia la crónica sin comprometerse; se legalizaron muchas cosas; hay quienes aseguran se manejó lo militar y para-militar y se organizó también un combate contra el juez el policía, el soldado, el comunicador social, el Estado.

– Indudablemente una sociedad de consumo es la génesis de la brecha socioeconómica continúa ahondando. Quienes ayer no quisieron dar parte de sus bienes por justicia social y dignidad humana, debieron dar parte de ellos con amargura ante el boleteo, la vacuna y el secuestro.

Con estas realidades PREVENIR es CAMBIAR. La prevención, no en términos pedagógicos o legales, sino en términos sociales es CAMBIAR DE COMPORTAMIENTOS, ES CONVERTIRNOS. Señores y Señoras no quiero hacerles la homilía pero CONVERTIRSE es cambiar de comportamientos, los comportamientos de los adultos suponen OPCIONES, PRIORIDADES, VALORES, MOTIVACIONES Y ESTÍMULOS. Prevenir es que las nuevas generaciones, que los jóvenes de hoy nos vean diferentes. Si no hay cambio en nosotros de raíz, cambio profundo, fundamental, de base, de corazón y de mente no hay PREVENCIÓN. El mal no se previene castigando sino obrando el bien, creando y poseyendo condiciones de bondad.

Es así como nuestro discurso de la PREVENCIÓN es más amplio que el de un "código del menor" y si de ello hablamos prevenir es: respetar los derechos del menor.

- Todo menor tiene derecho a la protección, al cuidado, a la asistencia necesaria para su adecuado desarrollo físico, mental, moral, social;
- Todo menor tiene derecho intrínseco a la vida;
- Todo menor tiene derecho a que se le defina una filiación;
- Todo menor tiene derecho a crecer en el seno de una familia;
- Todo menor tiene derecho a recibir la educación necesaria para su formación integral;
- Todo menor tiene derecho a ser protegido contra toda forma de abandono, violencia, descuido, trato negligente, abuso sexual y explotación;

- Todo menor tiene derecho a la atención integral de salud;
- Todo menor tiene derecho a expresar su opinión libremente y a conocer sus derechos;
- Todo menor tiene derecho al ejercicio de la libertad de pensamiento, de conciencia, de religión bajo la dirección de sus padres;
- Todo menor con deficiencias físicas y mentales o sensoriales tiene derecho a disfrutar de una vida plena;
- Todo menor tiene derecho al descanso, al esparcimiento, al juego, al deporte y a participar en la vida de la cultura y de las artes;
- Todo menor tiene derecho a ser protegido contra la explotación económica y el desempeño de cualquier tipo de trabajo que pueda ser peligroso para su salud física o mental, o que implica su acceso a la educación.
- Todo menor tiene derecho a ser protegido contra el uso de sustancias que producen dependencia;
- Todo menor tiene derecho a que se le proteja su integridad personal.

Nuestro discurso se toma entonces en DIGNIDAD HUMANA. Nada es dado al menor por una mal entendida caridad social y/o beneficencia. Somos de una misma especie humana, hijos de un mismo Padre-Dios, creados a imagen y semejanza de Cristo, hombre perfecto, miembros de una misma familia humana, con iguales derechos y deberes fundamentales, existenciales que no son un regalo ni un préstamo sino que son dados por la VIDA, por el nacer, por el entrar en la historia de los hombres quienes nos reciben positiva o negativamente y a quienes damos también una respuesta a su tiempo.

De no respetar la dignidad humana de los menores vendrán necesariamente las explotaciones, las manipulaciones. Una infancia frustrada, no realizada, una familia desintegrada, una educación inadecuada producen una vida vulnerable, fácil de herir. Dan como resultado una incapacidad de confrontación, de diálogo y una facilidad de manipulación, una búsqueda del "Padre".

Es necesario tener experiencia de VIDA para amar la VIDA. A quien todo se le ha negado ¿qué se le puede pedir? Quien nació para sufrir, o su vivir es sufrir ¿qué le podemos pedir? Quién no ha recibido amor de los demás ¿cómo puede dar amor? A quien se le niega la experiencia de que los demás son buenos, dignos, humanos ¿cómo se le puede hablar de la alegría de VIVIR?

El respeto del menor, respetando y realizando sus derechos es fundamental en nuestro discurso. Vuelvo a decir que prevenir no es castigar sino hacer juntamente experiencia de felicidad.

En Ciudad Don Bosco constantemente observamos que los gamines de la calle una vez que han tenido una experiencia de dignidad humana compartida ya no quieren que se les diga gamines; ellos ya no son gamines, decirles gamines es ofenderlos; ellos aceptan con dolor publicitario que en Ciudad Don Bosco hay gamines... El Alcalde Juan Gómez Martínez tuvo de ello una experiencia cuando al terminar su discurso en Ciudad Don Bosco con motivo de la inauguración de la Urbanización Balcones de Robledo I, un menor impaciente le dijo: "oiga alcalde, yo ya no soy gamín".

- Prevenir es crear las condiciones socio-económicas para que la familia y el menor sean respetados; que la familia sea familia ante todo y aquí la prevención son proyectos y acciones concretas de parte del Estado, de parte del ICBF, de parte de los alcaldes.

- Prevenir es crear condiciones humanas de vida: Un nuevo estilo de convivir, una vivienda apta para el convivir humano; unos barrios con áreas comunitarias, con espacios recreativos y culturales; es recurso humano y recreacionista, es COLDEPORTES desplazándose a las zonas marginales y de riesgo social.
- Prevenir es enseñar a trabajar y no únicamente llenar una mente de conocimientos; necesitamos con apremio que en nuestras zonas marginales existan Institutos Técnicos Industriales. Con mucho respeto de las instituciones sugiero al SENA un cambio de políticas referente a los criterios de selección y admisión, a sus reglamentos internos pensados para jóvenes con familia, más o menos buena y, en situación irregular, sanos. Hay que pensar más en el menor y menos al patrocinio y a las empresas, el Estado será el patrón de estos menores.

El Art. 316 del CM determina empeños nuevos al SENA referentes a la enseñanza técnico laboral para desempeñar un oficio y la correspondiente vinculación a las labores productivas de la región, a nivel de media básica secundaria.

Es necesaria la vinculación menor-plantel-defensoría de menores referente a la presencia y a la deserción escolar de los menores. No puede un rector de un plantel educativo obrar autónomo de la Junta de Padres de Familia ni en sus actividades de mejoramiento escolar ni en la expulsión de un menor (CM Art. 315 y 319).

- Prevenir es crear estímulos económicos en quien los merece por su asiduidad, destreza, trabajo calificado y hablo del menor trabajador; hablo de acciones estimulantes, gratificantes organizadas por el Estado.
- Prevenir es también pensar en otras formas cívicas de un servicio militar obligatorio, donde lo obligatorio no sea jurar la bandera y llevar un arma, sino tal vez jurar un servicio social a la patria en los demás colombianos, sobre todo en quien más lo necesite. Tal vez así el enseñar a trabajar calificadamente y el servir con lo que se posee como destreza adquirida preste mejor servicio a Colombia.
- Prevenir es que a quien corresponda una función social de prevención la cumpla a cabalidad: ICBF, SENA. ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL Y DEPARTAMENTAL, Jueces y Defensores de Familia la protejan sobre todo el ICBF que es a quien compete por ley el cuidado del menor en situación irregular y su colocación en instituciones idóneas.

Y si hablamos de las llamadas Instituciones Preventivas donde llegan los menores en situación irregular, normalmente enviados por el Defensor de Familia del ICBF.

- Se trata de menores en situación irregular les falló la familia y el Estado suple.
- Es el ICBF quien debe comprobar la idoneidad de estas instituciones y hacer con ellas convenios o contratos y debe dar asesoría y seguimiento mensual de los menores y justos apones de funcionamiento.
- Instituciones abiertas a la familia (o a lo que hay de familia) al medio, donde el menor se integre a las actividades de la comunidad.
- El Defensor de Familia que sea verdaderamente Defensor de Familia y por ende del menor (CM, Art. 277-278). Estos artículos del CÓDIGO DEL MENOR son demasiado importantes en el futuro de la familia y del menor en situación irregular, ojalá los conociésemos en detalle.

Forma parte de la prevención indicada por la ley de la Policía de Menores conforme al artículo 286 de CM "de intachable conducta social, moral y familiar". El desempeño de las funciones que el artículo 288 del CM. le competen, son doce funciones que debe desempeñar, pero hombres de intachable conducta social, moral y familiar competentemente certificados, bachilleres formados en las disciplinas propias del derecho familiar y protección de menores, sin antecedentes penales ni disciplinarios. El discurso de la reeducación exige ya una intervención del Estado. El juez, y el defensor de familia no están para condenar al menor de más de doce años y menos de dieciocho. Estas dos figuras jurídicas están para proteger al menor, para dialogar, para conocer las condiciones y circunstancias familiares, para comprobar la solvencia moral y económica de quienes responden del menor, para comprobar la situación real del menor (CM. Art. 182). El juez ante todo debe escuchar y establecer las causas de la conducta de los menores infractores de la ley, si es que realmente ha habido infracción de la ley (CM Arts. 179 y 185).

"Antes de tomar cualquier medida, el juez deberá en todos los casos entrevistarse personalmente y en forma privada al menor, con el objeto de indagar su historia personal, su personalidad y las circunstancias socio- familiares que le rodean" (CM. Art. 187).

Siempre el ICBF da apoyo, asesoría y seguimiento a cualquier determinación judicial.

El Juez y el Defensor de Familia, aunque así no lo dice, son amigos del menor y a la vez representan un Estado colombiano que no quiere condenar sino proteger, reeducar, promover, salvar un menor (CM Art. 204). Es del despacho del juez cuando hay familia y del Defensor de Familia cuando hay abandono o peligro de donde sale una sentencia que va a favorecer al menor.

Durante un tiempo máximo de 3 años se tomará una medida de rehabilitación. Tres criterios la acompañan:

- La situación real del menor referente a la infracción legal.
- Las circunstancias socio-familiares que la acompañan o solvencia moral y económica.
- La ubicación institucional y las medidas anexas tomadas.

Este tratamiento y seguimiento de los menores se debe realizar en un equipo interdisciplinario al servicio de los jueces, integrado al menos por un médico, un psicólogo o psicopedagogo y un trabajador social. Puede el Juez llamar a asesoría peritos, consultores oficiales o privados para el asesoramiento en las decisiones de fondo. Estas asesorías son gratuitas y obligatorias (CM. art. 197), como gratuita y obligatoria es la atención en los centros de Salud, hospitales públicos y privados, en casos de urgencia a menores no mediando motivo alguno para negarla (CM. art 34), y es aquí donde nuestro discurso se hace pedagógico y recurro a la experiencia y memoria educativa de los Salecianos de Don Bosco, de los Terciarios Capuchinos, a 13 años de trabajo como Director de Ciudad Don Bosco de Medellín.

## **II. AMBIENTES DE REEDUCACIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS**

1. Son características de este ambiente:

- Una sincera amistad que parte de la iniciativa del educador;
- Una constante motivación que ayude a superar dificultades y tropiezos;

- Un respeto a la libertad del menor que busca recuperar sus valores personales y su confianza en el futuro;
- La disponibilidad para la confianza y el diálogo que abren la posibilidad de integración son características de este ambiente, nunca la frialdad de un reglamento deberá primar sobre la bondad del educador y del muchacho.
- La gradualidad a través de objetivos posibles y continuos; la adecuación de los valores y de la propuesta educativa a personas en situación de búsqueda y crecimiento.

2. ¿Cuáles son los principios que predominan en esta relación educativa y en este ambiente?

La razón-la fe-el amor.

- La razón es su expresión de seriedad de vida, de diálogo fraterno, de racionalidad en lo que se hace y constituye nuestra misión educativa, el conocimiento del educando y de su historia personal, hasta donde ello nos es posible; el discernimiento sobre sus situaciones personales y de confrontación social y familiar.
- La fe como motivación profunda y compartida sobre el educador, el educando y la comunidad educativa; como plena confianza en Dios Padre e identificación y reconocimiento con sus mediaciones encamadas de paternidad; el amor a los hermanos como hijos de un padre común; hombres dignos y semejantes a Dios, hechos para el bien y la felicidad. El concepto de dignidad personal y la fraternidad entre los hombres nos debe urgir a tener entre nuestros educandos las mejores condiciones de calidad de vida.
- El amor como amabilidad sentida y compartida en relaciones auténticas de amistad; caridad incansable, servicio, entrega, perdón; respeto a la propia persona y al grupo; compromiso constante de superación; amor a sí mismo, amor a los demás, felicidad con todos.

3. ¿Cómo expresamos nuestro ambiente preventivo?

La convivencia, el estudio y el trabajo son los medios fundamentales y la osamenta de esta experiencia se vida:

- La convivencia expresada como la adquisición de hábitos comunitarios de un buen y digno vivir, el compartir, en la solidaridad y en la participación.
- El estudio como una voluntad decidida de superación; estudiar para la vida y no para almacenar conocimientos; estudio- producción; estudio-lenguaje; estudio-comunicación; estudio-memoria; estudio-historia. No se trata de un saber conocimiento sino un saber para la vida; no es una educación bancaria sino un quehacer común.
- El trabajo como una fuente de realización y de felicidad; jamás como un castigo o una esclavitud; como una forma honrada y decorosa de ganarse el pan cotidiano; como un tironcinio o una práctica que deja huella en la vida y acostumbra a definitivas responsabilidades. "Se aprende haciendo" y ojalá todos nuestros centros de reeducación y prevención llegará a ser verdaderos industrias-aprendizaje donde:
  - Todo sea actividad, donde nada quede sin vida y sin función social;
  - Todo hombre educando, apoyado en sus instructores-educadores, racionaliza toda actividad y no se obra solo por instinto;
  - Donde las fallas y los errores sean material de aprendizaje;
  - Donde se autoevalúa y se confronta con el grupo y con el educador.

El trabajo debe llevarnos a formas dignas de remuneración o estímulo económico institucionalizado que:

- Promueve, suscita y potencia la voluntad de trabajo;
- Soluciona problemas inmediatos de protección y asistencia;
- Califica el valor de las cosas en la fatiga y el esfuerzo;
- Traza un límite al "tener más" y abre al "compartir";
- Potencia la capacidad de respuestas y de responsabilidades;
- Prepara socialmente para la vida; Excluye la mendicidad y el paternalismo.

Sin el apoyo justo de los gobiernos, sin la participación adecuada en los presupuestos del bienestar de la familia, de la educación y de la justicia nunca lograremos lo que estoy diciendo. No se puede convivir, estudiar y trabajar sin el apoyo del Estado. Muchísimas veces hemos oído decir que vale más educar y corregir un menor que pagar los costos de encierro de un delincuente; "vale más educar a un niño que castigar a un hombre", "educad al niño y no tendréis que castigar al hombre", son frases comunes en nuestro medio.

#### 4. ¿Qué relación educativa se establece?

Este sistema tiende a establecer cuatro relaciones fundamentales con el educando: es casa que acoge, es Iglesia que evangeliza, es patio que brinda confianza y es escuela que encamina para la vida. Como tal las cuatro relaciones que establece son la de Padre, Pastor, Amigo, Educador.

- Como casa que acoge el centro reeducativo quiere ser un hogar no una casa de corrección. Casa propia, "mi casa". Como casa y casa propia el educando nos pide entrega incondicionada aceptación: "no te pedí la vida, me la diste", amor eficaz de padre y cuidado de madre; inteligencia y límite pero a la vez cariño y solicitud. Es un centro de amistad y de relación cordial; en todas partes nos encontramos con gente amiga. Es una casa donde hay crecimiento porque hay propuestas que hacen crecer en todos los niveles: trabajo, música, teatro, deporte, catequesis, expresión corporal, etc.

Donde no hay propuestas educativas hay imposición: casa de la alegría, del buen humor, de un sano sentido de la vida que tiene su fuente en Dios y en la bondad de los demás.

- Es Iglesia que evangeliza: proponemos a los muchachos(as) valores cristianos; educamos evangelizando y evangelizamos educando. Para quienes tal vez no han vivido las experiencias fundamentales de una familia queremos hasta donde ello sea posible, ofrecerles un ambiente donde uno se sienta hijo y hermano, en donde prime la paternidad de Dios y en donde la presencia de la mujer educadora, o del hombre educador sustituya una mala imagen de hombre o de mujer (DP 83). Audamos a los jóvenes a descubrir su vocación de hombres en torno al Señor que perdona (Reconciliación) y el Señor que llama (Eucaristía) y les ofrecemos la imagen materna de María de Nazaret.

Presentamos a un Dios "simpático", "a la medida de los jóvenes" a quienes proponemos caminos adecuados y continuos del seguimiento de Cristo.

- Es un patio donde se tienen amigos, donde se brinda confianza. El patio, el juego es el terreno de los muchachos(as); patio es también el teatro, la música, el deporte, la expresión corporal

donde el joven se siente joven y donde nuestro espacio es colaborar, apoyar, proveer. Es en el patio, en lo que le gusta a los muchachos(as), donde establecemos una primera relación de amistad; es el punto de encuentro de los muchachos(as). Es el round-point, lugar de cita.

- Es escuela-taller para la vida donde hacemos circular valores; donde ayudamos a interiorizarlos; donde se ofrecen estructura y se apela a la responsabilidad; donde se cree en la confrontación, donde se busca un progresivo madurar comunitario; donde no hay miedo a la participación.

Se trata de un ambiente que encamina a la vida. Buscamos en la escuela-taller dar al joven una armónica estructuración de su personalidad, sabemos por principio que no hay escuela sin maestro, es decir que no hay servicio educativo sin testimonios y presencia. Estas relaciones de paternidad, evangelización, amistad y docencia exigen a su vez una presencia que llamamos "ASISTENCIA" y que es esencialmente:

- La presencia tutelar que está con los jóvenes, que los acompaña en el camino, que los sostiene y anima, que los corrige cuando es necesario, que previene en ellos problemas y dificultades, les evita y les enseña a sortear y esquivar los peligros; les crea con su participación discreta un clima de confianza y cordialidad evitando toda dependencia nociva y paternalismo que impida crecer y caminar solos.
- Una presencia simpática y afectuosa, llena de calor humano que ama lo que los jóvenes aman para hacerse amar, amar sin medida, amar con respeto en un clima de cordialidad y de confianza.
- Una presencia dinámica y creadora que no mutila sino que promueve, que suscita gérmenes y les ayuda a crecer y hacer más que reconocer y respetar lo que se va haciendo.
- Una presencia de reconciliación y de perdón. En la reeducación hay que tener el valor de comenzar muchas veces, hay que saber perdonar y olvidar, pero solo el que ama perdona y olvida. Hay que saber perdonar "hasta setenta veces siete" y tener siempre presente que el AMOR es paciente, servicial, no envidioso, sin jactancia ni engreimientos, decoroso y desinteresado, no irritable, sin llevar cuenta del mal, "Todo lo cree, todo lo excusa, todo lo espera, todo lo soporta".
- Es más arduo ser pacífico y amante del bien que ser violento y agresivo (1 Cor. 13,4 ss).
- Una presencia de Dios en la vida de los jóvenes como presencia, testimonio y anuncio hasta llevar al joven a una calidad de vida según el Evangelio con una propuesta cristiana de santidad.

"Se trata, pues, de una presencia activa, animadora, portadora de vida adaptada a las exigencias y necesidades juveniles, cotidianamente nueva, en forma de amistad, una expresión de amor y de interés, que envuelva toda la vida del joven para llevarlo a encontrarse con Cristo, camino, verdad y vida".

##### 5. ¿Y qué decir de los castigos?

No quiero entrar en divagaciones pedagógicas sobre el castigo y sobre que clase de reforzador sea negativo o positivo, prefiero hablar de unas actitudes educativas propias de la prevención y de unos criterios al respecto.

Como actitudes educativas encontramos:



- La presencia del educador, antes descrita y llamada asistencia y no vigilancia, que previene muchas faltas de los educandos.
- El dar a conocer las normas disciplinarias que se deben recordar con frecuencia, prefiriendo siempre el lenguaje positivo.
- El diálogo paciente, persuasivo y respetuoso donde autoridad y servicio se condicionan.

Como criterios educativos encontraremos que:

- Hay que amar para hacerse respetar.
- Castigo es todo lo que el educador hace pasar como tal.
- El castigo físico falta de respeto de la persona humana está excluido.
- El castigo físico fruto de la emotividad y de la violencia engendra violencia.
- Los errores y fallas de los educandos en un ambiente de diálogo son un buen material de reflexión. "A ser posible no se castigue nunca".
- Es preferible acudir a la reparación del grupo, a la evaluación periódica, al control positivo de comportamientos estimulando lo mejor.

Sobra decir que en un ambiente reeducativo no puede ser objeto de castigo lo que está unido a un recto sentir sobre la dignidad de la persona humana. Lo que está unido al concepto de calidad de vida y de dignidad personal no puede ser objeto de castigo, vgr.: la alimentación, el techo, el vestido, la escuela-taller, la recreación (en forma sistemática).

"La burla, el desprecio, la humillación son castigos tan peligroso como los físicos".

Los comportamientos que causen grave perjuicio y escándalo al grupo: robo, abuso sexual, consumo de droga, rebeldía son indicios de situaciones traumatizantes que reclaman una atención de los educadores. De por sí no son materia de expulsión antes bien piden una paciente labor de apoyo y seguimiento. Me remito al artículo citado de la revista Alborada N° 9 247 de 1986.

El recurso de la expulsión, del egreso definitivo antes de lograr los objetivos educativos propuestos es aplicado para favorecer el grupo y son más bien una constatación de incapacidad del equipo de educadores o definitivamente una mala remisión.

Siempre es bueno recordar con Don Bosco que "la educación es obra del corazón y todo el trabajo parte de ahí; y si no hay corazón, el trabajo se hace difícil y el éxito incierto".

6. Valores y actitudes que este clima de prevención promueve.

Cuáles serán las realidades-valores que este clima de prevención o mejor de sistema preventivo promueve es una pregunta que uno a las primeras frases de mi intervención. Estas actitudes-valores, estos comportamientos-valores se refieren a una realidad-valor. Entendemos como valor, cualidades de vida encarnadas en hombres, en relación con la realidad.

- El darse cuenta y tener conciencia que lleva al hombre a actuar intencionalmente sobre las cosas, es decir: tener conciencia del obrar que llamamos razonar llegando a tener una "conciencia crítica" que lo hace solidario con los demás hombres en una "transformación de la sociedad"(DP.1032) y, a un sentido de organización en lo civil, lo laboral y lo político, acostumbrándose a participar planamente en los procesos decisorios (DP.1045).

- La libertad y la responsabilidad como la capacidad de ser protagonista de los propios actos, asumiendo una "paternidad" sobre ellos, adquiriendo gradualmente la capacidad de dar respuestas y asumir compromisos. Protagonismo que lleva también y simultáneamente a estar al servicio de la comunidad, para el desarrollo de la comunidad (DP.1G30).
- La solidaridad y la justicia en un recto sentir de la dignidad humana como algo que es debido al otro por ser un semejante y que lleva a compromisos comunes de grupo y pueblo; característica identificable con la anterior y que pone de manifiesto el aspecto de la justicia no como convenio entre panes, sino como algo que es propio del ser hombre.
- El sentido crítico y de confrontación que coloca frente a las circunstancias y a las cosas, a las personas y a sus propuestas. El poder llegar a opciones libres de vida y no de muerte ni de vicio; para liberar al hombre de la "idolatría", de la "absolutización de lo relativo que lleva al hombre a violación de los más íntimo de la persona humana: su relación con Dios y su relación personal" (DP. 491).
- La fe y amor como la posibilidad de percibir el bien y de dar respuestas hacia una comunión de hermanos; que revaloriza lo valorable: la familia, la amistad, la solidaridad, el parentesco, el sentido de fiesta y de trabajo, el sentido de trascendencia y cercanía de Dios, la honradez, el respeto del hermano, el desprendimiento, la acogida y el compartir, etc. (DP 413; 17).
- La esperanza y la fatiga como una actitud capaz de empeñar todas las energías por una causa verdadera.
- El sentido de la realidad y de la dignidad que se manifiestan en una nueva tendencia a buscar y madurar los valores, a tener razones de esperanza, a buscar lo bueno y lo mejor.
- El amor a la patria, amor al campo, a la tierra donde nos es dado vivir y hacer historia. Este objetivo Don Bosco lo propone en palabras sencillas en esta "profecía de la amabilidad": formar buenos cristianos y honestos ciudadanos poseedores felices de la tierra y poseedores felices de Dios, al respecto cfr. DP. 1276-1279.

Tiene nuestro centro de reeducación y/o de protección y asistencia un valor que debemos potenciar y que ojalá los diferentes gobiernos vinieran en nuestra ayuda y lo apoyaran y él es el trabajo en pequeñas empresas, famiempresas, microoperativas.

- El trabajo es en nuestros centros un medio potente de integración social y reintegración familiar;
- el trabajo da respuesta calificada a las necesidades del medio; el trabajo aleja de nuestros educandos la mendicidad y paternalismo;
- el trabajo en nuestros educandos es un medio de maduración psicológica, emocional y mental;
- en el trabajo el joven o la joven menora y actualiza los conocimientos recibidos;
- en el trabajo el joven aprende a compartir lo aprendido, a ser educador del medio;
- en el trabajo independiente de nuestros jóvenes podemos pensar en un aporte social, en un servicio cívico a la comunidad, en una reducción de costos, en una organización social de los no favorecidos.

Esto debemos realizarlo seriamente con apones decididos de los gobiernos y apoyo de entidades nacionales y del exterior. No podemos quemar el tiempo y el dinamismo de nuestros jóvenes en inacabables artesanías, en traperos y escobas, en cosas insignificantes. Debemos pedir una cuota de confianza y de credibilidad y hacer cosas serias.

## 7. Significación social de algunos desórdenes de comportamiento.

El hijo de nadie, el abandonado y desprotegido, el procedente de hogares desorganizados, el hijo de madre soltera en situación de opresión social, el habituado a la miseria, al hambre y a las situaciones no humanas de vida, los habitantes de las llamadas "zonas rojas" y "zonas de alto riesgo", las niñas prematuramente prostitutas, los delincuentes y sicarios juveniles nos están haciendo ver unos antivalores y comportamientos sociales que denuncian de esta sociedad en que vivimos: la injusticia social, la irresponsabilidad en el amor de pareja, la falta de educación para el amor, el elitismo en la educación, la falta de posibilidades en el trabajo, la ausencia de una calidad de vida digna y compartida, la violencia en todas sus formas, la idolatría del poder y del haber, la falta de autenticidad y testimonio institucionalizado y de personas, de quienes más hablamos: la embriaguez, el robo, la estafa, la prostitución como condiciones de vida de los menos, la impotencia de la ley e ineficiencia de los jueces por diversas razones. Parece que la miseria de los más se ha convenido en condición indispensable para el bienestar de los menos, de los escasos, de los privilegiados, casi un vivir de la muerte como las aves de rapiña se señorea... ¿y entonces? es la angustiada pregunta que nos hacemos a diario todos... Debemos necesariamente recuperar la familia en todas sus dimensiones, en sus experiencias fundamentales de Dios como Padre y fuente de toda paternidad, de hijo y de hermano, la experiencia de pareja para la felicidad y el amor, para dar vida en la abundancia en plenitud, la experiencia de compartir, de pareja para el cambio, para esperanza, para lo mejor.

Debemos necesariamente volver a ver al "otro" como hermano, de igual dignidad con derechos no alienables que le dé su ser hombre y no el Estado o una beneficencia organizada. El Estado debe dar garantía a lo que es propio del hombre y todos estamos comprometidos en esta causa.

Debemos educar en la justicia así pensada y para el servicio de la comunidad (DP. 1029s). Educar para la vida y no para la esclavitud de los más; educar para el bien y la felicidad compartida.

Debemos educar en y para la trascendencia: no podemos encerrar al hombre en idolatrías que se vuelven de grupo y de familia en centro del bien común de un pueblo. El hombre debe continuamente trascender al hombre e ir a su fuente por poder identificar al hombre y hacerlo compañero de un camino de lo contrario lo haremos medio, instrumento, esclavo, enemigo...

## **CONCLUSIÓN**

Nuevamente digo que prevenir es cambiar. La prevención, no en términos pedagógicos o legales, sino en términos sociales es CAMBIAR DE COMPORTAMIENTOS, ES CONVERTIRNOS. Señores y señoras no quiero hacerles la homilía pero CONVERTIRSE es cambiar de comportamientos, los comportamientos de los adultos suponen OPCIONES, PRIORIDADES, VALORES, MOTIVACIONES Y ESTÍMULOS. Prevenir es que las nuevas generaciones, que los jóvenes de hoy nos vean diferentes. Si no hay cambio en nosotros de raíz, cambio profundo, fundamental, de base, de corazón y de mente no hay PREVENCIÓN. El mal no se previene castigando sino obrando el bien, creando y poseyendo condiciones de bondad.

Qué muchos, muchísimos, ojalá todos nuestros jóvenes de ambos sexos y en situaciones tan diferentes de juventud, al dejar nuestros centros reeducativos y de protección y asistencia tengan el valor de pensar y obrar diferente para llevar la vida a un continente donde hay tan amargas marcas de muerte y tantas razones de esperanza.

## SITUACIÓN DE LA JUSTICIA DE MENORES

Oscar A. Taborda Ramírez

Actualmente trabajo en el Juzgado Tercero de Menores de Medellín fue mi firme deseo compartir con ustedes la experiencia pero razones de fuerza mayor me lo han impedido. Quiero presentar un cordialísimo saludo a los participantes en el Seminario, de una manera especial a los profesionales que integran el taller que estudiará lo relacionado con asuntos legales, jurídicos y de rehabilitación en la búsqueda de alternativas frente a la violencia juvenil en la Comuna Nororiental. Deséoles muchos éxitos y que del seminario se siga una acción seria para redimir a tantos compatriotas que solo se alimentan de injusticias.

Qué grato resulta registrar el interés de quienes desde la Corporación Región para el Desarrollo y la Democracia, enderezan sus pretensiones a un actuar decidido para enfrentar la violencia que especialmente en los últimos tiempos se ha radicado en Medellín, con preferencias en zonas marginadas y que, para el objetivo concreto de la Corporación, se ubica en el sector de Caicedo en la zona de la Candelaria y en el Barrio Popular en la Zona Nororiental. La seriedad con que se ha diseñado el seminario-Taller, alternativas frente a la violencia juvenil en la Comuna Nororiental necesariamente tiene que encontrar respuestas igualmente serias y sinceras a las propuestas que saldrán del encuentro y que aflorarán en un momento de excepción como que la primera autoridad civil de la ciudad ha enfervorizado su preocupación por la situación que viven las zonas populares y le asisten las mejores intenciones para allegar programas de verdadera rehabilitación social. Sus declaraciones recientes ya se van constituyendo como en directiva para solucionar ese tipo de conflictos o que siendo de otra naturaleza pudieran desembocar en el ejercicio de la violencia. Es el caso del impase que se ha suscitado con 24 familias asentadas en la Comuna N° 1, barrio El Jardín, donde las partes hubieran entendido este planteamiento de que los problemas de los habitantes de la ciudad necesitan un tratamiento de tipo social y no militar o policivo, que en vez de presupuesto para gastos militares se destinen dineros por el gobierno para atender a las problemas de vivienda, educación, salud, recreación y cultura de los habitantes de las comunas de Medellín. Pero del mismo modo que se le recuerda al Estado por conducto del gobierno de turno esas obligaciones sociales, en la ejecución de las mismas solo se obtendrá éxito cuando desde la misma familia y toda la comunidad se haga uso correcto de esos recursos, partiendo de una solidaridad sin límites que debe expresarse mutuamente o de manera recíproca entre quienes conforman cada una de las distintas comunidades marginadas, por manera que, en ese espacio que se reserva para reflexionar sobre una problemática específica, la violencia juvenil de Medellín, en dos sectores muy identificados por ese flagelo, conviene desde ya advertir sobre la necesidad de educar a los destinatarios de esos proyectos preventivos y curativos, y arrancando de lo teórico esos buenos deseos, ellos sepan administrarlos en la práctica.

Quienes de alguna manera, sea por decisión oficial o por iniciativa privada, nos hallamos involucrados en el problema nunca podremos eludir la cita a aquellos eventos desde donde se pretende con decisión buscar un mundo más justo para quienes hace mucho rato sólo conviven con la injusticia. Para el juez de menores, el espacio no esta vedado. Por el contrario, y dada su pertenencia al joven infractor, debe estar allí presente para escuchar con atención esas reflexiones de quienes se inquietan por ese cambio y poder asimilar los proyectos que apuntan a moldear una nueva cultura y aprenda, por tanto, a saberla administrar al momento de disponer los recursos tutelares que estime de más conveniencia para la resocialización del menor en dificultad o en

situación irregular. Su presencia se constituye en un fin primario a su función judicial como que no es desconocido que desde la vigencia de la Ley orgánica del menor. Decreto 2737 de 1989, se le anexa competencia que tiene que ver con esa cruda realidad: La violencia juvenil.

En observando la metodología diseñada para el Seminario-Taller, se ha dispuesto la conformación de equipos de trabajo que abordarán el estudio, entre otros temas, de los asuntos legales, jurídicos y de rehabilitación, y dentro de este taller se quiere conocer algún concepto sobre la situación de la justicia. Sabemos, por los medios de comunicación, los foros, los seminarios, etc., han entregado una abundante información sobre su real estado y ella misma constituye tema central en los anteproyectos y proyectos para la nueva Constitución Nacional. Creo, que al citarse al Seminario-Taller, para estudiar la problemática de la violencia juvenil, la situación de esa justicia a estudiar es la especial de menores, que, en mi sentir, es parte vital del organismo de justicia.

### **LA JUSTICIA ESPECIAL DE MENORES**

Para tratar de explicar el abandono en que se halla la justicia de menores se dice que ella esta inmersa en esa misma marginalidad que maneja. Esa misma situación ha hecho que algunos se refieran en estos términos: Si la justicia es la cenicienta del poder público, la especial de menores es la cenicienta de la justicia. Si se revisa la legislación que se ha expedido para tratar los problemas de los menores infractores, que arranca con la Ley 98 de 1920 y se concluye con el Decreto 2737 de 1989, o sea el código del menor, no se ha podido escapar de la teoría para incursionar en la práctica. Para no hacer historia sino, ubicándonos en el presente, nunca antes se había estremecido tanto la justicia por la fijación de nuevas competencias como con el advenimiento del primer código del menor ya que al elevar el límite de la capacidad penal a los 18 años de edad, se sabía de antemano, pues las estadísticas existían, que una avalancha de expedientes pasarían de la justicia ordinaria a la especial de menores que se hallaba y se halla impotente para atender con prontitud los numerosísimos casos que involucran a menores cuyas edades están comprendidas entre los 16 y los 18 años. Basta decir que en Medellín se radican tres juzgados de menores para atender todos los problemas de comportamientos realizados por esa calidad de infractores, en más de 30 municipios, pues aún no se ha desarrollado, así sea parcialmente, la reforma de la justicia según los mandamientos del Decreto 2270 de octubre 7 de 1989.

Un dato estadístico permite identificar cuál es la situación actual: A partir del 1° de marzo, día en que inició su vigencia la ley orgánica del menor, hasta el 13 de agosto, se han radicado más de 1.000 expedientes con detenido y una cantidad un poco más elevada sin detenido y que informan conductas desadaptadas que afectan la vida y la integridad personal, el patrimonio económico y la seguridad pública, pero muchas veces detrás de ese rótulo se esconde un problema más grave: la drogadicción y la prostitución, que de alguna manera generan violencia. Dejando de lado el factor estadística en cuanto a que ha servido para identificar el flujo de casos, muchos de ellos paralizados por la absoluta imposibilidad de estudiarlos y de consiguiente dejando en suspenso la resolución tutelar que demanda un menor en dificultad, pudiéramos atrevernos a citar otros y que son recogidos de la experiencia vivida durante algunos años en el ejercicio de la judicatura de menores.

**LOS RECURSOS** Una evaluación del recurso humano permite establecer que desde la misma Universidad no se forma a ese profesional que debe afrontar la función reeducadora del niño y del joven que la requiere. Sólo ahora, con la vigencia del código del menor, artículo 330, se ordena que todos los programas de las facultades de derecho deberán contener una cátedra específica de derecho de menores. Se desconoce qué se ha hecho hasta el momento para dar una respuesta cierta a

esa directiva. Esa carencia de adiestrar en estos asuntos como en los de familia y la misma ausencia del Estado para propiciarla a sus servidores ha hecho que quienes son ubicados para atender estas específicas competencias las cumplan, en veces, bajo unas circunstancias empíricas y en muchas ocasiones teniendo a los destinatarios de su función como sus maestros. Si desde la misma Ley 83 del 46, llamada con todo acierto orgánica en la defensa del niño, se consignaron exigencias especiales para desempeñar el cargo de juez de menores, no es entendible por qué no se han dispuesto todos los recursos para sin pretender hacer de él un técnico, sí se le permita asimilar conocimientos que tienen que ver con el trabajo social, la psicología, la sociología, la pedagogía correccional, antropología, biología, criminología y poder de esta manera tener un mejor entendimiento de todas esas circunstancias que afectan la personalidad del menor infractor todo lo que hay que redondear con el recordatorio de que ser juez de menores o de familia, anexa una gran responsabilidad, humanismo, alta seriedad moral, prudencia y una fe inmensa de que logrará recuperar al menor en dificultad. Es que él encarna la calidad de todo un magistrado social para que su función sea más social que judicial y por tanto sepa matizar esas conductas desadaptadas con un carácter social. Cuando se presenta la persona del juez de menores para identificar el recurso humano es porque desde él se avista la misma situación en que se hallan sus colaboradores inmediatos. Ahora, en cuanto a los recursos técnicos si por tal puede entenderse, en parte, ese equipo interdisciplinario que se menciona en el artículo 108 del código del menor, que debe ser orientador de excepción para ayudarle al juez a acertar en la escogencia del tratamiento para el menor infractor, nunca se ha contado con él y en su conformación no se ha recibido ninguna instrucción dejando solo abierta la posibilidad de una asesoría gratuita u oficiosa, según mandato del artículo 197. Los juzgados de menores no cuentan tampoco con recursos técnicos que les ayuden a formar, con el mejor resultado, las investigaciones que adelantan.

Hacer referencia a los recursos financieros, ¿para qué! si conocemos son suficiencia el tratamiento que se le da a la justicia: si el juez de menores quiere practicar una diligencia por fuera de su despacho, tiene que meterse la mano al dril. En cuanto a los recursos institucionales para rehabilitar al menor desadaptado se cuenta con las siguientes:

**ESCUELA DE TRABAJO SAN JOSÉ.** Esta. que es la que se ha mostrado generosa para recibir aquellos menores que han egresado de la cárcel nacional de Bellavista, cuenta con unos ocho talleres, primaria completa y bachillerato. Todo lo que se complementa con unas actividades de tipo cultural, deportivo, recreativo y religioso. Desde hace aproximadamente unos tres años, se inició la experiencia de tratar al menor drogadicto y para ellos se creó, dentro de la escuela, pero de manera separada, la comunidad convivencial. Los resultados pueden estimarse altamente satisfactorios.

**READAPTACIÓN ESCOLAR.** Esta institución que es patrocinada por el Municipio de Medellín y que recibe apoyo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ubicada en el kilómetro siete de la carretera al mar. San Cristóbal, de excelentes condiciones locativas, cuenta con unos cinco talleres, primaria y algunos internos cursan su bachillerato en el Liceo de San Cristóbal. La ubicación de esta institución bien hubiera podido servir para adecuarla y atender a aquellos infractores de que trata el artículo 209 del código del menor. Con todo, primó el egoísmo y el desamor y no fue posible ubicar allí a estos menores, además qué importante hubiera sido contar con esta institución porque se disponía allí de alguna cultura agropecuaria y despertar así la vocación en el niño y en el joven por esta actividad tan olvidada en Colombia.

**HOGAR LA COLINA AMIGÓ.** Situado en el paraje La Tablaza del municipio de Caldas, allí se alberga a las muchachas que infringen la ley penal. Como era una institución de protección antes de hacer los contratos respectivos ante autoridades pertinentes, aún allí se conservan muchas menores que son de simple protección, pero, al ingresar aquellas que presentan conductas desajustadas no se ha presentado ningún conflicto ni choque para manejar las dos instituciones. Se tienen unos pequeños talleres, la primaria completa y hay toda una formación integral que parte de adecuar la conducta moral de la joven y tiene todo unos recursos recreativos, culturales y deportivos. Esta misma comunidad ha querido tener una experiencia y es la que vale la pena que desde este seminario se apunte a su evaluación. La comunidad desde hace aproximadamente unos cuatro años ha venido ensayando con lo que conocemos como el Hogar Juvenil Amigó. Allí se ubican aproximadamente diez niñas que normalmente están haciendo su bachillerato; ellas administran una especie de hogar que actualmente esta ubicado en el paraje La Miel del municipio de Caldas. Ellas allí constituyen una verdadera familia, ellas la administran en todo sentido. Qué bueno fuera que muchos hogares de estos tuviéramos en todas nuestras zonas marginadas para que el muchacho, allí al lado de ese ambiente socio-cultural del que es imposible divorciarle, aprenda también, mediante la sabia dirección de una pareja, a crecer en familia y en sociedad. Solo contamos entonces con un hogar.

**CASA DE OBSERVACIÓN.** Es patrocinada por el Municipio de Medellín y recibe apoyo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Está situada en La Floresta, en el municipio de Medellín y allí es donde, en primera instancia, llegan aquellos menores que han infringido la norma penal. De acuerdo con la norma, ellos deben permanecer por un período de 60 días, que puede ser prorrogado hasta por 30 más, y, única y exclusivamente con la finalidad de que un equipo interdisciplinario haga un diagnóstico, muy serio, de su personalidad y de sus circunstancias familiares que serán la herramienta indispensable para que el juez, al momento de decidir, dentro de la audiencia de fallo escoja con el mayor acierto, la medida que más le ha de convenir al menor en su proceso reeducador. Con gran preocupación tenemos que registrar la impreparación en que nos hallábamos para digerir la ley orgánica del menor. Y vemos como, una norma especialísima que en esencia apunta a defender los derechos primordiales del menor, se ha opacado porque toda la discusión se ha centrado en el hecho de haber elevado el límite de la capacidad penal. Obviamente que ello tiene su admisión en la crítica de la sociedad y de los mismos estamentos gubernamentales, porque estos muchachos al no haber un sitio adecuado para ubicarles, era preciso egresarles del centro carcelario y ellos se reintegraban a su medio socio-cultural, con la mirada de incredulidad y de desconfianza de los vecinos del sector en la justicia de menores. En manera alguna podemos admitir que el decreto 566 de marzo 9 de 1990, sea realmente el que respalde en la práctica de que las cárceles comunes pueden ser instituciones de recepción, observación y tratamiento. Ello no es así y mucho más, cuando somos conocedores que en nuestro sistema carcelario nunca se cumple la función reeducadora de la pena. Este solo aspecto o factor de no poder tratar al menor, 16-18, como debe ser, evidencia la postración en que se halla la justicia de menores.

**LA FAMILIA.** Es indudablemente el primer recurso reeducador, mas sin embargo dígase que las familias de nuestros muchachos infractores, hablemos de papá y mamá, si es que existen, están más enfermos que ellos. La familia mantiene contacto con el juzgado y de manera muy tímida, mientras se adelanta la investigación y se resuelve el caso en la audiencia de fallo, aunque en muchos casos nunca se cuenta con la familia; su participación en la escuela de padres es mínima, caso que obligados asisten a la reunión mensual y eso porque están condicionados para la permanencia del hijo en la institución.

**LA COMUNIDAD.** Que es otro de los recursos vitales y que debe colaborar con el juez en su delicada misión se divorcia totalmente y hace crecer el egoísmo frente al menor y a la familia en dificultad. Ignoro, pues la experiencia en tarea preventiva es ninguna, cuál pueda ser el comportamiento real de la familia, la escuela, la comunidad o de las instituciones; de estas, al menos, habría que hacer una evaluación seria porque si un niño fue atendido en protección o de manera preventiva, no hay razón para que llegara al juez de menores y después a la justicia ordinaria para terminar su institucionalización en un centro carcelario. Esto debe preocupar muchísimo, pues con tristeza hay que manifestarlo, muchos de esos muchachos que hoy atendemos, sacados de la cárcel común, pasaron por un tratamiento especializado. Al observar el código del menor de un alto sentido protector de todos los derechos del menor, y así debe ser, ha permitido, dado el impacto que causó su expedición para descubrir con mayor fuerza cómo se le maltrata o se le masacra. Esa misma norma tutelar prevé la creación de una serie de instituciones que apuntan a esa misma finalidad pero ya han corrido varios meses de su vigencia y no hay indicios de su funcionamiento, instituciones que de otra parte están llamadas a colaborar de una manera primordial con la justicia de menores.

Esto puede ser un diagnóstico de la justicia de menores, dictado por la experiencia que no por un seguimiento científico acerca de su situación para atender la problemática del menor infractor que aún se hace más difícil porque nuestros muchachos han asimilado más violencia y destreza para la ejecución de sus comportamientos anormales. La tarea de la justicia de menores aún se torna más difícil porque no se le ha dotado o implementado de todos los recursos suficientes para tratar a unos jóvenes que ya de tiempo atrás venían organizados para delinquir y que bien han sabido aprovechar los originadores o creadores de esa cultura que todos conocemos y que en los últimos años ha terminado de manera violenta con la vida de tantos compatriotas.

Las propuestas ya se han repetido y bien las conocen los investigadores que se han untado de marginalidad, que han ido hasta las entrañas de la misma miseria en que se asientan muchas familias y donde hace poco tiempo la acción represiva del Estado pudo aumentar no sólo la violencia sino que aumentó el resentimiento de las personas que moran en esos lugares y hace en estos momentos que la inducción a ese proceso rehabilitador que se insinúa desde la Alcaldía de Medellín pueda ser más exigente y que no es necio advenirlo casi que será puerta a puerta, familia a familia, para poder fijar esas bases sólidas que demanda semejante trabajo redentor.

Desde el punto de vista justicia, estimo que deben ponerse en funcionamiento las distintas instituciones previstas en el código, pero, allá mismo, donde está el problema. Hacer una realidad los equipos interdisciplinarios que serán los permanentes vigilantes y apoyadores para que las medidas protectoras decretadas por el juez de menores tengan su cumplimiento; que se haga una educación intensiva, partiendo del código del menor, que como repetidamente lo hemos advenido, no tiene como únicos destinatarios a los jueces, abogados, directores de instituciones, sino a toda la comunidad. Que la Universidad, a ese profesional que de alguna manera debe tener un contacto más directo con estas comunidades, desde el aula universitaria, le haga sentir la existencia de ese otro mundo: el de los marginados; que ojalá, algún día, contemos con un servicio social obligatorio que indudablemente cumpliría una función vital en este tipo de programa; que ese juez de menores, que debe ser todo un magistrado social se le profesionalice y responda por una judicatura que es el mismo corazón de la justicia y en sus manos está saber orientar el proceso para salvar a un niño y a un joven violento y a una familia en desintegración.



A nivel de instituciones, vale la pena hacer una evaluación para determinar si sus funciones se están cumpliendo y con urgencia, adecuar aquella en que se van a tratar a esos muchachos que hoy hacen violencia pues en manera alguna debemos tratarlos con ella misma, como de pronto piensan los que asumiendo una posición facilista del egoísmo y del desamor no ven sino ese recurso. Qué grato compartir personalmente con ustedes algún día para recibir sus enseñanzas y aportar un granito de arena, en mi condición de trabajador de la justicia de menores, y lograr, con todos ustedes, lo que realmente quiero: que desde esos asentamientos de miseria florezca la paz social y por tanto, desde esas colinas, podamos otear un mundo más justo, sin el más mínimo asomo de violencia ni de torturas.

**COMISIÓN  
DE IGLESIA Y PASTORAL**

## **CÓMO VIVIR LA BIENAVENTURANZA DE LA PAZ EN UN MUNDO VIOLENTO**

CARLOS ALBERTO CALDERÓN A.  
Capellán SENA Pedregal  
Párroco de Boquerón

*"Dichosos los que trabajan por la paz, por que a esos los va a llamar Dios hijos suyos". Mateo 5,9*

El tema de esta reflexión tiene una doble justificación:

1. Es un tema que toca el núcleo mismo de la vida cristiana: la vivencia de las Bienaventuranzas. Si entendemos el "Ser Cristiano" como seguimiento de Jesús, entonces tenemos que confrontarnos con las Bienaventuranzas las cuales son pro-puestas en el evangelio como estilo de vida.
2. Es un tema que toca el corazón mismo de la realidad que vive nuestro país: La violencia como realidad dramática y la paz como anhelo enmarcan nuestra vida de todos los días. De una manera especial tenemos que constatar que la violencia más que un ingrediente de la situación se ha convertido en el aire que respiramos: ella es todo un estilo de vida y una forma de relaciones. Por ello es necesario que nos situemos de cara a ella y que lo hagamos desde la perspectiva del Evangelio.

Siendo conscientes que ningún análisis agota toda la realidad y con un deseo sincero de ser apone positivo a la problemática que nos agobia, proponemos las siguientes pistas de reflexión que ojalá se convinieran para todos nosotros en pistas para Un trabajo y un compromiso por la paz.

### **1. DIMENSIÓN ANTROPOLÓGICA**

Nos parece importante iniciar con lo que llamaríamos un acercamiento antropológico al problema de la violencia y de la paz. La pretensión no es en ningún momento realizar un análisis exhaustivo desde las múltiples posibilidades que nos brinda la ciencia antropológica; se trata sencillamente de brindar un acercamiento desde el fenómeno humano mismo, desde la forma como nos acerca y nos implica. Desde un tiempo para acá hemos escuchado que la realidad de la violencia tal como se da entre nosotros está caracterizada por una complejidad desconcertante; esto es verdad y por eso merece que nos adentremos en sus causas, manifestaciones e implicaciones; ello exige que el problema se aborde desde la múltiple perspectiva económica, social, política, sicológica, religiosa, etc.

Y es bueno constatar que nunca como antes se había suscitado tanta reflexión, tanto estudio y tanta preocupación por adentrarse en el fenómeno; consideramos que en medio de todo es este un aspecto positivo de la situación. Personas e instituciones que antes no se habían atrevido a poner por ejemplo el dedo en la llaga de la situación de injusticia lo hacen ahora sin escrúpulos denunciando de una manera especial las causas socioeconómicas de la violencia; por eso todo lo que se pueda aportar en este sentido de despertar conciencia debe ser bienvenido, sobre todo si lo hacemos desde 10 mucho o lo poco que todos podemos aportar a partir de nuestra capacitación, de nuestra experiencia o de nuestra opción de vida.

Nos parece que lo primero que deberíamos hacer en este acercamiento antropológico no es otra cosa que implicarnos en el mundo de la violencia. Es muy cómodo hablar o escribir de la problemática de la violencia refiriéndola a los demás; y es lo que normalmente hacemos: los violentos son los sicarios, los narcotraficantes, los guerrilleros, los gamines, los atracadores, etc...). Pocas veces tenemos la sinceridad, la valentía y la honestidad de implicarnos nosotros mismos o de implicar a los grupos e instituciones de los cuales hacemos parte, en la generación de la violencia (cfr. gremios económicos, militares y policivos; institución educativa, religiosa, etc...) Sin esta implicación y sin el reconocimiento de la cuota que todos tenemos en la realidad violenta que vive nuestro país es inútil que pensemos en una salida auténtica al problema. ¿Cómo hacer este trabajo antropológico de implicarnos en la problemática de la violencia?

### 1.1 Sin Actitudes Intelectualoides:

La pretensión intelectualista, en el sentido peyorativo del término, es uno de los grandes peligros que tenemos al abordar la situación; todos somos susceptibles de caer en la gran tentación de intelectualizar la vida y con ello vaciarla de su riqueza y de su profundidad; además la intelectualización es una manera muy sutil de eludir la responsabilidad, de excusarnos del actuar.

### 1.2 Sin Actitudes Farisaicas:

Como lo insinuábamos más arriba, estamos tentados de hablar de la violencia refiriéndola a los demás, o a las estructuras o instituciones. El fariseísmo y la hipocresía son dos maneras de "lavarnos las manos" para eludir el implicarnos en la situación.

### 1.3 Sin Actitudes Idealistas:

Es lo que nos puede ocurrir cuando no tocamos el fondo mismo del problema, cuando en la búsqueda de soluciones perdemos el sentido de la realidad al aportar caminos románticos e idealistas lo que nos impide de verdad iluminar la problemática y generar caminos viables. El idealismo es una forma elegante de eludir también la responsabilidad personal y de camuflar la verdad de la realidad.

### 1.4 Sin Actitudes Moralistas:

Cuando se intenta explicar la realidad a partir del enjuiciamiento "moralista" de conductas individuales, a partir de la condenación de personas o grupos sin tener en cuenta el contexto económico, social, cultural, familiar, que condiciona, produce y genera dichas conductas, entonces caemos en la minimización de la realidad, el reduccionismo "moralista" en el sentido también más negativo del término. En esta perspectiva el "moralismo" es otra forma de violencia.

Partiendo de la necesidad de eludir cualquier acercamiento reduccionista al problema de la violencia y de la paz, nos parece importante dar otro paso en este acercamiento antropológico; un paso que nos llevaría a distinguir el sentido de la realidad y la orientación de la violencia. Esto nos parece importante pues tal vez la mayoría de las veces hablamos de la violencia de manera indiscriminada, sin distinguir las diferentes formas y orientaciones que ella conlleva; hacer esta distinción nos evita confusiones grandes.

Es claro que intentar discriminar la realidad de la violencia en el contexto tan especial y desconcertante de la situación de nuestro país y en especial de nuestra ciudad es tarea gigantesca. En nuestro país está tan polarizada la violencia que hace muy difícil el acercamiento objetivo, claro

y real a la problemática; ello retarda también la búsqueda de soluciones y caminos. Sin embargo intentamos agrupar el fenómeno de la violencia en dos grandes realidades:

#### 1.4.1 La Violencia Estructural:

Es la primera y más complejiva forma de violencia. Es aquella que tiene su origen en la forma como está organizada la sociedad y la convivencia humana; en la manera como están organizadas las estructuras económicas, políticas y sociales, así como los grupos humanos. Es la violencia que tan acertadamente describieron y bautizaron los obispos de América Latina en la conferencia de Medellín, como "Violencia Institucionalizada" (Medellín 2,16). Es una violencia que se caracteriza por:

- Su sutileza: Es una violencia no aparente, larvada, que no se ve a primera vista y que por lo tanto no es susceptible de penalizar, de sancionar (Cfr. la violencia del capitalismo, de la sociedad de consumo, de la ideología de la seguridad nacional, etc.).
- Su Agresividad: Los efectos de la violencia estructural son terribles y dramáticos; somos todos testigos del hambre, la miseria, el desempleo, la concentración de riqueza en pocas manos, etc., como fruto de las estructuras socio-económicas y políticas de nuestro país; de lo que ha producido ese muro de miseria levantado por el manejo de lo económico, entre la Comuna Nororiental y la Comuna Suroriental de nuestra ciudad.
- Sus Implicaciones: Son implicaciones tanto a corto como a largo plazo; las segundas van apareciendo en las personas y en los grupos bajo formas de agresividad y reacciones de fuerza imprevisibles; es la implicación que el Papa Juan Pablo II denominaba alguna vez como "las revoluciones de la desesperación".

#### 1.4.2 La Violencia Comportamental:

Es la violencia que encontramos como comportamiento, como conducta de los individuos o de los grupos sociales. Es una forma de violencia más manifiesta; se palpa, se ve y sus manifestaciones son más claras.

Es una violencia que puede ser generada tanto en estructuras psíquicas y tempera-mentales, como también por conductas reactivas. Por ello es una violencia más fácilmente sancionable y punible que por ejemplo la violencia estructural.

Esta doble distinción de la violencia como elemento antropológico nos parece fundamental hacerla, pues cuando intentamos acercarnos a ella debemos clarificar bien a cuál de las dos formas de violencia nos referimos. En los análisis que se están haciendo hoy en el contexto de la realidad nacional se ha dejado de lado o se le ha dado poca importancia por ejemplo a la estructural y no podemos desconocer que la violencia comportamental es en muchos casos el resultado lógico de la estructural e institucionalizada. Concretizando un poco más esta diferencia encontramos dos campos de ubicación y de manifestación de la violencia:

1.4.2.1 La Violencia en Nosotros: Esta consideración nos tendría que llevar a descubrir cómo se manifiesta la violencia en mí. en mis reacciones» en mi estilo de vida. Es el descubrimiento de las fuerzas agresivas naturales a la estructura humana que al no ser manejadas e integradas adecuadamente producen comportamientos violentos. Es en este campo en el cual tendrían que aportar mucho los sicólogos y los estudiosos de los mecanismos de la conducta humana desde otras perspectivas. Es también la violencia que tendría que generar en todos una sincera revisión de la

vida que nos lleve a reconocer la cuota de violencia que cada uno está aportando a causa del manejo inadecuado de sus pulsiones agresivas.

1.4.2.2 La Violencia en las Relaciones: Es el reconocimiento de las manifestaciones y las implicaciones de la violencia en las relaciones interpersonales, familiares e institucionales. Esto nos tendría que llevar a descubrir en qué medida la institución familiar, educativa, la política, la laboral y la religiosa están siendo generadoras de esa violencia comportamental. Reconocemos que otros han realizado y siguen realizando dicho estudio. Por esta razón dejamos solamente insinuada la problemática diciendo de manera rápida que la crisis evidente de dichas instituciones, y su deterioro consecuente exigen una revisión sincera y honesta a la hora de la búsqueda de soluciones y caminos.

## **2. DIMENSIÓN TEOLÓGICO-BÍBLICA**

Este segundo acercamiento al problema de la violencia y de la paz nos lleva básicamente a un trabajo de iluminación, de discernimiento a la luz de la palabra de Dios sobre la realidad que vivimos.

Evidentemente que este acercamiento lo hacemos sin ninguna intención de elaborar un tratado bíblico sobre la violencia. Aunque la Palabra de Dios describe y condena la violencia como un mal, sin embargo no es la búsqueda de la postura bíblica sobre la violencia lo que haremos. Lo que intentamos es más bien descubrir los valores, y las actitudes que como creyentes estamos llamados a generar en medio de este mundo violento. La titulación que hemos dado a este apañado tal vez sea pretenciosa, como si fuéramos a hacer un recorrido por toda la biblia o la teología para descubrir lo que allí aparece sobre la paz o sobre la justicia. Lo que intentaremos es muy simple: Centrarnos en la Palabra y en la vida de Jesús, muy concretamente en el texto de las Bienaventuranzas y desde allí descubrir algunas pistas que nos ayuden a ser testigos y arquitectos de paz en medio de la realidad violenta en que vivimos.

### **2.1 El Sermón de la Montaña:**

El texto de las Bienaventuranzas como propuesta de un estilo de vida para el creyente, aparece en lo que se ha llamado el "Sermón de la Montaña" (Mateo 5-7). Estos tres capítulos son como el contexto en el cual aparecen las Bienaventuranzas y muy concretamente la de la paz; por ello es bueno que digamos aunque sea unas cuantas palabras sobre el texto.

En la versión de Mateo, el Sermón de la Montaña recoge lo que podríamos llamar la "Proclama del Reino". Allí Jesús:

1. Da a conocer qué entiende por "Reino", cómo se realiza. Lo presenta como una manera de vivir (a partir de las Bienaventuranzas) y como una manera de relacionarse y de comprometerse (a partir del amor vivido en radicalidad). Esta catequesis sobre el reino la complementa Jesús con las parábolas (Lucas 14-16).

2. En segundo lugar presenta cuáles son las actitudes con las que el creyente recibe y hace acontecer el Reino (el Reino es don y tarea al mismo tiempo); actitudes que de nuevo presenta en las Bienaventuranzas en especial pero también en el resto de los tres capítulos: pobreza de corazón,

sencillez, compasión por los demás, fidelidad en la persecución y el conflicto, pasión por la paz y la justicia, etc...

En este sentido el Sermón de la Montaña no es más que el anuncio de la "Buena Nueva", Buena Noticia anunciada por Jesús a todos los hombres y mujeres... Pero desde los pobres, los que lloran el dolor de los demás, los compasivos con el dolor ajeno, los que están hambreados de justicia, los que luchan por la paz... en otras palabras desde los marginados, los sufrientes y los empobrecidos de la sociedad, así como desde aquellos que saben ponerse con actitud de pobre y comprometidos al lado de ellos. Desde esta perspectiva descubrimos el Sermón de la Montaña y más concretamente las Bienaventuranzas como una oferta de sentido de la vida y como una propuesta de estilo de vida en la tarea de aportar a la transformación de las estructuras injustas productoras de violencia. Nosotros tenemos dos posibilidades de dar sentido a la vida:

– La Manera "Capitalista":

El capitalismo no es solamente un sistema socio-económico; es ante todo una mentalidad, un estilo de vivir que lleva a poner el dinero, el lucro, la competencia, el éxito económico, el poder y la fuerza como objetivo y meta del vivir... Quizás sea esta mentalidad el origen de nuestra situación actual.

Es lo que nos llevaría a afirmar que el origen de nuestra violencia no sea propiamente la pobreza o la miseria; ella es un caldo de cultivo de otra causa más fuerte y profunda: ¡la Riqueza! Nuestra realidad de violencia en gran parte es el resultado de una sociedad que ha dado primacía al tener, al lucro y al éxito económico por encima de todo otro valor; una sociedad que es precisamente lo que San Pablo denunciaba proféticamente en una de sus cartas en la cual pone el "ansia de enriquecimiento" y "el amor al dinero" como la raíz de todos los otros males.( 1 Timoteo 6,3-21).

–La Manera "Evangélica":

Es la manera de dar sentido a la vida que aparece en el Evangelio, en la persona y en la palabra de Jesús. Para Él, el sentido auténtico del vivir está en el amor, en el servir, en la entrega a los demás, es decir, en los valores que se anuncian en las Bienaventuranzas. Según esta manera evangélica de vivir ¿quiénes puedan dar sentido a la existencia, ser felices, hacer al mundo bienaventurado?

- Los que tienen un corazón de pobre; aquellos que por estar "ligeros de equipaje" pueden hacer de su vivir lugar de acogida para los demás; aquellos que movidos por su opción por el Reino de Dios saben hacerse hermanos de los pobres.
- Los misericordiosos; es decir, aquellos que en su corazón hacen lugar a la misericordia y deciden invertir sus vidas en función de los demás.
- Los de corazón limpio; quienes deciden vivir y actuar honestamente, limpios en medio de una sociedad hipócrita y de segundas intenciones.
- Los apasionados por la justicia; los que en medio de unas estructuras injustas, que solamente dan lugar a los más "Vivos", a los que se han apropiado del privilegio de tener y del poder, saben ser fieles defensores del pobre, del marginado, del débil, y del indefenso; es decir, constructores de justicia e igualdad.
- Los que experimentan la persecución, el conflicto y el ataque no a causa de su ingenuidad, o de su deseo de protagonismo o de su patología conflictiva, sino a causa de su fidelidad y de su

compromiso con la causa del Reino, con la defensa de la vida, especialmente de la vida negada en el pobre, en el débil y en el sufriente.

- Los que en medio de una sociedad violenta y disociadora saben manejar y canalizar sus fuerzas agresivas permaneciendo como testigos y hacedores de paz. Esta reflexión de las Bienaventuranzas como oferta de un sentido para la vida y para las relaciones, es decir, como "tarea", nos tendría que llevar también a la reflexión y a la búsqueda de las Bienaventuranzas como "Estilo de Vida". Este descubrir un estilo de vida nuevo; proponerlo, —pero sobre todo vivirlo— y buscar mecanismos que lo hagan apetecible y posible es una de las propuestas que podríamos hacer los cristianos, la Iglesia toda como aporte a la situación tan dramática de violencia que nos agobia; nos parece que aquí hay una tarea original y típica para quienes hemos elegido vivir la vida al estilo del Evangelio en Seguimiento de Jesús. Solamente hombres y mujeres dispuestos a vivir al estilo de vida de las Bienaventuranzas podrán ser generadores de paz en medio de un mundo violento; solamente la Iglesia preocupada por vivir al estilo de la propuesta del Sermón de la Montaña será una iglesia oída y respetada por las diferentes fuerzas en conflicto.

Partiendo de la anterior reflexión que nos llevó a descubrir el sentido de las Bienaventuranzas en el contexto del Sermón de la Montaña, intentemos ahora descubrir el sentido concreto de la Bienaventuranza de la Paz y sus implicaciones para nosotros hoy.

Lo primero que habría que decir es que la significación de la Bienaventuranzas de la Paz está en íntima conexión con la Bienaventuranza sobre la justicia; y ambas se comprenden solamente en relación con la Bienaventuranza de la pobreza evangélica. Justicia y paz son dos realidades que ni bíblicamente (Cfr. por ejemplo Salmo 85), ni teológicamente (Cfr. toda la reflexión teológica y la doctrina social de la Iglesia) ni aún políticamente, pueden separarse.

El trabajo por la paz y la justicia sin una actitud (Estilo de Vida pobre y sencillo), es un trabajo sin fuerza, incapaz de generar hombres y mujeres nuevos que den consistencia en sus vidas y en las estructuras sociales y políticas a la paz y a la justicia; generará acciones y quizá mecanismos, pero que rápidamente desaparecerán por no estar arraigados en lo más profundo de las personas, en sus opciones fundamentales. Por esta razón descubramos la significación teológica y práctica de la Bienaventuranza de la pobreza y de la justicia; solamente a partir de esta profundización adquiere sentido y sobre todo consistencia la Bienaventuranza de la paz.

## 2.2 La Bienaventuranza de la Pobreza Evangélica:

"Felices los que eligen ser pobres por que esos tienen a Dios por Rey".

Es esta la Bienaventuranza (actitud de vida) sobre la que se estructura no sólo la predicación de Jesús sino su práctica toda. Muchas traducciones del Evangelio hablan de "pobres de Espíritu", expresión "sospechosa" en nuestro lenguaje popular; una de las traducciones más apreciadas hoy (la de L. Alonso Schükel y J. Mateos), la cual utilizamos en nuestra reflexión ayuda a comprender mejor el sentido y la intencionalidad de Jesús, al pronunciar esta Bienaventuranza. La pobreza evangélica, como la concibe Jesús aparece como una actitud de libertad y relativización ante el dinero, los bienes materiales, las cosas y por eso como una actitud de apertura, de sencillez, de fraternidad ante las personas. Son dos dimensiones que hay que asumir dialécticamente: ser evangélicamente pobres no es no tener cosas; es un estilo de vivir y de relacionarse; pero este estilo de vivir y de relacionarse es imposible tenerlo cuando se nada en el lujo, en las cosas, en el



despilfarro, cuando se hace del dinero un absoluto. En quien elige el poseer, la riqueza como absoluto de su vida no hay lugar para Dios, para el otro, para los valores para la paz. Elegir ser pobre evangélicamente no es otra cosa que tener a Dios como primer "Rey de nuestra vida, como la mayor posesión... y al Reino (paz, fraternidad, acogida, justicia, solidaridad, etc...) como pasión y tarea.

### 2.3 La Bienaventuranza de la Justicia:

"Felices los que tienen hambre y sed de esa justicia, porque esos van a ser satisfechos".

Es la otra cara de la Bienaventuranza de la pobreza evangélica; pobreza y justicia son dos realidades unificadas en la vida y en la predicación de Jesús. Si la pobreza como Bienaventuranza nos remite más a un estilo de vida a una actitud, la justicia nos remite a una tarea, a un compromiso. La Bienaventuranza de la pobreza le da una dimensión "evangélica" a nuestra fe, a nuestra vida; la Bienaventuranza de la lucha por la justicia le da una dimensión "política" a nuestra fe.

Junto con la Bienaventuranza de la paz, la justicia nos lleva a vincularnos a los pobres y a todos los hombres y mujeres de "buena voluntad" para transformar este mundo de hambre, desigualdad, marginación e injusticia en un mundo nuevo, más justo, más participativo, más fuente de "comunidad", en el anticipo de lo que Jesús llamaba "Reino de Dios". Y para que este compromiso nuestro con la justicia (es decir, nuestra inserción en el mundo de lo político), lo sea a la manera de Jesús, es necesario realizarlo al estilo de las otras Bienaventuranzas: a partir de un estilo de vida austero, misericordioso, limpio, pacífico, etc.

Sin estas dos exigencias, la de la pobreza evangélica (actitud ante el dinero y los bienes materiales), y la de la justicia (compromiso por un mundo más igualitario más participativo) no puede entenderse ni realizarse la Bienaventuranza de la paz. Para plantear el trabajo por la paz es necesario poner el dedo en la llaga de nuestra realidad social. Y poner el dedo en la llaga de la realidad social de Colombia es tocar el fondo del problema; es encontrar el culto y la idolatría del dinero y del poder como la raíz de todos los otros males. El lujo, el despilfarro, la ostentación, el estilo "faraónico" de vivir de nuestros políticos, de nuestros dirigentes y de buena parte de nosotros los que conformamos la jerarquía de la Iglesia, ante la pobreza y la creencia de las mayorías, ¿no serán la cuota grande en la generación de una parte de la violencia que nos azota? Muchas de las obras "faraónicas" proyectadas por el Estado no ciertamente en función de los menos favorecidos, ¿no serán monumentos de violencia ahí en medio de nuestras ciudades?

### 2.4 La Bienaventuranza de la Paz:

"Felices los que trabajan por la paz, por que a esos los va a llamar Dios hijos suyos".

Como resultado de las dos anteriores Bienaventuranzas (pobreza y justicia) aparece la de la paz. Para descubrir el significado de esta Bienaventuranza es necesario decir siquiera algunas palabras sobre el sentido bíblico del término. En el antiguo testamento el concepto, o mejor, la comprensión de la paz fue evolucionando de una concepción más militar a una concepción más integral, más antropológica y más teológica, pasando por una concepción más "política".

#### 2.4.1 Concepción Militarista:

La paz es la simple ausencia de guerra, de conflicto. Es la concepción que tuvo Israel a partir de sus primeras etapas de formación como pueblo, como nación y que aparece en algunos textos bíblicos; es la etapa en la cual Israel desplegaba todas sus energías en el trabajo por defender su derecho a existir como nación ante las invasiones y las amenazas de los pueblos vecinos.

#### 2.4.2 Concepción Socio-Política:

La paz es el fruto de la justicia, de la satisfacción de las necesidades básicas, de la igualdad social y económica. Es la concepción que aparece en algunos de los Salmos y en los Profetas (Salmo 85.11; 72,3; Isaías 60,17).

#### 2.4.3 Concepción Integral:

Partiendo de las dos concepciones anteriores, las cuales aparecen como condición, como presupuesto, concibe la paz como plenitud, como bendición de Dios, como prosperidad; ella es el fruto de la integración del hombre consigo mismo, con la naturaleza, con los demás, con Dios. En el lenguaje bíblico se expresa esta experiencia con el término ¡SHALOM! El sentido bíblico de esta palabra es tan profundo e integral que en ninguna otra lengua puede encontrarse un término que traduzca y exprese felizmente el significado. En la medida en que el hombre y los grupos sociales puedan satisfacer sus necesidades vitales mínimas (justicia), y puedan convivir con los otros armónicamente y en un clima de respeto (ausencia de guerra) en esa medida será posible vivir relaciones integradas consigo mismo, con su cuerpo, con la naturaleza, con las cosas, con los demás seres humanos, con Dios.

Es esta concepción más integral de la paz como experiencia de reconciliación (en el sentido de integración) consigo mismo y con lo que le rodea, la que aparece en Jesús (Le. 24,36; Jn. 14,27; 16,33; Mt.10.34; 11,12). Es esta la paz que Él presenta precisamente como Bienaventuranza. En este sentido la paz aparece como resultado de la superación de una relación agresiva consigo mismo (psicológica), con Dios (teológica), con los demás (social), con la naturaleza, con el medio ambiente (ecológica).

En esta dimensión bíblica integral, la paz es concebida no simplemente como ausencia de guerra o de conflictos sino más bien como la presencia en las relaciones de unos valores, de unas actitudes a partir de las cuales los conflictos, los problemas, las dificultades pueden ser asumidos sin que se desintegre la armonía interior. En la mentalidad de Jesús son felices los que logran mantener esa actitud de serenidad, de integración de fuerzas internas, de manejo de sus agresividades aún en medio de situaciones conflictivas, amenazantes (Cfr. El concepto de ajuste psíquico y salud mental en la psicología). Quienes procuran mantener esta situación en sí mismos, a nivel interno, en sus relaciones, es decir, quienes saben manejar todas las fuerzas contradictorias y no experimentarlas como amenaza, esos son los "arquitectos de la paz". Por ello, como afirmábamos más arriba, la Bienaventuranza de la paz es una tarea que viene a ser fruto, resultado de una actitud de vida, la que nos presentan las otras Bienaventuranzas. Esta experiencia de la paz solamente la puede vivir la persona centrada, "integrada" en el sentido profundo de la palabra. Y esta experiencia de estar centrado, "integrado", pacificado, solamente es posible para quien ha elaborado un proyecto fundamental de vida. En este sentido la paz sólo es posible en quien (y desde quien) ha podido hacer la experiencia profunda de Dios, del absoluto. Es la experiencia "sana" de Dios (en términos no religiosos diríamos experiencia de trascender) la única que hace posible integrar las fuerzas (pulsiones en el sentido psicoanalítico) internas y externas que amenazan el "Shalom", la armonía de la persona. Es aquí donde aparece la urgencia de una pedagogía de la paz que parta de una

educación que haga surgir en los jóvenes en especial, proyectos fundamentales de la vida, que apunte hacia una generación de la experiencia del "trascender" en ellos; es este el reto y el desafío de la Bienaventuranza de la paz para educadores, padres y líderes religiosos.

### **3. DIMENSIÓN PRÁCTICA**

Este tercer acercamiento al problema de la violencia y de la paz nos debe llevar a descubrir los mecanismos concretos a partir de los cuales podamos hacer operativa la Bienaventuranza de la paz en nosotros mismos, en nuestras relaciones y en nuestras instituciones.

En este trabajo no podemos partir de cero; es necesario reconocer que han existido y existen personas y grupos que han dedicado sus energías, su vida y hasta su sangre para que la Bienaventuranza de la paz sea una realidad en el mundo; recordemos por ejemplo el trabajo de Gandhi, Martin Luther King, Don Helder Cámara y los equipos de la no-violencia activa de Jean Goss.

Partiendo de estos ejemplos presentaríamos en esta última parte algunos elementos que pueden ser trabajados por otros grupos y personas con miras a elaborar entre nosotros lo que muchos llaman hoy la "cultura de la paz". Esto lo haremos en la línea de plantear actitudes y pedagogía para la paz.

#### **3.1 Actitudes hacia la Paz**

##### **3.1.1 La Actitud de Pacificación Interior:**

Es la primera y más fundamental actitud que se constituye en condición "sine qua non" para la paz. Ella nos lleva a liberar no solamente nuestras agresividades sino también nuestros miedos; ello es posible si aprendemos a identificar, a manejar y a canalizar los mecanismos y las tendencias agresivas que tenemos. Esto se realizará cuando seamos capaces de generar en nosotros y en nuestros grupos, la capacidad de apertura para dejarnos confrontar, cuestionar y analizar por los otros; cuando en familia o en grupo llegamos a confrontarnos sin tomar como ataque el descubrimiento que de nuestras agresividades y violencias hacen los demás.

##### **3.1.2 La Actitud de Creatividad:**

El trabajo por la paz necesita hombres y mujeres capaces de poner toda su imaginación, toda su fantasía y creatividad en suscitar acciones nuevas, adaptadas, eficaces. Quizá la dramaticidad de la situación, la sensación de desesperanza lógica a causa de la fuerza de la violencia han generado una parálisis en el potencial de creatividad de nuestra gente. La fuerza de la fe y la esperanza que nos deben caracterizar a los cristianos debería despenar acciones creativas en nosotros, en nuestros grupos y comunidades; allí hay un reto a todos nosotros.

##### **3.1.3 La Actitud de Disponibilidad para asumir la cruz:**

El trabajo por la paz, por la justicia y por la defensa de la dignidad humana genera incompreensión, ataques, conflictos, ridiculización, etc. Es lo que en lenguaje cristiano llamamos la cruz. Nuestra formación nos ha hecho incapaces de asumir la presencia de la persecución como consecuencia de nuestro compromiso; la cercanía al Evangelio y en especial a la persona de Jesús nos dará la

capacidad de descubrir en el ataque, en la persecución, en la incompreensión, toda la carga de vida y de esperanza a partir de las cuales nada ni nadie nos desalentará en la lucha por aquello que creemos fundamental en nuestra vida por la paz y la justicia. Si no creemos en la lógica del grano de trigo (Jn. 12,23-26), nuestro trabajo por la paz nunca llegará a ser fecundo.

#### 3.1.4 La Capacidad de Sacrificio:

Nuestro "comodismo", nuestro instalamiento; la resistencia a invertir sacrificadamente tiempo, capacidades y bienes, a invertir energías en acciones y proyectos serios y estables es un obstáculo fuerte al compromiso. Esta actitud de "olvidarnos de nosotros mismos" es indispensable en el camino hacia la paz; un camino que ciertamente exige de todos una cuota de sacrificio y de renuncia.

#### 3.2 Pedagogía para la Paz:

A partir de nuestra convicción de que la paz es posible a pesar de la constatación aparente del triunfo de la muerte sobre la vida, y la generación en nosotros y en nuestros grupos de unas actitudes hacia la paz tal como lo planteamos más arriba, podremos elaborar algunos pasos que nos ayuden a concretizar nuestro trabajo por la paz.

##### 3.2.1 El Análisis:

La conciencia de que la situación a causa de su complejidad exige claridad y estudio serio nos llevar a proponer la necesidad del análisis de la situación como el primer paso metodológico en esta pedagogía por la paz. Es fundamental que se cree un movimiento de análisis que permita a toda la población (no solamente a los especialistas y privilegiados del saber), conocer las causas, los orígenes, las manifestaciones y las implicaciones de la violencia; no se genera compromiso serio sino frente a aquello que nos toca, en lo cual nos sentimos implicados, frente a lo cual tenemos claridad. Y solamente la claridad frente a los mecanismos de violencia generará claridad ante los mecanismos para la paz. Tenemos que constatar como algo positivo la corriente de análisis y de estudio que desde diferentes disciplinas del saber se ha venido haciendo entre nosotros en los últimos tiempos. Tal vez lo que deberíamos hacer como nuevo se inscribe en la línea de propiciar este mecanismo de análisis al grueso de la población; implicar a todos los grupos humanos de nuestra ciudad en la tarea de ahondar en el problema sin pretensiones "intelectualistas", con métodos y formas que puedan ser asequibles a todas las personas.

##### 3.2.2 La Formación de Grupos, Asambleas, Comunidades por la paz:

La organización, la conformación de pequeñas estructuras operativas con el objetivo concreto y específico de crear conciencia de paz un elemento fundamental. Sin un mínimo de estructura organizativa que dé cuerpos las ideas y operatividad a las iniciativas individuales, el trabajo por la paz no pasa de ser "fiebre entusiasta". En este sentido tendríamos que hablar de la urgencia de crear espacios de "brigadas" por la paz que se constituyan en espacios de participación, que impliquen a todos los grupos poblacionales en la tarea de la reflexión, análisis y acción en favor de la paz. Estos grupos o brigadas por la paz prestarían un gran servicio si llegaran a elaborar con la gente estas dos urgencias:

3.2.2.1 La elaboración de una antropología de la paz: Grupos que posibiliten un consenso entre la población en torno al valor y la dignidad humana; nos hace falta ponernos de acuerdo en lo que significa y vale la persona, en la antropología. Esto es clave porque precisamente este vacío

antropológico (que se convierte en vacío ético) al impedir que la persona humana sea el centro de la organización de la sociedad, es una de las fuentes de generación de violencia y muerte. Mientras nuestra antropología (nuestra concepción de la persona) sea tan débil que nos lleva a actitudes "fascistoides" de justificación de ciertas muertes (por ejemplo la de un sicario, o la de un guerrillero, o la de un policía, etc...), o de ciertas "operaciones de limpieza", como sucede entre nosotros, aún entre quienes se dicen cristianos, entonces no tendremos cómo salir del túnel de violencia y de muerte en que estamos sumidos.

Necesitamos seriamente un consenso antropológico y ético.

3.2.2.2 La elaboración de políticas de acción por la paz: Es la segunda tarea de aquello que hemos propuesto como asambleas o brigadas barriales o multigrupales por la paz. Es la tarea que nos lleve a proponer y generar acciones concretas que posibiliten por ejemplo que todos aprendamos a manejar nuestras pulsiones agresivas internas y externas; a crear y divulgar diferentes técnicas de control sobre nosotros mismos en caso de tensiones; técnicas de control de grupos en situaciones de pánico colectivo, o de acciones violentas. ¡Cuánto nos falta en este sentido!

3.2.2.3 La generación de mecanismos de diálogo: Quizá con este paso tocamos un punto nuclear de lo que hemos llamado la pedagogía por la paz en la situación muy concreta de nuestro país. Es la utilización de lo que el método de la no-violencia activa de Gandhi y de Jean Goss llaman "el arma ligera de la no-violencia".

Esto, lo tenemos que decir de nuevo, aparece como decisivo en la situación actual de Colombia en la que se ha creado una especie de "muro moral", una barrera que impide poner el diálogo y la conversación como punto de partida para una solución civilizada de los conflictos. Esta muralla de contención al diálogo es quizás el fruto de una doble moral: No se puede dialogar porque nosotros somos los limpios, los no contaminados, porque las instituciones y el Estado son impolutos; los otros son los sucios, los criminales; en este sentido tendríamos que dejarnos interrogar por un reciente artículo de Gabriel García Márquez en torno al problema del diálogo institucional en el país. El problema no es si dialogar o no; el problema es saber con qué criterios se dialoga y con qué actitud; un diálogo que ciertamente es imposible de asumir a costa de sacrificar los valores fundamentales. Excluir el diálogo como medio es no solamente una traición al espíritu del evangelio sino que es una profesión de fe en la barbarie (Mt. 18,15-18). Mientras sigamos aplicando la solución militarista, represiva como único medio no será posible romper el espiral de violencia que genera. Solamente el diálogo y el acercamiento serán capaces de romper esa espiral, ese torbellino de violencia que nos envuelve y arrastra. Un diálogo que debe ciertamente reunir condiciones, partir de:

- El descubrimiento y el reconocimiento de lo que todavía tiene de bien, de verdad, el otro. Un diálogo no son dos monólogos; la base del diálogo es la convicción de que cada persona tiene una parte de verdad y de error, una zona de violencia y otra de ternura y bondad. Nunca una persona es mala en absoluto; lo que pasa es que el estereotipo que ponemos a los demás (sicario, criminal, tuguriano, gamín, etc.) impide que descubramos y potenciemos la parte de bien, de bondad, de ternura que hay en el otro; ¿no será la incapacidad de estimular esa zona de bondad que hay en todos lo que hará que en muchos de los miembros de nuestra sociedad y en muchos grupos se desarrolle con fuerza vertiginosa esa otra parte de negatividad? Aunque en el otro quedara siquiera el uno por ciento de bien y de bondad tendríamos que descubrirlo,

reconocerlo y estimularlo. El diálogo como mecanismo para la paz tendría que llevarnos a buscar al otro y a encontrarlo no para acusarlo (frecuentemente desde nuestro fariseísmo "moralista"), para destruirlo o para condenarlo sino para hacerlo compañero en la tarea de transformación de la situación.

- Diálogo y encuentro que serán productivos solamente en la medida en que lo iniciemos reconociendo nuestra culpabilidad y nuestra cuota en la situación; antes de decir al otro su parte es necesario decir la nuestra, la de las instituciones que representamos; decirle al otro cómo también yo soy cómplice cobarde en mis actuaciones; es esta actitud la que quizás podrá "desarmar" al otro. No somos nosotros los que tenemos que desarmarlo, es nuestro "desarme" el que lo desarmará.
- Diálogo que ciertamente no puede claudicar de la verdad ni mucho menos ocultar la verdad del mal que hay en el otro. Es necesario en este camino hacia la paz que es el diálogo, decir la verdad, denunciar sin cortapisas el mal que descubrimos en el otro, pero no de una manera fría. intelectualista, moralista, sino de una manera existencial, pacificada, liberada a su vez de la agresividad que es la que cierra al otro muchas veces.
- Por último, al asumir el diálogo como pedagogía por la paz es necesario hacerlo desde la proposición de las alternativas concretas, de propuestas viables. Sin estas propuestas el diálogo por la paz no desemboca en soluciones inmediatas, las únicas que harán posibles las soluciones inmediatas, a largo plazo.

## CONCLUSIÓN

Como anotábamos desde el inicio, la reflexión presente no pretende agotar los aportes que hacia la construcción de una sociedad pacificada han dado muchos, podemos dar todos. Sencillamente pensamos que estas líneas pueden generar un movimiento de reflexión personal (ojalá cristalizado en grupos ) que nos lleve a creer a quienes vivimos la vida desde la fe cristiana que todavía es posible hacer la "utopía" de la paz; que nos lleve a esperar que de tanta muerte tiene que surgir tanta vida; que nos lleve a amar la Bienaventuranza de la paz para que llegue el momento en el cual a partir de compromiso serio y radical de cada uno de nosotros y de nuestros grupos, sea posible aquí en nuestro país, en nuestra ciudad aquella visión de Isaías; visión que anuncia el día en el cual los hombres "de las espadas forjarán arados; de los fusiles, azadones" (Isaías 2,4).

## BIBLIOGRAFÍA

BONNARD P. L'Evangüe selon Saint Matthieu. Neuchatel, 1963

CÁMARA H. Espiral de Violenda. Salamanca, 1970

DUPONT J. Les Beatitudes, Louvain. 1858

GOSS Jean. Cuadernos de la no-violencia. Medellín, 1968 JEREMÍAS J. Paroles de Jesús. Le Sermón Sur la Montagne. París. 1963

PAZ EN LA JUSTICIA. Documento de la Asamblea Ecueménica Europea por la Paz y la Justicia y la Conservación de la Ecología. Basilea, 1989.

## **INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA SOBRE EL SICARIATO** **ALGUNAS POSIBLES LÍNEAS DE ACCIÓN PASTORAL SOBRE EL TEMA**

JULIO JARAMILLO MARTÍNEZ  
Vicario de Pastoral Profética,  
Arquidiócesis de Medellín

### **ANÁLISIS TEOLÓGICO Y PAUTAS DE ACCIÓN PRESENTACIÓN**

La realidad del sicariato está en conexión íntima con la religión y por tanto con el quehacer pastoral de los cristianos.

Las líneas que siguen quieren responder a esos dos propósitos. De una parte: ayudar a la interpretación teológica del sicariato. De otra: encausar las posibles acciones que han de emprenderse como respuesta a la situación de violencia.

Nunca serán estas líneas un "algo exhaustivo". Son solo pautas..., derroteros..., huellas... En una palabra: Afán de búsqueda. Se ofrecen cinco aspectos interpretativos a saber:

- La visión sobre Dios.
- La visión sobre la vida humana.
- La visión sobre Cristo.
- La visión sobre la moral.
- La visión sobre la Pastoral de la Iglesia.

Se presentan líneas de acción que versan sobre:

- Dios y su sentido para el hombre.
- Jesucristo.
- Una pastoral para la persona.
- La moral.
- Áreas específicas de la pastoral.
- El diálogo de la evangelización con estamentos de la sociedad. El Autor 180

### **1. ANÁLISIS TEOLÓGICO**

El Dios que se revela en el sicariato.

Es un Dios al que se le reconoce como Señor de la Vida. Razón

- a. El sicario dispone por sí mismo de su propia vida
- b. El sicario dispone de la vida de los demás.

- Es un Dios que sufre esta metamorfosis:
  - Se creía en él por formación de la infancia.
  - Se le rechazó en el momento de ingreso al sicariato
  - Se le volvió a acoger en el momento de las prácticas sicariales. Pero: se le acogió para acomodarlo según los intereses. Ejemplo: Para que dé buena puntería.

- Es un Dios que aparece más como expresión de una religiosidad natural que de un proceso de formación religiosa a partir del texto de la Escritura.
- Es un Dios vinculado más con formas externas a la vida (escapularios, velones, etc.) que como orientación de la vida.
- Es un Dios MANIPULADO por el hombre. Sujeto por tanto a las acomodaciones del hombre.
- Es un Dios al que no se le reconoce en la práctica como orientación y sentido de la vida.

## **2. EL SENTIDO DE VIDA QUE SE REVELA EN EL SICARIATO**

El sentido de la vida ha sido desacralizado. Su dimensión religiosa ha sido marginada.

De la vida se puede disponer tanto a nivel del "yo" como a nivel del "tú".

La vida adquiere una tonalidad preferentemente mercantil.

La vida adquiere o consigue un tono efímero y transitorio. Esta tonalidad viene incentivada en alto grado por la sociedad de consumo. Entonces: para esta mentalidad la fuerza del TENER es mucho mayor que la fuerza del SER.

La tarea de construir personas como tarea que da razón de ser al compromiso cristiano no queda abarcada bajo las dimensiones señaladas.

El sentido de trascendencia del ser humano no se acoge y por tanto no se educa.

Esto crea un inmanentismo frente al hecho de la existencia.

## **3. CRISTO, EVANGELIO, VIDA DE AMOR (Comunidad)**

La referencia explícita a Cristo es muy pobre. Por ende a su Evangelio. Parece insinuarse una distorsión entre Dios y Cristo. El Primero sigue vigente; el Segundo queda en penumbra.

El Evangelio como modelo e impulso de la experiencia religiosa no se contiene.

Al adolecer de lo anterior es factible estar ante una forma religiosa con mayor acento de religión natural que de religión revelada.

Las dificultades que el sicario experimenta para AMAR sumadas a la falta de un Evangelio vivido le inhabilitan para: Acoger a éste como exigencia y como estímulo de amor.

Las condiciones humano-cristianas para llegar a constituir comunidad (familia, parroquia, etc.) están reducidas a niveles mínimos.

## **4. COMPORTAMIENTO MORAL**

- El principio de la "transitoria supervivencia personal" pone en cuestión a Dios como Señor de la Vida y al respeto por la propia existencia. Se prescinde del primero para poder prescindir de la segunda.
- El amor como base de la actuación humana deja de tener valor.
- En una "moral" de la destrucción de la persona del "otro" el sentido y el valor de esta persona desaparece.
- Los principios ético-civiles reguladores del Bien Común reciben una re-estructuración en función de una sociedad donde ha de primar la ley del más fuerte.
- Relación de la anterior mentalidad con la doctrina teológica y moral sobre los sacramentos.

## **5. IMPLICACIONES PARA LA ACTUAL PASTORAL DE LA IGLESIA**



- La realidad del sicariato parece mostrar que el mensaje del Evangelio y sus formas de anunciado no ha calado con fuerza suficiente en el pueblo antioqueño.
- La Pastoral de la Iglesia se siente obligada hoy a leer e interpretar el fenómeno enunciado tanto a nivel del fenómeno mismo como a nivel de la acción pastoral de la Iglesia.
- La crisis familiar -falta de estabilidad, desunión-, revela su huella en la persona del sicario.
- El sicariato muestra de forma patente que el mensaje cristiano no ha logrado establecer la unión entre fe y vida.
- El instinto religioso sigue siendo vivo y fuerte en el hombre antioqueño. No obstante el encauzamiento del mismo no siempre está regido por las directrices evangélicas.
- ¿Qué sentido y qué noción de pecado se está manejando?
- ¿Cómo leer la Pastoral Sacramental que se ha cumplido a la luz del hecho sicarial?

## **POSIBLES LÍNEAS DE ACCIÓN PASTORAL**

### 1. Dios y su sentido para el hombre:

Es necesario hoy reeducar sobre el sentido mismo de Dios para el hombre: el "porqué" se cree.

Viene luego la empresa de reeducar sobre el Dios de los cristianos: el "en quién se cree".

Recuperar el papel de Dios como "Señor y Dador" de vida. Es uno de los puntos teológicos que más se ha perdido en la crisis de la violencia.

Propiciar en las comunidades antes una "experiencia de un Dios que salva" que unos conocimientos fríos y racionales sobre Dios. La experiencia religiosa responde tanto al texto bíblico como a lo existencial de hombre.

### 2. Jesucristo y Evangelio:

Dar una visión sobre Cristo y su Encarnación en la cual se pueda descubrir el MISTERIO de Dios sobre el MISTERIO del hombre. (Cfr. Gozo y Esperanza N° 22). No separar esas dos vertientes de la Encarnación.

Propiciar una cercanía del Evangelio en la cual la persona no sólo "sabe" sobre Dios sino que también "sabe" sobre sí. Lo sabe, a partir de Dios.

Este contacto vivencial con el Evangelio permitirá al hombre confrontar con Cristo sus criterios de acción. Sus puntos de juicio. Sus actitudes, etc.

Presentar el Evangelio como el que encauza el sentido religioso del hombre. Respetar al máximo el yo-religioso de la persona pero posibilitándole una evolución del mismo, no según el mero desarrollo natural, sino según la Palabra Revelada. Se evitan así los riesgosos reacoples que se hacen de Dios según las circunstancias que viven los hombres.

### 3. Una Pastoral para la Persona y sobre la Persona:

La dignidad que posee el hombre en el dato de la revelación autoriza para que la Pastoral se oriente hacia:

- Una formación de la sociedad sobre el valor y la dignidad del hombre.
- Un estímulo a cuanto colabore para la realización histórica de la vocación humana.

- Una educación sobre el ejercicio y la orientación de la libertad del hombre. Una falta de educación pastoral en este sentido dejará al hombre vivir su experiencia de libertad, que de todos la vive pues ella es el momento esencial a él, bajo criterios o principios "profanos" es decir, al margen del Evangelio.
- Una orientación de la vitalidad del amor por el sendero de la comunidad y no del egoísmo o de la destrucción. Apremia asumir esta vertiente de la pastoral cuando la potencia de la violencia parece mermar la importancia y la necesidad del mandato evangélico.

#### 4. La moral:

La orientación de la moral habrá que apoyarla en el redescubrimiento del sentido de Dios y en el reencuentro con el valor y la dignidad de la persona.

El comportamiento moral será entonces explicitación de la aceptación a unos valores supremos. Dios y Hombre, y no sólo la confrontación con las leyes.

Lo previo reubicará el sentido de pecado.

#### 5. Áreas específicas de la Pastoral:

Se trataría de diseñar programas pastorales para las siguientes áreas específicas: Pastoral infantil: tarea educativa de prevención sobre el sicariato.

Pastoral social y caritativa: creación de fuentes de trabajo.

#### 6. Pastoral de diálogo con la dirigencia de la sociedad

Se impone un diálogo pastoral de la jerarquía eclesiástica con dirigentes cívicos, políticos, industriales, universitarios, etc. De la ciudad para buscar con ella uno y otro aporte al problema. Dado que las causas del sicariato son múltiples y complejas y abarcan de suyo a todos los estamentos de la sociedad, no es posible buscar una solución integral sin tener en cuenta aquellos sectores de la sociedad.

## **FUNCIÓN Y DISFUNCIÓN DEL CATOLICISMO EN LA ACTUAL CRISIS DE MEDELLÍN**

Guillermo Cardona S.J.  
Investigador de CINEP

Los acercamientos a la comprensión de la crisis social de Medellín colocan la violencia actual en relación, entre otros, con el espíritu colonizador y de empuje del antioqueño, con la estructuración matriarcal de la familia y su desintegración actual, con el carácter de negocios y de ganancia rápida presentes en esta cultura, con la recesión que se ha dado en la industria... Planteamientos que conllevan una serie de problemas éticos que merecen una reflexión de parte de una institución como la Iglesia Católica, cuyo papel es colaborar en la "construcción social" de "sentido".

Una entrada explicativa que se ha explorado de la relación del catolicismo con la crisis antioqueña y con la violencia actual, es el análisis de "ethos cultural" de esta región, en donde el catolicismo ocupa un lugar predominante. Mirando rápida y globalmente las distintas culturas colombianas (cundiboyacense, santandereana, antioqueña, vallecaucana, nariñense, etc.) podemos constatar cómo el catolicismo ha colaborado en la configuración social de las mismas, ya sea o impulsando o temperando o canalizando algunos de sus rasgos característicos.

Para la cultura paisa en particular, el catolicismo tradicionalmente puso cierto dique, entre otros, a la búsqueda desahogada del lucro, el desorden familiar de la vida trashumante; canalizó el dinamismo con acentos individualistas o meramente familiares hacia la búsqueda de metas comunitarias; potenció, reorientándolo a la vez, ese espíritu de entrega a empresas riesgosas, grandes y aún desproporcionadas.... Así podríamos continuar viendo cómo el catolicismo fue reinterpretando el "ethos Cultural antioqueño", llegando a constituirse en uno de sus rasgos característicos. Por otra parte, el espíritu del antioqueño tiene una moralidad muy basada en la búsqueda del éxito. Una moralidad en donde el riesgo está por encima de la ley, de manera que si este es un impedimento para lograr lo que se desea o necesita se buscan maneras de sortear la dificultad ya sea con justificaciones ligeras y rápidas o simplemente desconociendo superficialmente la ley.

Tal vez por todo esto, el catolicismo ha sido funcional a la realización de los deseos y a la búsqueda de satisfacción de necesidades vitales (solución de problemas familiares económicos y de salud). En este sentido va el rezo continuado de novenas a los santos, el pago de promesas y visitas a los santuarios, los signos protectores de peligros y males (escapularios, agua bendita) y otras "devociones", que ayudan a tener éxito, a sortear los peligros, a dar gracias después de las "hazañas realizadas". Ayuda también a tener paciencia y fortaleza en los fracasos y dificultades. Un espíritu tal, ante situaciones que cierran las puertas al éxito, ayuda a buscar nuevos medios para "salir adelante".

Esta funcionalidad del catolicismo al modo de ser paisa fue mejor orientada cuando las empresas fueron la colonización, la industrialización. Pero, cuando la estructura social de corte agrario cambió desde la familia con el proceso de urbanización de la región, con el aumento de la población, con la conciencia de la necesidad de una transformación estructural de la región y del país, se sintió un fuerte vacío que fue llenado paulatinamente con la aparición del tráfico de sustancias alucinógenas. Y este dio una nueva salida, que encajaba muy atinadamente en la cultura

paisa. Esto no quiere decir que solo debía ser esta, pues se dieron otras, aunque la preponderante fue la del narcotráfico.

En todo este contexto socio-cultural se puede encontrar, tal vez, uno de los por qué del emerger del sicario como brazo armado de una empresa riesgosa e ilegal (el narcotráfico), que quiere hacer su negocio, expandirse y defender sus posesiones contestando violentamente a un Estado y una sociedad que se le opone, no sin evidentes ambigüedades. Son unos católicos (narcotraficantes y sicarios) que viven un catolicismo "residual", sui generis: Pagan promesas a los santos, usan escapularios, rezan en las iglesias, mandan a decir misas, le tienen devoción a los santos, le hacen novenas, etc. Pues este catolicismo es funcional a la realización de sus deseos y les sirve como seguridad en sus peligros y hazañas, dado el refuerzo psicológico de la creencia. Los dos viven a su modo el "ethos cultural paisa", con los rasgos característicos que hemos mencionado anteriormente, a los que se le suma adventiciamente un cierto anticomunismo y una cierta fobia a las organizaciones populares reivindicativas. Al sicario se le suma además su desarraigo afectivo de la vida, sus acciones y expresiones culturales de la contrasociedad que vive (véase por ejemplo su rito de la muerte), que expresan el sentimiento de exclusión no solo de la sociedad sino de la vida. El sicario es pues el producto de una sociedad excluyente y en crisis y brazo armado de una empresa ilegal. En el fondo, en medio de una crisis de conciencia, opta por la muerte, y a eso se deben todas sus expresiones seudo o semisacrales de antireligión. No obstante su relativa y superficial buena conciencia a veces lo agobian sus sentimientos de culpabilidad que pueden desembocar en actos de arrepentimiento, que más que actos de arrepentimiento son una salida a la agobiante angustia en una expresión de su catolicismo "residual" (por eso a veces recurre a la confesión).

Esta situación global y sus hechos violentos cotidianos son una crisis para el "especialista religioso" (véase por ejemplo el testimonio de un sacerdote). Al constatar el papel que muchos de ellos han tenido, podremos vislumbrar por dónde iría una salida desde la religión.

En primer lugar muchos especialistas religiosos no reinterpretaron el catolicismo en la nueva situación social que vive Medellín y Antioquia; fenómeno que se daba ya desde los años setenta cuando comienza la desintegración de la familia, la crisis religiosa, la concientización de la juventud, la presencia del hachís, la música rock, etc. En segundo lugar la mayoría de dichos especialistas siguieron y siguen fortaleciendo un catolicismo funcional al modo de ser tradicional del antioqueño. Tercero, muchos de ellos (al igual que muchos actores sociales) convivieron ingenuamente con el narcotráfico, tal vez aprovechando de la nueva manera de ayudas a la iglesia y al pueblo ante la recesión económica que muchos sortearon con dineros de "dudosa procedencia". Cuarto, los especialistas religiosos no le hicieron caer suficientemente en cuenta a la clase dirigente antioqueña de su responsabilidad en esta crisis. Esto hace que también ellos con todos aquellos que tuvieron posiciones ambiguas con la situación, tanto en el Estado como en la sociedad, hayan comenzado a despertarse cuando el monstruo que se engendró sólo produce muertos todos los días.

De ahí la necesidad de replantear a fondo el nuevo papel del catolicismo en la sociedad paisa de Medellín, retomando también los diversos problemas éticos que tal situación nos coloca. Es de notar que la configuración de un ethos cultural es realizada por muchos factores y muchos actores. Aquí nos hemos detenido muy brevemente en la reflexión del catolicismo. Quedarían por analizar muchos otros, tales como las relaciones económicas en Medellín, la mentalidad y cerrazón de su clase dirigente, la situación de una educación que no se define como servicio a una sociedad que cambia...

## LA IGLESIA FRENTE A UNA REALIDAD CONFLICTIVA

JORGE ALBERTO GALEANO BUITRAGO  
PÁRROCO DE N.S. DE GUADALUPE

### SITUACIÓN

La presencia de la Iglesia, en su jerarquía, en la Comuna Nororiental ha sido siempre permanente. La jerarquía en cabeza de los párrocos ha sido el pararrayos que acompaña, alienta y secunda la difícil tarea de vivir de los habitantes de esta zona.

En ellos se palpa una vocación de servicio y acompañamiento alegre a la manera y estilo de Jesús.

Pero surge un gran interrogante:¿ha sido lo suficientemente EFICAZ la acción pastoral de estas zonas?

¿La Iglesia ha hecho verdadera y sinceramente una opción radical por los pobres y los jóvenes?

¿Se ha tenido suficiente conciencia de una pastoral que promueva, redima y sea una respuesta en desafíos de los "seres humanos" que hacinados tratan de salir a flote de los grandes problemas que viven?

La acción pastoral de la Iglesia, como jerarquía debe abarcar al hombre total, debe ser una respuesta que desde Jesucristo ayude al hombre a ser cada día más persona humana, individual y colectivamente.

Quizá no podemos responder a estos interrogantes, o tal vez no sea lo importante por el momento, pero de una cosa debemos estar seguros, hoy, ya, es urgente que no nos quedemos en palabras, programas o cálculos estadísticos.

La acción que requiere la Comuna Nororiental debe ser superior a las fuerzas arrolladoras y oscuras por su finalidad y medios que persiguen.

La brecha, cada día más honda entre los dos Medellín; la toma progresiva de conciencia por parte de los pobres, de que son personas con deberes pero también con derechos.

La miseria, pan de cada día de centenares de familias. Las puertas siempre cerradas para sus habitantes de oportunidades de empleo, créditos e incluso de que al menos se les escuche.

La voz popular de que el narcotráfico reparte de muchas formas dinero a montones. Amén de todas las calamidades y carencias que viven diariamente los seres humanos, han forzado a la misma gente a buscar salidas.

El estómago no da espera; hay que alimentarse diariamente y hay que alimentar a los hijos. Esta acuciante urgencia hace que el fin justifique los medios; "La plata está hecha, no hay sino que ir por ella" se dice. o "Aunque sea tumbando a algún man yo consigo para vivir".

Es de admitir que la inmensa mayoría de la gente es tan buena que aún piensa que hay que "resignarse" a la voluntad de Dios, que tal vez ellos son pobres y no tienen oportunidades ni salidas es porque Dios lo quiere así.

Tal vez la Iglesia con su proceder, aún con su prédica, ha creado este estado de cosas, y si no las ha creado, no ha hecho lo suficiente como para que la conciencia individual y colectiva no proceda así.

Tenemos que empantanarnos con la gente para sentir qué es la carencia y experimentar qué se siente cuando el hijo arde de fiebre y no tenemos ni siquiera para pagar el taxi.

A todo eso agreguemos que ya se percibe en diferentes ambientes el concepto de que "éste es de la Comuna Nororiental", entonces no hay trabajo, será un ladrón, o un sicario.

Mi llamamiento inicial es a cambiar de "actitud". No creamos que con reformitas, o instalar comisiones que escuchen la problemática, ni mucho menos con "ayuditas" que las más de las veces ofenden y acentúan las angustias.

Tendría que haber en primer término una voluntad de trabajar con y por las comunidades.

Es estas comunidades hay "agentes" muy capaces, idóneos y con claridad de miras; hay liderazgo que conoce la problemática y que puede mostrar alternativas; cuando las cosas se hacen desde lo alto como quien tiene el mal y el remedio, las cosas no le salen.

Para la problemática a la cual hemos de ser respuesta propongo:

1. Formación y capacitación.
2. Apertura de posibilidades de empleo.

## **1. FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN**

Como urgencia de formación y capacitación entendemos la respuesta globalizante a jefes de hogar y a la juventud de la zona en cuanto a la búsqueda de todos los instrumentos conducentes a un proceso formativo e integral de la persona humana.

Una formación y capacitación sin desarraigo cultural, respondiendo a las urgencias que las comunidades plantean y que serán pilares para un desarrollo armónico e integral de las personas.

Hay que ir a potencializar y exaltar los valores existentes.

Todo nos lleva a una clara concepción de la justicia social que viviremos no como teoría sino como práctica de la conciencia armónica de las personas.

a. Habría en primer lugar una clase de amnistía para la juventud y personas que no posean libreta militar. Este será el primer paso que dé seguridad y apoyo al joven que quiera ponerse en tónica positiva de construir la paz en la zona.

Propongo que la Cuarta Brigada borre la imagen que tiene en la zona y en forma gratuita y sin contraprestación alguna expida la libreta militar a quienes van concluyendo su bachillerato o desean obtener dicho documento, excepto quienes por su propia y libre voluntad desean ir a pagar servicio militar obligatorio.

b. El segundo punto de este proceso de formación-capacitación hace referencia a las instituciones que de una u otra manera son expertas en este campo.

Me refiero concretamente a las instituciones cuyo campo es la capacitación en diferentes centros del saber pero que viven ajenas a la realidad o forman un minúsculo grupo de personas.

El decreto 1421 del 30 de junio de 1989 señala que el Sena asume lo que hasta ahora era el Senalde; con actividades de promoción y capacitación en el sector informal, sector al cual hacemos referencia en este aparte.

Como este ejemplo que colocamos del Sena podremos tener la acción de aquellas instituciones, secretarías e institutos que contemplan la capacitación de las gentes para un determinado y concreto oficio.

c. Como la capacitación y formación implican no desarraigar de su medio vital a quienes están implicados en los planes, dicho trabajo se realizaría dentro de las comunas, lo que implica el desplazamiento de los módulos de capacitación y no. viceversa.

Los módulos de capacitación tendrán su asiento en sitios estratégicos de la comuna.

Habrà varios centros pilotos de capacitación en locales cedidos por parroquias, acciones comunales, defensa civil, etc.

De no encontrar estos sitios hay terrenos donde en muy poco tiempo se construirán los módulos pilotos de capacitación a los cuales se desplazará el personal calificado de todas las instituciones implicadas o comprometidas.

Allí mismo se instalará todo el material didáctico necesario para un aprendizaje práctico.

Es una vinculación ante una necesidad perentoria con quienes afrontan hoy la emergencia de condiciones infrahumanas; no será una acción paternalista o de sentimentalismos, sino como una obligación que en justicia y en conciencia tenemos.

"La promoción humana, afirma Puebla, implica actitudes que ayuden a desarrollar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y a valerse por sí mismo para ser el protagonista de su propio destino". (Puebla 477).

Ese propio destino, esa nueva imagen del hombre, con sus potenciales que despertaremos capacitándole y socializándole de una manera que sea sujeto activo de su propia historia.

## **2. APERTURA DE POSIBILIDADES DE EMPLEO**

Con esperanza destacamos la voluntad y disponibilidad que el Presidente Doctor César Gaviria Trujillo, anunció en su discurso de posesión al país, que Medellín tendrá:

2.1 Un consejero presidencial para la rehabilitación y normalización de Medellín.

2.2 La suma de 50.000 millones de pesos para rehabilitar a Medellín.

Esto conjugado con su afirmación de que "la juventud no se puede empantanar y quedar atrasada...hay que crear las condiciones para que la juventud salve a Colombia..." Es una verdadera posibilidad de encauzar todo aquello que contribuye a que haya de verdad y con certeza posibilidades de empleo para los jefes de familia y la juventud que en nuestra zona hoy es alarmante.

Pero, ¿cómo podrá ser factible tanta belleza? A continuación presentaré algo que al menos bien puede servir de orientación.

### **PLAN A: FAMIEMPRESAS**

La idea de las famiempresas de que tanto se habla pero que nadie ha empezado seriamente a implementar sería:

De cada barrio de la comuna se escogerían 5 familias. Por cada familia se capacitaría al jefe del hogar y éste a su vez a los familiares que laborarían con él.

La selección del personal se haría por medio de los líderes idóneos de los barrios, bien párrocos o bien cívicos, para evitar el peligro de siempre, la politiquería.

Si tomamos 30 barrios de los que abarca la comuna serían 150 personas seleccionadas y capacitadas que a su vez van a capacitar a sus 8 familiares que más o menos constituyen el núcleo familiar.

Nos da un total de 1.200 personas, laborando en 5 famiempresas diferentes.

A manera de sugerencia también me permito proponer sobre qué laborarían estas famiempresas:

1. Sobre cultivos hidropónicos.
2. Escobas y/o trapeadoras.
3. Confecciones de ropa infantil.
4. Panadería.
5. Reciclaje.

Podrían ser otros, lo que se quiere indicar con este ejemplo es que se inicia con 5 familias produciendo algo que se distribuiría y consumiría en el mismo barrio, no necesita buscarse mercados externos.

Capacitadas las personas como dijimos en el numeral anterior, sólo hace falta un primer empujón con un crédito favorable para empezar. A medida que se crece se irá implementando, asesorando y evaluando.



## **PLAN B: MICROEMPRESAS**

Contamos aquí con la disponibilidad locativa de las acciones comunales, parroquias o sitios facilitados por la misma comunidad.

Aquí la propuesta es implementar en 20 sitios estratégicos de las comunidades bien anexos a parroquias o sitios comunales, sociedades mutuales, etc. Las 20 microempresas con 20 personas cada una. Si pensamos que esas 20 personas tienen a su cargo una familia de 8 personas, tendríamos una cobertura de 3.200 personas.

Previa la capacitación y formación de que ya hablamos arriba, empezariamos en esta forma asociativa por la ubicación estratégica de los módulos de operación.

Vamos a elegir unas microempresas que nos sirvan como derivación del sustento y que nos aportarán progreso y bienestar, por ejemplo la primera microempresa podría ser la de prefabricados.

Consistiría en un programa sectorial de construcción de vivienda, fundamentalmente para terrazas en lozas prefabricadas. No solamente estamos trabajando sino haciendo de los sectores verdaderos núcleos de progreso. Si ampliamos la casa, vamos a estar más cómodos, podemos separar el dormitorio de los chicos del de las chicas evitando incesto o simplemente la incomodidad de tener que dormir con el más pequeño.

Esta cadena de bienestar y progreso que genera esta sola microempresa nos da la idea de que no tenemos que formamos y capacitamos para vender nuestras fuerzas de trabajo al avaro y explotador patrón que se enriquece él solo. Aquí nos plenificamos todos los implicados.

La segunda microempresa es carpintería, haremos las camas y enseres necesarios para cada hogar; no tendremos necesidad de dormir más en el suelo. Cada sector proveerá no sólo a sus asociados sino a vecinos y habitantes del barrio las camas, mesas y utensilios de primera necesidad en cada hogar, no al precio de quienes venden y revenden, sino a precios que justamente, no acaben con la microempresa.

La tercera microempresa es la auto-construcción.

Asociadamente y a precios razonables vamos a transformar nuestro barrio, sin esperar a que el I.C.T o el B.C.H. digan que ya nos podrán prestar o ayudar, que podemos empezar el papeleo que dentro de 5 años no ha salido y que acaba con las ganas y deseo de mejorar o adquirir vivienda.

Hay técnicos, arquitectos e ingenieros que de verdad nos asesoran con sencillez, prontitud y buen ánimo para que salgamos adelante.

La auto construcción concierne y responsable nos ayudará a evitar tragedias porque construiremos en terrenos firmes.

Habr  aquí en este punto un replanteamiento de los terrenos que posee el Municipio, si de verdad quiere ayudarnos, hay muchos lotes de engorde que servirán a esta noble causa.

Es que el espacio físico es vital para vivir sanamente; estamos hacinados, arrinconados a las laderas, pero como somos personas reclamamos que los lotes sin función social se destinen a quienes necesitan del mínimo espacio.

Los pobres han construido a Medellín y qué paradoja, no "tienen vivienda".

Es la hora de incentivar y apoyar las formas de llegar a poseer tal vez la única riqueza que poseerán, una vivienda digna, digna de seres humanos.

La cuarta microempresa hace referencia a una fábrica de colchones. Sencillamente esta pequeña fábrica proveerá a las comunidades de los colchones necesarios para que en cada hogar cada ser humano pueda dormir independientemente. Que ironía, hay hogares donde no se sabe de quién son los hijos, esto, por la promiscuidad en que se vive. Cuando los hijos crecen requieren independencia y privacidad, la fábrica producirá a precios médicos los colchones suficientes y necesarios para que las familias no tengan disculpas.

Es que esto educa a los hogares; se entenderá que el dinero hay que jerarquizarlo en su inversión.

Hay que colocar el orden de prioridades y entre ellas el descanso es fundamental.

La quinta microempresa es la de camas y camarotes. No es digno de una persona humana dormir en el suelo, como en la mayoría de los hogares se hace.

Aunque el espacio sea reducido por lo estrecho de los ranchos, que también debemos cambiar, es posible que por medio de camarotes se solucione lo que tanto anhelamos, dormir en "mi cama" y no en la cama de todos.

Será posible la fabricación de dichos camarotes en madera o en hierro, si se prefiere; a bajos costos porque en la medida en que creamos en nosotros mismos, seremos capaces de cambiar el rostro de nuestros hogares. Ser pobre o de escasos recursos económicos no es equivalente a ser sucio, desorganizados ni mucho menos vivir en ratoneras de atracadores.

La familia podrá vivir mejor así. Soy un convencido de que las condiciones físicas mejoran las condiciones an micas, espirituales y morales de nuestras gentes.

La sexta microempresa es de adoquines. Una fábrica que dará para dar y convidar, o sea, con Secretaría Municipal de Obras Públicas se rectificarn calles y senderos o donde no existen se harán. Hay sitios muy cercanos a Medellín que conocemos no tienen vías, ni siquiera un sendero que evite el barro que atasca a quienes en hombros sacan un enfermo en búsqueda de ayuda.

Será un proyecto que satisfecas las necesidades barriales, podrá exportar su producto a la ciudad, que seguramente los valorará por el amor y la mística como se harán. Es hoy un producto que se impone por sus ventajas y economías.

Una séptima microempresa que podrá ver luz en este plan de acción social que necesita la ciudad de escasos recursos es la modistería.

Cuando las madres en un alto índice deben trabajar, la mayor parte de las veces de sol a sol en casas de familia como ellas dicen, necesitamos formarlas y capacitarlas para que allí, muy cerca a su casa, puedan confeccionar, diseñar y producir las propias prendas que en el mismo barrio o sector se podrán consumir.

Hay que advertir que no se trata de trabajos a terceros a quienes se va a servir, esta modalidad la han empleado quienes saben pescar en río revuelto, y en esta situación que vivimos envían trabajos a los barrios para que allí se confeccione y trabajen para ellos, siendo finalmente estos quienes salen ganando por lado y lado. Así su empresa crece mientras las trabajadoras se desgastan en un trabajo que no les hace crecer, como personas ni redime su situación económica.

Es una empresa, tal vez con tendencia a un grupo cooperativo que amortiza un préstamo si lo tiene; les ayuda a mejorar en su condición de vida, no solamente en lo mínimo que es la comida sino que alcanza en su mejor estar familiar y social.

Octava microempresa que puede crearse: la de ebanistería. Capacitados en este oficio los microempresarios serán los constructores de todo material que establecimientos tanto públicos como educativos y demás, demanden. Aquí habrá que asegurar el mercado a través de las entidades estatales que hoy podrán virar su concepción de contratación.

Esto demostrará que creemos en la comuna, en su gente, en su trabajo, en su acción.

Se abrirán mercados externos quienes demostrarán que apoyando este trabajo honesto y honrado haremos más dignos a quienes lo ejecutan.

No será por pesar a que se quiebren o por lástima para que no se desanimen, será por humanidad, porque creemos en lo nuestro y no sólo en los muebles de I.M.P. (Industrias Metálicas de Palmira).

Novena microempresa será la del calzado. No nos anima en esta pequeña empresa competir con los tenis "Nike" ni "Reebok" ni "Fila".

Se trata de una fábrica que cubrirá con su oferta, escuelas y colegios que en su mayoría no son precisamente un desfile de modas, sino que exigen a sus alumnos un uniforme de zapatos modestos.

El mercado será la misma comuna y establecimientos aledaños, no competirá con quienes tienen el monopolio por lo alto. El zapato es artículo de primera necesidad que comercializado a precios razonables llegará a aquellas barriadas donde los niños andan descalzos expuestos a peligros y enfermedades.

Y el último ejemplo de microempresas será panadería. El pan significa la ración diaria del hombre. Abastecerá no sólo tiendas y supermercados de la zona sino establecimientos educativos, hogares de Bienestar y demás instituciones que se comprometan a consumir y comercializar dichos productos. No será una panadería tradicional.

La producción será mejorada nutritivamente que llegue con incentivo a quien lo consume.

La gente consume "el diario" comprado en la tienda de la esquina, llegando así a consumir siempre lo fresco y recién producido.

Así como este ejemplo que colocamos con diez opciones de microempresas, que bien pueden ser otras, y de mucha perspectiva y horizontes, como la de leche de soya que nutrirá a niños y ancianos con su descubierto poder nutritivo que contiene.

O microempresas de arepas, de bolis, por mencionar dos casos de alimentos perecederos, que no colocamos como principales por ese hecho, precisamente por el hecho de ser perecederos.

Podrá haber otras como la de Electricidad, cuánto bien haría en una zona donde la luz se toma por un solo alambre y sin el debido cuidado, generando los peligros que ello conlleva.

O de radio y televisión que aportaría trabajo y mano de obra a quienes lo requieran.

Amén de todo aquello que la creatividad y la voluntad pueda concebir.

De todas maneras todo aquello que como otras formas asociativas de trabajo, puedan incentivarse será la redención de quienes con grandes valores humanos, pero que hoy están desempleados pueden aportar a la ciudad, a la patria, a sus familias.

Los jóvenes sicarios no lo son por vocación, lo son por la falta de oportunidades y porque no hemos creído en ellos. Hoy son jóvenes desempleados, pero mañana serán los padres, esposos, hijos, hermanos con futuro, con un porvenir, con metas y logros realizados.

Del tratamiento que hoy demos a esta crisis se gestará o una sociedad de hombres de bien o los resentidos y amargados del mañana.

¿De qué servirían a una administración o a unas secretarías o empresarios, o a la Iglesia unos dineros a buen recaudo en los bancos mientras su gente, objetivo central de su acción, está desnutrida, hambrienta, con sed de trabajo, de justicia social o lo peor engrosando las filas de la delincuencia común u organizada?

¿Qué futuro mostraremos a los hijos, a los niños que deben beber hoy la seguridad y el apoyo de quienes son sus dirigentes?

Por esto debemos replantear igualmente lo que estamos dando hoy como educación, que estemos seguros debe convertirse; tiene que convertirse en FORMACIÓN de las nuevas generaciones.

Una formación que no se limite a conocimientos enciclopédicos sino a formar criterios para la vida; criterios y jerarquización de los valores.

Es urgente revisar la educación, sobre todo la educación que se imparte en esta comuna.

La educación, los conocimientos que recibe la juventud en el aula están siendo suplantados y todas las veces superados por la opinión de la "barra", de la "pandilla de la esquina".

De ser preciso se implementará un "Plan educativo de emergencia" que responda a las urgencias y necesidades que el joven hoy nos está planteando. Plan que responda desde la vida y para la vida a la juventud que está en crisis.

Desde esta perspectiva habrá que formular a la familia sus retos y desafíos.

Aquí la Iglesia tendrá mucho qué decir, quiero decir mucho qué hacer; no bastan documentos y llamamientos clamorosos y lloriqueos por una familia que en el pasado tuvo valor.

No basta con señalar "moralísticamente" que la familia vive una situación de pecado.

Hay que abrir perspectivas, embarrarse, quizá "meter las cuatro" pero es preferible esto a que nos señalen como "cómplices" por nuestra inactividad.

La familia necesita acompañamiento y orientación.

Los cursillos pre-matrimoniales, que presumiblemente, deben preparar conciencia y responsablemente a las parejas para la vida matrimonial, deben superar el mero negocio, para llegar a ser formación y preparación para la vida de amor y no será previo al matrimonio, será desde la tierna edad de los jóvenes que tempranamente están asumiendo la función de ser padres, esposos, novios o simplemente amigos.

En fin, finalmente todas las fuerzas vivas implicadas no debemos mirar este reto como algo que debe hacer el vecino. Es un compromiso de todos y con todo. Los recursos humanos, físicos, instrumentales, técnicos y todo lo que contribuya a que esta coyuntura que se presenta hoy no sea desaprovechada, antes bien se asuma como algo personal e institucional que hay que hacer.

Destaquemos y apoyemos lo positivo que existe en las comunidades. Hay que valorar, apoyar y estimular las bandas marciales, los grupos scouts, los grupos juveniles, los grupos deportivos y culturales, los Hogares de Bienestar los equipos de reflexión y trabajo, etc. Todos ellos hacen posible que la luz de esperanza siga brillando.

A ellos debe llegar el aliento y estímulo de sus dirigentes. A ellos debe llegar la noticia de que sus esfuerzos son valorados por el mejoramiento de sus instalaciones deportivas y sitios de reunión o encuentro.

En este sencillo intento de proponer alternativas, no hemos querido tocar tres aspectos que deben tenerse en cuenta pero que vale la pena empezar a pensar simultáneamente:

- a. Costos y financiaciones.
- b. Inventario de existencias locativas con que se cuenta en la zona o espacios disponibles.
- c. Mecanismos de selección y adjudicación para la pertenencia a dichos programas.

Me anima con este modesto aporte contribuir a la búsqueda de caminos y horizontes, que estoy convencido mucha gente busca y que juntos podremos perfeccionar, corregir o cambiar. Lo importante creo, es que hay aún luces de esperanza y que por medio de ellas saldremos adelante y haremos una sociedad justa y en paz.

# **COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA**

## **FORMAS ORGANIZATIVAS COMUNITARIAS DE LA ZONA NORORIENTAL**

GLORIA NARANJO  
Área de Investigación Corporación REGIÓN  
RUBÉN FERNÁNDEZ  
Coordinador Área de Acompañamiento Educativo  
Corporación REGIÓN

### **1. UNA LECTURA DESDE LAS HISTORIAS DE BARRIO**

Este aporte a la reflexión sobre formas organizativas de la zona, es retomado de un trabajo más extenso hecho sobre las historias de barrios, elaboradas por habitantes de los mismos barrios, para participar en el concurso citado por la alcaldía municipal en 1987.

Partimos de entre las formas organizativas como aquellos mecanismos mediante los cuales los pobladores de los barrios enfrentan colectivamente sus necesidades. Son de muy diverso tipo por el objetivo que tienen, por el grupo de población que las conforma o por el grado de formalidad de la estructura interna. Existen muy diversas formas asociativas, con asiento en la solidaridad entre vecinos, en los intercambios cotidianos, que fueron fundamentales para llegar a construir barrios enteros como muchos que existen en la actualidad.

#### **EL CONVITE**

El convite logra recoger de manera más amplia, a nivel de cuadra y barrio, múltiples expresiones de solidaridad entre familias y vecinos, que para ocasiones especiales de beneficio común, logra la participación activa de todo el barrio: hombres, mujeres, niños, instituciones, parroquia, etc. Normalmente tienen objetivos muy precisos de dar respuesta a necesidades de equipamiento: servicios públicos, construcción del templo, la escuela, la caseta comunal o el centro de salud.

De esta manera puede entenderse el convite como una forma asociativa natural, que siempre está presente y en la base de otras formas organizativas estables como la Junta de Acción Comunal.

#### **1.2 NATILLERAS**

Otras formas organizativas un poco más formalizadas se crearon en los inicios de los barrios y aún hoy perviven con mucha fuerza. Sus objetivos van desde fondos comunes para cubrir necesidades en casos de urgencia, prestar servicios a bajo costo, hasta hacer generación mínimas de empleo. Las natilleras son ahorros periódicos que se complementan con rifas, bailes, ventas y otras actividades. Normalmente este dinero se ahorra para los gastos navideños. Lo que es igual de importante es que además cumplen funciones de integración y fortalecimiento de los lazos de vecindad en los barrios.

#### **1.3 SOCIEDADES MUTUARIAS.**

En el mismo campo, se encuentran las sociedades mutuarías que son asociaciones de ahorradores que usan los fondos en casos de muerte. Tienen una amplia cobertura poblacional y en varios barrios son una forma organizativa de varias décadas de existencia. Es el caso de Villa Guadalupe



en donde se formaron desde la década del 50. En algunos otros barrios se menciona la creación de algunas de estas asociaciones como iniciativa de la acción comunal.

Desde los años 70 existe un organismo de segundo grado del nivel municipal para estas sociedades y en la actualidad existe FESMA (Federación de Sociedades Mutuarias de Antioquia) como una muestra de su potencial organizativo.

#### **1. 4 COOPERATIVAS DE POBLADORES**

Las cooperativas se experimentan en los barrios buscando abaratar costos en la producción y el mercado de productos de primera necesidad y en otras oportunidades para generar empleo. Puede citarse como ejemplo, el barrio Marco Fidel Suárez en donde existió una cooperativa de mercadeo que vendía artículos de primera necesidad. En las historias de barrio es común encontrar de todas maneras alusiones permanentes a casos de corrupción administrativa y mal manejo de fondos en muchas de ellas, lo que de hecho limita su crecimiento.

#### **1. 5 LAS JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL (JAC)**

Los Centros Cívicos al principio y hoy las JAC son la forma de agrupación más , generalizada en los barrios de la Zona Nororiental. Ellas nacen como parte del programa de la Alianza para el Progreso y formalizan expresiones de organización ya existentes. Se convierten en la instancia representativa de la comunidad por ser la principal impulsora de mejoras para el barrio, pero ante todo porque han sido el único canal legal de petición ante el Estado y esto era básico para institucionalizar los barrios. Las JAC han sido un motor en la promoción organizativa de estos barrios a través de sus distintos comités. En el proceso de formación de los barrios incidieron directamente en generar un espíritu de trabajo comunitario, de integración y solidaridad.

Debe decirse sin embargo que perdieron bastante convocatoria y cayeron en desprestigio pues fueron monopolizadas por los partidos liberal y conservador y en los años 70 y 80 cumplieron el papel de principal canalizador del clientelismo y un cierto papel policivo y de control de otras formas diferentes a sí mismas.

Los años recientes marcan procesos de rectificación profunda en todo el país. Hoy es fundamental profundizar esta tendencia y extenderla a todo el movimiento comunal. Para esto es muy importante recuperar la historia de la primera generación de JAC y reconocer allí su enorme importancia como cohesionadora del tejido social en los barrios populares.

#### **1.6 LAS PARROQUIAS**

Al lado de las JAC, las parroquias son otro polo dinamizador de la organización barrial. En los procesos de conformación de la Zona Nororiental, la presencia del sacerdote era para los pobladores una garantía de seguridad y apoyo. Estas han sabido combinar las actividades propiamente religiosas, con la promoción y búsqueda de respuestas a otras necesidades: salud, educación, etc. A su alrededor se multiplican formas de organización de señoras, niños, que en muchos casos han entendido su trabajo como compromiso social. Se encuentran así, grupos de pastoral juvenil, legiones de María y grupos eclesiales de base en Santa Cruz, San José La Cima, Villa Guadalupe, Los Populares, etc.

## **1.7 GRUPOS CULTURALES**

Los organismos culturales, artísticos, recreativos y deportivos se generalizaron durante la década del 70 y comienzos del 80. En muchos casos surgen paralelos a las JAC, que para el momento ya evidenciaban muestras de desprestigio. Han sido muy juveniles y son muy acogidos en especial, cuando ya hay otras necesidades básicas resueltas. Se destacan así los clubes deportivos con programación de campeonatos de microfútbol (deporte por excelencia en los barrios populares) en algunos casos con apoyo oficial. Se han mantenido también grupos culturales con estructura informal, con objetivos amplios de proyección y promoción a la comunidad. Cabe mencionar clubes de madres, grupos juveniles y scouts, grupos de teatro y danzas.

Toda esta actividad ha contado con grandes deficiencias de espacio, apoyo técnico y financiero. Merecen mencionarse aquí el grupo Cultural Camilo Torres (Marco F. Suárez), el grupo cultural Rajaleña (Villa Guadalupe), la Corporación socio-deportiva y cultural (Nuevo Horizonte) y los grupos de teatro, la banda de guerra y grupos deportivos de San José la Cima y la casa cultural de Santa Cruz.

## **1.8 GRUPOS PARA LA DEFENSA**

Por último en las historias de barrio se habla de otras formas de organización 7 cuyo principal objetivo es la defensa de los habitantes de hampones. Aquí se destacan 7 las brigadas cívicas y la defensa civil.

## **2. TENDENCIAS ORGANIZATIVAS EN LA ACTUALIDAD**

De todo el recorrido histórico que hemos hecho y la discusión adelantada en la Comisión, vamos a presentar las tendencias más destacadas del momento actual en el plano organizativo en la zona y que por lo mismo merecen un especial apoyo y cuidado tanto desde los sectores más dinámicos al interior del mismo de la comunidad, como desde las instituciones que están allí presentes. Por su dinámica actual, se constituyen necesariamente en uno de los puntales más firmes para la construcción de cualquier alternativa en la Nororiental.

### **2.1 EL REENFOQUE DE TRABAJO DEL MOVIMIENTO COMUNAL**

Ya hemos mencionado cómo es notoria la debilidad de las JAC de la zona y cómo su articulación a los procesos de centralización (ASOCOMUNAL Y FEDECANTIOQUIA) es una de las más débiles de la ciudad. De los 53 barrios reconocidos en la zona, 49 poseen JAC reconocida legalmente y de ellas solo 18 pertenecen a la Asociación.

Aún así, la posibilidad y la necesidad de constituir allí una subdirectiva de la Asociación, puede ser un paso significativo en consolidar una red real y operante de organización social de base en la zona. No obsta decir, que tendría como requisito inscribirse en esa nueva línea de pensamiento y acción que hoy es tan dinámica entre los comunales del país, con su acento puesto en la rectificación y expresado en las banderas de la CAPACITACIÓN, ORGANIZACIÓN y AUTONOMÍA.

## **2.2 LA ORGANIZACIÓN GENERADA A PARTIR DE POLÍTICAS GUBERNAMENTALES DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA**

Es innegable que la participación comunitaria como política oficial, no pasa de ser letra muerta, sino cuenta con funcionarios estatales que la entiendan como derecho de las comunidades y en tal sentido la impulsen desde sus espacios de trabajo.

Esta posibilidad está abierta en la zona, principalmente en las áreas siguientes:

**LOS HOGARES COMUNITARIOS DE BIENESTAR, LOS COMITÉS DE PARTICIPACIÓN EN SALUD, LA ADMINISTRACIÓN DE LOS CENTROS DE CAPACITACIÓN COMUNITARIA.**

Merecen especial atención las juntas administradoras locales, que si bien pueden convertirse en un mecanismo de participación política clave para la intermediación Estado-comunidad, lo limitado de sus posibilidades y la bajísima educación ciudadana al respecto, las han convertido en una oferta poco atractiva. Es urgente en este campo una reglamentación mucho más democrática y que les asigne funciones claras y presupuesto.

## **2.3 NUEVA GENERACIÓN DE TRABAJO PASTORAL**

Es otra de las enormes posibilidades existentes en la actualidad para la organización juvenil, cuando es notoria una renovación de las parroquias, pues vienen siendo colocados sacerdotes jóvenes, con orientaciones de prestar gran atención a la juventud. En un sondeo reciente, se puede hablar de más de 50 grupos vinculados a la pastoral juvenil de la zona, con una cantidad de participantes cercana a los 3.000.

## **2.4 ORGANIZACIÓN CON APOYO INSTITUCIONAL EXTERNO**

Como fruto de la gran llamada de atención que se viene haciendo la sociedad con la zona, es ya evidente, pero puede esperarse una mayor dimensión del apoyo externo para los trabajos comunitarios del sector. Si desde la comunidad se entiende la importancia de aprovechar con el mejor ánimo esta posibilidad e igualmente desde las instituciones se rompe con los estilos que, bien por paternalismo o verticalismo no ayudan a consolidar la capacidad de autogestión de los grupos comunitarios, podremos tener en un mediano plazo una reinstitucionalización de las comunidades de la zona con organizaciones más maduras para gestionar su desarrollo.

## **2.5 LOS GRUPOS CULTURALES**

En este campo se viene expresando una nueva posibilidad. Las bibliotecas populares, los grupos artísticos y algunas formas de comunicación comunitaria (periódicos), no solo son de hecho un motivo de optimismo, sino que se colocan en el centro de uno de los puntales de construcción de unas nuevas formas de relacionamiento interno en los barrios y de estos con el exterior.

# **LA ORGANIZACIÓN JUVENIL EN LA ZONA NORORIENTAL ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS**

JULIO CÉSAR OROZCO V.  
ALBA LUCÍA MORALES F.  
CORPORACIÓN PARA EL DESARROLLO  
CULTURAL DE LA COMUNA NORORIENTAL  
CENTRO CONVIVIR

## **INTRODUCCIÓN**

Esta ponencia fruto del testimonio de muchos líderes de la comuna, de nuestra experiencia de trabajo en ella y la búsqueda de información adelantada sobre el tema, no pretende dar conclusiones acabadas sino ser un aporte al análisis de la situación organizativa de los jóvenes como el comienzo de un trabajo investigativo que oriente soluciones integrales al problema socio-económico y cultural de esta zona cuya expresión más visible es la violencia juvenil. Como eje indispensable en esta tarea, ubicamos al desarrollo de las organizaciones naturales agentes directos dinamizadores del cambio.

Decir Zona Nororiental es hablar de 53 barrios de Medellín distribuidos en cuatro comunas que comparten características culturales y geográficas. Sin embargo, existen en su interior rasgos socio-económicos e históricos que inciden en una identidad cultural más específica por sectores, como es el caso de las comunas 1 y 2 y algunos barrios de la 3. Esta identidad gira en torno a un proceso de poblamiento con emigrantes del campo ya sea mediante invasión o compra de terrenos a un mismo propietario de lo que fuera antes una finca. Como es el caso de Guadalupe. Este elemento, le ha dado a los barrios señalados una formación social específica que hoy se manifiesta en la idiosincrasia y estrato económico de su gente, en la similitud de sus problemas, carencia de obras públicas y servicios básicos, marginamiento de los planes de desarrollo municipal, lo que les da un aspecto físico común y formas organizativas con características similares.

Por esto nos hemos trazado como objetivo analizar las formas y niveles de organización juvenil para la formulación de alternativas que orienten a los grupos a jugar un papel decisivo en el desarrollo de la comunidad.

## **CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECONÓMICAS DEL ÁREA**

La zona Nororiental con 454.000 habitantes contiene la tercera parte de la población de Medellín en el 12 del área de la ciudad (1), lo que indica la sobrepoblación existente en tan pequeño espacio. De su medio millón de habitantes 180.000 aproximadamente corresponde a las comunas uno y dos.

Esta cifra puede darnos una imagen un poco vaga de su hacinamiento, pero la realidad es más cruda cuando observamos las condiciones de sus viviendas, el número de personas que habitan en ellas y la ausencia de espacios adecuados para la recreación de sus habitantes. "La zona Nororiental tiene cerca de 20 canchas deportivas, 12 parques de recreación. No todos estos espacios son de libre entrada, pues unos pertenecen a parroquias, colegios y a instalaciones privadas" (2). Teniendo en cuenta que la mayoría de estos centros no están ubicados en las comunas uno y dos... paradójicamente en los últimos meses sobre una cancha del Playón concurrida permanentemente por sus vecinos, se construyó un centro de salud; se cubre una necesidad abriendo otra.

Las calles conforman ese último recurso al que acuden en las tardes, cientos de jóvenes y niños para jugar fútbol, así tengan que interrumpirlo continuamente por el paso de vehículos con sus consiguientes riesgos.

Los planes urbanísticos del municipio no contaron con el crecimiento demográfico que traería el desarrollo económico de la ciudad. Los habitantes de esta zona, asentados en estas laderas con una distribución espontánea de sus viviendas en los terrenos más inadecuados, viven en un suelo catalogado de alto riesgo, potencial de desastres (sectores Marco Fidel Suárez, Santo Domingo, La Rosa, La Esperanza, Populares, etc.). Lo pendiente del terreno, en la parte norte, favorece los derrumbes, existen numerosas cañadas más o menos profundas, desagües naturales que requieren una infraestructura adecuada.

Este es el paisaje de la otra cara de Medellín, donde además existen problemas de seguridad (reconocido por todos su alto porcentaje de violencia); de servicios públicos, aún hay barrios que carecen de alguno de ellos, de educación, salud, empleo transpone, una angustia más en la cotidianidad de la gente de los barrios periféricos; la última alza se recuerda por la promesa de mejoramiento en el servicio pero, la realidad le ha dado a la comunidad una cuota más de escepticismo frente al Estado.

Así transcurre la vida en este extremo de la ciudad, así viven sus mujeres y sus hombres que también son Medellín, aunque algunos lo recuerden sólo ahora cuando su violenta realidad desbordó los límites del Nororiente y tocó por circunstancias históricas, una ciudad entera. El cambio hay que plantearlo desde el análisis histórico y sociológico, para una incorporación de la comunidad a la ciudad que responda a sus profundas necesidades de transformación cultural real.

## **DISPOSICIÓN PSICOSOCIAL DEL JOVEN**

Medellín ha vivido en los últimos años un proceso de aceleramiento y desarrollo de las más sofisticadas formas de violencia, desde distintos ángulos y con motivaciones muchas veces imprecisas, en una red compleja de manifestaciones y relaciones donde subyace una causa: "La violencia es un síntoma de profundos males sociales" (Héctor Abad G.).

La vida de una ciudad se puede medir por el estado de su juventud, la nuestra se asesina mutuamente desde diversos puntos del complejo mapa social... Víctimas o victimarios, esta importante parte de la población está en jaque. Del medio millón de habitantes de la Zona Nororiental "258.000, aproximadamente, están entre los 15 y 44 años y, de 5 a 14 años 96.448" (3). Sobran las razones para dar soluciones serias a la situación que viven.

Un medio que le restringe al joven las posibilidades para el desarrollo de actividades sociales que le favorezcan una visión más amplia del mundo, que le permitan el disfrute sano y productivo de su tiempo. Un medio que no le brinda infraestructura básica no considera espacios de formación cultural distintos a la escuela, que no le ofrece oportunidades de desarrollarse como persona en el campo intelectual, emocional y laboral de una manera integral y positiva. En un medio como éste, la juventud desocupada deambula entre paredes y calles tan estrechas como sus aspiraciones en la vida.

El espacio de desenvolvimiento de su vida social, un grupo dónde satisfacer sus necesidades de afecto, identificación, autovaloración de sus capacidades, reconocimiento social, lo encuentra por lo general en la banda delincinencial, ese grupo de amigos que llenará los vacíos que posee.

La sociedad de consumo le plantea formas de satisfacer su necesidad de sentirse incorporado a ella, de suplir sus múltiples frustraciones psíquicas. Medios que van en detrimento de su condición humana y lo enajenan progresivamente. Violencia del cine y la t.v., ídolos extranjeros que estimulan su agresividad, "Rambo, metras, drogas, poder".

Estos elementos unidos a un cúmulo de experiencias inconcientes de su vida escolar, familiar, social forman en el joven un tipo de comportamiento específico que se manifiesta en su relación con el mundo. Ha construido una moral de códigos propios que orientan su acción a la satisfacción de sus deseos—Lograr tener recursos, para hacerlo no le será difícil. El joven se incorpora a actividades delincuenciales en su propio barrio o barrios vecinos, adquiriendo una serie de destrezas que se cualifican en el aumento de sus relaciones con otros grupos o con empresarios de la muerte. La cárcel no es su campo de rehabilitación sino la escuela de afianzamiento e intercambio de su potencial negativo.

El joven, ajeno a la propia interpretación de su realidad desde un punto de vista macrosocial, actúa con una visión corta e inmediata de ella; ofensiva o defensiva según las circunstancias pero siempre ubicándose a sí mismo como un elemento en oposición a la sociedad. De ella no espera ni le importa nada, sólo el presente suyo y de los suyos como ese único ente de referencia social real.

Negados por una sociedad que siempre los vio como se ven sus barrios desde algún edificio del centro, una masa receptora de lo que aquella otra gran ciudad pudiera ofrecerle. Los jóvenes en masa cuando vistos de cerca iban tejiendo sus propias estructuras de organización, poder y liderazgo, donde las bandas delincuenciales iban siendo la expresión más visible y sentida en la mayoría de las veces.

La educación es un campo que hay que mirar con mucho detenimiento... ¿Hasta dónde habrá cumplido su tarea de incorporar al joven a la sociedad como hombre importante y activo en su construcción?

Establecemos un diagnóstico sin equivocamos, la educación requiere una evaluación de fondo, para que realmente penetre en el niño, en el joven en una formación integral que parta de su realidad, de la vida familiar, social, de todo aquello que asimila del medio. "La población en edad secundaria en la Zona Nororiental es de 66.664 de los cuales 26.747 están matriculados". Las cifras no pueden ser menos alarmantes. El ausentismo es del 55.9%, son múltiples las causas; trabajo a temprana edad, escasos recursos, falta de centros educativos.

"La falta de educación los lleva a un estancamiento personal y produce la configuración de un mundo reducido en estos jóvenes impidiéndoles comprender hasta su propia realidad" (4).

El marginamiento en el que viven no solo es territorial, han sido arrinconados política, económica y socialmente. No todos los jóvenes buscan las bandas delincuenciales como la forma de satisfacer estas necesidades. Esto es claro. Pero su estructura psicosocial sí conserva las características analizadas, que se manifiestan en otro fenómeno: El caso de la mujer es representativo, no

encuentra oportunidades de desenvolvimiento social que recojan sus aspiraciones, que desarrollen sus capacidades y la lleven a ubicarse útil en un marco mayor al del hogar; tempranamente define su vida al lado de un hombre que por lo general está en sus mismas condiciones. Encontrando así ambos su razón de ser. Los hijos que surgen de esta unión, los que no estarán en condiciones de atender económica y formativamente deben alertarnos en tomo a este fenómeno por las circunstancias en las que crecerán. Detenerlo de raíz, abriendo oportunidades educativas de capacitación en todos los campos de la cultura, oportunidades de empleo para la mujer, para la juventud es garantizar la paz. La vida de una ciudad se mide por el estado de su juventud, la nuestra tiene que jugar un papel en la transformación cultural, sólo si elevamos su nivel de vida intelectual, emocional, económico y social.

Existen además de las anotadas, otras formas de sociabilización del joven, en las que influye su estructura psicosocial, para el logro de objetivos de un mayor nivel, pero que a su vez, manifiestan la fuerza positiva de una juventud, que pese a las adversidades del medio en que se formaron, creen y están dispuestos a trabajar por la superación de su comunidad.

### **OBJETIVOS Y ACTIVIDADES DE LOS GRUPOS** **—SU ALCANCE EN EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD—**

Las organizaciones juveniles de las comunas escogidas tienen objetivos claros, relativos a necesidades particulares de la comunidad. Existe en sus miembros una conciencia inmediata y empírica de los problemas a remediar. Es un elemento general en aquellos grupos que surgen de manera espontánea por la iniciativa de líderes de la comunidad, independiente de una institución oficial, iglesia u otra agrupación externa.

El joven común de estos barrios, pocas veces logra establecer una relación estructurada de lo microsocia l con lo regional y lo nacional, por lo tanto al tener esta dimensión del análisis de su entorno, su práctica de grupo tiene estas características:

- No hay interés en estudiar conjuntamente la naturaleza del problema, dado que tienen muy poca experiencia académica e intelectual. Si la poseen (Bachillerato) ésta no ha logrado despenar una visión amplia de su ubicación en la sociedad, no ha despertado su criticidad y un hábito de lectura que lo sensibilice al conocimiento de ella.
- Los problemas tratan de subsanarlos mas no de solucionarlos, trabajan sobre necesidades visibles, pocas veces se acercan a una interrelación entre ellos que, los oriente a una preocupación integral frente a su problemática.

Este carácter práctico y poco reflexivo sobre su problemática lleva a limitar el marco de su acción grupal a actividades concretas "visita a enfermos, recreación infantil, presentación de grupos artísticos, paseos de integración, festivales, convites, etc." Como consecuencia, el trabajo no es planificado a mediano o largo plazo, su funcionamiento es esporádico.

Estos grupos juveniles han girado históricamente en tomo a esta dinámica que, más que posibilitar la auto superación de la comunidad, los constituye en esos espacios transitorios donde el joven encuentra el intercambio con los suyos, la afirmación de su personalidad, etc. Las actividades de proyección social son un complemento de estos objetivos.

Una vez superada esta etapa se retiran estabilizando su vida en el matrimonio o el trabajo, la participación en la vida comunitaria de quienes solo han tenido este tipo de experiencia grupal, se queda por lo general estancada.

Podemos observar cómo la existencia temporal del grupo o la participación del joven en él depende de los ideales que persigue la unidad de los individuos.

Existen grupos con ideales más definidos frente al desarrollo de la comunidad que presentan una mayor estabilidad en su funcionamiento y mantienen en su seno por más tiempo a quienes lo integran, ya que sus objetivos trascienden lo individual y se ubican en el plano de intereses mayores: El barrio.

A Estos grupos tienen líderes con una visión más amplia de su barrio, su experiencia de trabajo comunitario supera la visión localista de la realidad socioeconómica, y logran establecer relaciones con agentes externos que influyen decididamente en su concepción estructurada del mundo, de la vida político-social. El líder por lo general no tiene una concepción estructurada del mundo, que lo ubique en el contexto de la realidad nacional, departamental, municipal. Conoce muchas cosas, la realidad por partes, dispersa. Su relación con el agente externo se establece sobre la base del respeto a la autoridad de éste, admiración y acatamiento. Es posible que no sea sumiso por completo, defiende siempre su punto de vista, pero no contradice los planteamientos centrales del otro. Este fenómeno de dependencia externa del grupo, puede observarse en dos sentidos, según la naturaleza de éste; política o religiosa.

En el plano político la influencia hacia los grupos hasta el momento se puede apreciar de dos formas:

#### 1. Dependencia de los partidos tradicionales:

Inciden de manera directa en las acciones comunales a través de sus dirigentes, supeditando el desenvolvimiento de esta organización natural al clientelismo ya que es uno de los medios económicos de conseguir financiación a obras de infraestructura. Esta manipulación externa hace que la acción comunal pierda su dinámica permanente y propia con relación a los objetivos comunitarios por un lado y por otro que gane la desconfianza de la comunidad por la desviación de sus líderes hacia intereses lucrativos. Sin embargo, existen algunas acciones comunales en los barrios escogidos, cuyos líderes, viejos habitantes conocedores de su geografía física y humana, interpretan las necesidades independientes un poco de la manipulación clientelista, cumpliendo un papel de gestión ante la administración municipal para la ejecución de obras públicas, consecución de recursos y motivación de la comunidad. Su trabajo aquí depende de las entidades estatales y los problemas también dejan ver el poco reconocimiento a la autonomía de estas organizaciones. "Imponen proyectos que obedecen más a intereses particulares (capitalistas urbanizadores, empresas de construcción, etc.) que a los habitantes del barrio" (5), lo que genera una actitud negativa frente a las entidades estatales. Es importante destacar cómo los líderes comunales tienen un concepto de progreso y avance de su comunidad, reducido a las obras de infraestructura.

#### 2. Influencia de Organizaciones de Izquierda:

El nivel académico e intelectual de los jóvenes, como anotábamos, influye decisivamente en la formación de su criterio político, para ser selectivo y analítico sobre la pluralidad de ideas que se manifiestan en la vida de un país. Cuando no posee este criterio es fácilmente influenciado. Varias



organizaciones de izquierda llegaron a la comuna, con una labor de "concientización", que impartiendo una interpretación pre-establecida de la situación socio-económica, la reducción en términos generales a la "lucha de clases".

Estos grupos asentados en la comuna, no incidieron en cambios cualitativos en el bienestar de la comunidad. Crearon por el contrario un ambiente de desconfianza en la población y el Estado que veía en todas las organizaciones naturales focos de subversión. Allanamientos, acciones represivas fueron la consecuencia de esto.

La estabilidad del funcionamiento de estos grupos en la comuna dependía de razones externas, lo que implicó su debilitamiento o desaparición.

Estos dos casos representativos de la influencia externa en los objetivos y las actividades de los grupos, muestran una necesidad muy clara:

La educación y preparación de la juventud para que sea capaz de asumir autónomamente la transformación cultural. En esta tarea hay que cualificar la práctica de la democracia, que vaya desde la capacitación de los líderes en los distintos campos de la cultura, liberándolos de una visión unilateral de la realidad, que les permita asimilar el desarrollo de su comunidad desde un punto de vista más integral hasta la comprensión objetiva de la realidad del 'barrio con relación a la totalidad del desarrollo de la cultura nacional.

Sólo brindándoles una comprensión más científica del mundo menos parcializada e ideológica, lograrán un mejor nivel de autonomía en su trabajo comunitario; un nivel más cualificado para la participación en las decisiones que garanticen el verdadero ejercicio de la democracia como un medio necesario para la cogestión Estado-comunidad en el desarrollo de planes y programas.

En el análisis de la dependencia externa de los grupos de sus actividades y objetivos, merece también ser considerado el trabajo pastoral. Alrededor de la parroquia giran abundantes grupos juveniles: Catequistas, acólitos, lectores, etc., que se reúnen en función de la fe, con la asesoría del sacerdote en sus actividades; encuentros de integración, lectura de la biblia, preparación para la catequesis, etc.

Tienen un funcionamiento continuo y estable, pero no autónomo. Los líderes promueven en su grupo lo que el sacerdote defina en una relación paternalista que impide el despliegue de iniciativa y creatividad de los jóvenes.

La razón de ser de estos grupos es el individuo, su interior, su autoafirmación en el intercambio con los otros, su moral esto es muy importante en cuanto a la preparación que reciben para ser positivos en su medio; pero, la proyección a la comunidad es muy limitada, si bien reflexionan acerca de lo que les rodea, lo hacen desde un punto de vista idealista que no involucra el mundo concreto en el que viven, su compromiso directo en el mejoramiento del nivel de vida de una comunidad entera. Salir un poco del templo y tocar otros intereses de la juventud que es esa parte vital en la que se siembran las esperanzas de paz.

## **RELACIONES INTERGRUPALES E INTERBARRIALES**

Hace ocho años aproximadamente los grupos tenían intercambio deportivo entre sí, al interior de un barrio y encuentros interbarriales. El deporte ha sido el eje que más ha posibilitado estos niveles de comunicación entre la juventud de la comuna, en los últimos años los encuentros se han limitado al barrio, los problemas de violencia han distanciado este tipo de relaciones entre los barrios. Lo esporádico y específico del intercambio hizo que esta unidad no fuera más allá y se fijara objetivos más duraderos, relaciones más estrechas en una coordinación permanente.

Los problemas vividos por un barrio no han sido ejes de unidad interbarrial a pesar de ser problemas que los afectan a todos, si en algunas épocas los hubo fueron unidades coyunturales y transitorias.

Hemos insistido en el transcurso de este trabajo en la visión micro que los jóvenes tienen de su entorno social... lo inmediato, su familia, su escuela, siendo los grupos la máxima expresión de las relaciones sociales.

Hemos concluido además, que los grupos giran en torno a aspiraciones individuales de quienes los integran o al trabajo por su barrio en la percepción aislada y particular del conflicto. Los grupos no han obtenido la visión total y unificada de su barrio como una realidad en la que se conjugan múltiples factores, sobre los cuales es necesario establecer un lazo de relaciones para la comprensión y búsqueda de soluciones integrales. Son tantos los grupos como las necesidades. Ellos aparecen como elementos cohesionantes de un escaso radio de acción y de poco reconocimiento por los pobladores. La información obtenida sobre diversos tipos de organización o mejor el conocimiento que se decía tener sobre ellos, mostró claramente la escasa participación de la gente en las formas de organización existentes" (6). Diagnóstico de hace once años que no ha perdido vigencia. La mayor parte de la población no está organizada y conoce poco los grupos de su barrio.

No hay una coordinación estable entre los grupos de un mismo barrio, cuando se da es con fines muy específicos (festivales, fechas célebres, etc.). "De todas maneras las organizaciones adoptadas al interior de la comuna, a través de las cuales se pretenden llenar las deficiencias y el vacío que producen los inadecuados servicios y los escasos programas que el Estado presta principalmente en los sectores populares, han obtenido logros cualitativamente mínimos y ello porque a quienes corresponde no han orientado de manera adecuada la planificación del desarrollo, entendida aquí como un aspecto singular del proceso general de cambio socio-cultural" (7).

Tampoco se presenta la unidad interbarrial. Esta tendría que ser resultado de la integración en otros niveles. Cuando se han dado relaciones interbarriales en lo organizativo, han sido transitorias y coyunturales, generalmente, motivadas por entidades externas a la comunidad.

Debe ser una meta prioritaria para el Estado promover el desarrollo cultural de estas comunidades a través de sus organizaciones naturales, en una acción continua y coordinada con todas las entidades que trabajan en la zona. La convivencia armónica de una ciudad se programa a largo plazo y con la participación de todos los estamentos. Es preciso por lo tanto elevar el nivel de las organizaciones naturales para una participación efectiva en el cambio; reconocerlas en la importancia del papel que pueden desempeñar en sus comunidades y respetarlas en su autonomía.

## ALTERNATIVAS

El análisis arroja resultados claros frente a los cuales levantamos las siguientes propuestas:

Conformación de un equipo: Estado, organizaciones no gubernamentales que trabajan en la zona y líderes de organizaciones naturales, para el diseño conjunto de planes de desarrollo. Su funcionamiento deberá ser periódico y estable. Los programas que partan de este equipo deberán reunir características particulares que superen las prácticas anteriores:

Partir de las necesidades de la comunidad, de sus particularidades culturales.

Respeto a la autonomía de las organizaciones naturales.

Participación de la comunidad a través de sus líderes en el diagnóstico, planeación, ejecución y fiscalización en la destinación de recursos para los programas

Aspectos que cubrirá el Equipo en el Plan de Desarrollo:

1. Promoción de las organizaciones comunitarias.

Encuentros de intercambio entre las organizaciones de un mismo barrio, entre los barrios de una comuna y entre comunas. Que generen planes concretos en cada una de las áreas de trabajo (artístico, recreativo, deportivo, de acción comunal, etc.). Donde se establezcan lazos de coordinación permanente.

Apoyo en recursos económicos para el impulso de estas actividades.

Actividades de motivación inicial: Campeonatos de fútbol en la zona, festivales de promoción de las distintas manifestaciones culturales. Espacios de formación para los líderes que se ajusten a su tarea de promoción del cambio, en el conocimiento objetivo de la realidad de su barrio, de su comuna, etc. Foros, conferencias, talleres.

2. Proyección a la comunidad.

Diagnóstico participativo de la realidad socio-económica donde las organizaciones juveniles y los colegios jueguen un papel activo que les brinde un contacto teórico con su medio y les eleve el nivel de comprensión de la realidad.

Constitución de un equipo interdisciplinario que basado en los resultados del diagnóstico elabore propuestas de proyectos a largo plazo en los diferentes campos, para ser discutidas con la comunidad.

Planes que consideren en lo económico, la autogestión comunitaria con garantía de proyección de sus empresas en el mercado y empleo para una buena parte de la población juvenil.

En lo educativo, un estudio conciente y detallado no sólo de las necesidades de infraestructura sino de la relación educación-violencia juvenil que oriente reformas educativas en torno a los métodos y contenidos de la enseñanza.

Programas que trabajen por la capacitación de la mujer, por la amplitud y desarrollo de sus capacidades, por una mejor proyección laboral y social ya que ella tiene un papel protagónico en el cambio como centro de la familia en la mayoría de hogares de la Zona Nororiental.

Otro tipo de programas que pueden ser implementados a cono plazo:

- Campañas escolares que promuevan la participación de la comunidad en la vida de la ciudad: visitas a instalaciones industriales, medios de comunicación, etc.
- Espacios de recreación gratuitos y periódicos a estudiantes y organizaciones juveniles.

La conclusión de este equipo tiende a acercar el Estado a la comunidad, borrando desde la práctica el escepticismo acumulado durante años en el sentimiento de los pobladores; le da también a las organizaciones juveniles el reconocimiento sobre su importante papel en el proceso de cambio.

"EL PROGRESO DE LA DEMOCRACIA DEPENDE DE UNOS HOMBRES CAPACES DE PARTICIPAR EN ELLA Y DESARROLLARLA"

NOTAS (1) y (2) Trabajo de práctica «obre la Comuna Nororiental Instituto Central Femenino. Gloria Cecilia

Gaviria M. Carmenza Jaramillo de Corrales y otros. Medellín. 1989.

(3) Anuario del Municipio de Medellín.

(4) "Reflexión en serio sobre el sicariato". H Colombiano. Domingo 15 de Julio de 1990. pg. 7B.

(5) y (6) Comuna Nororiental. Informe Especial. Implementación de Políticas delineamiento de programas. Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos. 1979.

# LA VIOLENCIA EN LA COMUNA NORORIENTAL DE MEDELLÍN

ALIRIO PÉREZ  
JAVIER PELÁEZ  
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA  
BARRIO POPULAR

## INTRODUCCIÓN

La violencia en los Barrios Populares, radica desde sus orígenes mismos; estos barrios datan todos más o menos de vida como barrios de unos veinticinco o veintiséis años.

La gran mayoría de sus habitantes vinieron a estas laderas, poblándolas en forma desorganizada, buscando una mejor situación de vida. Sus lugares de orígenes fueron los campos que por lo general se encontraban todos bañados en sangre por diversos factores, que ya todos conocemos.

La violencia que parece un mal congénito, lo llevaban en la sangre los herederos de estos nuevos pobladores de las laderas de Medellín.

Pareciera que ahora en los años de 1986, se reviviera la historia de los fundadores, que se organizaban en las cantinas parecidas a las de sus pueblos, y armaban a cuchillo y machete las más espantosas batallas sangrientas, que conmovían a toda la ciudadanía.

A partir de la fecha citada, el cuchillo es remplazado por el trabuco, y ya no es entre borrachos, sino entre las primeras bandas juveniles que aparecen en estos sectores. Aparecen las vacunas y los atracos a negocios y transeúntes.

Estas bandas fueron creciendo casi con la bendición de las autoridades de policía y carabineros que eran los encargados de la vigilancia del sector. Se llamaban a atender un robo por ejemplo y lo único que obteníamos era la amenaza de la banda de los jóvenes, simplemente porque habían sido "Raniados" por los que ya los conocíamos. El caso fue creciendo, cada día más y más, hasta el punto que nos fuimos llenando de temor, y cerramos muchas tiendas, y se vendieron y alquilaron muchas propiedades de todo el sector de los Barrios Populares y las zonas aledañas.

Pasados varios años, las bandas, ya no eran una sino muchas y de lo mejor en armamento, casi igual al militar.

A todo este fenómeno, aparecen las autoridades, ya con la fama auestas, a terminar de metrallear a todo el mundo en los ya famosos carros negros, las masacres en las esquinas, por parte de las autoridades, no esperaron, y lo hicieron a favor de las bandas que habían dejado sobrevivir algunos indefensos, pero miedosos habitantes.

La gran descomposición moral que estamos viviendo en estos momentos es la del desamparo del Estado y del Municipio, que dejó que esto se convirtiera en una bomba de tiempo, que está a punto de estallar.

Ante los anteriores hechos, surgió la violencia que se irrigió como candela por charcos de gasolina por toda la comuna. Surgieron armas por doquier, porque simplemente nos habían matado a un familiar, una familia, el tendero, el amigo, y todos se llevaban el recuerdo amargo de que esto se hubiera podido evitar, si las mismas autoridades no hubieran venido a ayudarles con más rafagazos,

El verdadero responsable del hecho ha sido el Estado. No hay más culpables, no están en ninguna otra parte.

El factor violencia, tiene como una solución posible mostrar como surgió y actuar en los anteriores campos, con soluciones concretas como la ayuda económica, la educación, la creación de fuentes de trabajo.

Es el diario compartir de la gente, su aburrimiento en todo lo que se hace, la negligencia de todos para con esta comuna, que según algunos es la cuna de sicarios, pero ¿dónde están los que patrocinan las guerras entre el Estado y bandas organizadas? Pues la respuesta es casi inmediata no son de aquí ni están aquí.

No tenemos porque librar una batalla que no nos pertenece, pero que si nos está afectando, porque mientras se compra armamento para sostener un guerra que no es de aquí. se podría invertir en la creación de microempresas y famiempresas.

La única batalla que hay que librar aquí es la un bienestar social para erradicar de los ojos de los jóvenes esos deseos de hacer algo. De deponer, de ser algo en la sociedad.

Sólo la violencia engendra violencia, el descontento, paros y malestares, la falta de trabajo genera hambre y miseria; la falta de deporte pereza y así cumpliendo con todo esto podemos alejar la guadaña de la muerte.

## **ASPECTO LABORAL**

Creado un climax de tensión y cumplida la frase de "cría fama y échate a dormir", ya nadie quiso emplear a nadie que fuera de esta comuna, "Mínimo me mandan a julano de la banda de tal", ser de esta comuna implicó el cierre de todas las puertas a nivel laboral.

Entonces se creó la única oportunidad, ser de los muchachos de la calle, entrarme a trabajar con el delito, porque en el "rancho necesitan mi apone" y tengo que llevarlo de cualquier manera, o sino me echan a patadas de la casa.

La indiscriminación laboral, empezó, ese fue el apone de la empresa privada a un problema que empezaba y que ahora tiene consecuencias funestas para la economía de la ciudad.

Es tan grave este problema, que esta comuna es la más grande de Medellín y con el mayor número de habitantes, que se vieron afectadas muchas construcciones y mensajerías de empresas, que eran lo único que le daban a la gente y a la juventud de estos sectores por el gran delito de ser pobres; pero con un salario mínimo.

Realmente no importaba el salario mínimo, si, en un "cruce" se conseguía el resto de plata, para las necesidades de tomar "las polas" o para comprar la ropa de marca, porque pobres pero de buen gusto.

No todos estos jóvenes tenían el mismo pensamiento. Algunos eran honestos. Sólo que el desencajo social, la falta de garantías sociales y las lejanías de los trabajos, hacían una rutina para el resto de muchachos y señores del grupo que en verdad no persisten por vivir sino por sobrevivir de un triste salario mínimo sin ninguna prestación social, sin garantías laborales que garantizan de pronto la posible jubilación. Para tener un "camello" bueno había que tener un político y de mucha confianza para que me ayudara, pero esto de mil casos uno.

La situación ha ido agravándose tanto, que hoy el 65 de la población activa laboralmente no trabaja. O porque viene de las comunas nororientales o porque no tiene el estudio suficiente. En las familias de muchos capacitados laboralmente, sólo trabaja uno solo para sostener ocho o seis personas a su cargo.

La solución a este problema, estaría en la urgente, pero necesaria creación de microempresas o famiempresass que recoja todos los trabajadores en su orden para que produzcan diferentes productos de los mercados de cerrajería, metalistería, panadería, etc. etc. y ampliar el campo de la construcción. Además de la creación de confecciones a gran escala, ya que estamos en la ciudad de los textiles, para las señoras y muchachas que no tienen nada que hacer.

## **ASPECTOS SOCIO-SICOLÓGICOS DE LA VIOLENCIA EN ESTOS BARRIOS**

El abandono estatal creó un verdadero monstruo social, porque los jóvenes en un verdadero estado de ánimo de abandono, se armaron a defenderse de las ya bandas existentes, originando otras bandas de autodefensas urbanas; obligados por la incompetencia de las autoridades y la complicidad de los agentes desorden, perdón del orden.

La forma familiar, adquirió unas características nuevas en su orden, porque el padre ya no tenía conque comprarle a todos nuestros amigos y conocidos, la más elemental necesidad como: Comprarle los cuadernos necesarios para ir al colegio o a la escuela.

La familia de estos barrios por sus características campesinas son de muchos hijos; hechos que hacían que un padre de familia trabajara un mínimo para mantener doce o diez hijos. Obligándolos a tener que ir hasta descalzos a sus escuelas. La madre perdió el carácter de madre, ya no le interesó dónde y con quién se encontraban sus hijos.

Nadie se preocupó, por nadie; las hijas andaban los primeros pasos de la prostitución, mientras los varones daban los primeros pasos en la delincuencia con la drogadicción y el alcoholismo y de pronto , cometían los primeros robos, más lograr el liderazgo dentro de sus amigos.

Lo anterior no es sino el desquite contra el abandono politiquero de las administraciones existentes en esta Comuna. Había que buscar el liderazgo, que no brindaba ninguna institución estatal o departamental.

En todo este opúsculo, de situaciones, se fue liderando, tanto a nivel femenino como masculino, y sobre todo familiar un verdadero caos de desorden, y ya se bosquejaban cerebros para liderar las pandillas que serían el azote de toda la población militar, civil y ciudadana.

Creados los liderazgos negativos, ya no "comían cuento" en su propio argot, y no impone ni las largas homilias de los sacerdotes ni los palazos de las mamás, ni los golpes de los papas, ni de los hermanos, ni de los amigos...Nada importó. Sólo el trabuco o revólver que se poseía, sólo y únicamente la ley que dan las armas.

Los que medio, habían sobrevivido, y permanecían al margen de la situación, contemplaban en un sentido agónico la destrucción y el mal fin de los que en otra época fueron los amigos de la compinchería, del juego de bolas y de caramelos en las calles que ahora llenaban de terror y sangre por donde quiera que pasaban.

Nadie podía hacer nada, ni puede hacerlo, por miedo a que le metan un tiro en la sien; ni las autoridades, porque cuando tienen que venir a recoger el "muñeco" preguntan si "ya hay mucha gente en las calles" esa fue la mayor impotencia, que los que nos debían dar seguridad, nos llenaban de miedo y de inseguridad.

## **ASPECTOS GENERALES**

La salud es lo más precario que tenemos, "Pareciera que al caído, cáele". Y hemos sido golpeados por todos los flagelos de la violencia administrativa, porque hasta en este punto nos han fallado.

Los centros de salud y puestos son muy precarios, una sola intermedia y eso que muy mal adecuada, donde no atienden ni un buen dolor de muela.

A veces hay que descontarle a ese mínimo una clínica privada, porque si no nos morimos de un balazo o de una puñalada, sí nos morimos de falta de servicios médicos.

Es tal la desorientación médica, que reparten los fichos en los centros existentes el día antes y si uno se enferma hoy tiene que aguantarle la vida hasta el otro día donde reclame un ficho; eso si pertenece a determinada zona que cobije el centro.

La violencia estatutaria no se ha condolido de las gentes desprotegidas de este sector de los Barrios Populares de Medellín.

Aquí, no se ha diezmado esfuerzos, por lograr un bienestar que ubique dentro de Medellín todas estas personas, para que vivan en paz, con salud, con buenos profesionales.

Sería muy bueno la creación de una sucursal de la farmacia municipal, que atienda de noche y de día, en un lugar estratégico de la ciudad.

Que METROSALUD, permanezca mucho más fuerte en todos los barrios de la zona, porque a veces viene mucho a los barriecitos de más categoría y estos barrios populares ni los conocen.

Adoptar políticas de Metrosalud, que presten todos los servicios como odontología, ya que si costiamos una clínica privada no nos alcanza ni para pagar un calza, porque no tenemos ni para



comer, mucho menos para mandamos arreglar la dentadura. Sabiendo que el Estado, debe vigilar mínimamente este aspecto de la salud oral. Porque aquí existen muchos desdentados.

Enfermarse en estos barrios populares, es encontrar la muerte en la esquina por el extremo desamparo de las comunas y de sus gentes. Porque los recursos médicos y odontológicos son prestados en una minoría, pero de las más microscópicas.

## **ASPECTO EDUCATIVO**

En estos barrios populares, la educación no se ha quedado atrás, en un complejo laberinto difícil de solucionar.

Los pocos alumnos que logran terminar su bachillerato, salen a la calle a hacer nada, a enfrentarse a la difícil tarea de luchar por entrar a la universidad cada vez más inalcanzable, para las gentes de estas comunas de Medellín, porque parece que a la hora de los pocos bachilleres se presentan a la Universidad, dizque pierden sus exámenes de presentación. Cosa rara, porque a veces se presentan unas lumbreras intelectuales.

El problema de la educación no termina aquí, los pocos colegios públicos que existen son hasta cuarto año o noveno de bachillerato. Los demás son de organizaciones privadas. La mano en la educación es nula porque los colegios públicos a veces carecen hasta de aulas y de profesores.

Entonces no queda sino como posibilidad la mera primaria y eso que en forma precaria. Los estudiantes de primaria son pocos, porque muchos ni la terminan por los otros factores expuestos anteriormente.

A veces los educadores no tienen la suficiente capacidad intelectual, para educar una población difícil en su andar protagonice en la sociedad donde se tienen que desenvolver. Parece que los profesores vienen a los colegios castigados por sus jefes o en sanción a algún mal comportamiento en otra parte. Hecho que hace que vengan sin amor, sin compromiso social, con los discentes o alumnos.

Las posibles soluciones a este aspecto radicarían en la adecuación de aulas, construcción y mejoramiento de nuevas plantas. Creación de un grupo de profesores de alta tecnología. Construcción de centros de formación técnicas como el SENA, el CEFA, el CASD, colegios de formación tecnológica.

Esto se realizará dentro de la comuna, donde por lo menos se tenga a la juventud estudiando y haciendo y preparándose tecnológicamente. De la comuna para los jóvenes de la comuna.

Porque ocurre a veces que de los otros barrios matriculan alumnos en colegios de formación popular y los de aquí se desplazan hasta otros barrios.

En esto influye poderosamente la creación de espacios deportivos y zonas verdes, ampliación de escenarios y coliseos para el deporte con preparadores de COLDEPORTES ANTIOQUIA en todos los ramos.

Porque el deporte es salud y de la mental. *Mente sana en cuerpo sano.*

## SÍNTESIS GENERALES

Si trabajáramos en busca de los derechos humanos, de que lo que haya sea bien repartido, y de una manera equilibrada, y de que no estén dividiendo la ciudad entre los que tienen todo y los que no tienen nada.

Si buscamos erradicar la pobreza, la miseria y el desempleo, algo podemos hacer, pero en un diálogo donde solo hay interlocutores, sin ningún receptor, las señales de vidas serán débiles y muy débiles, hasta que se extinguiera, no dejemos que se extinga.

Es raro que para los mandatarios las cosas diario, y la historia no ha fallado, tiene que tomar un color de castaño oscuro a negro, para poder intervenir, como operación por si se salva.

Hacemos un llamado a que se encuentren los caminos de la solidaridad para ayudar a estos barrios que necesitan de toda la competencia y de la ayuda económica que la nación prometió, para que esto no se vaya a quedar en serruchos y en cuotas burocráticas de los gobernantes y empleados de turno. Se necesita un Diógenes que salga con linterna a mediodía a buscar un hombre o instituciones capaces de sacar adelante el flagelo de la violencia y darle todo a la vida en estas comunas.

*"EL DERECHO A LA VIDA ES EL DERECHO FUNDAMENTAL DEL HOMBRE. PERO LA VIOLENCIA IRRACIONAL SIGUE MANCILLANDO CADA DÍA ESE SAGRADO DERECHO. RAZÓN TENÍA HÉCTOR ABAD GÓMEZ CUANDO ANOTABA QUE NO ES MATANDO GUERRILLEROS, SOLDADOS, HOMBRES DE BIEN. COMO VAMOS A SALVAR A COLOMBIA. ES MATANDO LA POBREZA, LA IGNORANCIA Y EL FANATISMO, COMO PODEMOS MEJORAR EL PAÍS."*

*(Escrito de Antonio Roldan B. que sería leído el 4 de julio de 1989 en la ceremonia del bando.)*

# LA ACCIÓN COMUNAL DOCUMENTO DE TRABAJO

ALBERTO LEÓN GUTIÉRREZ TAMAYO  
Presidente Junta Directiva  
ASOCOMUNAL-MEDELLÍN

## I. INTRODUCCIÓN

La ACCIÓN COMUNAL como organización de la población civil en Colombia juega en la actualidad un papel protagónico frente a la crisis de todos los órdenes pero, fundamentalmente, frente a la crítica realidad social a que asistimos. Su estructura organizativa, su reglamentación y legislación vigentes, sus normas estatutarias y el carácter expansivo que le acompaña —casi pudiera afirmarse que no hay vereda, barrio, corregimiento. Comuna o municipio en el territorio nacional, en donde no exista una Organización Comunal, de base, de segundo grado, de tercer grado o en gestación—, le hacen ser referencia obligatoria al tratar de los Movimientos Sociales de carácter urbano y rural.

La Dirigencia Comunal ha evolucionado, se ha capacitado y captado recursos humanos con estructura moral, social y académica al punto de que ya los planteamientos han superado el papel tradicionalmente atribuido a la Acción Comunal de reivindicar, vanguardiar, protestar, exigir y pedir. Ahora los Comunales ubican sus acciones hacia lo profundo de nuestra problemática social; ya se alterna en soluciones al desempleo, a los servicios públicos, a la participación comunitaria, a las instancias de la solución política, administrativa y fiscal.

Es, en síntesis una esperanza, una alternativa social, con base y fundamento real, dispuesta a jugar el papel que le corresponde en la actual situación que vive el País, Antioquia y Medellín misma; dispuesta a plantear propuestas, buscar recursos y realizar acciones concretas que apunten al apone del "grano de arena" que nos corresponde, a todos, entregar en las actuales circunstancias: La Acción Comunal.

## II. LA ORGANIZACIÓN COMUNAL COMO ALTERNATIVA DE CAMBIO SOCIAL

### A. HISTORIA – ANTECEDENTES

La ACCIÓN COMUNAL surge en Colombia en la década del 50, concretamente con la Ley 19 de 1958. Sin embargo existe historia de más atrás que atribuye el espíritu comunitario del nacional de Colombia, en formas de organización como las "mingas" y similares, que permiten aseverar la existencia anterior a la ley, de este estilo de ordenamiento de la población en Colombia.

Otro hecho es que, con posterioridad a la violencia ocasionada por la muerte de JORGE ELIÉCER GAITAN, el gobierno nacional contrató una misión francesa que evaluara la situación en que se encontraba el país, con el ánimo de formular propuestas que permitiesen generar salidas a la cruda crisis en que se debatió Colombia. Esta misión detectó el espíritu comunitario del colombiano, su tendencia a agruparse para resolver, aún por fuera del apoyo del Estado, sus necesidades inmediatas, apoyado en sus propios recursos o en los que sus actividades, festivales y bingos le generaban. Ello posibilitó la "legalización" de esta forma organizativa con un fin específico y claro: reconstruir el País; levantarlo infraestructuralmente con el aporte de mano de obra no calificada

gratuita, y de la materia prima o insumes de parte del Gobierno. Además, al permitirse legalmente el manejo de parte del presupuesto municipal, departamental y nacional a través de los famosos auxilios parlamentarios, se generó una dependencia directa de las formas organizativas denominadas ACCIONES COMUNALES, de los Jefes de uno y otro directorio, grupo o partido político.

Esta realidad fue una constante hasta comienzos de la década de los 80: La ACCIÓN COMUNAL sirvió únicamente para reconstruir a Colombia, al punto que se llega a afirmar que aproximadamente el 40 de la infraestructura nacional se realizó bajo la modalidad de convites, y además, como fortín o fruto de votos para los procesos electorales de Colombia. De ahí la caracterización que tradicionalmente se hace de esta forma organizativa extendida por el país. Ello es una verdad de a puno, reconocible y que constituye nuestro punto de partida para alcanzar el propósito aludido en la parte introductoria de este documento de trabajo.

## B. LA DÉCADA DE LOS 80.

A partir del VII CONGRESO NACIONAL COMUNAL, efectuado en Montería (Córdoba), en noviembre de 1983, se materializó la propuesta de "nuevos vientos" en la ACCIÓN COMUNAL de Colombia.

En este evento confluyeron ya no solamente los "amigos" de los jefes políticos tradicionales y no que siempre como prebenda, o en pago de algún favor, acuden a los Congresos Nacionales de Acción Comunal más con el ánimo de conocer y turistir que con el de producir conclusiones de corte nacional, regional o municipal. A Montería se presentó un grupo de personas de trayectoria académica, organizativa, visionaria que logró hacer pensar al conjunto de Comunales de Colombia en la necesidad de abandonar el "parroquialismo", de abandonar la lucha única por mi vía, mi escuela, mi puesto de salud, mi puente y trascender hacia un espacio más real en territorio y en posibilidades de solucionar la necesidad concreta: El municipio, la entidad territorial y finalmente la nación como tal. Es decir, se logró hacer entender al Comunal que el problema no era solamente la necesidad de su barrio, sino que ella correspondía a la de otros barrios y veredas y que para resolverlos había que afectar el manejo presupuestal en su conjunto y no pelear por la volqueta de gravilla, el adobe o el cemento para resolver su problema en particular. Allí surgió la necesidad de cohesionar las "islas" que eran en sí, las más de 30.000 JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL que había diseminadas por todo el territorio nacional; surgió la necesidad de ASOCIACIONES MUNICIPALES DE ACCIÓN COMUNAL para plantearle al gobierno local propuestas macro y así mismo, la necesidad de agrupar las Asociaciones en una FEDERACIONES REGIONALES DE ACCIÓN COMUNAL y a estas en unas CONFEDERACIÓN NACIONAL DE ACCIÓN COMUNAL, Con idénticos o similares propósitos ante las instancias gubernamentales-administrativas-políticas en que se encontraba dividido el país.

Además de ello, se inició el planteamiento del papel de la ACCIÓN COMUNAL ya no solamente en labores de infraestructura, sino más allá, tocando ya la participación política, social, humana de esta agremiación civil. Surge entonces como hilación de esa propuesta, la COMISIÓN DE SEGUIMIENTO PERMANENTE COMUNAL, con un Delegado por cada Entidad Territorial presente en ese evento nacional. Su función básica fue la de hacer un seguimiento a la implementación de las conclusiones surgidas del Congreso y, a la vez mantener contacto a nivel nacional con las diferentes acciones que se gestaren en las entidades territoriales del país.

En Montería surge como bandera máxima del Congreso, la búsqueda de la unidad nacional del Movimiento Comunal.

Posteriormente, en Pasto (Nariño), durante el IX CONGRESO NACIONAL DE ACCIÓN COMUNAL, se avanza en este propósito. Ya allí surge, con fundamento en el éxito de la COMISIÓN DE SEGUIMIENTO PERMANENTE COMUNAL, la COORDINADORA NACIONAL COMUNAL, integrada por cinco (5) delegados de cada entidad territorial y con un Comité Operativo con sede en Bogotá que cumplía labores de información, referencia y comunicación permanente con la organización comunal del país. Además se levantan como banderas máximas del Movimiento Comunal de Colombia, la CAPACITACIÓN, la ORGANIZACIÓN y la búsqueda de la AUTONOMÍA necesaria para avanzar en el propósito de convenir esta acción en una propuesta real de cambio social.

Durante el IX CONGRESO NACIONAL DE ACCIÓN COMUNAL surge además la necesidad de estructurar, desde los estatutos mismos de los entes Comunales, un cambio que se ajustara a la realidad del país. Se inicia la creación de Asociaciones Municipales en forma masiva, con tendencia a constituir Federaciones Regionales y la Confederación Nacional. El dirigente Comunal ahora está más formado académica, política y socialmente. Los planteamientos provienen ya de elaboraciones ideológicas, teóricas y programáticas de enorme contenido.

En 1987 durante el X CONGRESO NACIONAL COMUNAL de Valledupar (Cesar) se marcó definitivamente la pauta, la madurez y el propósito definido de estructurar el Movimiento como principio fundamental de la Acción Comunal, aunando el incesante anhelo de la capacitación y la búsqueda de la autonomía como elementos indispensables en el desarrollo de la misma. Allí se consolidó la unidad nacional a través de la COMISIÓN NACIONAL COMUNAL que fue integrada ya por diez (10) delegados de cada entidad territorial y que, al nombrar una directiva nacional, se enuló hacia la definitiva alternativa aludida.

Además de ello, y posteriormente lo anotaremos, marcó las pautas para que conforme a la reciente expedida Ley 11 de 1986 por la cual se dictó el estatuto básico de la administración municipal y se ordenó la participación comunitaria, la ACCIÓN COMUNAL desde sus organismos, adecuara internamente, reformando los estatutos, la posibilidad de convenirse en el vehículo ideal para poner en marcha programas de gobierno de corte social y político que involucrasen directamente la Comunidad Organizada.

Pereira (Risaralda), en julio de 1990, concluyó el proceso organizativo con la creación de la CONFEDERACIÓN NACIONAL COMUNAL, mediante la presencia de 26 FEDERACIONES REGIONALES, de las 33 posibles a constituir en el país. De allí en adelante, con la respuesta de la Comunidad Organizada en Acción Comunal, respondiendo a la estructura administrativa del Estado, contando con reconocimiento legal y personería jurídica, pensamos afectar las instancias de decisión que posibiliten la práctica democrática, civilista y pacífica que el país creemos, necesita.

### C. ESTRUCTURA ACTUAL

En resumidas cuentas, el esfuerzo de estructuración iniciado con criterios de unidad nacional en Montería-1983, se culminó en Pereira- 1990 con necesarias falencias, traumatismos y realidades

vividas que ameritarán reflexión, análisis y evaluación permanente. Aún así, las cifras dan una muestra de la realidad estructural del Movimiento Comunal Colombiano, a saber:

Existen en Colombia, con personería jurídica, 42.000 JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL. Hay 410 ASOCIACIONES MUNICIPALES, de 1.009 que serían teórica-mente posibles por el número de municipios. Se conformaron 26 FEDERACIONES REGIONALES, de las 33 posibles de acuerdo con el número de Entidades Territoriales del país y. finalmente se constituyó la CONFEDERACIÓN ÚNICA NACIONAL DE ACCIÓN COMUNAL, la cual posee una DIRECCIÓN CENTRAL en donde tiene asiento un representante por cada Federación, en representación de las cinco (5) zonas en que se encuentra dividido el país por CORPES (Comités Regionales de Política Económica y Social) y una JUNTA DIRECTIVA, que hace las veces de Comité Ejecutivo, integrada por 28 personas de diferentes Federaciones Regionales.

Otros hechos relevantes de la situación actual de la ACCIÓN COMUNAL EN COLOMBIA, lo constituyeron los avances en materia social humana, política y de legislación que le dirigen en el sendero predicho:

A partir de la Ley 11 de 1986, ley que consagra el estatuto básico de la administración municipal, consagra la elección de Juntas Administradoras Locales de Comuna y Corregimiento y, ordena la participación Comunitaria, la ACCIÓN COMUNAL adecuó de inmediato, como respuesta preelaborada desde eventos de años anteriores, propuestas de reformas a la Legislación Comunal que concluyeron con la expedición del Decreto Nacional N° 300 de 1987 y su respectiva resolución reglamentaria N° 2070 del mismo año, que posibilitan, desde el marco de la ley, instancias de injerencia nunca antes sospechadas para la Organización Comunal de Colombia. Destaquemos algunas entre ellas, a saber:

- La posibilidad de contratar con el Estado o sus Institutos descentralizados la ejecución de obras o tareas de beneficio comunitario. Ello no sólo es válido por el necesario repunte en términos organizacionales que le permite a la ACCIÓN COMUNAL, sino que la dirige paulatinamente al manejo de recursos propios que generarán necesariamente empleo, al realizar obras de infraestructura; bienestar al materializar la solución a necesidades concretas; y autonomía en términos del manejo de dineros de utilidad por el contrato.
- La posibilidad de postular sus propios candidatos a los cargos de representación en los cuerpos colegiados debidamente establecidos en el país; en las Juntas Directivas de las empresas de servicios públicos; en las Alcaldías; en las Juntas Administradores Locales; en los Comités y/o Consejos asesores donde exista representación de la Comunidad Organizada; en las Juntas de Vigilancia de la Televisión; etc. Es decir, abre definitivamente la posibilidad de encauzar el potencial asociado, hacia las instancias administrativas, políticas y fiscales de decisión municipal, departamental y nacional. Hoy no son pocos los alcaldes elegidos popularmente en el país, de extracción Comunal; ni pocos los concejales, Diputados y Congresistas ya, que tienen la misma característica Comunal.
- La injerencia directa que tiene la ACCIÓN COMUNAL en materia de CONSULTAS POPULARES se puso a prueba recientemente en Medellín por ejemplo, en donde con el esfuerzo comunal de la ASOCIACIÓN MUNICIPAL y del COMITÉ COMUNAL DE DEFENSA DEL POBLADO CONTRA LA OBRA 500, se logró, aún por encima del querer de la administración de turno, llevar a consulta popular obras de la envergadura de la dicha y de las de 501. 502 y 503.

- Finalmente es bueno resaltar que en materia de ECONOMÍA SOLIDARIA, a través de los Comités Empresariales, los grupos de Autogestión, las Empresas Comunitarias Rentables, etc., la ACCIÓN COMUNAL a partir de las reformas en legislación del 87, quedó a puertas de gestar su propio y verdadero recurso que le permita avanzar hacia la consolidación social que requerimos en Colombia.

Por último, hablando de la estructura Comunal de Colombia, es bueno resaltar, así sea de paso, los retos que se ha fijado en la actualidad la ACCIÓN COMUNAL y de lo cual son pilares fundamentales los hechos reseñados atrás:

- La expedición de una LEY MARCO DE ACCIÓN COMUNAL.
- La creación del DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE ACCIÓN COMUNAL adscrito a la Presidencia de la República y por fuera del Ministerio de la Política: el Mingobierno. Con independencia financiera y programas de avanza-da en materia de desarrollo comunitario.
- La creación con recursos presupuéstales, en porcentajes adecuados, de los FONDOS FINANCIEROS DE DESARROLLO COMUNAL a nivel nacional, regional y municipal, manejados conjuntamente por representantes del Estado y Comunales, que permitan disponer de formas de financiamiento inmediato, limpio y seguro, para los proyectos comunitarios rentables.
- Llevar a norma constitucional el tercer sector de la economía: LA ECONOMÍA SOLIDARIA.
- Buscar definitivamente que se reglamente la Participación Comunitaria, particularmente en lo relacionado con la contratación administrativa de que trata el art. 22 y s.s de la Ley 11 de 1986, con las Organizaciones Comunitarias.

### **III. LA ASOCIACIÓN DE JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL DE MEDELLÍN**

Obviamente y como era de esperarse, afortunadamente nuestra Organización Comunal de 2° grado en Medellín, responde exactamente a los lineamientos generales y particulares descritos anteriormente para el Movimiento Comunal Nacional.

La ASOCOMUNAL-MEDELLÍN cuenta con personería jurídica desde el mes de junio de 1978, se encuentra activa, legalizada y con junta directiva debidamente reconocida por el Mingobierno. En 1988, luego de varios años de inactividad, por múltiples razones que no viene al caso relevar, se reactivó la ASOCOMUNAL, nombrándose nueva Junta Directiva y aprobándose un Plan de acción Inmediata que abarcaba los tópicos fundamentales:

- Remover la base Comunal de Medellín frente a las nuevas expectativas del Movimiento a nivel nacional. Para el efecto se realizaron nueve (9) encuentros de COMUNA, Corregimientos y Zona, con temas como la historia Comunal, la legislación, la participación comunitaria y fundamentalmente se recogieron las reivindicaciones de los Comunales en cada una de estas divisiones territoriales, con el ánimo de engrosar la plataforma de trabajo de la ASOCIACIÓN.
- Por otra parte, fue tarea esencial recobrar el sitio que humildemente pensamos debe tener la ASOCIACIÓN ante la opinión pública. Para el efecto se realizaron Foros sobre temas de actualidad, tales como: La Problemática de los Servicios Públicos en Medellín; la Descentralización Municipal; las Juntas Administradoras Locales y finalmente un Encuentro por la Paz, en donde las instituciones de diversos matices, grupos políticos, organizaciones comunitarias y ciudadanía en general planteó su posición frente a la situación de crisis de la ciudad y sus alternativas, si las tenía.

Estos hechos como se anotó relevaron la Organización Comunal y la hicieron de nuevo crecer y sobre todo, jugar un papel protagónico en instancias decisorias para la municipalidad medellinense. Hoy el 45 de las Juntas de Acción Comunal de Medellín, las de mayor visión, organización y presencia en los barrios, se encuentran asociadas y vinculadas al trabajo colectivo de la ASOCOMUNAL.

En mayo de 1989, en Asamblea General, se adecuaron los estatutos luego de un estudio detenido y serio de la realidad de Medellín. En ellos se gestó una forma orgánica que permite, a través de un Comité Central de Dirección, reunir en una sola vez, representantes de todas las Comunas y Corregimientos de la ciudad: Las Directivas de Comuna y Corregimiento. Además, se adecuaron las normatividades de la ASOCOMUNAL a la legislación nacional; los Decretos 300/87 y la Resolución 2070/87, posibilitándose la contratación administrativa, los negocios de economía solidaria, la participación política y la injerencia en los cargos de representación comunitaria existentes en el orden municipal.

Este hecho legal, de manejo interno de la ASOCOMUNAL, le permite avanzar en la construcción del "tejido social" alrededor de las propuestas de trabajo de infraestructura; le permite reunir a todo Medellín en un momento necesario y le ubica como una organización de la población civil, ni gubernamental, ni antigubernamental, que representa y aglutina la población organizada en ACCIÓN COMUNAL para responder a planes y programas de injerencia en toda la ciudad.

Sin embargo los retos no paran ahí. Hoy podemos señalar las siguientes acciones como propuestas de trabajo consecuente con esa "nueva" vida de la ASOCOMUNAL-MEDELLÍN, a saber:

- La gestación de otro "sueño": La Escuela de Líderes Comunitarios de Medellín, es una realidad. Para el efecto contamos con el apoyo inicial de la Corporación Región, del I.P.C, del CASD, del SENA, del CEIS de Trabajo Social de la U. de A. y de la U.P.B y del P.N.U.D. El primer nivel —son cuatro, semestralizados, a dos años en total— inició en agosto/90.
- La búsqueda de recursos a nivel municipal, departamental, nacional e internacional para la implementación de la propuesta estatutaria organizativa de Directivas por Comuna y Corregimiento y la consecuente instauración del COMITÉ CENTRAL DE DIRECCIÓN.

Así mismo, la búsqueda de implementar Comités Empresariales como alternativa de financiación y funcionamiento.

- La presentación de propuestas serias, elaboradas y discutidas en la base comunal, para efectos de buscar las reformas de :
- El estatuto contractual del Municipio de Medellín, adecuándolo a la real posibilidad de contratación entre el Estado y las organizaciones Comunitarias de la ciudad.
- La Ley 11 de 1986, y las normas municipales sobre participación Comunitaria, en especial en cuanto a las JALs, y las Juntas Directivas de las empresas de servicios públicos.
- La elaboración de propuestas, con base en las conclusiones de los nueve Encuentros Zonales del año pasado, para apoyar el PLAN DE ACCIÓN SOCIAL o DE EMERGENCIA de la actual administración de Medellín.

#### **IV. CONCLUSIONES**



Existen propuestas concretas de organización Comunal, como alternativas de paz, de democracia y de equidad social. Veamos:

A. La implementación de la propuesta organizativa de la ASOCOMUNAL-MEDELLÍN, por Comunas y Corregimientos, alrededor de problemas concretos, tales como la Consulta Popular para las zonas de influencia.

B. Reglamentación de la Participación Comunitaria para que sea realidad la contratación administrativa que implique empleo, recursos y bienestar colectivo. Ello generaría los comités empresariales, que hoy en la práctica no son posibles.

C. La definitiva reglamentación y presupuestación de los juegos municipales interacciones comunales, con recursos del Municipio y coadministración Comunal.

D. La decidida y oportuna colaboración para implementar negocios de economía solidaria, no micro-quebras.

## **V. ¿QUÉ SE REQUIERE?**

A. Voluntad política del legislador para:

- Reglamentar la Participación Comunitaria en cuanto tiene relación con las JAL, las Juntas Directivas de Servicios Públicos, etc.
- Adecuar, mientras se reglamenta la Ley 11 de 1986. con un modelo similar al del PNR, el estatuto contractual del Municipio de Medellín, bien a iniciativa del Alcalde o del Concejo.
- Crear el FONDO FINANCIERO DE DESARROLLO COMUNAL DE MEDELLÍN con recursos del presupuesto municipal, en términos de porcentajes anuales.
- Presupuestar los juegos municipales interacciones comunales.

B. Prestar asesoría y capacitación para contratar, a grupos organizados predefinidos y dispuestos a recibirla. Establecer tiendas comunales, negocios de economía solidaria.

C. Disponer por lo menos de un equipo integrado por cinco personas de tiempo completo, durante un año, para implementar a través de visitas, foros, seminarios, conferencias, reuniones, la propuesta organizativa por Comuna y Corregimiento en la ciudad de Medellín.

D. Impulsar con recursos, en dinero, especie, humanos y demás, un medio permanente de difusión y comunicación Comunal, bien sea un boletín- periódico o una emisora comunitaria, como punto de encuentro, difusión, motivación y confrontación permanente.

# CONCLUSIONES

# CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

## 1. CONTENIDO

UNA CONCEPCIÓN DEL DESARROLLO: Hablar de desarrollo económico y social, implica necesariamente partir de una determinada concepción del desarrollo.

Cuando hablamos de Desarrollo, nos referimos no al simple crecimiento económico, ¿ sino a un desarrollo que tiene como centro el hombre y no los objetos materiales.

Precisamos de un desarrollo que privilegie el bienestar de los hombres desde una x visión integral de sus necesidades, y que por tanto debe involucrar tanto metas de redistribución del ingreso como la satisfacción de otras necesidades además de la subsistencia, como son la necesidad de protección, afecto, entendimiento, participación, creación, ocio, identidad y libertad.

Esto significa entonces una relectura de las necesidades humanas fundamentales diferenciándolas de los satisfactores de ellas. Y por tanto, no se trata de relacionar necesidades solamente con bienes y servicios sino de relacionarlas, además, con prácticas sociales, formas de organización, modelos políticos y valores que repercuten sobre las formas en que se expresan las necesidades. Desde esta visión cobra suma importancia la existencia de una vasta red de organizaciones de todo tipo, que posibiliten el seguimiento de múltiples proyectos y acciones concretas, en las cuales todas y cada una de las personas, pueden potenciar y poner en juego su creatividad, su energía y su participación, construyendo niveles crecientes de auto dependencia que permiten la solución simultánea de varias necesidades.

Partimos también de reconocer que es necesaria una nueva visión sobre las posibilidades del desarrollo local. Que las comunidades locales deben liderar su propio y proceso de desarrollo mediante la gestión y administración del territorio en el cual están asentadas. Esto implica entender que el territorio no es solo un espacio físico sino que él es todo un entramado de valores, "una franja del mundo moldeada por el hombre", "es la vida con sus organizaciones sociales". El hombre llena de símbolos su territorio, se apropia de él y lo transforma, transformándose a sí mismo.

Por eso es necesario valorar, potenciar todos los recursos naturales, humanos, técnico, económicos y culturales que existen en un territorio, para dinamizar procesos que favorezcan su desarrollo mediante la utilización productiva de todos esos recursos.

Para ello creemos necesario la planificación territorial, participativa y democrática, en la cual las propias comunidades asentadas en esos territorios, diagnostiquen sus problemas y propongan soluciones mediante la elaboración de planes y proyectos que recojan sus aspiraciones y tengan en cuenta sus propios recursos.

Entendemos también que la dinámica local no es ajena a la dinámica regional, y que en el caso particular que nos ocupa, de las comunas de la Zona Nororiental sus problemas son expresión y síntesis de la problemática de la Región, que con sus procesos de violencia y de expulsión del

campesinado, han generado una gran migración de personas, que al no encontrar soluciones de empleo y vivienda se han visto obligadas a poblar, en forma masiva y desordenada, estas comunas.

Así mismo las soluciones tienen que plantearse ligadas a procesos de envergadura regional, de modo que el desarrollo local pueda articularse al desarrollo regional para encontrar mayores posibilidades de éxito.

## II.

A partir del análisis de todos los elementos recogidos en el Seminario a través de las diferentes ponencias, así como los testimonios de la comunidad. Y apoyándonos en las estadísticas del Daño, Planeación Metropolitana y el Anuario Estadístico, la Comisión ha encontrado dos problemas fundamentales a resolver si se quiere superar la crisis actual y construir nuevas posibilidades de desarrollo para las comunidades de la zona Nororiental: El Empleo y la Educación.

EL EMPLEO: Medellín es una ciudad que desde hace varios años presenta unas tasas de desempleo bastante elevadas, encontrándose a junio del 90 en un 13, y con situaciones tan alarmantes como la descrita por Hugo López cuando afirma que en Medellín se han perdido 36.000 empleos en el primer semestre de este año.

Esta tasa es mucho más alta presumiblemente en la Zona Nororiental de acuerdo a los testimonios de los pobladores, quienes afirman que son objeto de discriminación al no ser aceptados en diferentes empleos, por el solo hecho de vivir en esta zona.

El desempleo y el subempleo de los padres genera situaciones críticas en la familia; las madres tienen que salir a ocuparse en oficios muy mal remunerados; los niños quedan en la calle y no pueden seguir estudiando.

Se hace entonces urgente generar alternativas de empleo para los padres que permitan a la vez que sus hijos continúen educándose y completen el ciclo normal de formación.

La situación de los jóvenes en cuanto al empleo es aún más dramática, llegando a un 35 el desempleo de jóvenes entre 12 y 19 años en Medellín y al 40 en el caso de las jovencitas.

Lo anterior obliga a plantear programas de capacitación para el empleo dirigidos hacia estos jóvenes que por una u otra razón ya se encuentran en situación de trabajar pero no tienen ninguna preparación para ello.

Para avanzar en estos dos propósitos, empleo y capacitación, y entendiendo que el problema del empleo debe pensarse en el corto, el mediano y el largo plazo, proponemos la formulación y desarrollo de un plan de empleo para la ciudad de Medellín, que recoja y organice la iniciativa y los recursos estatales, privados y de la comunidad, diseñando unas estrategias que apunten a resolver el problema del desempleo de los padres y la capacitación para el empleo de los jóvenes.

Como instrumentos y mecanismos para la elaboración y ejecución del plan de empleo, sugerimos los siguientes:

A. Constituir inmediatamente una comisión de empleo con representantes de alto nivel de la administración pública, la empresa privada, la universidad, instituciones del orden nacional como el Sena, las O.N.G.D.S y las organizaciones sociales y populares de la ciudad; que estudien con mucha agilidad el problema del desempleo en Medellín y formule estrategias y programas muy precisos frente al mismo.

B. Elaborar rápidamente un mapa de necesidades de la población de las comunas populares en materia de empleo.

C. Realizar un foro sobre el empleo para las comunas con representantes de la Comunidad, la Empresa Privada y el Estado, para que considere y viabilice el plan de empleo para las comunas.

D. Garantizar la continuidad de la comisión que hasta ahora ha venido trabajando, conformada por CORFAS, SENA, CEHAP, Fundación Social, Corporación Región y representantes de la comunidad, con el fin de continuar el estudio y la elaboración de propuestas y garantizar el cumplimiento de las conclusiones que hemos venido planteando.

Propuestas concretas como la del padre Jorge Alberto Gaicano, en relación al Plan de Famiempresas y Microempresas para la Zona Nororiental, nos parecen de suma importancia y deben incluirse como propuestas para la comisión de empleo.

De otra parte acogemos la iniciativa de Asocomunal-Medellín, en el sentido de proponer al Gobierno Municipal la creación de un fondo financiero comunal y cooperativo, con recursos permanentes del presupuesto municipal, administrado por las acciones comunales, las cooperativas y la administración municipal, con el fin de garantizar apoyo financiero a los proyectos rentables de las comunidades y en particular de los jóvenes.

**LA EDUCACIÓN:** Sabemos que la educación es uno de los pilares fundamentales de cualquier proyecto que pretenda la formación de hombres libres, sanos y capaces de construir sus propios proyectos de futuro. Un nuevo estilo de desarrollo sólo será posible si se fomenta la educación en todos los niveles y mediante todos los mecanismos formales e informales.

La situación de la educación en la Zona nos parece que es el otro factor crítico a resolver. De una población total de 433.820 personas en las 4 comunas, 160.588 son niños y jóvenes en edad de estudiar, o sea que el 37 de la población de la zona estaría en edad de asistir a preescolar, primaria y secundaria. Pero sólo encontramos matriculados 86.305, o sea 53.7 de ellos.

Los porcentajes de escolaridad se hacen dramáticamente bajos en preescolar con 10.65% y secundaria con 44.4% mejorando bastante a nivel de primaria con un promedio de 88.6%.

En total las cuatro comunas, de 65.501 jóvenes que debería estar en secundaria, solo 29.106 lo hacen, o sea que 36.395 jóvenes entre 12 y 18 años no están estudiando, lo cual es terreno propicio para que prosperen múltiples problemas.

En cuanto al equipamiento en educación, la mayor parte se encuentra hacia la parte sur-occidental de la ciudad, especialmente en barrios como Aranjuez, Manrique Central y Campo Valdés, cuyos habitantes presentan los estratos socioeconómicos más altos de la Comuna.

En consecuencia, creemos necesario impulsar las siguientes propuestas:

1. Construir rápidamente un mapa de necesidades educativas de la Zona, con maestros y representantes de la comunidad, que contemple el estado actual de los centros educativos y sobre esta base definir unas prioridades en materia de inversión para su mejoramiento.
2. Construir dos grandes centros de educación y capacitación que cubran los barrios con mayor déficit de aulas, uno de los cuales puede ubicarse en los terrenos adquiridos por el municipio en el barrio El Jardín.
3. Promover la capacitación de dirigentes de las comunas en formas de producción cooperativa y solidaria.
4. Desarrollar programas de educación no formal en aspectos relacionados con la formación humana, la participación, la organización y el empleo.
5. Solicitar a las diferentes parroquias la cesión de sus espacios para el desarrollo de las diversas actividades educativas.

Aunque hemos hecho énfasis en los problemas del empleo y la educación, entendemos que hay otras situaciones también muy graves en estas comunas, como la vivienda, la recreación, la salud y los servicios públicos.

Todas ellas debían ser recogidas en una propuesta de Plan de Desarrollo Zonal que será necesario impulsar con las organizaciones sociales y populares de la zona.

### **III.**

Una primera mirada al "Plan de Acción Social para las zonas populares del municipio de Medellín 1990-1992" propuesto por la Alcaldía.

Lo que hasta ahora se ha conocido de esta propuesta, nos sugiere las siguientes observaciones:

1. Consideramos positivo que a nivel de gobierno municipal se estén emprendiendo acciones de carácter social que busquen mejorar las condiciones de vida de los sectores deprimidos de la ciudad, así como "la búsqueda de la paz y la dignidad a través de un proyecto ético y político de democracia". (Textualmente en el Plan).
2. De manera particular nos parecen bien orientados los principios que fundamentan el Plan, tales como la búsqueda de una cultura de la paz, el énfasis en la inversión social, la concepción integral y la participación como eje fundamental en su formulación y ejecución.

3. Nos preocupa la incoherencia entre estos principios y la estructura programática y operativa del Plan, por cuanto encontramos un enorme peso de la inversión física, al punto de representar el 90.4% del total del presupuesto, dejando sólo un 9.6% a la inversión social.

Las deliberaciones de este seminario nos han demostrado que existe una gran deficiencia en la inversión social y que por tanto esta debe ser prioritaria en cualquier plan que se diseñe para esta ciudad, especialmente para las zonas populares.

Este planteamiento se ve reforzado por las primeras conclusiones del estudio "El Medellín que queremos" realizado por el Centro de Opinión de la Universidad de Antioquia, en el cual se constata que lo que más pide la gente son inversiones en servicios sociales. Particularmente grave nos parece la baja participación de rubros como la educación y la generación de empleo, que en total, incluyendo la inversión física para ellos, solo alcanzan el 9.2% en contraste con la asignación a telecomunicaciones que llega al 23% del total del Plan.

4. Aunque el Plan dice contemplar un programa especial en la Zona Nororiental, tendiente a iniciar allí una modalidad de intervención orientada a generar una estructura de ciudad en este sector, la única inversión que aparece explícita para la zona es el subcentro de Aranjuez, con un monto de 1.000 millones de pesos, que equivale al 2% del Plan, ubicado además, en un sector que no es precisamente el más deprimido de la zona.

5. Otra manifestación de la incoherencia a que nos referimos es la relativa a la participación de la comunidad en la formulación y ejecución del Plan, al no existir los mecanismos reales que posibiliten esta participación, pues los que se proponen, como el Concejo Municipal, las Juntas Administradoras Locales y las Juntas Municipales, son insuficientes si se aspira a una verdadera participación comunitaria.

6. Por último vemos necesario plantear la urgente reglamentación de la contratación administrativa entre el municipio y las organizaciones comunitarias, para hacer realidad el propósito de que ellas mismas ejecuten los proyectos.

Así mismo consideramos de vital importancia la creación y funcionamiento de una veeduría cívica, que permita la vigilancia y control por parte de la comunidad, de los diferentes programas y proyectos.

## **CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA**

Es necesario pensar en el diseño e implementación de un proyecto ético- cultural y educativo para la ciudad de Medellín, con énfasis en la Comuna Nororiental como lo demanda:

1. El impulso a un proceso, de dinamización cultural de amplia cobertura regional y de fuerte impacto social que posibilite la promoción de todas aquellas tradiciones, valores, costumbres y experiencias de organización y movilización social que contribuyan a afianzar las nociones de convivencia pacífica, solidaridad, sensibilidad a la vida y el respeto por la diferencia.

Para su materialización se requieren:

1.1 Realización de campañas educativas a través de los medios de comunicación masiva sobre la defensa de los derechos humanos y la promoción de una cultura democrática.

1.2 Coordinación de todas las instituciones cuyo campo de actividad sea la educación y la cultura.

1.3 Creación de centros culturales integrales en los barrios y la adecuación de espacios recreativos, artísticos y lúdicos para niños, jóvenes y adultos.

1.4 Constitución de un fondo cultural destinado a la capacitación, el intercambio de experiencia y la elaboración de materiales didácticos (carteleros, videos, etc.)

2. En el ámbito educativo se considera que la prioridad debe ser la formación de ciudadanos para la convivencia? en una sociedad civil democrática. Ello requiere la materialización de un proyecto educativo que:

- Integre la familia, la escuela, la comunidad y las instituciones formadoras de docentes.
- Posibilite la recuperación de la palabra y del afecto como partes constitutivas del proceso de formación de niños, jóvenes v adultos.
- Reconozca el disenso y la reflexión como fuentes primarias para la investigación y el análisis que el momento requiere y exige.
- Redefina el perfil ético y pedagógico del educador.
- Pueda dar una respuesta adecuada a los nuevos retos que plantea el desarrollo de la ciencia, la tecnología, las artes, etc.

Para hacer realidad este proyecto se requiere trabajar en tres direcciones:

- Lo administrativo
- Lo académico
- La relación escuela-comunidad.

En cuanto a los primeros se hacen las siguientes recomendaciones a la Secretaría de Educación:

2.1 La declaratoria de emergencia educativa para la Zona Nororiental.

- Nombramiento de docentes para esta zona con criterios sanos de selección atendiendo las necesidades de la comunidad y no bajo criterios políticos o de castigo.
- Construcción de nuevas aulas y adecuación de las existentes para que se posibilite una mayor cobertura escolar en los diferentes niveles: Preescolar, básica primaria y secundaria.



- Mayor coherencia en el sistema educativo en cuanto a oferta y demanda que garantice igual cobertura tanto en la primaria como en la secundaria.
- Orientar la administración educativa de los establecimientos hacia lo pedagógico y no hacia la solución de problemas menores de orden físico, como goteras, falta de escobas y otros.

## 2.2 En cuanto a lo académico:

- Rebasar el concepto tradicional de escolaridad que ha centrado su acción en lo instruccional y ha relegado la formación integral de la persona.
- Abrir espacios de discusión colectiva del magisterio que contribuyan a mejorar su reflexión y su capacitación pedagógica realizando una retroalimentación y una evaluación permanente del proyecto educativo que desarrollan en su establecimiento.
- Abrir el currículo hacia las necesidades propias de cada comunidad, esto es trabajar hacia proyectos educativos locales que den origen a nuevas opciones para los jóvenes en cuanto a su autoestima y auto concepto, permitiéndoles generar proyectos propios.
- Promover al interior de los establecimientos educativos la elaboración de reglamentos escolares en forma concertada entre alumnos, padres de familia, docentes y directivos.
- Implementación de un plan pedagógico que consulte las necesidades educativas de la zona nororiental; mediante la realización de un labor conjunta entre la Secretaría de Educación, la Consejería de Derechos Humanos, ADIDA, Organizaciones no Gubernamentales y Organizaciones Comunitarias.
- Demandar de la Consejería de Derechos Humanos la realización de talleres de formación para el magisterio.
- Demandar de ADIDA la elaboración de una propuesta educativa integral que contribuya al fortalecimiento de la labor docente no solo a nivel laboral sino en su esencia pedagógica.
- Demandar de las facultades de educación una mayor reflexión sobre el perfil ético, pedagógico y cultural del maestro que están formando.
- Fomentar la educación no formal al lado de la educación formal, que favorezca procesos de búsqueda y de complemento en lo cultural, científico y técnico.
- Demandar de parte de Seduca, la realización de proyectos que fortalezcan la educación no formal.

## 2.3 En cuanto a la relación escuela-comunidad

- Concretar la renovación curricular con proyectos flexibles y abiertos que atiendan las necesidades educativas de los jóvenes y la comunidad.
- Orientar lo vocacional hacia la economía solidaria; tales como: Famiempresas, microempresas, cooperativas que fortalezcan planes de desarrollo locales.
- Demandar el cumplimiento de los programas de servicio social del estudiantado orientados a la comunidad.
- Generar desde el ámbito de la escuela procesos de recuperación de la historia del barrio y de la comuna abanderados por los mismos educandos al lado de su comunidad.
- Diseñar y realizar una propuesta organizativa en el terreno educativo que enlace el preescolar, la familia, la escuela, lo no formal, los docentes.
- Promover el mayor número de formas organizativas desde la escuela y en todos los niveles; tales como: brigadas de salud, grupos juveniles, grupos scouts, teatrales, recreativos y otros.
- Habilitar los establecimientos educativos los fines de semana para el trabajo de la comunidad.

## **CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN FAMILIA**

### **DEFINICIÓN DE FAMILIA:**

Se presentó una discusión muy rica frente a la definición de una tipología determinada de familia perteneciente a la Comuna Nororiental, buscando el prototipo de familia generadora de violencia. Se presentaron varias características de los diferentes núcleos familiares, que nos llevan a definir:

"No se encuentra una tipología de familia determinada generadora de violencia". Las características son las siguientes:

1. La relación madre-hijo es una relación permisiva, contrastando con la relación madre-hija, que es de coacción; de donde se deriva la asignación al hijo varón del rol "Hombre del hogar" recargando sus responsabilidades como hombre y compro-metiéndolo como la figura de autoridad del hogar y para su cumplimiento se es permisivo con él, dándole cabida a cualquier tipo de actividad, que le permita cumplir con dicho rol.
2. Ausencia de las figuras que protegen, amparan y regulan la normatividad de la convivencia; no implica ausencia física.
3. Ruptura de canales de comunicación familiar.
4. No hay cambios ni límites de funciones de autoridad y normatividad; se da una multiplicidad de poderes, un juego donde aparecen conflictos, en donde encontramos coacción, coerción, complicidad, permisividad, imposición.

La iniciación de la pareja también presenta una característica esencial:

"La inexistencia de un proyecto común de convivencia". Cada uno de los miembros tiene un proyecto determinado que busca imponer a su pareja, esto nos lleva a encontrar presencia de varios proyectos que determinan que el otro se adhiera al proyecto propio y participe de él como objeto o sino se imposibilita la relación, encontrando la derivación de las siguientes características:

- Pocos niveles de tolerancia en la convivencia.
- Relaciones supremamente transitorias.
- Dificultad de crear un vínculo estable
- Desconfianza entre los dos géneros, y
- El hijo o los hijos no son un proyecto común.

Todos estos factores deben ser analizados a la luz de los fenómenos que se dan en el conjunto de la sociedad; vivimos en una sociedad en la cual los diferentes sectores sociales buscan la imposición de su proyecto considerando a los otros no como contradictores sino como enemigos irreconciliables a los que hay que eliminar o someter.

Las anteriores afirmaciones nos llevan a una conclusión: El proceso de generación de violencia por parte de la familia se da porque ésta proporciona instrumentos para que sus miembros respondan a la violencia social en una actitud contestataria y adaptativa; es decir, ella responde a la violencia generando violencia pero no es la principal generadora.

### **ALTERNATIVAS**

Se debe diseñar un plan que cuente con la participación de todos los sectores y cobije al conjunto de la sociedad. Para ello es necesario que exista una voluntad política que posibilite realmente la participación de todos, en la resolución de los conflictos, a través de mecanismos de concertación.

Las propuestas siguientes deben ser entendidas como parte de un programa integral a largo plazo, donde se emprendan acciones de todo tipo encaminadas a una redefinición de la vida en familia, intentando "desculpabilizarlas del fenómeno de violencia actual.

**Redefinición:**

- Donde se permita comprender el papel de la familia en la sociedad y en el desarrollo individual.
- Redefinir las relaciones entre los géneros como seres integrales.
- Propender por unas relaciones democráticas al interior de la familia, donde se reconozca y se respete la diferencia.
- Propender por una maternidad y paternidad deseadas y responsables.

Para su realización se debe contar con el concurso de todas las instituciones estatales o no y ante todo con la participación activa de la comunidad, potencializando sus iniciativas y formas de organización.

### **LAS ALTERNATIVAS PROPUESTAS SON:**

1. Reforzar las instituciones que trabajan con la familia buscando una coordinación interinstitucional para un uso racional de los recursos.
2. Reforzar las escuelas de padres como programa no adscritos al Ministerio de Educación, ejecutado de una manera integral que sea el punto de partida para la redefinición de la vida en familia.
3. Con los jóvenes que presentan problemas de delincuencia juvenil: Establecer una "amnistía" y unos diálogos de paz, donde se le reconozca como factor de poder y se diseñen con ellos estrategias de rehabilitación.
4. Mejorar las condiciones laborales de las madres comunitarias.
5. Abrir espacios (asambleas familiares) donde se socialice la problemática de violencia.
6. Generar empleo priorizando las cabezas de familia sin discriminación de género y garantizar a niños y jóvenes una formación integral que incluya: Capacitación, desarrollo físico, recreativo y personal.
7. Difundir y reglamentar la Ley 51 contra toda discriminación en la mujer.
8. Campañas masivas a través de los medios de comunicación sobre derechos humanos, derechos de la mujer y derechos del niño.
9. Crear espacios donde los jóvenes participen en la elaboración y ejecución de sus propias políticas de atención.
10. Ejecución con los centros de salud de la zona, de programas integrales de salud mental dirigidos especialmente a:
  - Mujeres primiadoloscetes (hasta 21 años).
  - Líderes comunitarios naturales.
  - Maestros de la zona.
  - Niños y adolescentes, y
  - Adultos mayores de 45 años.
11. Apoyar la propuesta de los CERCA complementándola con programas de atención a la familia, donde se realice el accionar interinstitucional.
12. Diagnosticar la caracterización de las familias de la Comuna que permita una organización eficaz de los programas y alternativas que se plantean.

# **CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE ASUNTOS LEGALES Y REHABILITACIÓN**

## **INTRODUCCIÓN**

Participaron en esta comisión el Centro de Investigaciones Jurídicas, Sociales y Políticas de la Universidad de Medellín; la Secretaría de Gobierno Municipal; La Consejería Presidencial para la defensa, promoción y protección de los derechos humanos; el abogado Rubén Darío Jaramillo y la Corporación Región.

Celebramos con entusiasmo las palabras del Sr. representante de la alcaldía municipal, Dr. Alvaro Pío Valencia, en donde reconoció el papel represivo del gobierno municipal hacia la comunidad medellinense.

Hablar hoy de un plan de acción social, así esté lejos de lo que esperan las comunidades, de "despistolizar" a las autoridades municipales son señas importantes de un cambio en la administración municipal.

Sin duda alguna el manejo del orden público por la autoridad civil contribuirá a aclimatar la paz en la ciudad. Igualmente el nuevo concepto de seguridad y la redistribución de los inspectores de policía se erigen como principios de confianza para derrotar los exterminios y las operaciones limpieza.

### **1. SÍNTESIS**

A. Justicia: La comisión evaluó con preocupación el proceso de militarización y pauperización de la administración de justicia en los últimos cinco años. Signo de este proceso ha sido la forma como la Corte Suprema de Justicia ha convalidado la larga serie de decretos de estado de sitio que restringen los derechos y garantías individuales.

En cuanto a la ciudad de Medellín la comisión llamó la atención sobre la criminalización que se ha hecho a la ciudad y especialmente a la sicarización de la juventud.

Fuerzas económicas y políticas de nivel regional y nacional han difundido, deliberadamente, un estigma en contra de sectores populares de nuestra ciudad, más propiamente de la Comuna Nororiental. Ese fenómeno lo podemos llamar de sicarización y consiste en asimilar al joven residente del barrio popular al sicario o delincuente, y señalar que este constituye la forma de violencia más grave. Este fenómeno no es gratuito y comporta una gran utilidad para los grupos que prevalidos de su poder esparcen el estigma. Veamos su funcionalidad:

1. Encubre la violencia estructural como la violencia que más afrenta y desconoce los derechos humanos de las grandes mayorías en nuestro país, que se encuentra representada en el desempleo, la desnutrición, el analfabetismo, la mortalidad infantil, la carencia de servicios públicos, la concentración de la riqueza, etc.

2. Minimiza el papel que la anterior violencia ejerce, al igual que la violencia oficial, en el origen y consolidación de las formas más recurrentes de delincuencia juvenil.

3. Legitima la política represiva hacia la comunidad. Los jóvenes son el grupo social más afectado por conflictos socioeconómicos y culturales del proceso de urbanización que ha operado en las últimas décadas; la lucha juvenil ha sido por alcanzar un estatus dentro de la sociedad, un reconocimiento de sus derechos, y un puesto de dignidad. Esta conflictividad que representa la lucha de la juventud, a nivel oficial se interpreta como una forma de delincuencia.

4. Oculta a los beneficiarios y usufructuarios del sicariato, que sabemos son fuerzas que se oponen a la democracia real y a la vigencia integral de los derechos humanos en Colombia.

#### B. Rehabilitación:

"Es más grande el crimen de encerrar a un menor joven en la cárcel que mismo delito que este mismo haya cometido".

El pomposo nombre de la cárcel de Bellavista como centro de rehabilitación sabemos que no se cumple para nadie, y para el menor es todavía más gravoso.

El tratamiento penitenciario que ha recibido el menor entre los 16 y los 18 años, viola todos los derechos del niño por ser un tratamiento que se basa en la intimidación, en el abuso sexual, en el maltrato físico y en la privación de las necesidades básicas. Es una síntesis de la pedagogía del miedo y del encierro.

Los menores de 16 años padecen las mismas consecuencias por estar encerrados en un centro que tiene las mismas características y condiciones de una cárcel. Estamos hablando del Centro de Protección ubicado en la Floresta.

#### C. Impunidad:

Consideramos que el fenómeno de la impunidad no se puede reducir a exigir las garantías de los derechos individuales y sociales del Estado, sino que desde el espacio de la sociedad civil se debe concretar un largo proceso educativo que forme ciudadanos en la defensa y protección de los derechos humanos.

## II. PROPUESTAS

#### A. Justicia:

Construir alternativas ciudadanas ante las violaciones de los derechos humanos: proponemos una acción conjunta y urgente de las instituciones y organizaciones aquí presentes. Su objetivo será romper el silencio y vencer la complicidad con la impunidad; lo lograremos mediante la construcción orgánica de unas estructuras funcionales abiertas al gran público, que ha de conocer previamente el acta de compromiso serio y responsable que los una a sus angustias.

Se trata de abrir cien puertas a los ofendidos que no saben a donde ir y que carecen de medios para hacerse oír. Así, estructuralmente unificados construimos un aparato de derechos humanos poderoso en favor de las comunas de Medellín.

#### B. Rehabilitación:

Proponemos suprimir el centro de observación y clasificación de La Floresta para dar cabida a una institución de puertas abiertas que fundamente el trabajo de rehabilitación en una pedagogía del amor y de la libertad.

Creemos necesario integrar una red institucional para posibilitar la creación de esta institución abierta mencionada y para propender por la aplicación del código del menor.

### C. Impunidad:

#### 1. Propuestas sobre aspectos sustantivos de orden penal:

- a. Debe cambiarse la redacción del delito de tortura que aparece en el código penal, debe encabezarse así: "El empleado oficial que ..."
- b. Debe consagrarse como delito, la desaparición forzada e involuntaria de personas.
- c. Elevar a delito la actuación de los cuerpos de seguridad cuando utilicen vehículos sin placas.

#### 2. Propuestas sobre garantías procesales:

- a. La minuta o libro manual de población donde quede registrado todo detenido debe respetarse. Incurrirá en falta grave o en delito aquel funcionario que omita dicho registro.
- b. Judicialización del allanamiento: El allanamiento sólo puede ser practicado cuando existan motivos graves y haya sido ordenado por un juez de la República, previo conocimiento de los hechos mediante denuncia que amerite dictar la orden de allanamiento.
- c. No se deben introducir excepciones al recurso de Habeas Corpus. Por lo tanto debe derogarse la legislación de Estado de Sitio que restringe este derecho.

#### 3. Propuestas sobre controles políticos directos en el orden municipal:

- a. Darle funciones decisorias a las Juntas Administradoras Locales.
- b. Reformar la reglamentación de la consulta popular local con el fin de que tenga una mayor amplitud.
- c. Crear una veeduría especial para la vigilancia de la contratación administrativa.

## **CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE IGLESIA Y PASTORAL**

### **I**

Vemos la urgencia de que los agentes de pastoral nos situemos en la tarea con la gente con un espíritu nuevo: Actitudes de solidaridad, acompañamiento, desde el seguimiento de Jesús en su actitud de servicio y no poder.

Esta propuesta está dirigida:

- A la Arquidiócesis de Medellín;
- A las parroquias de la Comuna;
- A Fe y Alegría como presencia significativa en la zona; y
- A todas las personas, organizaciones que a partir de su opción cristiana estén interesadas en aportar a la tarea.

### **CONSIDERACIONES**

La Iglesia en zona de violencia, va aprendiendo a manejar el conflicto, a comportarse en medio de él, a saber realizar allí su misión. Por esto es tan importante el acto, el proceso mismo de aprender.

Se trata de la Iglesia toda, es decir, la parte jerárquica, los religiosos y los laicos en interrelaciones de colaboración, de tensiones. En medio de la sociedad, es decir, la Iglesia está en medio de otros actores sociales y con las posiciones y visiones que se tienen de la relación Iglesia-sociedad.

Nace en nosotros el deseo de acercarnos a este aprendizaje para iluminar su acción eclesial en la Comuna Nororiental de Medellín. Pues sabemos que la Iglesia, sufre con los males que la violencia impone a las personas, las familias y la sociedad, y a pesar de conocer muchos datos sobre hechos violentos, no reflexiona en grado suficiente, ni sobre la globalidad de la violencia, ni sobre el tipo de pastoral integral, que debe llevarse en medio de dicha situación. Pueden considerarse como elementos estructurales, de la experiencia de la Iglesia en zona de conflicto, los siguientes:

1. Una nueva mentalidad, en relación con la sociedad: La persona de la Iglesia es un actor social más. que no comprende los conflictos principalmente desde lo moral y religioso, sino como hechos sociales. Sin buscar colocar los parámetros de la sociedad, sino colaborar y servir.
2. Un cambio de actitud, frente a la totalidad de la realidad social y religiosa; si no el trabajo por una nueva sociedad, por lograr la paz, será un mero deseo intelectual.
3. Conocer muy bien los hechos y situaciones de violencia que se viven, y tener una posición clara y definida. Se requiere pues, un amplio, claro y actualizado diagnóstico.
4. La identidad social del trabajo pastoral integral con la población, tanto en sus criterios como en su relación con otras fuerzas sociales.
5. Saber manejar las relaciones con otros actores sociales, para tratar de preservar legítimamente un espacio participativo comunitario.
6. Lograr que los trabajos vayan creando una base social, o sea un grupo de personas que van respaldando el proyecto que se lleva adelante.
7. Un poder social institucional de la Iglesia, constituido por: la acción pastoral, la institución eclesial, los procesos comunitarios que se generan y la base social, y empleado según el evangelio, al servicio del pobre. Parte de este poder es la autoridad moral de la Iglesia.
8. Tener cierto respaldo de las autoridades eclesiásticas de la zona.
9. Una real participación de la comunidad, incluso en lo económico y en la toma de decisiones, para que las cosas sean realizadas con y para la comunidad.

10. La elaboración de una serie de criterios claros y precisos de acción.
11. El trabajo no debe hacerse y comprenderse desde lo eclesiástico sino desde los procesos de la sociedad civil, haciendo camino con los otros, sin pretender un poder protagonice. Sabiendo manejar lo político como tendencia al bien común de las mayorías. No hay posiciones neutras, se trata de construir soluciones amplias, con claras opciones éticas.
12. Clarificar lo que la acción pastoral significa social y políticamente, para poderla delimitar sin celos de autoridad, pero sí con claridad de criterios.
13. Realizar una pastoral integral en varios sentidos:  
Que se tengan en cuenta todos los componentes de la pastoral (catequesis, predicación, liturgia, servicios, etc.) en vista de construir la paz.
  - Que se tomen todas las dimensiones de la persona (familia, comunidad, sociedad, económicas, políticas, etc.)
  - Que se aúnen esfuerzos de los agentes de pastoral presentes en la zona (Parroquia, Vicaría, Diócesis).
  - Y entrar en relación con todas las fuerzas civiles del lugar. Trabajar con una metodología participativa.
14. Descentralizar la parroquia y no solamente en sentido geográfico, sino al ir a otros espacios en donde se juega la vida de la comunidad.
15. Luchar por la promoción y defensa de los derechos humanos, haciendo lo posible por frenar lo abusos.

De hecho un trabajo de Iglesia, no tiene presente todos estos elementos, simplemente es una consideración sobre lo que la Iglesia va aprendiendo en el caminar en medio de los conflictos sociales. Es un aprendizaje que se logra en el caminar comunitariamente, buscando el bien para las mayorías.

La reflexión anterior nos lleva a preguntarnos, ¿en qué forma esta situación de violencia toca y pone en cuestión la pastoral que hacemos? En segundo lugar, ¿qué propuestas concretas haremos desde esta comisión de pastoral?

## **II. PROPUESTAS**

A. Replanteamiento de la presencia de la Iglesia en la Arquidiócesis de Medellín y en la Comuna Nororiental.

1. Acciones:

- Conformar un equipo que elabore un proyecto de educación en la fe, de emergencia, concretizado en una canilla que facilite el acercamiento a Jesús del evangelio y que eduque en el valor y la defensa de la vida.
- Que la acción pastoral en esta zona sea realizada por sacerdotes que por opción, quieran acompañar a los pobres en su crecimiento integral y cuya estabilidad mínima esté garantizada.
- Hacer un llamado a que la Iglesia ejerza su misión profética con la clase dirigente, con el fin de que ellos sientan su responsabilidad en el problema, participen de las soluciones, desde el imperativo cristiano de la justicia. Replantearse seriamente cierta pastoral religiosa que tergiversa el verdadero sentido cristiano o fomenta seriamente una religión natural: pastoral de santuarios, devociones a los santos, sentido normativo moralizante, para que no se siga fomentando un catolicismo residual.



El replanteamiento supone:

- Que los agentes de pastoral de Medellín eliminen y ayuden a eliminar la estigmatización que se ha hecho de la Comuna como nido de sicarios y como crítica manifestación de la crisis de Medellín.
- Una manera de vivir que respalde con el testimonio de vida la palabra, concientes de que la Iglesia no será creíble por sus declaraciones cuanto por su testimonio.
- Realizar el trabajo como tarea de conjunto: Religiosos, laicos.
- No repetir en la evangelización elementos y formas que ya hicieron crisis.
- Hacer el anuncio de Jesús, retomando lo experiencial, la vida de la gente, evitando la reducción a lo conceptual que conduce al no compromiso.
- Asumir como agentes de pastoral el espíritu de la pobreza evangélica como exigencia cristiana. Testimonio que conduce a la solidaridad, al compartir.

B. Acciones específicas en la situación coyuntural de la Comuna Nororiental. Acciones:

- Ante el desempleo hacer la respectiva formación y capacitación para gestar formas comunitarias de producciones alternativas: Famiempresas, Microempresas.etc.
- Plantear la necesidad de cambiar la legislación de modo que estas iniciativas sean viables, que no se afecten por las cargas tributarias que les impone el Estado.
- Que se organice y se cuente con infraestructura dentro de la misma Comuna a una comisión interinstitucional que se constituya como verdadera instancia jurídico-moral, por la defensa de los derechos humanos.
- Ante la situación conflictiva y angustiante exigir a la administración municipal la conformación de equipos interdisciplinarios con presencia especial de psicólogos sociales que realicen un trabajo preventivo y de acompañamiento terapéutico a las víctimas de la violencia (sujeto-familia).
- Ante la carencia de espacios de reconocimiento, socialización, formación e identidad, dar mucha importancia y posibilitar infraestructura a los grupos e instituciones que trabajan con niños y jóvenes para facilitar la formación de líderes comunitarios.
- Estimular mediante la entrega de la tarjeta militar en forma gratuita y sin contraprestaciones a los jóvenes de la Comuna que deseen obtener dicho documento para trabajar.

Criterios:

- Cultivar el sentido comunitario, la participación y la responsabilidad.
- Buscar con la gente las soluciones a las necesidades reales y sentidas, incorporarlas en la gestión, aprovechando las diferentes organizaciones cívicas y populares.
- Ofrecer capacitación seria y cualificada que no sea otro espacio de beneficencia, sino que genere condiciones de vida digna y que asegure la entrada de la producción al mercado.
- Que se creen mecanismos de participación y vigilancia, libres de manejo politiquero para la utilización de los dineros destinados a la zona de modo que en estas inversiones se respete la dignidad de las personas y las comunidades, se evite el paternalismo, se ayude a que la persona sea sujeto, en una palabra, que esta inversión se asuma como el pago de una deuda social y no como limosna.

## **CONCLUSIONES DE LA COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA**

### **INTRODUCCIÓN**

Con el trabajo de la comisión, hemos podido constatar con alegría, una realidad en la Zona Nororiental, extensible a toda la ciudad: existe una tendencia de la población civil a la organización comunitaria. Esta es una realidad viva y actuante en la que se involucran amplios grupos de pobladores.

Otro hecho cierto, es que a pesar de lo vasta de esta, debemos reconocer que es muy dispersa y desarticulada, pero con una disposición y tendencia a la unidad en la zona.

Otra realidad constatable es que esas agrupaciones se han visto golpeadas por el fenómeno generalizado de violencia, no solo aquella proveniente de la misma zona, sino por la masiva presencia militar del Estado en ella, que ha generado zozobra y desconfianza. Sin embargo, y esto es lo más relevante, la organización comunitaria subsiste, se le reconoce, se le acata, tiene presencia y actúa. A pesar de la crisis permanece como alternativa para la población.

Tres tendencias organizativas, entre otras, creemos son relevantes en la actualidad en la zona:

El movimiento cívico de la zona, que ha asumido banderas de cohesión social, defensa de la vida y los derechos humanos; el movimiento comunal, con su propuesta de establecer subdirectivas de comuna como mecanismo de coordinación de las más de 50 JAC con personería jurídica y representación legal existentes en la zona; y la pastoral juvenil, que en un primer sondeo hecho en el trabajo previo al seminario por la comisión, aglutina a más de 3.000 jóvenes en más de 50 grupos en toda la zona y que se constituye así en la organización específicamente juvenil de mayor cobertura y presencia.

Las causas de la violencia actual, son múltiples y han sido expresadas en las diferentes ponencias y trabajos presentados a este seminario. Queremos recalcar, que solo a través de una organización comunitaria fuerte, representativa y amplia es posible acometer con éxito cualquier alternativa para superar la crisis y por tanto una tarea inmediata para las organizaciones oficiales, sociales y comunitarias que aspiran a beneficiar con su acción a las comunidades, es el respaldo claro y decidido a toda iniciativa de organización de los pobladores.

En un momento en que se habla de una amplia labor municipal para las zonas pobres, el llamado Plan de Emergencia Social de la Alcaldía, no debemos olvidar que muchas veces iniciativas similares se han dilapidado en las costumbres politiqueras y oportunistas que solo han dejado mayores frustraciones y no han resuelto los problemas de fondo.

Todas nuestras iniciativas, deben contar con el compromiso real y sincero de los aquí participantes, quienes invitamos a actuar en lo sucesivo, como una "familia" para garantizar y vigilar que todos los recursos que se destinen para salvar la crisis se inviertan conforme a criterios de equidad y justicia social y a la vez actuar nosotros mismos asumiéndonos también en crisis y por lo tanto tensionando todos nuestros mejores esfuerzos por aportar cada uno desde su lugar a hacer de nuestros barrios, lugares en que se viven y se construyen la justicia y la paz.

## PROPUESTAS Y ALTERNATIVAS

Del trabajo de la comisión, resultan las siguientes propuestas, que se presentan a tres niveles: dirigidas al Estado, hacia la organización comunitaria y unas estrategias generales.

### 1. PROPUESTA FRENTE AL ESTADO

#### 1.1 Implementación de la participación comunitaria.

Se trata en este punto, de que las instituciones gubernamentales sean fieles al espíritu de la ley de reforma administrativa, creando desde la sociedad civil y especialmente, la organización comunitaria, hechos de participación, que hagan realidad esa política. Para Medellín se plantea en concreto lo siguiente:

- Impulsar la participación sin exclusiones de todas las organizaciones cívicas y sociales de la ciudad, en la planeación, desarrollo y puesta en marcha del Plan de Acción Social de la actual administración.
- Dotar de capacidad administrativa, funciones y presupuesto a las Juntas Administradoras Locales a través de una nueva reglamentación.
- Garantizar la presencia de organizaciones comunitarias en las Juntas Directivas de la EE.PP. y las EE.VV.
- Posibilitar una democrática y participativa consulta popular, frente a temas como la construcción de obras por valorización, las prioridades de inversión social, etc.
- Hacer efectiva la representación de la comunidad en las Juntas Asesoras de las entidades municipales, a través de elección, donde participe la organización comunal de Medellín.
- Garantizar una amplia participación de la comunidad en el nombramiento de los Comités de Participación en Salud, retomando experiencias exitosas, que ya están en marcha.

Propiciar una vinculación de la comunidad organizada en el diseño, planeación, presupuestación y ejecución de los planes de desarrollo de Medellín y en planes zonales y de comuna.

Reglamentación de la contratación administrativa entre el Municipio y las Organizaciones Comunitarias, para el efecto de la emergencia social de Medellín, promover un proyecto de acuerdo que adecúe el estatuto contractual vigente y posibilite la contratación en términos de la ley 11/86.

1.2 Crear un Fondo Financiero de Desarrollo Comunitario y Cooperativo con recursos permanentes del presupuesto municipal, administrado con participación concertada de la administración municipal y las organizaciones comunitarias, a fin de garantizar el apoyo financiero a los proyectos rentables de las comunidades.

1.3 Institucionalizar y dotar de presupuesto suficiente los juegos deportivos intercomunales de Medellín, como mecanismo de recreación e integración entre los distintos barrios de la ciudad.

1.4 Implementar una tarifa diferencial para estudiantes y jóvenes, no solo para el transporte urbano, sino para todo tipo de espectáculos deportivos, artísticos y culturales.

1.5 Considerar, o bien como parte de la jornada laboral de los maestros o bien como puntos acumulables para su escalafón, las actividades de promoción organizativa que efectúen los docentes en los barrios de la ciudad.

1.6 Facilitar la participación de Organizaciones no Gubernamentales sin ánimo de lucro, en actividades escolares y educativas, en tomo a los derechos humanos y la búsqueda de la paz.

1.7 Propiciar la construcción de nuevos centros educativos, de salud y recreación, mejorando notoriamente además la dotación de los ya existentes. Empeñarse a fondo en la construcción a corto

plazo de una Casa de la Cultura en la zona. En particular mencionamos la idea generalizada entre los participantes en este evento, de que en el lugar destinado para construir un cuartel de policía, se edifique mejor un local para educación y cultura y se ha pensado con especial interés en un CASD, que al estilo del existente en la zona noroccidental, se convierta en un centro cultural y de recursos para los estudiantes de secundaria del sector.

## **2. HACIA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA**

2.1 Realización de una campaña: "Conozca las organizaciones comunitarias de su barrio", destinada a propiciar el acercamiento de los grupos ya existentes e ir superando su marcado aislamiento y promover el conocimiento de ellos por parte de los pobladores no organizados. Acompañar lo anterior de encuentros de intercambio entre grupos de la zona.

2.2 Realización de campañas de educación y capacitación para los miembros de organizaciones, en temas como el liderazgo, contratación administrativa, mecanismos de fiscalización, etc. Realizar una amplia divulgación de todos los mecanismos de participación institucional que hoy están abiertos y hacer una promoción para que la población se vincule a ellos. Realizar un diagnóstico de la juventud organizada de la zona y de sus necesidades. Profundizar en la creación de unos núcleos de intercambio juvenil. Promocionar la capacitación juvenil, para el trabajo y la producción.

2.3 Conformación de un equipo permanente para la zona integrado por entidades oficiales, organismos no-gubernamentales y agrupaciones de la comunidad, que se encargue del diseño e implementación de planes de desarrollo para la zona. Este comité, podrá articularse con las políticas de los CERCA, para la zona.

2.4 Establecer un sistema de VEEDURÍA CÍVICA elegido por las organizaciones comunitarias y que mantenga una fiscalización permanente de los contratos públicos que efectúe la alcaldía municipal.

Este elemento se propone como una práctica permanente a desarrollar por todas las organizaciones sociales de la comunidad, entendiéndolo no solo como un derecho sino como una forma concreta de participación en la cuestión pública.

## **3. ESTRATEGIAS DE ACCIÓN E INSTRUMENTOS ORGANIZATIVOS.**

3.1 Conformar un equipo de coordinación y apoyo a la organización comunitaria en la zona Nororiental, con la participación de Instituciones Públicas y Privadas, ONGs y organizaciones de base presentes en el seminario. Su objetivo central, debe ser el acompañamiento y seguimiento para llevar a cabo las propuestas emanadas de las diferentes comisiones y optimizar recursos de todo tipo para tal efecto. Vale recalcar el llamado a todas las instituciones de la ciudad a asumirse en emergencia, no dejando este espíritu únicamente a la alcaldía, pues el momento y toda su problemática así lo exigen.

3.2 Fortalecer desde todas las instituciones, el comité interinstitucional, que al momento funciona para la parte alta de la zona (Comunas 1 y 2).

3.3 Mantener funcionando las comisiones conformadas para este seminario, profundizando en las recomendaciones y acciones que aquí se han planteado.

3.4 En el plano organizativo, dar un especial impulso a: La conformación de las subdirectivas de la ASOCOMUNAL-Medellín en la zona; la consolidación del comité cívico central y propiciar el desarrollo de los trabajos de pastoral juvenil en relación con las dos propuestas anteriores.

3.5 Dar impulso al protagonismo juvenil, respaldando cualquier expresión organizativa, por incipiente o informal que sea.

3.6 Hacer más funcional y abrir los espacios institucionales, para el ejercicio del servicio profesional obligatorio, en actividades de asesoría técnica, acompañamiento organizativo e investigación. De la misma manera, generar una amplia iniciativa hacia los colegios y liceos, de tal manera que el servicio social del estudiantado (alfabetización), se articule a proyectos comunitarios que se encuentren en marcha.

3.7 Realizar una agresiva campaña de comunicación especialmente a través de los medios masivos, tendiente a "romper el muro" que ha colocado la ciudad respecto a la zona nororiental. En este campo, apoyar medios como Hola Comunidad, Informativo Asocomunal, emisoras comunitarias, programa radial Camino al Barrio. Hacer un video sobre la organización comunitaria, que muestre la "cara buena" de la zona, la esperanza que allí existe, sus signos vitales.

## DISCURSO DE CLAUSURA

Saludo con gratitud y con sentimiento de ratificación al padre Jorge Villa, sacerdote anfitrión, quien nos permitiera en esta casa de inmensos espacios comunitarios, la reflexión, la armonía y la justificación de este Seminario. Me uno a la promotora de aplausos de la Universidad de Antioquia para revivir el lugar preferencial en esta clausura y el aplauso que diéramos a las servidoras de este hogar -y la palabra hogar viene de fuego y refrenda entonces la palabra fogón-, servidoras dulcísimas que nos entregaron una cordialidad y un testimonio de servicio. Ahora a vosotros. Corporación Región y directivos de la Fundación Social, ratificación por la convocatoria, queridísimas amigas, distinguidos amigos:

Un niño rico acostumbraba, y ello es propio de su clase, abusar de un niño pobre que vivía vecino a su residencia (Es un chiste, lo que voy a narraros, pero bien conocéis que desde el maestro Freud, el chiste tiene en su esencia, las grandiosidades del alma humana), pues bien, este niño rico bajaba hasta donde el niño pobre y en primera ocasión llevó una bicicleta e hizo piruetas a su alrededor hasta que hizo ansiar el objeto y viendo que ya el niño suplicaba por un préstamo, se detuvo y le dijo con acento paternal: quisiera prestarle la bicicleta pero no puedo hacerlo porque usted no sabe montar, de pronto se rompe un hueso y sobre todo me puede rayar la bicicleta.

Al día siguiente, para su solaz —y eso es propio de la gente de su clase— llevó un carrito pintado de varios colores, lo arrastraba de una pita multicolor y lo acercó hasta el niño pobre y cuando vio que éste miraba con ansiedad aquel juguete djóle: no lo mires así tan fijamente que de pronto me lo ensucias. El tercer día bajó aquel muchacho comiéndose un cono enorme, de todos los colores y de todos los sabores; el niño pobre miraba cómo regustaba aquella golosina y tragaba saliva y entonces el niño rico le dijo: Hijueputa, ¿por qué tragas saliva?; si el cono es mío! Y aquella noche el padre del niño pobre sufrió un accidente —los pobres están llenos de accidentes— una máquina, digamos que un vehículo, lo atropello. Y se hizo el velorio en la casa del niño pobre y cuando bajó el niño rico con el objeto de humillarlo por enésima vez, se encontró ya un niño pobre a quien le brillaban los ojos negros, ojos de chumbimba y sonreía con sus dientes blancos e iridiscentes y le dijo: ¡Venga! ¡venga! ¡mire! ¡mire! ¡el muerto es mío!

¿Por qué nosotros hemos alcanzado realmente para nuestra satisfacción espiritual la conquista de algunos frutos analíticos en este Seminario que bien llamara Antonio, grados de civilidad y civilización? La hemos alcanzado por una sola razón: porque nosotros, todos, estamos cerca del dolor de ese niño pobre y no queremos arrebatarle el muerto aún cuando acá en esta convocatoria, cometimos un error. Cuando hablamos de alternativas frente a la violencia juvenil, en la Comuna Nororiental, acá el Seminario nos ha convencido de esa alternativa frente a la violencia sufrida por los jóvenes en la comunidad Nororiental, pero todos realmente hemos tenido por protagonista, por centro y en consecuencia lugar referencial de la reflexión, al sufrimiento de las comunas de Medellín. Como lo hiciera don Ramón, los primeros ranchos los sembró la riada de la violencia, cuando llegaron acá, después del genocidio del campo y sembraron ranchos de cartón y de lata, latas herrumbrosas, y así formaron, formaron el cinturón de la miseria, mientras la burguesía industrial cerraba las puertas y la burguesía financiera tomaba de ello atributos de negociados. Así fue creciendo la miseria, fue cultivando su propia cultura, cultura de vida y alegría, los únicos lugares vivos, realmente vivos y existenciales están cerca a los pobres.

Ellos todo lo han hecho con sus pies descalzos. Caminando en multitudes, formaron los caminos, los edificios, desde el adobe, el cemento, la madera, el árbol que ayer sembraron, ¡todo! todo es de los pobres. Toynbec, el gran pensador inglés, el historiador, lo señala, después de analizar todas las culturas antiguas, 5.000 años, dijo: Todo se lo hemos robado a los pobres, de la misma manera como robamos la miel a las abejas; y de ellos, de ellos hemos recibido y recibiremos siempre el sentimiento de comunidad, así, golpeados, a veces casi extinguidos, como ha ocurrido con los indígenas, nos dejan siempre como raíz y enseñanza el espíritu común de comunidad, de alegría.

Fue muy hermoso ver un joven de las comunas hablando, leyendo una ponencia y de cosas trascendentales, y de pronto, porque se le complicaba la lectura, reírse de ellos mismos y de nosotros y decir: ¿entienden? y ¿entienden? y en ese entienden hay un líder, un líder, que tal vez se equivocaba al preguntar a un intelectual, como cualquiera de nosotros, si entendíamos, tal vez era impertinente en ello, pero ese muchacho, allá en su medio preguntando: ¿entiende? ¿entiende? es un maestro, es un líder y cuando se ríe de nosotros y de ellos mismos, está el alma de las comunas porque alrededor de ellas hay tantas banderas politiqueras, hay tanto fariseísmo, que el alma defensiva de las comunas ha comenzado a estampar risa descomplicada, como de cascada, en cada uno de sus muchachos, ¿que hay una cultura de muerte? ¡MAMOLA! ¿Cultura de muerte? Si en ellos hay básicamente un esplendor de la vida, si de ellos puede decirse con Gaicano, han derrotado y derrotarán la muerte porque, decía el escritor uruguayo, el escritor universal, el de América Latina, el que sabe qué sangre hay en este continente, decía de los indios Maquiritare, trayendo el mito de la creación, algo así como esto: Dios cantaba: rompo este huevo y de acá nace el hombre y nace la mujer y vivirán juntos y morirán y volverán a nacer, para seguir viviendo y volver a morir, y volverán a nacer, y volverán a nacer porque la muerte es mentira. La muerte es mentira. Las grandes crisis enseñan eso: la vitalidad, la auténtica, la que brota de un sentimiento de pureza como aquella que hay en Raskolnikov, el protagonista de una de las obras inmortales de Dostoyevsky, de Crimen y Castigo, pero representa, literariamente, a todos los intelectuales del mundo, vanidosos como somos, y después de mucho sufrimiento, él, el intelectual Raskolnikov, en un momento de purificación, se arrodilló ante Sonia, la prostituta infantil, tuberculosa, y abriendo los brazos en cruz, dijo: me arrodillo ante vos porque representáis a la miseria humana. Ese es el punto del intelectual. Si nosotros queremos llevar jefaturas en este proceso de luchas vitales de las comunas, estamos equivocados. ¡No somos vanguardia! Solamente acercándonos a ellos, con purificado corazón, transidos de angustia, trepidantes también de corajes y de indignaciones, podemos, quizá, merecer su confianza. Entonces, si ellos fraternalmente nos aceptan, estaremos enriquecidos porque nos han dignificado y al hacerlo han dado claridad de luz y de virtud a nuestra existencia.

Quisiera finalizar esta gratísima responsabilidad que tomé, y creedme que en esto no puedo ser fariseo, que tomé por disciplina y por sentimiento de obediencia a los directivos que así me abrumaban, pero entendiendo que aquí hay luchadores, como Raúl Echeverri, como el sacerdote que hay acá, como las hermanitas cuyos combates conozco, como tantas gentes que han colocado en riesgo su existencia, todo eso, dignificaba que otro llegara a ocupar este lugar de clausura. Sin embargo lo hice, con un sentimiento de ser comprendido.

Traía una preparación, encontré algo hermosísimo. Porque para mí la ética es materialista, y sigo pensando que donde no hay luz no hay vestido, no hay techo, donde las necesidades elementales no se cumplen para el ser humano, tampoco puede hablarse de moral. Pues bien, en un recinto dirigido por religiosas, "La Casa de la Aurora", donde nos reunimos unos profesores de la Universidad de Medellín convocados a un seminario curricular, encontré en el comedor, bajo un espiga de bronce,

escrita en una placa pequeña de plata, una oración-poema que yo creo que encierra todo el proceso de las comunas y nos trae su remedio final, su respuesta dialéctica, y dice así:" ¡Pan! ¡pan! ¡pan!" que repetido suena a disparo, a redoble de tambor, a llamada de puerta, a hambre, a campana, a llanto; tanto ¡paz! ¡paz! que repetido y sin repetir suena y huele a pan caliente; comunas de sangre que tan solo exigen para cicatrizar, el calor del pan caliente y los latidos de amor del corazón. Muchas gracias.

J. GUILLERMO ESCOBAR



**LAS INSTITUCIONES Y PERSONAS PARTICIPANTES  
EN EL SEMINARIO-TALLER: ALTERNATIVAS FRENTE A LA VIOLENCIA JUVENIL  
EN LA ZONA NORORIENTAL DE MEDELLÍN. HACEMOS LA SIGUIENTE**

**DECLARACIÓN FINAL:**

Es verdad que los grandes males que agobian a la ciudad de Medellín, son resultado de una larguísima cadena de complicidades y responsabilidades, en las que sobresalen, por su rol y capacidad de incidencia, el Estado y los grandes empresarios. Pero este seminario es una prueba bien contundente de que desde la sociedad civil, estamos haciendo nuestra parte, esperamos que la respuesta de empresarios y administración pública sea correspondiente con su grado de responsabilidad.

Ya la Alcaldía ha planteado la declaratoria de Emergencia Social y ha presentado su PLAN DE ACCIÓN SOCIAL. Hemos analizado esta propuesta y recibimos con esperanza sus propósitos y filosofía. Caben sin embargo dos anotaciones centrales. Una, su enorme énfasis en la inversión física, en detrimento de lo social y cultural. La segunda, la escasa participación real de la comunidad y sus expresiones organizadas, en el diseño y ejecución de dicho plan, así como en el seguimiento y fiscalización de las inversiones y programas que se ejecuten.

Si bien la acción de corto plazo es perentoria, hay que tener bien claro que los problemas de fondo se tocarán de una manera significativa, sólo pensando en el mediano y largo plazo, creando no sólo una disposición coyuntural sino un nuevo estilo de acción gubernamental en el que el Estado medie eficazmente en los conflictos entre los ciudadanos, acabando con la impunidad y desestimulando las formas de justicia privada.

Ha sido una constante en este evento, el llamado definitivo a repensar nuestra cultura, entendiendo que hay valores de la manera de ser "paisa", que tuvieron un gran protagonismo en momentos pasados de la historia nacional, pero que hoy, en las nuevas circunstancias y sobre todo en el marco de una nación urbanizada, nos obliga a reconstruir nuestra identidad, sobre valores que posibiliten la convivencia social y la eliminación de las enormes desigualdades entre unos grupos y otros, lo que se constituye en una de las causas más notorias de violencia.

En Medellín, según el Centro de Estudios de Opinión de la U. de A., el 73 de la población vive en condiciones de pobreza mientras que un escaso 4% se encuentra en el denominado estrato alto, siendo preocupante la escasa franja de población existente entre estos dos polos. La justicia social es una condición para que se desactiven las enormes tendencias hacia la agresión y la resolución de hecho que se han entronizado en toda la sociedad colombiana con particular énfasis en nuestra región.

La magnitud de los problemas sociales que tenemos en frente, es lo suficiente como para hacernos entender que sólo una unificación de recursos de muy diversas proveniencias es la garantía para afectar con relevancia los problemas del momento. Las instituciones aquí presentes hemos entendido esto como principio de trabajo y de hecho nuestra presencia aquí es muestra de una voluntad de actuar conjuntamente entre nosotros, y con todas las voluntades oficiales o privadas que deseen afrontar el momento con espíritu democrático y participativo.

La participación comunitaria y ciudadana en la definición de los destinos de la región, no puede ser una moda; es la condición para salir con éxito de la crisis actual. No puede ser el Plan de Emergencia o toda la acción que se despliegue para las comunas, una dádiva o una práctica asistencialista que postre aún más a las gentes de los barrios populares de Medellín. Debemos entender que se está pagando una deuda social con ese 70% de la población que ha visto su existencia privada de recursos elementales.

Nuevos vientos soplan en la vida nacional. Los procesos de diálogo y negociación, acompañados de esta voluntad expresada en las palabras del representante del secretario de gobierno municipal, de “despolitizar” a Medellín, son una esperanza. Estamos convencidos de la viabilidad y la necesidad histórica de que nuestras fuerzas armadas se entiendan, en una nueva mentalidad, como garantes de la soberanía nacional y el respeto por los derechos fundamentales y en concordancia, se pueda dar un tratamiento más político que represivo al problema del orden público.

De nuestra parte es manifiesta una disposición por apoyar todos los procesos de resolución política y civil de los conflictos a la vez que condenamos todas las expresiones de terror que en los últimos meses sembraron el miedo y la desconfianza en toda la ciudadanía. El lenguaje de las bombas y las masacres en los barrios de muchachos inocentes, deberá ser en el corto plazo no más que en un ingrato recuerdo.

Este sueño podrá hacerse realidad sólo con el concurso de las mayorías de la ciudad y la región, en una actitud consciente de participación y construcción. Así mismo es vital el apoyo y la solidaridad de la nación entera. Unimos nuestras voluntades institucionales y personales, a estos propósitos altruistas. Derrumbaremos los muros que segregan y estigmatizan a los habitantes de Medellín en el resto del territorio nacional, a los pobladores de las comunas pobres de las demás comunas de la ciudad.

Nuestro compromiso con la justicia y la paz, se renueva en el día de hoy y lo ofrecemos como alternativa para los paisas y la nación entera, en este que si bien es un momento profundo de dolor, también lo es de compromiso y acción.

San Pedro Antioquia.  
Agosto 17 de 1990.